



Universidad de Concepción
Dirección de Postgrado
Facultad de Ciencias Sociales
Programa de Magíster en Intervención Familiar

La significación de la vivencia de Violencia Filio Parental (VFP) por parte de madres, padres y cuidadores (as) víctimas.

Tesis para optar al grado de Magíster en Intervención Familiar

MARÍA AMALIA SALAZAR ALAVARADO
CONCEPCIÓN-CHILE
2018

Profesora Guía: Carla Inés De Jesús Vidal Figueroa
Profesor Co-Guía: Cristian Pablo Segura Carrillo
Dpto. de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Concepción

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por siempre haber sido fiel conmigo y confiarme desafíos que nunca me hubiera imaginado emprender, pero que finalmente se han convertido en las experiencias más importantes de mi vida.

Agradezco a mi esposo, compañero de vida, de aventuras y de retos, por haber estado a mi lado cada segundo, incluso en los momentos de crisis, demostrándome siempre su confianza, su amor y su apoyo incondicional.

Agradezco a mi familia, que aún estando a muchos kilómetros de distancia, se convirtieron en uno de mis motores principales para concluir este proceso, siempre apoyándome con amor incondicional.

Agradezco a “mi familia chilena”, todas esas personas que se han convertido en mi red de apoyo durante este tiempo y que sin saberlo, me han permitido mantenerme en pie en muchas ocasiones.

Agradezco a la Profesora Carla Vidal, mi profesora guía, todo su apoyo, paciencia y contención durante este proceso. Agradezco al Profesor Cristian Segura, porque además de ser mi co-guía, acompañó mi proceso de Magíster desde el primer día, convirtiéndose en un gran apoyo para mí. Agradezco también a la Profesora Ximena Méndez, directora del Magíster, por toda su confianza y cariño.

Agradezco a todas aquellas personas que sirvieron de mediadores para conseguir a las participantes de esta investigación, principalmente al Programa de Intervención Especializada PIE AYEN de Talcahuano, a quienes siempre reconoceré la amabilidad y disposición a ayudar.

Agradezco especialmente a todas las entrevistadas, madres valientes, resilientes y amorosas, que a pesar de su situación, accedieron a participar en esta investigación y la hicieron posible.

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS.....	ii
ÍNDICE GENERAL	iii
ÍNDICE DE TABLAS	vi
RESUMEN.....	vii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
Pregunta de Investigación	8
Objeto de Estudio	8
Objetivos del Proyecto.....	8
CAPÍTULO II. MARCO REFERENCIAL	9
MARCO TEÓRICO	10
Conceptualización de la VFP.....	10
El secreto familiar en la VFP.....	12
Modelos explicativos de la VFP	15
MARCO LEGAL.....	22
Legislación Internacional sobre Violencia Intrafamiliar.....	22
Legislación Chilena sobre Violencia Intrafamiliar	25
MARCO CONCEPTUAL	28
El ejercicio de la parentalidad	28
La etapa de la adolescencia	34
Ser padre o madre de adolescentes	41
Ser padre o madre en Chile.....	44
Intervención Psicosocial en el ejercicio de la parentalidad.....	47

Programas educativos en cuanto al ejercicio de la parentalidad	56
Políticas Públicas como respuesta al fenómeno de la VIF	56
MARCO EMPÍRICO.....	63
Dimensiones.....	63
Factores relevantes para el análisis de la VFP	64
CAPÍTULO III. SUPUESTOS DE LA INVESTIGACIÓN	79
CAPÍTULO IV. MARCO METODOLÓGICO.....	81
Metodología.....	82
Método.....	82
Tipo de Estudio.....	82
Diseño Muestral.....	83
Selección de Contextos	83
Selección de Informantes/Perfil de la Muestra	92
Técnicas de Recolección de Información.....	94
Temas y Guías para la Recolección de la Información	95
Análisis de la Información	99
Criterios de Rigor Metodológico	101
Aspectos Éticos	106
Impacto y Aplicabilidad	107
Planificación de la Diseminación de los Resultados.....	108
CAPÍTULO V. RESULTADOS	110
Parentalidad	111
Factores ambientales, familiares y personales involucrados en la VFP	146
Situación de Violencia Filio Parental	189
Comprensión de la Violencia Filio Parental	226

Emociones asociadas a la vivencia de Violencia Filio Parental	237
Significado del secreto familiar en la Violencia Filio Parental	242
CAPÍTULO VI. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	250
CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES Y LIMITACIONES	277
ANEXOS.....	303
Anexo 1. Pauta guía entrevista	304
Anexo 2. Formulario de Instrumentos	309
Anexo 3. Consentimiento Informado	311
Anexo 4. Ficha Selección de Participantes	313
Anexo 5. Ficha de Control de Calidad.....	314
Anexo 6. Estadísticas de Violencia Intrafamiliar en Chile, año 2016	315
Anexo 7. Estadísticas de Violencia Intrafamiliar en Chile, año 2017	316
Anexo 8. Estadísticas Demográficas de Adolescentes en las Regiones de Chile	317
Anexo 9. Lista de Códigos obtenidos desde Atlas.ti.....	318
Anexo 10. Cronograma de Actividades.....	321
Anexo 11. Normas de Jefferson.....	324

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Legislación Internacional sobre Violencia Intrafamiliar	22
Tabla 2. Conceptualizaciones sobre las competencias parentales.....	47
Tabla 3. Funcionamiento del Sistema de Protección del SENAME	60
Tabla 4. Principales esfuerzos efectuados para identificación de las informantes.....	85
Tabla 5. Aspectos Sociodemográficos de las entrevistadas	93
Tabla 6. Criterios de Rigor Metodológico	101
Tabla 7. Inicio de la parentalidad de madres biológicas entrevistadas	112
Tabla 8. Competencias parentales valoradas positivamente por entrevistadas	120
Tabla 9. Principales aspectos familiares	149
Tabla 10. Aspectos Sociodemográficos de victimarios	163
Tabla 11. Principales características utilizadas para describir a los victimarios.....	168
Tabla 12. Figuras paternas involucradas en crianza de victimarios	175
Tabla 13. Manifestaciones de violencia reportadas por madres entrevistadas	195

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como principal objetivo indagar qué significado le otorgan a sus vivencias las madres, padres y/o cuidadores (as) víctimas de Violencia Filio Parental (VFP) en Concepción, Chile. Lo anterior mediante la exploración de las vivencias asociadas al ejercicio de la parentalidad, la historia de violencia experimentada, los pensamientos, sentimientos y emociones asociados a la situación violenta, y el significado del secreto familiar en estos casos.

El estudio se llevó a cabo desde una metodología cualitativa bajo un enfoque fenomenológico con carácter exploratorio-descriptivo. En cuanto al diseño muestral, la investigación propuso un diseño opinático en donde la selección de participantes se realizó siguiendo criterios de accesibilidad y factibilidad con una estrategia de bola de nieve.

La muestra para la presente investigación consistió en siete madres y/o cuidadoras mayores de edad residentes del Gran Concepción, que estaban siendo víctimas de Violencia Filio Parental o habían sido víctimas en el último año, y cuyos(as) hijos(as) agresores estaban dentro del periodo de la adolescencia. Para recoger la información se utilizó como técnica la entrevista a profundidad, cuya duración aproximada osciló de 1 a 3 horas por sujeto (Ver Anexo 1).

Entre los principales hallazgos estuvieron: el ejercicio del rol parental está mediado por una serie de retos asociados al nuevo enfoque de la parentalidad; la vivencia de VFP se ve mediada por el perfil del victimarios y las víctimas, la composición familiar, la historia de vida de los involucrados, los estilos educativos, la disciplina ejercida, y ciertas cuestiones del entorno; la VFP se percibe de manera negativa por las víctimas, quienes la entienden como un acto injusto de parte de sus hijos(as), así como una falta de capacidad para ejercer el rol; la vivencia está asociada principalmente a sentimientos de culpa, miedo, tristeza y desesperación; y el secreto familiar en VFP realmente representa un mecanismo de defensa para salvaguardar la imagen del victimario y la propia víctima.

INTRODUCCIÓN

La parentalidad es una experiencia de transformación y adaptación, compleja y diversa (Galinsky, 1987), que está inserta en un contexto y responde a una construcción social e histórica; esto a diferencia de la creencia popular sobre que convertirse en padre o madre corresponde a un mero instinto.

Por lo anterior, queda en evidencia que el adecuado ejercicio de la parentalidad no corresponde a una verdad ineludible, sino que las competencias parentales suelen presentar diversas características, como la multidimensionalidad, direccionalidad, dinamicidad y contextualidad, que se explican de la siguiente forma:

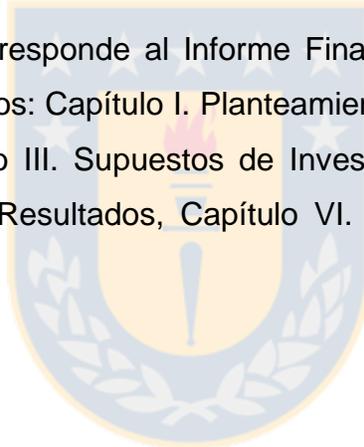
Multidimensional porque implica el funcionamiento integrado de la cognición, el afecto y el comportamiento. Bidireccional porque sirve tanto para propiciar el ajuste personal y social a los contextos como para analizar lo que los contextos proporcionan a las personas en su desarrollo. Dinámica porque cambia a medida que el individuo se enfrenta a nuevos retos y tareas evolutivas que debe resolver, así como, a expectativas sociales que debe cumplir. Por último, el concepto de competencia es contextual en un doble sentido, porque las tareas evolutivas se practican en contextos vitales y porque tales contextos ofrecen oportunidades para nuevos aprendizajes y prácticas. (Rodrigo, Martín, Cabrera y Máiquez, 2009, p.114).

Ahora bien, tal como lo mencionan los autores, la parentalidad es dinámica en tanto se ajusta a las expectativas sociales. En la actualidad, son muchas las exigencias a las que se enfrentan los padres y madres, quizás por la mayor conciencia social sobre las necesidades de los menores de edad o por el aumento de expectativas de lo que significa la parentalidad. Sin embargo, estas nuevas exigencias se encuentran asociadas a nuevas dificultades en el ejercicio de la parentalidad, una de ellas es el deseo de poder y control que manifiestan los hijos e hijas en forma de actos violentos físicos, verbales y económicos, lo que se conoce como Violencia Filio-Parental, una dimensión más de la ya conocida Violencia Intrafamiliar (VIF).

Y es que “...pocas cosas desmontan más nuestra idea de familia que la inversión de la secuencia natural que supone el hecho de que un hijo pegue a un padre.” (Pereira y Bertino, 2009, p. 79). Por lo que este tipo de violencia supone procesos sociales y psicológicos por parte de las figuras paternas y maternas que se diferencian de los vivenciados en otros tipos de VIF.

Es por lo anterior que el presente trabajo tuvo como objetivo indagar en la significación de la vivencia de Violencia Filio-Parental por parte de las madres, padres o cuidadores(as) víctimas en Concepción, Chile. Para esto, se indagó en la vivencia particular de cada caso, explorando elementos del ejercicio de la parentalidad, la historia de violencia, los pensamientos, sentimientos y emociones asociados, y el secreto familiar alrededor de la VFP.

El presente documento corresponde al Informe Final de la Investigación, y está compuesto por siete capítulos: Capítulo I. Planteamiento del Problema, Capítulo II. Marco Referencial, Capítulo III. Supuestos de Investigación, Capítulo IV. Marco Metodológico, Capítulo V. Resultados, Capítulo VI. Discusión de Resultados, y Capítulo VII. Conclusiones.



CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA



La violencia ha formado parte de las distintas sociedades, familias e individuos desde tiempos antiguos; Almenares, Louro y Ortiz (1999) indican: “Los mitos griegos, romanos, aztecas, los estilos de recreación utilizados por estas sociedades, estuvieron llenos de agresión, suicidio, asesinatos.” (p. 285).

Sin embargo, aunque existen muchas formas en las que se presenta la violencia, en este trabajo interesa ahondar en la VIF específicamente, que podría entenderse como una manifestación de la violencia social a nivel particular. Así entonces, la Violencia Intrafamiliar se puede definir como:

...toda acción u omisión cometida en el seno de la familia por uno o varios de sus miembros que de forma permanente ocasione daño físico, psicológico o sexual a otros de sus miembros, que menoscabe su integridad y cause un serio daño a su personalidad y/o a la estabilidad familiar. (Almenares, Louro y Ortiz, 1999, p. 286).

Lo cierto es que aquello considerado violento responde un contexto específico en donde priman ciertos valores, normas y costumbres (Almenares, Louro y Ortiz, 1999). Así por ejemplo, antes del siglo XIX el Estado decidió no involucrarse en el espacio privado; “...el problema fundamental de esta cuestión es que no solo se transformó el espacio privado en un ámbito cerrado, sino que fue perdiendo relevancia política, quedando a merced de códigos morales y culturales que se construyen a partir de relaciones patriarcales” (Brito, 2014, p.68). Sin embargo, según Chacón y Ferrer (1997) “...la distancia entre la persona y la sociedad sólo se puede recorrer a través de la familia...” (p.13), pues es “...una institución que se sitúa en el eje de la organización social y posibilita la explicación y comprensión de esta” (p.13). Es por ello que un fenómeno que antes era invisibilizado, comienza a cobrar importancia en la política pública, mediante el involucramiento del Estado en el espacio privado.

En el contexto chileno, fue por primera vez en 1994, con la ley N°19.325, que se reconoce la necesidad de mediar legalmente la Violencia Intrafamiliar; esto gracias al contexto sociopolítico del país, que exigía combatir la violencia específicamente contra las mujeres (Casas y Vargas, 2011), convirtiéndose en la primera

legislación que brindaba herramientas para dictar medidas cautelares, medidas alternativas a sanciones (trabajo comunitario). Casas y Vargas (2011) agregan que se buscaba la intervención psicosocial de los victimarios, bajo lo que denominan *enfoque terapéutico*, pues el objetivo era la reconciliación-conciliación y el mejoramiento de los vínculos emocionales en las familias.

En el 2005 cambió el panorama en tanto se dictaron dos leyes: Ley N°19.968 y Ley N° 20.066. La primera, creada por los Tribunales de Familia, elimina la idea de la conciliación como objetivo en casos de VIF; no obstante se continúa con un enfoque terapéutico, en tanto se plantea el uso de la medicación como herramienta.

En cuanto a la Ley N° 20.066, se produce un cambio de enfoque, pasando de un enfoque terapéutico a uno represivo, en donde las sanciones a los agresores eran la herramienta principal. Aunque también tenían otras finalidades como: proteger a las víctimas y ayudar en la subsistencia económica e integridad patrimonial (Casas y Vargas, 2011).

Es importante recordar lo que menciona Brito (2014): "...la desigualdad de los sexos se transforma en una desventaja social, donde el contrato conyugal institucionaliza las relaciones jerárquicas entre los sexos" (p.55), por lo que se asignan roles públicos a los hombres y privados a las mujeres, a quienes se les mantiene en ese espacio para ser controladas y tratadas como propiedad privada; y como tal convertirse en un población vulnerable a sufrir violencia al interior de la familia.

Algo similar ocurrió en el caso de los niños, niñas y adolescentes, cuando tras la firma de la Convención de los Derechos del Niño en el año 1990, el Estado de Chile, en coordinación con otras instituciones, se comprometió a velar por el reconocimiento de esta población como sujetos de derecho (Valverde, 2004), modificando así la lógica hasta entonces instaurada, de que el trato y educación de los menores de edad quedaba supeditada al ámbito privado (sus progenitores específicamente), lo cual los convertía también en una población vulnerable.

Es por ello que no es de extrañar que los esfuerzos iniciales en materia de VIF se hayan enfocado en la violencia doméstica hacia estos sectores de la población. Así, de acuerdo con el Plan Nacional de Violencia Intrafamiliar en Chile (2013): “VIF, es un fenómeno de ocurrencia mundial en el que las mujeres, niñas, niños y adultos/as mayores, son los grupos más vulnerables” (p.2); aunque cualquier miembro del grupo familiar, independientemente de su sexo o edad, puede ser víctima o victimario.

Todo esto lleva a que las labores estatales sean limitadas en términos de VIF, pues se continúa delegando el manejo de algunos tipos de violencia dentro de los espacios privados (familias), claro está el ejemplo de la Violencia Filio-Parental (VFP), que es aquel tipo de violencia ejercida de los hijos o hijas hacia sus padres, madres o cuidadores(as). Casas y Vargas (2011) coinciden con lo anterior en tanto aseguran que la calidad de información de los organismos públicos chilenos respecto a la VIF es deficiente en cuanto a su registro y categorización.

Existe además poca concordancia en la legislación actual respecto a este nuevo fenómeno, evidenciando la necesidad de realizar cambios en la norma que está establecida. Así por ejemplo, en el artículo 8 y 9 de la Ley N° 20.066, se dicta que aquellos que hayan cometido algún tipo de VIF pueden ser sancionados mediante el pago de una multa, a través de la obligación de abandonar el hogar o por la prohibición de acercarse a la víctima, no obstante en el caso de VFP implicaría un choque de normativas vigentes entre la protección de los menores de edad y la protección de víctimas de VIF.

Según Moreira (2014), la VFP se trata de un fenómeno relativamente reciente, y menos habitual que otras formas de violencia intrafamiliar. Se dice que ha sido una de los tipos de VIF más ignorados en el ámbito investigativo, principalmente por el encubrimiento de las mismas familias al respecto (Ibabe y Jaureguizar, 2011). Es por lo anterior, que se considera necesario ahondar en las significaciones asociadas a este ocultamiento, para ofrecer un marco de referencia a los profesionales que se enfrenten a este tipo de casos, facilitando una adecuada intervención que se base en una comprensión más holística del

fenómeno, evitando la culpa y promoviendo la creación de herramientas de trabajo.

Otros elementos que contribuyen a la invisibilización de este fenómeno es que las víctimas son aquellas personas que se supone deberían tener el poder y control, pues se espera que sean la fuente de protección para los hijos e hijas (Ibabe y Jaureguizar, 2011). Además, existe una tendencia a culpabilizar a los padres y madres por las actitudes y comportamientos de sus hijos, ocasionado que se les invisibilice como víctimas reales del fenómeno.

Por otro lado, la mayor cantidad de investigaciones como se verá más adelante, han enfocado sus esfuerzos en conocer el fenómeno desde la perspectiva de los agresores, no obstante se ha pasado por alto la vivencia de las víctimas. Moreira (2015) señala que:

...Existe un importante desconocimiento sobre este nuevo fenómeno, y más aún, cómo se inicia, cómo viven los progenitores esta situación de ser víctimas de sus propios hijos, qué sucede en una familia para que se dé esta forma de violencia, etc. (p. 3).

Con lo anterior se evidencia la necesidad de realizar investigaciones que permitan profundizar el fenómeno de la VFP, siendo la investigación cualitativa una opción adecuada para tal propósito; y su objetivo último una comprensión más holística que facilite el trabajo no sólo con los agresores por su condición de menores de edad, sino también con las víctimas.

Por último, se puede concluir que existe un faltante a nivel investigativo, interventivo y legal en cuanto a la VFP en Chile, por lo que se plantea la necesidad de realizar investigaciones que permitan contribuir al corpus científico sobre el fenómeno en estudio, hasta que éste sea suficientemente denso como para generar problematización por las respectivas autoridades del contexto chileno.

Pregunta de Investigación

¿Cómo significan la vivencia de Violencia Filio-Parental las madres, padres y cuidadores (as) víctimas en Concepción Chile?

Objeto de Estudio

La significación de la vivencia de Violencia Filio Parental por parte de las madres, padres o cuidadores(as) víctimas en Concepción Chile para el año 2017.

Objetivos del Proyecto

Objetivo General

Indagar la significación de la vivencia de Violencia Filio- Parental por parte de las madres, padres o cuidadores(as) víctimas en Concepción Chile para el año 2017.

Objetivos Específicos

1. Explorar vivencias asociadas al ejercicio de la parentalidad los padres, madres y cuidadores(as) víctimas.
2. Explorar factores ambientales, familiares y personales involucrados en la situación vivenciada.
3. Describir la historia de VFP desde la perspectiva de los padres, madres y cuidadores(as) víctimas.
4. Identificar cómo entienden dicha vivencia los padres, madres y cuidadores(as) víctimas.
5. Indagar los sentimientos y emociones asociados al proceso de violencia por parte de los padres, madres y cuidadores(as) víctimas.
6. Explorar el significado del secreto familiar en cuanto a la VFP por parte de los padres, madres y cuidadores(as) víctimas.

CAPÍTULO II. MARCO REFERENCIAL



MARCO TEÓRICO

A continuación se revisarán los principales aspectos teóricos, que permiten una comprensión más completa del objeto de estudio de la investigación. Para ello se va a desarrollar el concepto de este tipo de violencia y algunos modelos utilizados para explicarla.

Conceptualización de la VFP

Diversidad de autores coinciden en que la primera mención al concepto de Violencia Filio-Parental fue hecha en 1957 por Sears, Maccoby y Levin, quienes lo denominaron: Síndrome de los Padres Maltratados (Ortega, 2015; Rojas, Vázquez y Llamazares, 2016; Montelío, Leonhardt, y Robles, 2012). Sin embargo, a pesar de su temprano reconocimiento existe poca investigación sobre dicho fenómeno. Gámez-Guadix y Calvete (2012) indican que la comunidad científica ha prestado poca atención a este tipo de violencia intrafamiliar en comparación con las otras formas identificadas, por ejemplo, la violencia parento-filial o la violencia de pareja. Sin embargo, lo anterior se encuentra relacionado con que: “Es una problemática que tradicionalmente se ha resuelto dentro del ámbito privado mediante las propias estrategias y recursos de las familias” (Palma y Ruiz, 2015, p.150).

Con el paso del tiempo otros autores han intentado plantear sus propias conceptualizaciones de VFP; Cottrell (2003) la identificó como cualquier acto perjudicial de los hijos hacia los padres, en donde se intenta ganar poder o control sobre estos. Este tipo de actos pueden ser físicos, psicológicos o financieros. Por su parte, Nebot (2013) indica que la VFP ocurre cuando se utiliza la violencia física, verbal y emocional por parte de los hijos hacia sus progenitores, excluyendo así los actos de violencia económica. Además indica que la intencionalidad de los hijos para obtener dominio, poder y control es una de sus características esenciales.

También Aroca (2010) ha propuesto una definición conceptual que señala:

La violencia filio-parental es aquella donde el hijo/a actúa intencional y conscientemente con el deseo de causar daño, perjuicio y/o sufrimiento a sus progenitores, de forma reiterada a lo largo del tiempo, y con el fin inmediato de obtener poder, control y dominio sobre sus víctimas para conseguir lo que desea, por medio de la violencia psicológica, económica y/o física. (p. 136).

Por su parte, Rojo, Aramburu y Urrutia (2013) la definen como:

Todo acto perjudicial reiterado, ya sea físico, psicológico o económico que los hijos realizan contra sus padres o cualquier otra figura (familiar o no) que ocupe su rol, con el objetivo principal y último de ganar poder y/o control sobre estos, alcanzando también en este proceso diferentes objetivos específicos (materiales u otro tipo de beneficios). (p. 85).

A pesar de ser clasificada como un tipo de violencia intrafamiliar, se destaca un elemento esencial que la diferencia de los otros subtipos (violencia de pareja, violencia parento-filial, violencia filial-filial), y es que las víctimas son aquellas personas que se supone, deberían tener poder sobre los victimarios (Ibabe y Jaureguizar, 2011).

Rojas et al. (2016) consideran que existen algunos actos que deben ser excluidos de este concepto (mismos que en algún momento se tomaron en cuenta), pues refieren más bien a otro tipo de cuadros, por ejemplo el parricidio o las agresiones sexuales.

También Palma y Ruiz (2015) coinciden con que deben excluirse ciertos actos de la definición de VFP, como las agresiones que se originaron en un estado de falta de conciencia por intoxicación, delirios, alucinaciones o síndrome de abstinencia, o aquellas agresiones relacionadas con autismo o problemas mentales.

Ahora bien, tomando en consideración todas las definiciones mencionadas se podría concluir que la VFP corresponde a un tipo de violencia ascendente intencionada, en donde las conductas violentas (sean estas físicas, psicológicas, verbales o económicas) se repiten en el tiempo con el fin de controlar o dominar a sus figuras paternas y maternas, para conseguir un objetivo específico.

El secreto familiar en la VFP

Otro elemento que ha sido considerado importante para la comprensión integral de la VFP, es la temática de los secretos. La Real Academia Española (2017) define el secreto como aquello reservado, oculto, ignorado, escondido y separado cuidadosamente de la vista o del conocimiento de los demás.

El ámbito familiar es uno de los contextos donde suelen generarse los secretos; al respecto Vangelisti (1994) establece que el punto de unión entre éstos y el sistema familiar se determina mediante tres preguntas: de quién se oculta, de qué se trata, y cuál es la función que cumple.

Antes de continuar revisando cada uno de estos cuestionamientos, es necesario definir qué se entiende por secreto familiar; así entonces, para Alarcón (2012) son producciones vinculares relacionadas con el ocultamiento consciente de un saber de todos o de algún miembro específico de la familia, en donde se utilizan razones conscientes como defensa y como justificación de dicho ocultamiento. Por su parte, Vangelisti y Caughlin (1997) los definen como una estrategia para controlar la información, en donde se genera un acuerdo implícito o explícito para el ocultamiento de algo, y se crea una realidad para los involucrados y frente a las demás personas mediante un trabajo colectivo.

Ahora bien, retomando la pregunta: ¿De quién se ocultan los secretos? Karpel (1980 citado en Vangelisti, 1994) ofrece las siguientes posibilidades, como estrategia para comprender a mayor cabalidad de qué forma los secretos se diseminan dentro de la familia.

1. Aquellos secretos de los que todos los miembros de la familia son conscientes, pero buscan encubrir de externos.
2. Aquellos secretos que conocen únicamente algunos miembros de la familia, por lo que se buscan ocultar de quien no tiene la información.
3. Aquellos secretos que sabe únicamente un miembro de la familia, y que oculta a todos los(as) demás.

El siguiente cuestionamiento dice: ¿De qué se tratan los secretos? Al respecto Rober, Walravens y Versteynen (2012) indican que a nivel familiar se suele ocultar información sobre diversas temáticas, entre ellas: incesto, alcoholismo, relaciones extramaritales, homicidios, suicidios, procreación artificial, adopción, problemas mentales, problemas físicos, etc.

Unido a lo anterior, Dalzell (2000) agrega el abuso físico, la negligencia emocional, las dificultades financieras, y las dificultades académicas; y Vangelisti (1994) construye tres categorías principales según el tema del secreto: secretos tabú (divorcio, preferencias sexuales, infidelidad, abuso físico o psicológico), secretos sobre violación de reglas (embarazo premarital, consumo de alcohol), y secretos convencionales (tradiciones e historias).

Finalmente, en cuanto a la pregunta: ¿Cuál es la función que cumple el secreto? múltiples autores(as) han debatido al respecto, coincidiendo en que las dos principales funciones son: la defensa y la vinculación. Alarcón (2012) considera que el secreto corresponde a una modalidad defensiva en respuesta al dolor emocional que pueden provocar ciertas situaciones en la vida (enfermedades, muerte, vivencias peligrosas o vergonzosas, incesto, sexualidad, etc.). Rober, Walravens y Versteynen (2012) concuerdan con lo anterior en que el encubrimiento de información por uno o varios miembros de la familia puede tener como objetivo evitar el sufrimiento que podría provocar la revelación. Lo que sucede es que cuando lo privado pasa a ser público se queda expuesto al castigo, retaliación y crítica, produciéndose sensaciones no placenteras como la vergüenza (Alarcón, 2012; Pereira y Bertino, 2009). Sin embargo, para Vangelisti (1994) algunos secretos no se revelan simplemente porque son parte de la privacidad de la familia¹, no se saben comunicar o no se considera importante hacerlo. A pesar de lo anterior, también coincide con que la protección de la familia de la desaprobación social y el rechazo es una de las funciones centrales del secreto.

¹La diferencia entre privacidad y secreto está relacionada con la relevancia de la información que se esconde para aquel de quien se oculta, así los secretos suelen tener efectos negativos no siendo igual con la privacidad. (Berger y Paul, 2008).

En cuanto a la función vincular del secreto, se menciona que estos favorecen la cohesión grupal, delimitan fronteras y alianzas, evidencian la exclusividad de las relaciones y permiten mantener la intimidad, promoviendo la cercanía y dando forma a sistemas relacionales. (Dalzell, 2000; Berger y Paul, 2008; Vangelisti, 1994); así por ejemplo, durante la niñez el secreto favorece las relaciones fraternales y les prepara para la interacción con pares. (Dalzell, 2000).

Así entonces, aunque existen ventajas en la presencia de ciertos secretos familiares, también se ha identificado que cuando el ocultamiento de información se vuelve un estado crónico en donde prima la negación y el silencio, el bienestar del sistema familiar se puede ser afectado (Salazar, 2017); impactando de mayor forma en quien conoce la información, porque suele ser en quién esta impacta de manera más directa. (Rober, Walravens y Versteynen, 2012).

Ahora bien, tal como se mencionó anteriormente, la presencia de situaciones abusivas suele ser motivo para la generación de secretos familiares, y estos a su vez han sido asociados al mantenimiento de relaciones violentas. Salazar (2017) revisa tres posibles funciones del secreto familiar en la VFP, ellas son: el resguardo de la imagen familiar, la hipótesis de la bi-direccionalidad y la mayor atención a otras dimensiones de la VIF.

1. Resguardo de la imagen familiar: se plantea que dadas las nuevas exigencias de la parentalidad, los padres o madres intentan desesperadamente proteger la imagen familiar, la de los(as) hijos(as) y la del rol ejercido, aunque esto signifique asumir la crianza como un proceso individual y aislado de redes de apoyo. Pereira y Bertino (2009) señalan que estos(as) suelen proteger la imagen de los(as) victimarios(as) porque es parte de las expectativas sociales de su rol.
2. Hipótesis de la bi-direccionalidad: se dice que algunas figuras parentales podrían procurar el ocultamiento de VFP para evitar evidenciar otras dinámicas violentas a nivel familiar, tales como el maltrato infantil, la violencia de pareja, etc. (Ibabe, 2007)

3. Mayor atención a otras dimensiones de la VIF: se menciona que a nivel Latinoamericano los esfuerzos legislativos, interventivos e investigativos en materia de Violencia Filio Parental han sido escasos, en comparación con otros tipos de VIF. Lo anterior ha fomentado la desestimación de su impacto, promoviendo así el manejo interna de la misma.

Selma (2015) agrega que los motivos por los que estas situaciones suelen manejarse a lo interno de la familia tienen que ver con la presencia de sentimientos contradictorios como el miedo, la culpa y la vergüenza, manifestados en frases como: “no sabemos educar a nuestros hijos”, “el divorcio es el causante”, etc.

Finalmente, Pereira y Bertino (2009) mencionan que el secreto familiar en la VFP puede ser un obstáculo para la adecuada intervención familiar, pues tiende a minimizar la situación, aislar a las víctimas, impedir la confrontación con lo ocurrido o del todo ocultar la violencia y sus consecuencias; todo ello apoyando de manera implícita a quienes ejercen la violencia.

Ahora bien, dada la poca profundización que se ha realizado del secreto familiar en la VFP, la presente investigación buscará primero conocer si efectivamente surge el secreto en este tipo de violencia, y segundo, intentará responder las tres preguntas iniciales: de quién se oculta el secreto, de qué se trata, y cuál es la función que cumple en la VFP (Vangelisti, 1994), pero desde la propia perspectiva de las víctimas. Finalmente, interesará conocer qué papel cumple dicho secreto en la posible intervención psicosocial de este tipo de violencia.

Modelos explicativos de la VFP

La Violencia Filio-Parental ha sido explicada, en su mayoría, desde modelos teóricos que en principio buscaban explicar otros fenómenos o la violencia de forma general. Nebot (2013) asegura que pese a esto, algunos autores han intentado aportar factores y características propias de la VFP.

Así entonces la Teoría del Aprendizaje Social, la Teoría de la Coerción Recíproca, el Modelo Sintomático de Minucci y el Modelo Procesual, son ejemplos de modelos explicativos, cuyo nacimiento no se vio relacionado directamente con la VFP. Mientras que el Modelo Ecológico Holístico y el Síndrome del Emperador son parte de aquellos que intentan explicar explícitamente este fenómeno. A continuación una breve revisión de los mismos.

Teoría del Aprendizaje Social (TAS)

La Teoría del Aprendizaje Social que propuso Bandura en 1976, ha sido una de las más utilizadas para explicar el fenómeno de la VFP. Esta parte de la idea de que la conducta se ve influenciada por la unión de tres factores: cuestiones biológicas, experiencia directa y aprendizaje observacional (imitación), pero teniendo más peso este último (Nebot, 2013).

Según Rojo, Aramburu y Urrutia (2013), dicha teoría considera que la violencia es aprendida por medio de un proceso de modelación que ocurre durante las relaciones interpersonales; con lo que a su vez rechaza la idea de que las conductas violentas sean innatas en el ser humano. Garrido (2008) agrega entonces que los hijos son violentos con sus padres porque ese es el modo de relación o interacción que aprendieron a manejar, no solo de sus figuras paternas, sino también de sus pares y otros agentes. Se indica entonces, que la conducta violenta de los hijos hacia los padres es “la consecuencia de la observación de comportamientos violentos que han sido recompensados o reforzados y son aprendidos, tanto por los padres como por otros agentes socializadores”. (Nebot, 2013, p.14)

Sin embargo, Rojas et al. (2016) señalan que al centrarse en lo aprendido, esta teoría puede dejar de lado una serie de factores que se ven involucrados en el fenómeno de la VFP, como el perfil físico y psicológico propio de cada individuo.

Teoría de la Coerción Recíproca (TCR)

Esta teoría fue planteada por Patterson en 1982, y afirma que en ocasiones los hijos que son golpeados o reciben castigos corporales como forma de disciplina,

llegan a entender estos como parte de todo un proceso de interacción en la familia, que se construye a partir de una relación de carácter coercitiva y que en ocasiones genera resentimiento y desencadena más violencia (Garrido, 2008). Siendo así que los problemas de conducta surgen de procesos de socialización y de crianzas ineficaces (Rojas et al., 2016).

Nebot (2013) destaca que tanto dentro de la TAS como en la Teoría de la Coerción Recíproca, sobresale la importancia de los estilos parentales en la crianza de los hijos como factor de riesgo o protección, determinando como negativos aquellos estilos extremistas como la excesiva permisividad o protección. Rojas et al. (2016) señalan que un posible punto débil de esta teoría se relaciona con que se le otorga mucha importancia al aprendizaje social en una etapa concreta del desarrollo, sin embargo, existe dificultad en comprobar que las conductas reproducidas se mantengan de manera longitudinal, a pesar de los cambios cognitivos, biológicos y emocionales que puedan sufrir posteriormente los adolescentes.

Modelo Sintomático de Minucci

Minucci propone en 1995 el Ciclo Sintomático de la Violencia, relacionado con las principales premisas del Paradigma Sistémico. Básicamente consiste en que la aparición de un síntoma (violencia) en uno de los miembros del sistema familiar (adolescente), es reforzado por la respuesta de los otros miembros ante este. Así Rojas et al. (2016) señalan: “Este “ciclo sintomático”, en el que el aislamiento alimenta los síntomas y los síntomas generan más aislamiento, constituye el proceso básico que impulsa la conducta sintomática”. (p. 147). De acuerdo con Velilla (2014), este modelo podría aplicar para la explicación de la violencia que los adolescentes ejercen hacia sus padres, pues las familias en sus intentos de eliminar el problema, generan un efecto contrario (mayor violencia acompañada de más aislamiento y mayor sentimiento de incompreensión). Así ante el surgimiento de las conductas violentas, la familia se concentra en eliminarlas, descuidando mientras tanto las relaciones familiares y generando que el victimario se sienta incomprendido, intensificando el síntoma.

Como crítica, Rojas et al. (2016) consideran tres cuestiones: 1. Este modelo no toma en cuenta la influencia social o cultural, sino que solamente se centra en la influencia del sistema familiar; 2. La importancia que se le otorga a la interacción entre los miembros del sistema, podría restarle importancia a la responsabilidad del agresor; y 3. Este modelo pareciera enfocarse en la explicación de la funcionalidad de la violencia, más que en la detención o prevención de la misma.

Modelo Procesual

El Modelo Procesual fue inicialmente desarrollado por Grant y Compas en el 2004, teniendo como objetivo inicial servir como modelo explicativo para la función de los estresores en la psicopatología de niños y adolescentes. La premisa básica de este, es que existen estresores que contribuyen a la aparición de patologías en esta población, y moderadores y mediadores que influyen y explican, respectivamente, esa relación (Rojo et al., 2013).

Sin embargo, Rojo et al. (2013) propuso que este también podría ser útil en la explicación de la VFP, indicando: “podríamos entender la VFP como el trastorno o la patología resultante de la interacción entre unos estresores, variables mediadoras y variables moderadores, que junto con la patología, interaccionan entre sí de una manera específica”.(p. 86).

Para esto, se propone entender los estresores como aquellos eventos vitales que pueden influenciar o ser influenciados por la patología o en este caso, la VFP. Estos pueden dividirse en dos: 1. Situaciones personales de cualquier miembro de la familia (inicio del periodo de la adolescencia, problemas mentales, características de la personalidad, etc.) o 2. Situaciones sociofamiliares (conflictos de pareja, violencia intrafamiliar, etc.).

Por su parte, los moderadores se entienden como: “...factores predisponentes o factores protectores que representan características preexistentes al estresor, que incrementan o disminuyen la probabilidad de que este último conlleve a la patología” (Rojo et al., 2013, p.89), como por ejemplo; los tipos de familia, los

estilos educativos, las redes de apoyo, género o el tipo de apego de los hijos, entre otros.

Por último, se encuentran los mediadores, aquellos que se activan por el estresor. Así entonces, se entienden como mediadores los estilos y esquemas cognitivos de los hijos o las dinámicas de la familia dado el estresor (triangulación, relaciones fusionales o disponibilidad de las figuras paternas).

Finalmente, Rojo et al. (2013) hace énfasis en que este modelo explicativo supera la asociación lineal tradicional que se hace entre la VFP y los factores de riesgo, visión que impide observar el peso e importancia entre los distintos factores.

Modelo Ecológico Holístico

El Modelo Ecológico Holístico propuesto por Cotrell y Monk en el 2004, surgió como una adaptación al Modelo Ecológico planteado por Bronfenbrenner en 1979, con el objetivo de clarificar los factores de riesgo asociados a la Violencia Filio Parental. (Peligero, 2016).

Así entonces, este modelo explica la VFP desde la interacción de cuatro niveles: ontogénico (aquellos propios de los victimarios como la historia, los estilos de apego, problemas mentales o abuso de sustancias), microsistema (dinámicas propias de la familia, por ejemplo; los estilos parentales o estrategias de resolución de conflictos), exosistema (estructuras sociales que influyen en el contexto, aislamiento social y dificultades económicas) y macrosistema (valores culturales, creencias y modelado social); centrándose especialmente en los dos últimos. (Cotrell y Monk, 2004).

De acuerdo con el Plan Nacional de Violencia Intrafamiliar en Chile (2013), dicho modelo permite entender la violencia como un fenómeno que no es aislado, sino que se enmarca en una cultura y un orden social específico. Además, para Peligero (2016), el Modelo Ecológico Holístico promueve una visión interdisciplinaria e integradora de la VFP, respondiendo así a la cualidad multifactorial que caracteriza a la violencia como tal. Finalmente, ofrece la

posibilidad de analizar la etapa adolescente desde una mirada evolutiva y no patológica. (Peligero, 2016).

No obstante, como crítica al modelo, Rojas et al.(2016) plantea que se debe "...esgrimir la enorme dificultad que entrañaría el diseño de una investigación que pudiera comprobar su eficacia explicativa, debido al gran número de factores que pone en juego en la explicación del fenómeno". (p. 147).

Síndrome del Emperador

De acuerdo con Garrido (2008), algunos casos donde los adolescentes actúan de manera violenta hacia sus padres no encajan dentro de las explicaciones más comunes de este fenómeno: exposición a la violencia, presencia de patologías mentales, abuso de sustancias, etc.; a pesar incluso del esfuerzo que sus progenitores hagan para alcanzar lo contrario.

Por tanto, se propone que la explicación de esto ocurre por la presencia del llamado Síndrome del Emperador, mismo que se relaciona con la existencia de una predisposición psicológica por parte de los jóvenes, en donde prevalecen rasgos de psicopatía como: egocentrismo, falta de empatía, y ausencia de remordimiento, aunque no un cuadro completo de esta. En otras palabras, "se caracteriza porque el hijo abusa sistemáticamente de los padres (madre, más habitualmente) sin que haya causas sociales que lo expliquen, y sin que éstos hayan sido negligentes" (Garrido, 2008, p.7).

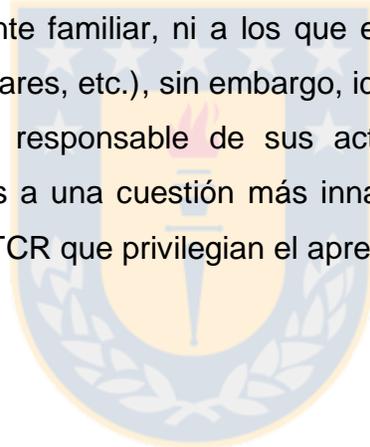
Ahora bien, los expuestos anteriormente son los principales modelos explicativos que han sido asociados a la VFP. Como puede apreciarse, algunos como el TAS y la Teoría de la Coerción Recíproca se enfocan más en advertir la violencia como algo aprendido, cuyo principal fundamento son los patrones propios de interacción de cada familia, dejando de lado factores del entorno exterior como determinantes.

Las explicaciones surgidas desde el Modelo Sintomático de Minucci tampoco se enfocan en lo externo al ámbito familiar, sino más bien atañen al ciclo de la violencia que surge dado el reforzamiento de las conductas indeseadas en el afán de eliminarlas. La principal diferencia entre las teorías mencionadas se relaciona

con que las dos primeras identifican factores que explican el surgimiento de las conductas violentas por parte de los hijos, mientras que la segunda se enfoca en explicar cómo es que estas conductas se mantienen.

Por otra parte, las explicaciones desde el Modelo Procesual o desde el Ecológico Holístico, muestran la importancia de una multiplicidad de factores tanto internos como externos, que se relacionan entre sí y así propician la aparición de las conductas violentas. Si bien la visión del fenómeno que se plantea desde estos modelos es más amplia, también se vuelve compleja pues requiere la revisión de un gran conjunto de elementos y de las interacciones entre sí.

Por último, la Teoría del Síndrome del Emperador es más bien una visión innovadora de la VFP, en donde no se omite la posibilidad de la influencia de los factores externos al ambiente familiar, ni a los que están dentro de este (estilos parentales, dinámicas familiares, etc.), sin embargo, identifica la posibilidad de que sea el victimario el único responsable de sus actos dada su predisposición psicológica. Alude entonces a una cuestión más innata, y se contrapone a otros modelos como la TAS o la TCR que privilegian el aprendizaje.



MARCO LEGAL

A continuación se planteará el marco legal de la investigación, para lo cual se incluirán las convenciones, leyes y políticas públicas que responden al fenómeno de la violencia intrafamiliar tanto a nivel internacional como a nivel nacional.

Como ya se planteó en la delimitación del problema, los esfuerzos realizados por las autoridades en cuanto a la Violencia Intrafamiliar en Chile, se dirigen principalmente a la violencia de género o a la violencia parento-filial. Lo anterior quedará aún más evidenciado cuando en apartados posteriores se revise cómo las intervenciones psicosociales en torno al ejercicio de la parentalidad suelen enfocarse en la evaluación de competencias parentales o en programas de fortalecimiento de habilidades parentales.

A continuación se mencionaran los principales instrumentos de derechos humanos a nivel internacional (responsables de la realidad nacional en materia legislativa), y posteriormente los principales esfuerzos realizados en el contexto chileno en cuanto a legislación y políticas públicas, todo esto sobre el fenómeno de la VIF.

Legislación Internacional sobre Violencia Intrafamiliar

Tal como se ha venido repitiendo, a nivel internacional la legislación en torno a la violencia intrafamiliar se ha enfocado en la violencia contra la mujer y la violencia contra los menores de edad. En la Tabla N°1 se presentan las principales convenciones internacionales en torno a la temática.

Tabla N°1: Legislación Internacional sobre Violencia Intrafamiliar

Convención	Premisas básicas
	Se entiende por discriminación contra la mujer: “toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil.”

(art. 1).

**Convención
sobre la
Eliminación de
Todas las Formas
de
Discriminación
Contra la Mujer
(1979)**

De acuerdo con los artículos 2 y 5, los Estados Partes condenarán la discriminación contra la mujer en todas sus formas, siguiendo una política encaminada a eliminar dicha discriminación, comprometiéndose a:

- Consagrar en sus constituciones y legislación nacional el principio de igualdad entre hombres y mujeres.
- Establecer sanciones ante cualquier discriminación contra la mujer.
- Proteger a la mujer contra cualquier acto discriminatorio.
- Velar porque las instituciones públicas y autoridades cumplan estos principios.
- Derogar leyes, reglamentos, usos o prácticas que violen el principio de la no discriminación contra la mujer.
- Tomar las medidas apropiadas para modificar patrones socioculturales de conducta que pudieran violar la no discriminación y caer en estereotipos.
- Garantizar la educación familiar en cuanto a entender la maternidad como una función social y el reconocimiento de la responsabilidad compartida en cuanto al cuidado y crianza.

**Convención
Interamericana
para Prevenir,
Sancionar y
Erradicar la
Violencia contra
la Mujer
(Convención de**

Se entiende por violencia contra la mujer: “cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado.” (art.1).

De acuerdo con el artículo 7, los Estados partes condenaran todas las formas de violencia contra la mujer, adoptando todas las medidas para prevenirlas, sancionarlas y erradicarlas.

Belém do Pará). Además determinar los mecanismos necesarios para asegurar que quien ha sido violentada, tenga acceso efectivo a resarcimiento, reparación del daño u otros medios de compensación.

(1994)

El artículo 8 indica que los Estados Partes deben adoptar medidas o programas para:

- Fomentar el conocimiento del derecho de la mujer a una vida libre de violencia (programas de educación y concientización).
- Modificar patrones socioculturales de conducta de hombres y mujeres para contrarrestar prejuicios, costumbres o prácticas que violenten.
- Fomentar la capacitación a todos los funcionarios encargados de la aplicación de esta convención.
- Brindar servicios especializados para la atención de mujeres violentadas, y sus familias cuando sea el caso.
- Alentar a los medios de comunicación a la difusión de mensajes en contra de cualquier forma de violencia contra la mujer.
- Garantizar la recopilación de información y generación de estadísticas respecto a la temática.

**Convención
sobre los
Derechos del
Niño y la Niña**

(1988)

Se entiende por niño o niña: “todo ser humano menor de dieciocho años de edad,” (art.1). Para esta convención un principio primordial será que ante cualquier medida o decisión primará siempre el interés superior del niño o la niña.

De acuerdo con el artículo 2, Los Estados Partes tomarán las medidas apropiadas para “...garantizar que el niño se vea protegido contra toda forma de discriminación o castigo por causa de la condición, las actividades, las opiniones expresadas

o las creencias de sus padres, o sus tutores o de sus familiares.” (parr.1).

Además, los Estados Partes respetarán los derechos de la Convención, sin hacer distinción por raza, color, sexo, idioma, origen, religión, estrato socioeconómico, condición física o psicológica (art. 2); garantizando siempre el bienestar de los menores.

Fuente: Elaboración Propia a partir de Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2005). Instrumentos Generales de Derechos Humanos.

Legislación Chilena sobre Violencia Intrafamiliar

Ahora bien, en Chile, es la Fiscalía del Ministerio Público la encargada de lidiar con agresiones psicológicas habituales o agresiones físicas que ocasionen lesiones, amenazas de muerte o delitos sexuales. En el caso de que las agresiones no tengan estas características, los encargados serían los Tribunales de Familia, todo ello a través de Carabineros o Policía de Investigaciones o directamente en la Fiscalía o Tribunales. (Ministerio Público de Chile, 2016)

De acuerdo con el Ministerio Público de Chile (2016) la VIF se entiende como:

...todo maltrato que afecta la vida, integridad física o psíquica y que se comete contra integrantes de la familia propia o del esposo (a) o conviviente, tales como: padres, abuelos, bisabuelos, hijos, nietos, bisnietos, nueras, yernos, hermanos, tíos, sobrinos, cuñados, esposo (a), conviviente, o ex esposo (a) o ex conviviente, padre o madre de un hijo en común y menores de 18 años, discapacitados o mayores de 60, dependientes del grupo familiar. (parr.1)

En Chile, la Ley N° 20.066 del año 2005 es la que establece la Legislación en torno a la Violencia Intrafamiliar, de acuerdo con el artículo 1 el propósito de dicha ley es: “prevenir, sancionar y erradicar la violencia intrafamiliar y otorgar protección a las víctimas de la misma.”, dicha protección se hará efectiva con solo la denuncia cuando exista situación de riesgo.

Respecto a lo anterior, se considera como situación de riesgo cuando quien agrede intimida o amenaza al agredido(a), más aún si se agregan antecedentes como el consumo del alcohol, las drogas, diagnósticos psiquiátricos o psicológicos (relacionados con personalidad violenta), denuncias previas por violencia intrafamiliar o cualquier delito, u oposición a aceptar el fin de una relación.

Ahora bien, mediante el artículo 3 de la Ley N°20.066 se hace el compromiso de prevenir y dar asistencia en caso de VIF a ciertos sectores específicamente, diciendo: “El Estado adoptará políticas orientadas a prevenir la violencia intrafamiliar, en especial contra la mujer, los adultos mayores y los niños, y a prestar asistencia a las víctimas.”, comprometiéndose a:

- a. Incorporar contenidos en programas de estudio con el objetivo de modificar conductas que estimulen o mantengan la VIF.
- b. Capacitar a funcionarios públicos que apliquen esta ley.
- c. Desarrollar programas de salud pública para la prevención y erradicación.
- d. Mantener registros estadísticos en relación con la VIF.
- e. Favorecer iniciativas de la sociedad en torno a los objetivos de esta ley.
- f. Adoptar las medidas necesarias para cumplir los estatutos de la Convención Interamericana en contra de la Violencia hacia la Mujer, la Convención sobre los Derechos del Niño y demás instrumentos internacionales suscritos por el Estado de Chile.

En cuanto a las sanciones por ejercer cualquier tipo de violencia intrafamiliar corresponde en su Artículo 8 se establece “...una multa de media a quince unidades tributarias mensuales a beneficio del gobierno regional del domicilio del denunciante o demandante.”, así como el desembolso por los daños causados en el patrimonio o la reposición de dinero dados los actos violentos en su Artículo 11.

Además, según el artículo 9 el juez deberá aplicar una o más de las siguientes medidas en un periodo no inferior a seis meses ni superior a dos años:

- Abandono del hogar que comparte con el (la) ofendido(a).
- Prohibición de acercarse a la víctima en el domicilio, lugar de trabajo, lugar de estudio, o cualquier otro donde esta concurra.

- Prohibición para la tenencia de cualquier tipo de armas de fuego.
- Asistencia obligatoria a programas terapéuticos.
- Obligación de presentarse regularmente ante la unidad policial asignada.

Por otra parte, en el artículo 4 se indica que corresponde al Ministerio de la Mujer y Equidad de Género en pro de la presente ley: proponer políticas públicas, promover la contribución de los medios de comunicación, recomendar medidas legales para la prevención, sanción y erradicación, y brindar asistencia técnica a los organismos que se enfrenten a dicho fenómeno.

Hasta este punto queda claro lo que se ha venido desarrollando, los esfuerzos realizados en materia legislativa chilena se han centrado en la protección y educación en torno a la violencia de género, violencia ejercida a los(as) menores de edad o incluso hacia adultos(as) mayores (como se revisará más adelante). Si bien la definición que se maneja sobre VIF no excluye casos de violencia filio-parental, esta no queda explicitada en ningún artículo de esta ley.



MARCO CONCEPTUAL

El ejercicio de la parentalidad

El convertirse en padre o madre es considerado uno de los cambios más significativos en la vida de las personas. La parentalidad está relacionada con nuevos beneficios, posibilidades y cumplimiento de sueños, pero también se ha relacionado con dificultades como el estrés, la fatiga o la disminución de la sensación de bienestar (Jacukowicz, Potocka, y Merecz-Kot, 2016).

De acuerdo con Sousa e Silva y Carneiro (2014), la parentalidad puede entenderse como el proceso que permite la reestructuración emocional para que una persona se convierta en padre o madre, en él/la se adquieren las habilidades necesarias para satisfacer las necesidades de los/as hijos/as (físicas, sociales o psicológicas). También podría entenderse como un modelo cultural que se adecúa según las demandas económicas, religiosas, políticas y sociales del contexto, impactando así el embarazo, el parto y el periodo posterior a esta (Sousa e Silva y Carneiro, 2014).

Ahora bien, el ejercicio de la parentalidad podría definirse como todas aquellas actividades que llevan a cabo los padres y madres cuyo objetivo es el de cuidar, educar y socializar a los hijos e hijas, privilegiando el desarrollo integral de estos. Para Cebotarev (2003) este enfoque surgió aproximadamente en los años 90's, y por tanto se considera como novedoso.

Esta nueva forma de entender el ejercicio de la parentalidad es producto de los nuevos valores que defienden la igualdad de género, las presiones económicas, las nuevas imágenes de padres que transmiten los medios de comunicación, entre otras, han ido evolucionando a la existencia de una nueva masculinidad considerada como más humana e integral, que desemboca en el surgimiento de la *Nueva Paternidad* (Cebotarev, 2003).

Siguiendo con Cebotarev (2003), el ejercicio de la parentalidad responde a tres ejes fundamentales: los cambios que los hijos e hijas experimentan en su desarrollo, las condiciones sociales, y las transformaciones de la familia de

acuerdo al momento de su ciclo vital. Por ello, a continuación se desarrollarán dos premisas básicas: la parentalidad como una construcción social e histórica, y la parentalidad como una vivencia adaptativa; premisas que permitirán una comprensión más holística del constructo.

Parentalidad como construcción social e histórica

De acuerdo con Jacukowicz, Potocka, y Merecz-Kot (2016), la parentalidad es un proceso que ocurre como respuesta a las condiciones y demandas del ambiente; cumplir estas demandas depende siempre de las condiciones sociales o culturales en las que vive la familia. Teti y Candelaria (2002) comparten lo anterior indicando que el ejercicio de la parentalidad, y por tanto, las competencias parentales requeridas para ser considerados buenos padres y madres, son construcciones sociales propias de cada cultura y de cada momento histórico.

Así, los autores hacen una revisión del concepto dividiendo en dos periodos la historia: la etapa previa al siglo XX y la etapa posterior al siglo XX. En cuanto al primer periodo se plantea que quizá una de las primeras y más conocidas fuentes de consejo para padres y madres fue una enciclopedia de filosofía de alrededor del año 1230 llamada: *De proprietatibus rerum*.

En dicha enciclopedia, el franciscano Bartolomé ofrecía recomendaciones para el cuidado apropiado de los infantes, entre ellas: mantenerlos alejados de grandes cantidades de luz para evitar daños en los ojos, fortalecer las extremidades de los bebés por medio de baños frecuentes y masajes con aceite, y utilizar el castigo corporal frecuente para lograr una crianza exitosa.

Durante el siglo XIII Vincent de Beauvais, en otra enciclopedia llamada *Speculum majus*, identificó la niñez como el periodo más delicado y maleable de la vida, por lo que recomendaba el dormir y el juego libre como elementos esenciales que diferenciaban aquellos niños que podían ser tratados con gentileza y aquellos que requerían firmeza y disciplina coercitiva.

Sin embargo, Teti y Candelaria (2002) indican que estas influencias de la sociedad medieval no tuvieron grandes repercusiones en las prácticas o actitudes

de los padres, principalmente porque no fueron muy circuladas. Del siglo XIV al siglo XVII, la vida de los niños y niñas se mantuvo precaria, aunque se les reconocía inocentes y dulces, también se consideraban débiles que requerían de guía moral, por lo que se incrementó la creencia de que para “enderezarlos” se tenía que recurrir a la humillación y disciplina física, siendo el castigo físico central indistintamente de la clase social como medio para asegurar el crecimiento moral y espiritual.

Durante estos siglos se incrementó el surgimiento de instituciones de enseñanza dedicadas a la educación, y los padres comenzaron a comprometerse más cercanamente con esta labor, cuidando a sus hijos e hijas de extraños que podían ser potenciales contaminadores. Con el aumento de las escuelas vino el incremento de la literatura a través de la prensa escrita, por lo que comenzaron a interesarse más en manuales de cuidado infantil; dos autores destacadas fueron John Locke y Jean-Jacques Rousseau.

John Locke enfatizó la importancia de la educación para el bienestar físico y psicológico de los niños y niñas, y de un ambiente de cuidado para ayudar a su desarrollo, así como el uso razonable del castigo físico como parte de la disciplina, favoreciendo la razón. A pesar de esto, no tuvo una gran influencia en su época, en la cual el abandono y asesinato de infantes incrementó. También propuso una serie de recomendaciones que actualmente se considerarían meras supersticiones, por ejemplo el uso de baños fríos y ropa ligera para crear bebés más fuertes y resistentes (Teti y Candelaria, 2002).

Hasta aquí, los padres y madres tenían poder absoluto sobre sus hijos e hijas, incluso ante la ley, pero para el siglo XVIII y XIX se dio un desarrollo de movimientos locales de bienestar, dirigidos a infantes en abandono. De acuerdo con Teti y Candelaria (2012) Jean-Jacques Rousseau, alcanzó importantes logros con su propuesta de que los niños y niñas eran buenos por naturaleza pero que poco a poco se veían corrompidos por los adultos y la sociedad. Creía entonces que el aprendizaje comenzaba desde el nacimiento, así que alentaba a los padres a convertirse en apropiados modelos para sus hijos e hijas. Uno de los elementos

centrales que compartía con Locke, era que considera el castigo físico como inefectivo, incluso debilitante.

Para finales del siglo XIX y principios del siglo XX se inició un periodo de conocimiento y legislación de los derechos de los niños y niñas, así como de identificación de la relación entre las experiencias de la niñez y la vida adulta posterior. Es por lo anterior que se dice que el siglo XX fue testigo del crecimiento de los esfuerzos por desarrollar y validar las primeras teorías de socialización. En la Psicología por ejemplo, la Teoría Psicoanalítica y el Conductismo fueron pioneras en cuanto a la propuesta de métodos de socialización parental. (Teti y Candelaria, 2002).

La primera identificó la importancia de la influencia de los padres para el éxito en el avance por las etapas psicosexuales del desarrollo (oral, anal, fálica, latente y genital); avance que ejerce una importante influencia en la vida adulta posterior, siendo que los padres competentes eran aquellos que controlaban los impulsos y deseos sexuales de los niños y niñas a través de la redirección hacia sí mismos, canalizando el enojo y la ira que surgía de no expresarlos.

En cuanto al Conductismo, los esfuerzos se centraron entre otras cosas, en el trabajo con estímulos condicionados y no condicionados, refuerzos, castigos, etc., para explicar la manera en la que los padres moldeaban el comportamiento de sus hijos, enfocándose entonces en las conductas que los padres realizaban (Teti y Candelaria, 2002).

Parentalidad como vivencia adaptativa

A partir del siglo XX diversos autores comenzaron a profundizar en la vivencia propia de la parentalidad. En el mundo occidental, uno de los más reconocidos fue Galinsky (1987), quien propuso la existencia de seis fases en el ejercicio de parentalidad que tienen lugar conforme el crecimiento y desarrollo de los hijos e hijas.

Primeramente se encuentra la **fase de construcción de la imagen**, en donde los padres y madres comienzan a formar su rol antes de la llegada del bebé por medio

de la creación de imágenes de lo que consideran será la labor parental; dicho proceso sirve como periodo de preparación y comprende del embarazo hasta el nacimiento. Sin embargo, esta fase se convertirá en un proceso interminable, pues la creación y posterior modificación de imágenes se extenderá a lo largo de los años con el objetivo de conseguir mayor consistencia con la realidad (comportamientos, actitudes, etc., distintos).

Después sigue la **fase de crianza**, que comprende desde el nacimiento hasta aproximadamente los dos años de edad, y se centra en el desarrollo del vínculo afectivo con los hijos e hijas. Aquí los padres y madres suelen detenerse a comparar la imagen inicial que habían creado sobre el rol que iban a ejercer y lo que realmente está ocurriendo, y sea que esta se parezca mucho o no, es a través del cuidado y conocimiento del infante que estos pueden resolver las diferencias. Además de centrarse en la construcción del apego, también comienzan a cuestionar las prioridades revisando por ejemplo el tiempo que les dedican a sus hijos e hijas, y el que le dedican a otros aspectos de sus vidas.

Posteriormente viene la **fase de autoridad** que suele abarcar de los dos a los cinco años de edad, en ella los padres y madres deben decidir qué tipo de disciplina van a utilizar con sus hijos e hijas, qué reglas implementaran y qué consecuencias estarán asociadas. Además, deben lidiar con las imágenes que construyeron previamente sobre el tipo de disciplina que ejercerían, por ejemplo si se parecería o no a la de sus propios padres, o de cómo los hijos se comportarían para entonces.

Dado que uno de los elementos centrales de esta etapa es el manejo de la autoridad, inevitablemente se empiezan a desarrollar problemas en la relación. Se plantea que hasta este momento, los padres y madres están seguros de su identidad como tales y ya han construido el apego con sus hijos e hijas; sin embargo, el desafío está en aceptar su autoridad sobre estos, y por tanto entender que los y las menores no son una simple extensión suya.

Seguidamente ocurre la **fase interpretativa**, que comprende de los cinco a los doce años (periodo escolar), en ella los padres interpretan tanto su auto concepto como el de sus hijos e hijas, revisan las imágenes que hasta aquí han construido y de esta forma evalúan qué tan realistas han sido y cómo han manejado las cosas; además se plantean cómo responderán las preguntas de sus hijos, qué cosas les darán, cómo se involucrarán en su vida, qué cosas enseñarán y qué valores promoverán.

La evaluación de los hijos(as) es otra característica de esta fase, y se basa en las comparaciones de estos con otros hermanos(as), vecinos(as), compañeros(as), no sólo hechas por los mismos padres, sino también por el concepto de los profesores(as) y otros cuidadores(as). Los hijos e hijas a su vez comenzaran a crear imágenes sobre cómo deberían ser sus padres, lo cual muchas veces se convertirá en conflicto.

Luego está la **fase interdependiente**, que se marca con la llegada de la adolescencia, y exige una reinterpretación de la relación filio-parental. El tema del control que se vio aludido en la fase de autoridad vuelve a aparecer con fuerza, los padres y madres comenzarán a enfrentarse a lo inesperado (cambios en la forma de vestir, la actitud y el comportamiento en relación a la sexualidad, el aspecto físico, las formas de lenguaje, etc.), y los adolescentes buscarán desarrollar su propia identidad, comenzando así la separación gradual.

Dado que en esta etapa los cambios suelen ser dramáticos, las imágenes hasta aquí construidas pueden verse bruscamente desafiadas, y por tanto la relación filio-parental se redefine; entonces, se vuelve esencial el fortalecimiento de la comunicación y el establecimiento de límites para servir de guía a sus hijos e hijas.

Por último, se encuentra la **fase de separación**, que comprende el final de la adolescencia, donde los padres y madres se enfrentan a la separación e independencia de sus hijos e hijas. Nuevamente aparecen las valoraciones, ya que los padres suelen evaluar si alcanzaron la relación y objetivos que se plantearon en su rol parental, haciendo así un resumen de los logros y fallos.

Nuevamente forman imágenes que tienen que ver con cuáles caminos tomarán sus hijos, hasta dónde llegaran o cuánto tiempo pasarán juntos. Esta etapa se extiende durante mucho tiempo, por lo que los padres buscarán la forma de crear nuevos rituales, hábitos y tradiciones. Además tendrán que lidiar con una pérdida aún mayor de control, aprendiendo a proteger, estar disponibles y ayudar sin controlar, así como fomentar la obtención de la propia identidad, con lo cual facilitarán el proceso de aceptación de la separación.

Como se pudo apreciar, la adaptación es un concepto clave durante todas estas fases, pues los padres y madres tienen que ir adaptando sus competencias e imágenes parentales para responder a las necesidades propias de cada etapa de la vida de sus hijos. La parentalidad es entonces, una experiencia de transformación, compleja y diversa (Galinsky, 1987).

La etapa de la adolescencia

Antes de proseguir con la temática de la parentalidad, es necesario hacer un paréntesis para evidenciar las características y cambios propios de la adolescencia; de esta forma se hará más sencillo comprender qué significa ser padre o madre de hijos(as) que estén atravesando dicha etapa.

Primeramente es necesario mencionar, que existe un acuerdo actual en definir la adolescencia como un periodo de transición (Alberca, 1996; Dumontheil (2015); Salazar, 2008; Unicef, 2016). Así por ejemplo, Salazar (2008) la define como una fase de transición entre la dependencia (niñez) y la independencia (adulthood), en donde se producen cambios a nivel psicológico, biológico y social que traen consigo sentimientos como la duda, el miedo y la ansiedad.

Por su parte, Alberca (1996) indica que el periodo adolescente es la transición entre la niñez y la edad adulta, que inicia con la pubertad (en donde priman una serie de cambios físicos), y finaliza alrededor de los 20 años con la ayuda de un conjunto de cambios sociales de orden legal (mayoría de edad, permiso de conducir, etc.), sociológico (independencia económica, finalización de estudios,

inicio de vida familiar, etc.) y psicológico (elaboración de su propia identidad y sistema de valores, etc.).

Así también, el Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (2016), la define como: “un período de transición entre la infancia y la edad adulta que, por motivos de análisis, puede segmentarse en tres etapas: adolescencia temprana (de 10 a 13 años de edad), mediana (14-16), y tardía (17-19)”. (párr.2). Mientras que para Holden (2014) esta etapa del desarrollo ha sido comúnmente dividida en tres periodos: adolescencia temprana (10-13 años), adolescencia intermedia (14-17 años) y la adolescencia tardía (18 años- inicio de la década de los 20).

No obstante, según Alberca (1996) es necesario hacer la salvedad de que la adolescencia (a diferencia de la pubertad que es una vivencia biológica) es un concepto social que está inscrito en un marco socio-histórico, por lo que existen diferencias culturales importantes en cuanto a sus características y su duración. En occidente, específicamente, este periodo pareciera consistir en gran parte de la segunda década (fluctuando entre los 10 y 20 años aproximadamente); respecto a esto, Alberca (1996) indica:

Esta lenta transición de la niñez a la vida adulta es un fenómeno relativamente actual y se debe fundamentalmente a la coexistencia de dos fenómenos: la aparición cada vez más temprana de la pubertad y la complejidad creciente de una sociedad en la que las habilidades que se exigen a los adultos son cada vez mayores, dificultosas y cambiantes. (p.121).

Seguidamente, para intentar comprender lo que ocurre durante la etapa de la adolescencia, es necesario revisar los principales cambios físicos, neurológicos, cognitivos y sociales que se experimentan en ella.

Cambios físicos durante la adolescencia

De acuerdo con Holden (2014) los cambios físicos son los indicadores más obvios del inicio de la adolescencia, siendo la pubertad el punto de partida de la misma. Se dice que esta se ve influenciada por los genes, la cultura, el estatus

socioeconómico, la dieta, el ejercicio y los niveles de estrés; así por ejemplo, se ha demostrado que aquellas niñas que han experimentado un apego inseguro tienden a tener su menarquía antes que aquellas con apegos seguros.

Por otro lado, Alberca (1996) divide los cambios experimentados durante el periodo de la adolescencia en cuatro etapas: 1. Crecimiento repentino (en donde entre los 10-12 años se acelera el crecimiento, cambia el peso y la distribución corporal), 2. Crecimiento y maduración de características sexuales primarias (en donde los órganos relacionados con la reproducción (ovarios, útero, testículos, etc.) experimentan un crecimiento gradual que finaliza en la maduración sexual), 3. Aparición de características sexuales secundarias (en donde se da la aparición del vello púbico y axilar, cambios en la voz, cambios en la piel, crecimiento de senos en las mujeres y de músculos en los hombres, etc.), y 4. Aparición de la menarquía y las emisiones nocturnas según corresponda.

Finalmente, Salazar (2008) hace hincapié en que esta pérdida del cuerpo infantil que se da producto de los cambios mencionados, también genera la necesidad de reestructurar la imagen corporal², esto porque los(as) adolescentes comienzan a tener autoconciencia de dichos cambios, y a preocuparse por el cuerpo y el grado de aceptación que tiene este dentro del grupo de pares; produciendo a su vez una disminución de la imagen, asociada al descontento que se genera con el cuerpo.

Cambios neurológicos durante la adolescencia

Respecto a los cambios neurológicos Dumontheil (2015) menciona: “Los resultados subrayan cómo la adolescencia, y no sólo la niñez, es una etapa de maduración continua del cerebro y del comportamiento, cuando la educación y el entorno pueden influir en el desarrollo cognitivo.” (p. 117). Dicha idea es compartida por Oliva (2007), quien afirma que el cerebro continúa su desarrollo en la etapa posterior a la infancia, adaptándose a las circunstancias ambientales.

² “La imagen corporal se refiere a la representación mental realizada del tamaño, figura y de la forma de nuevo cuerpo (en general y de sus partes); es decir, cómo lo vemos y cómo creemos que los demás lo ven”. (Salazar, 2008, p. 68).

Por otra parte, se dice que la ocurrencia de este tipo de cambios suele variar de individuo a individuo, así, mientras algunos(as) presentan un desarrollo cerebral continuo desde la niñez hasta la adultez temprana, en otros casos dicho desarrollo puede ocurrir o repuntar en la adolescencia y después decaer y/o nivelarse en esta misma etapa (Holden, 2014); lo cual podría explicar, en parte (junto con la experiencia, los cambios sociales, los niveles hormonales, etc.), las variaciones comportamentales presentadas por los(as) adolescentes en este periodo de la vida. (Dumontheil, 2015; Holden, 2014; Oliva, 2007).

Ahora bien, las investigaciones han demostrado que los cambios a nivel cerebral (tanto estructurales como funcionales) que ocurren durante la adolescencia, afectan principalmente a la corteza prefrontal, asociada al cumplimiento de las funciones ejecutivas³ y la autorregulación (Dumontheil, 2015; Holden, 2014; Oliva, 2007); así como la vía mesolímbica, que está involucrada en la motivación y la modulación de la conducta frente a los estímulos (como por ejemplo: las recompensas). (Oliva, 2007).

De acuerdo con Oliva (2007) este desequilibrio a nivel cerebral, puede hacer vulnerables a los(as) adolescentes respecto a ciertas variaciones comportamentales, como el aumento de la impulsividad y las conductas de riesgo; Holden (2014) también agrega dificultades relacionadas con el autocontrol, la sensibilidad frente a la evaluación social, la toma de decisiones, la evaluación de consecuencias, la capacidad empática, entre otras.

Para finalizar, se plantea entonces que la adolescencia es "...una etapa clave para el desarrollo de regiones del cerebro implicadas en la cognición social y la autoconciencia, así como en la resolución de problemas y el pensamiento abstracto." (Dumontheil, 2015, p. 123).

³ De acuerdo con Holden (2014) las funciones ejecutivas con aquellas relacionadas con la capacidad de controlar y coordinar el pensamiento y la conducta.

Cambios cognitivos durante la adolescencia

Durante la etapa que concierne a este estudio, también ocurren cambios cognitivos, que como se pudo apreciar en el sub-apartado anterior (“Cambios neurológicos durante la adolescencia”), responden a diversas transformaciones a nivel cerebral que tienen lugar durante este periodo.

Dumontheil (2015) indica que dos aspectos de la cognición que muestran cambios importantes durante la adolescencia son: el control cognitivo (asociado a las funciones ejecutivas, tales como la inhibición, la memoria de trabajo, la atención y la planeación), y la cognición social (relacionada con todos aquellos procesos cognitivos que le permiten a un individuo interactuar con otros, tales como la percepción de las expresiones faciales, la postura corporal, la mirada, etc.).

Por otra parte, una de las teorías más utilizadas para explicar el cambio cognitivo en la adolescencia es la de Jean Piaget⁴, quien propuso que los NNA pasaban por distintas etapas a medida que se iban desarrollando. La última etapa, conocida como: “Etapa de las operaciones formales”, es la alcanzada al inicio del periodo adolescente, en ella las habilidades cognitivas se vuelven más sofisticadas, resultando en un pensamiento más abstracto, multidimensional y relativista. (Alberca, 1996; Holden, 2014).

Ahora bien, algunos de los principales cambios cognitivos que caracterizan la etapa de la adolescencia son:

- Formación de la identidad: diversos autores coinciden con que el punto central de la adolescencia es la formación de la identidad (Dumontheil, 2015; Holden, 2014; Salazar, 2008), dado que esto permitirá transitar entre la seguridad de la niñez y la complejidad de la adultez (en donde deberán enfrentar el mundo del trabajo, la educación superior, la conformación de una familia, etc.). Relacionado con lo anterior, los(as) adolescentes pueden experimentar un aumento del deseo de independencia y responsabilidad,

⁴ Psicólogo, investigador y epistemólogo que propuso la Teoría de las Etapas del Desarrollo Cognitivo. (Holden, 2014).

manifestados por ejemplo en la búsqueda de fuentes de ingreso o en expresiones corporales propias como el estilo de cabello, la ropa, los tatuajes, el uso de sustancias. (Holden, 2014).

- Aumento de conductas desafiantes hacia figuras de autoridad: al respecto Holden (2014) explica que lo común es que los(as) adolescentes vean las reglas impuestas por las distintas personas en posiciones de autoridad (padre, madre, profesores(as)) como convenciones sociales que son arbitrarias y subjetivas; por lo cual, al percibirse innecesarias se evitan o se refutan. Cebotarev (2003) agrega que los(as) adolescentes reflexionan sobre su relación con otros(as) y cómo estos(as) se definen en sus vidas, razón por la cual se enfrentan a la desidealización de sus figuras parentales, y reevalúan la legitimidad de su control.
- Aumento de la autoconciencia: según Holden (2014), el pensamiento de los(as) adolescentes puede caracterizarse por el egocentrismo, debido a dos motivos: 1. Su elevado sentido de autoconciencia, en donde presentan la sensación de que otros(as) los(as) están observando y pensando en ellos(as), lo que los obliga a ser “personas especial”; 2. Los(as) adolescentes suelen vivir en una especie de fantasía, en donde piensan que lo que les está ocurriendo es único, este tipo de razonamiento les lleva a la creencia de la invisibilidad donde los problemas de otros(as) adolescentes (embarazo, accidentes automovilísticos), no les pasará a ellos(as).
- Transformación del autoconcepto⁵, autoestima⁶ e imagen corporal⁷: de acuerdo con Salazar (2008), durante esta etapa las personas no solamente buscan entenderse ellas mismas, sino que también comienzan a evaluar sus atributos, y a partir de ahí conforman su autoestima y autoconcepto; Cebotarev (2003) agrega que dichas transformaciones se caracterizan por la

⁵ “El autoconcepto se define como un sistema de creencias que el individuo considera verdaderas respecto a sí mismo, las cuales son el resultado de un proceso de análisis, valoración e integración de la información derivada de la propia experiencia y la retroalimentación de los otros significativos”. (Rodríguez y Caño, 2012 p. 389).

⁶ Conjunto de aspectos valorativos (o afectivos) que forman parte del autoconcepto. (Rodríguez y Caño, 2012).

⁷ “La imagen corporal se refiere a la representación mental realizada del tamaño, figura y de la forma de nuestro cuerpo (en general y de sus partes)”. (Salazar, 2008, p. 68).

vivencia de incertidumbre y el surgimiento de interrogantes. Salazar (2008) menciona que las manifestaciones corporales (estilos de cabello, tatuajes, etc.) que presentan algunos(as) adolescentes, están asociadas a la exploración que hacen de su imagen y al proceso de análisis de cómo podrían mejorar su apariencia con las posibilidades que les ofrece su entorno, esto según lo planteado en el contexto socio cultural histórico en el que se encuentren (por ejemplo, en el mundo occidental el modelo estético del cuerpo delgado). Por su parte, Rodríguez y Caño (2012) mencionan que el inicio de la adolescencia no solo es importante en la formación de la autoestima, sino que además se caracteriza por ser un periodo vulnerable para experimentar fluctuaciones o disminución de la misma; el motivo de lo anterior es que dadas las experiencias nuevas a las que se enfrentan, se genera desafíos para la estabilidad emocional y la visión que tienen de sí mismos(as).

Cambios sociales durante la adolescencia

Finalmente, los cambios sociales son aquellos que ocurren como parte del proceso de formación de la identidad, donde los(as) adolescentes buscan distanciarse de sus figuras parentales para generar autonomía (dicha distancia suele desembocar en conflictos en el subsistema parento-filial); lo anterior, produce a su vez un acercamiento al grupo de pares, con quienes se da un incremento en el tiempo de interacción mediante el desarrollo de actividades recreativas, académicas, sociales, etc. (Holden, 2014).

La importancia de los pares en la adolescencia es indiscutible, Dumontheil (2015) menciona que durante esta etapa se tiende a ser más sociable, más sensible a la aceptación y/o rechazo, y a establecer relaciones más complejas con aquellos(as) de la misma edad; mientras que Salazar (2008) agrega que dada la relevancia que se le otorga a la percepción que sus pares tengan de ellos(as), los(as) adolescentes están dispuestos a hacer cualquier cosa con tal de ser aceptados(as) dentro del grupo.

Además, al tener una gran importancia, los pares pueden influir positiva o negativamente, pueden convertirse en amigos, confidentes, aconsejar y ser modelos de comportamiento asertivo, o pueden ser influencias negativas, introduciéndoles al consumo de sustancias, la violencia, etc.; los pares se convierten en la influencia social-ambiental más importante. (Holden, 2014).

Ahora bien, tomando en cuenta los cambios enfrentados durante esta etapa, no es de extrañar que aunque una gran parte de los(as) adolescentes no experimenten dificultades, sí ocurra un aumento de estas durante dicho periodo. (Holden, 2010). De acuerdo con Oliva (2007) las problemáticas más comunes tienen que ver con: conflictos con padres y madres, inestabilidad emocional y conductas de riesgo.

Por su parte, Rodríguez y Caño (2012) mencionan que la disminución de los niveles de autoestima a los que se ven expuestos(as) los(as) adolescentes suelen asociarse con: síntomas psicopatológicos, reacciones de ansiedad, síntomas depresivos, desesperanza, tendencias suicidas, conductas agresivas, conductas antisociales, consumo de alcohol, violencia escolar y violencia relacional.

Finalmente, Holden (2014) agrega otras problemáticas como: accidentes automovilísticos por conducción temeraria, consumo abusivo de sustancias, actividad sexual sin protección, conductas que conllevan al fracaso escolar, desórdenes alimenticios, problemas mentales, violencia, etc.

En general, queda evidenciando por qué el fenómeno de la VFP suele incrementar en esta etapa de la vida. Sin embargo, es importante recalcar la premisa de que si bien la adolescencia es un periodo de cambios, no necesariamente esto resulta en comportamientos disruptivos y desadaptativos. (Salazar, 2008).

Ser padre o madre de adolescentes

Retomando la temática de la parentalidad, se debe recordar que durante la Fase Interdependiente, los padres y madres deben ajustar sus competencias parentales a los nuevos retos que implica la etapa de la adolescencia; mismos que incluyen el enfrentamiento con los cambios mencionados en el apartado anterior, el

restablecimiento de límites, y el fomento de la comunicación por parte de los padres, entre otros. (Galinsky, 1987).

De acuerdo con Holden (2014), la adolescencia puede ser una etapa difícil en la vida de quienes la viven, pero también en la de sus padres y madres; lo anterior al tomar en cuenta las problemáticas potenciales que pueden surgir, dada la vulnerabilidad que generan los cambios físicos, neurológicos, cognitivos y sociales a los que estos(as) se enfrentan.

Ahora bien, posiblemente la existencia y difusión de mayor cantidad de medios de comunicación han contribuido "...al fortalecimiento de esta imagen dramática y a la estigmatización de la adolescencia mediante la difusión de noticias sensacionalistas sobre el consumo de drogas, la delincuencia juvenil o la violencia escolar." (Olivia, 2006, p.210). Además, los padres y madres suelen enfrentar dicha etapa con miedo e inseguridad, quizás mediados por sus propias experiencias, memorias, estereotipos y desinformación.

Oliva (2006) concuerda que con la llegada de la adolescencia se suelen provocar ciertas tensiones en el subsistema parento-filial, pero enfatiza que es un mito que exista algún deterioro del clima familiar en general. Mito que ha favorecido que esta etapa haya estado asociada en el imaginario popular a algo negativo, al menos con mayor intensidad en el último par de siglos.

Según Steinberg (2001 citado en Holden, 2014) en ocasiones ciertas expresiones comportamentales como las revisadas en el apartado anterior (tipo de ropa, tatuajes, consumo de sustancias, comportamiento desafiante, etc.), que son propias del periodo adolescente, pueden ser entendidas por las figuras parentales como un rechazo a las reglas, valores y principios familiares, convirtiéndose en un motivo de conflicto.

No obstante, según Holden (2014) en la literatura existe evidencia de que la tasa de conflictos disminuye significativamente entre la adolescencia temprana y la adolescencia media, aunque aumenta ligeramente en intensidad; además que

solamente un parte pequeña de los(as) adolescentes presentan relaciones extremadamente conflictivas con sus padres y madres.

Siguiendo con Holden (2014), la evidencia sugiere que en esta etapa los padres y madres pueden mantener su influencia en el desarrollo de los hijos e hijas; se dice que tener un estilo educativo autoritativo (estilo intermedio entre el permisivo y el autoritario), mantener buenas relaciones y patrones comunicativos, así como usar apropiadamente técnicas de control y monitoreo, puede facilitar esta influencia. Entre los mayores retos que enfrentan los padres y madres están: mantener la autoridad pero a la vez fomentar la autonomía de sus hijos e hijas, y aprender a lidiar con influencias externas de peso como el grupo de pares (Galinsky, 1987).

Para Oliva (2006) el estilo adecuado combina el apoyo, la comunicación, el fomento de la autonomía, el afecto, los límites y las responsabilidades; además indica la importancia de la no infantilización de los(as) adolescentes, dándoles capacidad de influencia en las decisiones familiares y mayor autonomía.

Otro reto importante tiene que ver con la transformación del manejo de poder y control, así este "...pasará de la marcada jerarquización propia de la niñez a la mayor igualdad y equilibrio de poder que caracterizan las relaciones parentofiliales durante la adolescencia tardía y la adultez emergente" (Oliva, 2006, p.211), provocando que con mayor frecuencia los enfrentamientos convivan con los periodos afectuosos entre ambas partes.

Sin embargo, cabe recordar que para Holden (2014) la mayoría de los adolescentes presentan pocos o ninguno de estos problemas durante su etapa adolescente, por lo que no se deben generalizar los cambios y dificultades previamente mencionadas; mientras que para Oliva (2006) aunque el conflicto entre padres e hijos es real en la mayor cantidad de los casos, en "...la mayoría de las familias se superarán esos complicados momentos iniciales y se alcanzará un nuevo equilibrio, satisfactorio para padres e hijos." (p. 220). Por tanto, se debe promover una disminución de los estereotipos que señalan a los(as) adolescentes

como violentos(as) y conflictivos(as), pues estas expectativas pesimistas pueden llegar a convertirse en una realidad.

Ser padre o madre en Chile

El ejercicio de la parentalidad en el contexto chileno, es una cuestión que se debe analizar desde los cambios sociales, económicos y demográficos que experimenta o ha experimentado el país; la razón, es que dichos cambios repercuten en la conformación y organización de las familias.

De acuerdo con Cebotarev (2003), las transformaciones sociales que ha sufrido el modelo tradicional de familia, traen consigo cambios en los roles y relaciones de los miembros; por ejemplo, se dice que en la actualidad el rol paterno consiste en:

“El ‘nuevo padre’ asiste al nacimiento de sus hijos. Desde el comienzo participa activamente, al igual que la madre, en los cuidados físicos y sicosociales de los hijos. Está involucrado en las actividades cotidianas en el hogar: alimenta a sus hijos, los baña y viste, los consuela cuando lloran y los cuida cuando están enfermos. El ‘nuevo padre’ trata de compartir todas las actividades ‘maternas’ y dedica igual tiempo a los hijos varones como a las niñas, mientras que la mujer asume la responsabilidad económica parcial (a veces total) del sustento de la familia” (p.8).

Un estudio sobre paternidad realizado por el Servicio Nacional de la Mujer (2012), encontró que existe una mayor intención por parte de las figuras paternas de ser partícipes en la crianza de sus hijos(as), esto en comparación con lo que ellos mismos percibieron de sus propios padres. Sin embargo, la mayoría, sin importar estrato socioeconómico, indicó que la principal responsable del cuidado de sus hijos(as) seguía siendo la madre, y en segundo lugar los(as) abuelos(as).

A pesar de lo anterior, los padres chilenos en general se percibieron como muy involucrados en las tareas diarias de cuidado y muy cercanos a sus hijos(as); razón por la cual, se mostraron muy dispuestos a hacer sacrificios laborales para pasar más tiempo con estos, aún si eso estaba en detrimento de su desarrollo profesional y económico. (Servicio Nacional de la Mujer, 2012).

Unido a lo anterior, se dice que la evolución de la economía y estructura laboral han obligado a padres y madres a integrarse al sector productivo remunerado con miras a obtener mayores ingresos, pues sólo así es posible "...mantener un nivel de vida aceptable y ofrecer a los hijos educación y beneficios sociales, considerados 'normales'." (Cebotarev, 2003, p. 8).

De acuerdo con Abarca y Errázuriz (2007), estas nuevas demandas laborales han sido responsables de muchas de las mencionadas transformaciones en la familia; entre las transformaciones más relevantes se consideran: cambios en relación a las etapas del ciclo familiar, incorporación de la mujer al mercado laboral y cambios en la composición familiar.

Cambios en relación a las etapas del ciclo familiar

Dado el retraso de la edad para casarse, así como para tener el primer hijo(a), las personas asumen las responsabilidades familiares una vez que ya son parte del mercado laboral. Y es por esto que deben enfrentarse a la conciliación entre trabajo y la familia; de acuerdo a las posibilidades, las mujeres pueden mantener su carrera laboral o no, una vez que los hijos(as) ingresen al sistema escolar. (Abarca y Errázuriz, 2007).

Así entonces, el mayor aporte de fecundidad actualmente proviene de las mujeres entre los 30 y 34 años, correspondiendo al 23,8% de la fecundidad total de las mujeres en edad reproductiva (15-49 años), "...razón por la cual la fecundidad por edades a nivel nacional se dice que es de tipo "muy tardía"". (INE, 2014, p. 29).

Unido a esto, se ha encontrado que el nivel educativo de los padres y madres para el nacimiento del primer hijo o hija aumentó, lo cual concuerda con que: "...las mujeres estén postergando esta decisión para así alcanzar un nivel más alto de escolaridad y con ello tener mayores expectativas en el mercado laboral." (Ministerio de Planificación, 2011, p. 17).

Finalmente, en cuanto a la edad para casarse, entre los años 2000 y 2011 la edad promedio del primer matrimonio aumentó para ambos sexos. Sin embargo, las

mujeres contraen matrimonio a una edad media inferior a la de los hombres, manteniendo una diferencia similar en toda la década (INE, 2014).

Incorporación de la mujer al mercado laboral

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Empleo, se ha observado una creciente incorporación de la mujer al mercado laboral, pasando de una tasa de participación del 45,3% en el 2010 al mencionado 48,5% en el 2015 (INE, 2016); dicho incremento ha requerido de un reacomodo de los roles familiares (Ministerio de Planificación, 2011, p.3), que suele desembocar en tensiones internas, demandas de flexibilidad laboral y el establecimiento de nuevas estrategias para la organización de tareas domésticas y para la crianza. (Abarca y Errázuriz, 2007).

Según el Ministerio de Planificación (2011), el ingreso de la mujer al espacio de trabajo ha estado asociado también a la postergación del primer hijo(a). Uno de los efectos de este hecho es el involucramiento del Estado a partir de políticas públicas que permitan a estas hacer compatibles su rol maternal y laboral, por ejemplo por medio de la creación de alternativas de cuidado para las trabajadoras. Sin embargo, se considera como un pendiente la incentivación de la división equitativa de los roles domésticos por parte del Estado, esto con el objetivo de contribuir a alivianar la carga de las mujeres que trabajan fuera del hogar (Ministerio de Planificación, 2011).

Cambios en la composición familiar

Los cambios en la composición familiar han convertido en un reto la conciliación trabajo-familia, especialmente en el caso de aquellas familias monoparentales con jefatura femenina, y en las que las dos figuras parentales laboran. (Abarca y Errázuriz, 2007). De acuerdo con el Ministerio de Planificación (2011) se ha percibido un aumento de los hogares monoparentales, cuyas jefaturas son en su mayoría femeninas, especialmente en los estratos socioeconómicos más bajos; mientras que en los hogares bi-parentales priman las jefaturas masculinas.

Por último, según Abarca y Errázuriz (2007), también se ha producido en Chile un aumento de los hogares biactivos (dos figuras laborando), y una disminución en los hogares monoactivos (sólo una figura labora).

Estas situaciones mencionadas "...definen las responsabilidades domésticas y las necesidades de ingreso monetario de las familias. Cada una tiene repercusiones directas en la organización familiar interna así como en el uso de recursos al interior del hogar." (Abarca y Errázuriz, 2007, p.224). Entonces, de acuerdo con la situación socio-económica de cada familia, se exigen ciertas responsabilidades y se establecen algunas condiciones obligatorias de trabajo.

Intervención Psicosocial en el ejercicio de la parentalidad

En la actualidad, el entramado institucional chileno favorece un enfoque evaluativo más que promocional, esto en lo que respecta a la intervención del ejercicio parental. Para mantener dicho enfoque, ha sido necesario operacionalizar el concepto de parentalidad en lo que hoy se conoce como competencias parentales.

A continuación, en la Tabla N°2, se presentan algunas conceptualizaciones utilizadas por diversos autores(as) para definir las competencias parentales:

Tabla N°2: Conceptualizaciones sobre las competencias parentales

Autores	Definición
Barudy y Dantagnan (2005)	"...forma semántica de referirse a las capacidades prácticas de los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos, y asegurarles un desarrollo sano." (p.77).
Cardoso, Silva, y Marín (2015)	Conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que facilitan y optimizan el desempeño del rol parental con la suficiente destreza para asegurar el máximo potencial en el crecimiento y desarrollo del niño(a).
Martín, Cabrera, León y Rodrigo (2013)	"...aquel conjunto de capacidades que permiten a los padres y a las madres afrontar de modo flexible y adaptativo la tarea vital de ser padres, de acuerdo con las necesidades evolutivas y educativas de los hijos e

hijas y con los estándares considerados como aceptables por la sociedad, y aprovechando todas las oportunidades y apoyos que les brindan los sistemas de influencia de la familia para desplegar dichas capacidades”. (p.886).

Sallés y Ger (2011)

“Cuando nos referimos a las competencias parentales, hablamos de la capacidad para cuidar de los hijos y dar respuestas adecuadas a sus necesidades.” (p.28).

**Masten y Curtis
(2000)**

“Capacidad de las personas para generar y coordinar respuestas (afecto, cognición, comunicación, comportamiento) flexibles y adaptativas a corto y a largo plazo ante las demandas asociadas a la realización de sus tareas vitales y generar estrategias para aprovechar las oportunidades que se les brindan.” (Sallés y Ger, 2011, p.28)

Fuente: Barudy y Dantagnan (2005); Cardoso, Silva, y Marín (2015); Martín, Cabrera, León y Rodrigo (2013); y Sallés y Ger (2011).

Así, se pueden identificar algunos elementos centrales en cuanto a las competencias parentales; por ejemplo, existe consenso en el entendimiento de dichas competencias como capacidades de los padres, entre ellas: los recursos socioemocionales, las actitudes, las aptitudes, las cualidades y las habilidades aprendidas con las que estos afrontan las diferentes situaciones del rol parental.

Tal como se mencionó anteriormente, la contextualización, la adaptación y/o la flexibilidad son conceptos comunes entre las distintas conceptualizaciones, la mayoría de los autores plantean que la vivencia de la parentalidad y la marentalidad requiere de un continuo ajuste que va a estar determinado por las distintas etapas por las que irán atravesando los hijos(as).

Por otro lado, el objetivo de las competencias parentales pareciera enfocarse en educar, proteger y cuidar emocional y físicamente a los hijos, siendo esto lo que por ejemplo Barudy y Dantagnan (2005) entienden como función parental, y Martín et al. (2013) como la tarea vital de ser padres.

Así también, las redes de apoyo son un elemento común en la mayoría de las definiciones. Respecto a ello, se enfatiza en que para alcanzar un apropiado desarrollo de dichas competencias, el trabajo en conjunto con otros(as) es elemento un facilitador, en tanto permite distribuir la carga de la labor materna, así como optimizar los recursos económicos y afectivos ofrecidos a los hijos e hijas.

A pesar de que hasta aquí el foco ha estado en identificar los elementos comunes, Teti y Candelaria (2002) consideran que las diferentes conceptualizaciones de las competencias parentales suelen diferenciarse en cuanto a la edad y a las necesidades del NNA, respondiendo también a los diferentes contextos. De esta forma, aquellos padres que actúen en pro de las normas establecidas socialmente para la protección de sus hijos(as), serán considerados “competentes”, mientras que los que actúen en detrimento serán identificados como “incompetentes”.

Ahora bien, según Barudy y Dantagnan (2010) el Parenting Capacity Assessment Project publicó en 1993 el primer modelo para evaluar las competencias parentales. Sin embargo, en la actualidad muchos países han planteado la necesidad de crear este tipo de herramientas para decidir el destino de los niños y niñas, así como para proponer alternativas de intervención (White (2005 citado en Martín et al., 2013)). La importancia de la identificación y evaluación de las competencias parentales recae en que a partir de estas es posible evaluar tanto los programas de entrenamiento, como los servicios de apoyo familiar, identificando no sólo las fortalezas sino también las debilidades que presentan las distintas intervenciones (Martín, et al., 2013); mientras que para Quilodran y Abarca (2013), dichas evaluaciones representan un punto de partida y una parte de la intervención, siendo el propósito “evaluar para intervenir” (p.11), por lo que los padres y madres, así como sus hijos e hijas deben ser entes activos a tomar en cuenta.

Por otro lado, las competencias parentales se evalúan desde diferentes miradas y dimensiones, así por ejemplo, existen una serie de sistemas de evaluación familiar que son utilizados por profesionales para identificar las debilidades y fortalezas de los padres y madres de familia con los que se está trabajando; pero también se

han elaborado una serie de escalas de autoreporte, en donde tanto las figuras parentales como los(as) hijos(as), identifican su nivel de competencia frente a la labor parental.

Martín et al., (2013) clasifica los principales métodos de evaluación en dos categorías: los Sistemas de Evaluación Familiar y los Instrumentos o Escalas con propiedades psicométricas. Al respecto, White (2005 citado en Martín et al., 2013) plantea que los sistemas de evaluación suelen incluir mayor cantidad de dimensiones, mientras que los instrumentos se enfocan en algunas áreas de las competencias, siendo útiles para la evaluación específica de ciertas competencias.

Martín et al., (2013) afirma que una debilidad de estos últimos consiste en que, en muchas ocasiones se basan en las respuestas de los propios padres y madres, situación que puede generar ciertos sesgos, especialmente en contextos de riesgo social en donde estos(as) suelen naturalizar aspectos que pueden ser considerados poco apropiados.

Finalmente, de acuerdo con Urzúa, Godoy y Ocaño (2011) existe un déficit en Latinoamérica que se relaciona con la falta de instrumentos validados para evaluar el ejercicio parental.

Sobre los Sistemas de Evaluación Familiar

A continuación se expondrán con más detalles los Sistemas de Evaluación Familiar mencionados por Martín et al., (2013), que si bien no se centran exclusivamente en la evaluación del ejercicio parental, las proponen como un eje fundamental en la generación de propuestas de intervención en los diferentes espacios.

- Modelo británico

El modelo británico fue introducido en el 2000 por el Department of Health en Inglaterra, a partir de entonces se ha convertido en una parte esencial de las políticas y prácticas ejercidas en los servicios infantiles del país. El nombre oficial es Framework for the Assessment of Children in Need and their Families (FACNF), más conocido como: "The Assessment Framework". (Rose, 2010).

Este sistema sirve como una guía en la evaluación o en el planeamiento de acciones destinadas a conocer las necesidades de los niños o niñas y sus familias; sin embargo Rose (2010) asegura que no debe entenderse como un manual de procedimientos para los profesionales, sino como un marco conceptual basado en un enfoque eco-sistémico para identificar dichas necesidades.

- Modelo Estadounidense

El modelo americano fue desarrollado por el National Child Welfare Resource Center for Family-Centered Practice en Estados Unidos. Schene (2005) indica que este modelo plantea un abordaje más amplio de las necesidades del niño(a), pues toma en cuenta los resultados de varias evaluaciones; con lo anterior, intenta no enfocarse únicamente en el síntoma (lo que aparece en un momento específico), sino en factores causales subyacentes a los comportamientos o actitudes.

Para lograr lo anterior se realizan una serie de evaluaciones referidas a la historia de la familia, posibles situaciones de violencia intrafamiliar o de consumo de sustancias, salud mental de los miembros, situaciones de pobreza y/o problemas de salud crónicos. Sin embargo, dado que el modelo se basa en tener un panorama comprehensivo de la situación, no solamente se toman en cuenta factores de riesgo, sino que también se evalúan aquellos factores protectores de la familia, mismos que son vistos como recursos que pueden ser útiles para satisfacer las necesidades de los infantes. (Schene, 2005).

Siguiendo con Schene (2005), el propósito del Modelo: “Comprehensive Family Assessment” es desarrollar una estrategia de intervención que incluya la mayor cantidad de factores posibles que afecten el bienestar, seguridad y permanencia de los niños y niñas, y que ayude a las familias a encaminarse sobre eso.

En resumen este modelo busca: 1. Identificar patrones de comportamiento parental, 2. Examinar fortalezas, recursos y factores protectores de la familia que puedan facilitarle el conocimiento de las necesidades y la protección de los(as) hijos(as), 3. Abordar las necesidades de los(as) infantes y sus familias, que al no ser tomadas en cuenta afectan la seguridad, permanencia y bienestar de los

menores, 4. Considerar los factores de riesgo mencionados previamente, 5. Desarrollar un plan de intervención tomando en cuenta lo anterior e información obtenida por medio de otras evaluaciones.

- Modelo Iberoamericano

Ahora bien, el modelo Iberoamericano es el utilizado en la intervención psicosocial en el contexto chileno, fue desarrollado por Barudy y Dantagnan, con el objetivo de evaluar las competencias de los padres y madres como figuras claves en el cuidado y satisfacción de necesidades de los infantes. (Barudy y Dantagnan, 2010).

Según Barudy y Dantagnan (2005) al evaluar las competencias parentales es importante identificar su relación con las necesidades de los(as) hijos(as). Según los autores, los componentes evaluables del constructo son: capacidades parentales fundamentales y habilidades parentales. Los autores plantean que su propuesta parte de una mirada sistémica, donde la idea es contextualizar la cuestión de las competencias (vivencias de la niñez y actuales de los padres y madres, en relación con su entorno y familia en general).

Siguiendo a los autores, la idea inicial fue ofrecer una alternativa a la revictimización de los niños y niñas, esto al centrar el diagnóstico del maltrato en su percepción en vez de enfocarse en la evaluación de las capacidades de los cuidadores. Este modelo se centra en una guía que permite identificar el contexto, las interacciones, las historias de vida, los recursos sociales e institucionales, etc., lo que dará como resultado una visión integral de la situación a evaluar.

“La metodología de aplicación de esta guía es la observación participante, es decir, adquirir información y conocimiento sobre la fenomenología personal y las prácticas de los padres, madres o cuidadores a través del acompañamiento evaluativo con ellos.” (Barudy y Dantagnan, 2010, p.17). Lo que se busca es la co-construcción en conjunto con los padres y madres de nuevas narrativas que expliquen el sufrimiento propio y el de sus hijos(as), y no que sólo juzguen las dificultades e incompetencias.

Por lo anterior, Barudy y Dantagnan (2010) considera la aplicación de la guía como una investigación/reflexión, en donde se visualizan los modelos relacionales y de crianza, y a la vez se busca mejorar el bienestar de todos(as) los miembros de la familia. Además, enfatizan la posibilidad del trabajo en red con otros profesionales que intervienen el caso que ofrece el modelo, lo cual permite una mirada más nítida de "...las capacidades prácticas y las dificultades que poseen los padres para satisfacer las necesidades de sus hijos." (p.18).

Cabe mencionar que tras la evaluación se establecen cuatro categorías según el impacto que tiene la situación para los infantes: 1. Situación muy preocupante para el niño, 2. Situación preocupante, 3. Situación parcialmente preocupante, 4. Situación no preocupante: padres con recursos suficientes, 5. Informaciones contradictorias y poco concluyentes.

Barudy y Dantagnan (2010) afirman que esta guía tienen una triple finalidad: 1. Contribuir a la reparación del daño traumático (psicológico, físico o social) y a las consecuencias que este generó; 2. Prevenir y reparar el daño iatrogénico provocado por intervenciones o tratamiento recibidos; y 3. Potenciar las capacidades resilientes de los padres, madres e hijos a través del apoyo institucional y afectivo.

Sobre los Instrumentos y Escalas

Ahora bien, además de los modelos de evaluación familiar que toman en cuenta las competencias parentales, también hay instrumentos que se enfocan específicamente en la evaluación de un conjunto de competencias parentales, que se determinan de acuerdo con el marco teórico desde el cual estos se desarrollaron. A continuación se detallarán los dos instrumentos de evaluación del ejercicio parental que utilizan principalmente los programas psicosociales en Chile.

- North Carolina Family Assessment Scale (NCFAS)

La NCFAS, es una escala de evaluación familiar construida en 1990 por un grupo de trabajo perteneciente al Sistema de Bienestar Infantil de Carolina del Norte, con

apoyo de la National Family Preservation Network (NFPN) y liderado por Raymond Kirk y Kellie Reed-Ashcraft. (Valencia y Gómez, 2010).

De acuerdo con Valencia y Gómez (2010), esta escala está orientada a la prevención del maltrato infantil y la negligencia, y a la determinación del nivel de funcionamiento familiar. Además, tiene un enfoque ecologista del desarrollo humano, pues los indicadores utilizados se agrupan en dimensiones similares a los niveles del modelo ecológico (microsistémico, mesosistémico y exosistémico).

La NCFAS es un formulario físico o digital que cuenta con 36 ítems en su versión actual, distribuidos en cinco dimensiones: entorno (contexto de desarrollo del niño, incluyendo temas referentes a salubridad y seguridad); competencias parentales (conductas y características para cuidar adecuadamente); interacciones familiares (relación entre los distintos miembros); seguridad familiar (identificación de elementos que amenacen la integridad emocional y física de los miembros); y bienestar del niño(a) (desempeño de los infantes en los distintos ámbitos como la escuela, la salud mental, etc.) (Valencia y Gómez, 2010).

De acuerdo con el National Family Preservation Network (2009), la evaluación se hace a través del puntaje de las cinco dimensiones que se sitúa en un continuo de seis puntos (-3,-2,-1, 0, +1,+2,), clasificados como: Problema serio, Problema moderado, Problema leve, Línea Base-Adecuado, Leve fortaleza y Clara Fortaleza; dicha evaluación se lleva a cabo tanto al inicio como al final de la intervención para hacer de alguna forma comparables los resultados. Sin embargo, se indica que la calificación general dada no debe limitarse a la puntuación de la escala, sino que debe referirse más bien a la percepción de funcionamiento familiar que haya obtenido el profesional durante toda la evaluación de forma integral. Por último, se hace hincapié en que una puntuación de 0 en esta escala indica que no hay motivos éticos, morales y/o legales para recurrir a una intervención pública.

Finalmente, siguiendo con Valencia y Gómez (2010), existen tres versiones del instrumento:

1. NCFAS: dirigido a programas de apoyo que evalúan el riesgo para la protección y/o permanencia de un niño o niña en el hogar.
 2. NCFAS-R: dirigido a programas que evalúan la reunificación familiar en casos de niños institucionalizados (familias de acogida o residencias).
 3. NCFAS-G: dirigido a servicios comunitarios de apoyo familiar.
- La Escala de Parentalidad Positiva (E2P)

Muzzio y Quinteros (2014), autores de la Escala de Parentalidad Positiva, la describen como un cuestionario auto administrado que posee 54 ítems y que puede ser respondido por cualquier adulto a cargo de la crianza de algún infante, por ello presenta tres versiones distintas de acuerdo a la edad de los últimos (de 0 a 3 años, de 4 a 7 años y de 8 a 12 años).

Dicha escala tiene como objetivo identificar las competencias parentales que se utilizan en la interacción cotidiana y crianza de los hijos o hijas, mismas que dividen en cuatro áreas: 1. Vínculo, 2. Formación, 3. Protección y 4. Reflexión. La categorización anterior surge desde el marco teórico que fundamenta el instrumento: Teoría Ecosistémica del Desarrollo Humano de Bronfenbrenner, Teoría del Apego de Bowlby y Teoría de la Resiliencia Humana de Walsh, y a la vez desde un Enfoque de Parentalidad Positiva.

Como indican Muzzio y Quinteros (2014): “Debe mantenerse siempre en mente que es un cuestionario auto-administrado, y como tal, recoge la percepción o valoración que tiene el adulto respecto a sus propias competencias parentales. Por tanto, está sujeto a sesgos de deseabilidad social propios de todo cuestionario.” (p.4). Por lo anterior, los autores recomiendan utilizar la escala de forma cautelosa, con apoyo de otras evaluaciones de parentalidad.

Para la interpretación, los autores plantean ser cautelosos utilizando otras fuentes de información para enriquecer el resultado. Se propone el uso de una tabla que contiene los percentiles y las categorías a las que ellos pueden pertenecer el o la evaluada de acuerdo a cada conjunto de competencias: Zona Óptima, Zona Monitoreo o Zona de Riesgo (Muzzio y Quinteros, 2014).

Programas educativos en cuanto al ejercicio de la parentalidad

Como se pudo apreciar en el apartado anterior, el ejercicio de la parentalidad ha estado fuertemente vinculado con el ámbito evaluativo en pro de los derechos de los niños, niñas o adolescentes. Sin embargo, también se han desarrollado esfuerzos tanto en el sector público como privado chileno, para darle un enfoque más promocional, dos ejemplos a continuación:

- Nadie es Perfecto: Es un taller para el fomento de habilidades de crianza que forma parte del Sistema de Promoción y Protección Social que coordina el Ministerio de Desarrollo Social. Consiste en el trabajo con padres, madres y cuidadores(as) de personas entre 0 y 5 años, por medio de asesorías personales o encuentros grupales. La idea central del mismo es “...compartir experiencias de crianza en familia, aprender de otros y recibir orientaciones en problemas frecuentes para fortalecer el desarrollo de los niños y niñas.” (Ministerio de Desarrollo Social, 2016, parr.1).
- Triple P: El Triple P o Programa de Parentalidad Positiva es un esfuerzo privado que consiste en un conjunto de programas con distintas características y objetivos para promover la parentalidad positiva; todo esto desde cinco niveles de atención: campañas comunicacionales, seminarios, triple p atención primaria, triple p atención grupal y triple p atención individual. Es descrito como un conjunto de herramientas con soluciones para padres y madres, de las cuales estos(as) tienen la libertad de elegir las que necesiten de la forma y en el momento que consideren apropiado, la idea es ofrecer seguridad en cuanto al ejercicio del rol parental (Programa de Parentalidad Positiva, 2016).

No obstante, se considera importante revisar el alcance real de este tipo de iniciativas, que finalmente buscan servir de apoyo a la labor parental.

Políticas Públicas como respuesta al fenómeno de la VIF

Por otra parte, se considera relevante señalar los esfuerzos gubernamentales en cuanto a la intervención de la VIF, tanto en el tratamiento con las víctimas como

con los agresores. Como quedará evidenciado, existe nula intervención especializada en materia de VFP, que es el fenómeno de interés para este proyecto.

Líneas Programáticas en Violencia contra las Mujeres

En el caso de la violencia contra las mujeres, es el Servicio Nacional de la Mujeres (SERNAM), el encargado de establecer las directrices para el trabajo con víctimas de VIF.

De acuerdo con el Servicio Nacional de las Mujeres (2016): “Las mujeres, sólo por el hecho de ser mujeres, viven diversas formas de violencia de parte de sus parejas o de su entorno que van desde el control hasta la agresión física.” (parr.1). Entendiendo que esta puede manifestarse física, psicológica, económica y/o sexualmente, así como también por medio de acoso sexual y el hostigamiento.

Uno de los esfuerzos del SERNAM en contra de la violencia contra las mujeres son los Centros de la Mujer. Para el año 2000 la institución abrió los “Centros de Atención Integral y Prevención en Violencia Intrafamiliar”, en donde un equipo interdisciplinario brindaba atención a víctimas de VIF. En el año 2005 cambiaron el nombre a Centros de la Mujer, manteniendo la finalidad por la que fueron creados (“...contribuir en el ámbito local, a reducir la violencia contra la mujer, especialmente la que se produce en las relaciones de pareja...” (SERNAM, 2016, parr. 3).)

En la actualidad, Chile cuenta en total con 103 centros en las diferentes regiones, lo cual permite atender psico, social y jurídicamente a mujeres mayores de 18 años que se enfrentan a VIF, todo de forma gratuita. Se privilegia el trabajo grupal para promover la construcción de redes entre las mismas mujeres, superando el aislamiento que genera este tipo de violencia (SERNAM, 2016).

Cabe resaltar que en cuanto a la promoción y prevención socioeducativa, el SERNAM extiende sus acciones a otros grupos de interés incluyendo hombres, jóvenes y adolescentes, dirigentes sociales y comunitarios y “...funcionarios/as públicos, particularmente de sectores que se relacionan más directamente con la

problemática como por ejemplo Salud, Justicia, Policías.” (SERNAM, 2016, parr.13).

Además de los Centros de la Mujer, se ofrecen los Centros de Atención Reparatoria a mujeres víctimas de agresiones sexuales (CVS). Actualmente se han puesto en marcha tres a nivel nacional, uno en la capital respectiva a la Región Metropolitana, a la V Región y a la VIII Región. El propósito de los mismos es atender a mujeres mayores de edad que han sido víctimas de agresiones sexuales actuales, de la infancia, en el ámbito extrafamiliar o intrafamiliar (SERNAM, 2016).

Ahora bien, según el SERNAM (2016) a partir del 2007 se inició labores en las Casas de Acogida, cuyo propósito central es proteger a mujeres mayores de 18 años víctimas de violencia por parte de su pareja que se encuentran en situación de riesgo grave o incluso de muerte, brindándoles un espacio temporal a ellas y hasta dos de sus hijos(as) con duración aproximada de tres meses. Para lo anterior se ha puesto a disposición 35 Casas de Acogida a nivel nacional. El ingreso a estas requiere la referencia por parte del Ministerio Público o Tribunales de Familia.

Cabe mencionar que todos estos esfuerzos (Centros de la Mujer, CVS y Casas de Acogida), incluyen atención interdisciplinaria por parte de trabajadores(as) sociales, psicólogos(as) y abogados(as).

Por otra parte, con el objetivo de realizar una labor integral en la detención, disminución y eliminación de la violencia contra las mujeres, el Servicio Nacional de la Mujer empezó en el 2012 un modelo de intervención con hombres agresores mayores de edad a través de los Centros de Hombres que ejercen violencia de pareja (HEVPA), cuyas derivaciones se realizan por medio del sistema judicial (SERNAM, 2016).

De acuerdo con el SERNAM (2016), la idea es que los hombres asuman su responsabilidad por la violencia ejercida y comiencen un proceso de cambio; el modelo de intervención consiste en cinco etapas: Evaluación individual (4

sesiones), Sesiones individuales (4 sesiones para establecer reglas y metas), Sesiones grupales (12 sesiones para detener violencia física, amenazas e intimidaciones), Sesiones grupales (18 sesiones para intervenir violencia psicológica y micromachismos), y Seguimiento de egresados (9 meses para evaluar situación).

Cabe indicar que durante este proceso, los Centros de la Mujer contactan a las parejas o exparejas de los hombres en atención para evaluar la evolución de la situación de violencia; existe un Centro para HEVPA en cada una de las regiones, aunque "...la atención de hombres y mujeres se realiza en lugares distintos y distantes físicamente, a fin de resguardar la seguridad y la protección de la mujer; ambas intervenciones forman parte de una estrategia única e integrada..." (SERNAM, 2016, parr. 9).

Líneas Programáticas en Violencia contra niños, niñas y/o adolescentes

Ahora bien, en materia de violencia contra niños, niñas y adolescentes es el Servicio Nacional de Menores (SENAME) a través del Departamento de Protección y Restitución de Derechos quien tiene la obligación de velar por el interés superior de los mismos. El objetivo último del departamento es la "...protección y restitución de sus derechos vulnerados, a través de la intervención y reparación que se otorgan en distintos programas de intervención." (SENAME, 2016, parr.1)

Además de trabajar con cuestiones propias de la VIF (maltrato grave, abuso sexual, etc.), también se enfocan en otras vulneraciones de derecho como la situación de calle, el consumo de drogas, el trabajo infantil, entre otros. El requisito para ser candidato a cualquier de estos programas es tener entre 0 y menos de 18 años de edad, en tales casos existen dos opciones de intervención: Residencias de Protección y Programas Ambulatorios.

Tabla N°3. Funcionamiento del Sistema de Protección del SENAME

Residencias de Protección	Organismos Colaboradores
	Administración Directa de Sename (Cread)
Programas Ambulatorios	De intervención reparatoria especializada
	De protección
	De cuidados alternativos
	Modelo de Diagnóstico Ambulatorio (DAM)

Fuente: Elaboración propia a partir de <http://www.sename.cl/web/objetivo-del-area-proteccion/>

Como se aprecia en la Tabla N°3, las Residencias de Protección del SENAME se administran de dos maneras: a través de organismos colaboradores y por administración directa. En el primer caso la institución ofrece subvención económica y supervisión técnica, mientras que los organismos se encargan de cuidado de los residentes, ofreciendo un espacio temporal para la protección y reparación social y psicológica de los niños, niñas y/o adolescentes. Mientras tanto, en el segundo caso la oferta residencial es administrada directamente por el servicio (SENAME, 2016).

Cabe señalar que las diversas residencias se diferencian dado el rango de edad que reciben, por un lado se encuentran las residencias para lactantes y preescolares (menores de seis años de edad), y por otro están las residencias para niños, niñas y adolescentes (mayores de seis años pero menores de 18 años de edad).

Por su parte, en cuanto a los Programas Ambulatorios, la Tabla N°3 muestra los cuatro tipos existentes. Por ejemplo, los Programas de Intervención Reparatoria Especializada se enfocan en el trabajo con situaciones de vulneración grave como: consumo abusivo de drogas, maltrato infantil grave, situación de calle,

explotación sexual comercial, entre otras; el ingreso a estos programas se dan sólo por la orden de un juez de familia (SENAME, 2016).

Los Programas de Protección trabajan con "...la reparación frente a situaciones de vulneraciones de derechos de complejidad, cuyo maltrato no es constitutivo de delito, víctimas o testigos de violencia intrafamiliar o negligencias parentales..." (SENAME, 2016, parr. 7). En estos el foco de intervención son los adultos responsables, y los casos pueden ingresar sea por Tribunales de Familia o por solicitud de otros organismos de la comunidad.

En cuanto a los Programas de Cuidados Alternativos, SENAME (2016) señala que el objetivo último es ofrecer una alternativa familiar transitoria (familias de acogida, externas o extensas) para evitar incorporar a centros residenciales a los menores vulnerados. El proceso interventivo de estos programas se centra en fortalecer y habilitar las competencias parentales en los progenitores a fin de que pueda reasumir el cuidado personal de sus hijos(as) en un mediano o corto plazo. Los casos ingresan únicamente por orden de Tribunales de familia.

Por último, el Modelo de Diagnóstico Ambulatorio (DAM) tiene como propósito realizar evaluaciones a niños, niñas y/o adolescentes y sus familias, esto para identificar vulneración de derechos, según la orden de un juez de familia o fiscal. (SENAME, 2016).

Líneas Programáticas en Violencia contra Adultos(as) Mayores

En cuanto a la violencia intrafamiliar contra los(as) adultos(as) mayores, el Estado de Chile creó en el 2012 el Programa contra la Violencia y el Abuso al Adulto Mayor basándose en lo propuesto por la Ley N°20.066 y sus modificaciones en la Ley N° 20.427 (cambios que incluían a los adultos mayores como posibles víctimas de VIF). Respondiendo así al "...aumento progresivo de situaciones de maltrato y abuso donde las víctimas son adultos mayores, lo que conlleva a violaciones de derechos que afectan su dignidad." (Ministerio de Desarrollo Social, 2012, p.4).

Según el Ministerio de Desarrollo Social (2012), el objetivo de dicha línea programática es proteger y atender en un tiempo pertinente a dicha población en caso de ser víctimas de situaciones de abuso, maltrato o violencia intrafamiliar, siendo el Servicio Nacional de Adultos Mayores (SENAMA) la institución de base. Para responder al objetivo del programa, se ofrece atención psicosocial y jurídica; además de que se realiza una labor educativa de sensibilización, visibilización, atención integral y capacitación en cuanto al trato de personas adultas mayores víctimas de maltrato.

Ahora bien, la Red de Prevención y Atención del Maltrato a las Personas Mayores, se encarga de coordinar toda la estrategia a nivel regional e interinstitucional para alcanzar una atención integral de la población. Dicha Red "...operativizará a través de las Redes Regionales, mediante una Mesa de Trabajo, las cuales serán las encargadas de diseñar e implementar una estrategia regional de prevención, detección y atención del maltrato." (Ministerio de Desarrollo Social, 2012, p.2).



MARCO EMPÍRICO

A continuación se expondrán los principales aspectos empíricos que han tomado en cuenta las investigaciones dedicadas al estudio de la Violencia Filio Parental, todo esto en cuanto a sus dimensiones, causas y consecuencias identificadas.

Dimensiones

Según Carrasco (2014) existen varias dimensiones de la Violencia Filio Parental desde donde esta puede ser entendida; una de ellas es la Topográfica, en donde se clasifica según tipo de acto cometido: físico, psicológico o económico.

Así, la violencia física se considera la forma de violencia más visible en tanto se manifiesta en golpes, empujones, bofetadas y puñetazos (Cottrell, 2003). De acuerdo con Aroca, Lorenzo y Miró (2014) todas estas conductas producen cierto daño corporal, que suele llevar al daño psicológico y emocional.

Mientras tanto, Cottrell (2003) define la violencia psicológica como aquella que se relaciona con insultos, críticas, humillaciones y amenazas (huir de la casa y herir o matar a uno de los padres o a ellos mismos). Además, para que este tipo de actos sean considerados violencia deben ser recurrentes, y suelen ser el inicio de otras formas de violencia. Este tipo de violencia se puede clasificar como verbal o no verbal y emocional (Aroca, Lorenzo y Miró, 2014).

En cuanto a la violencia económica Cottrell (2003) la define como aquella que se manifiesta en robos, daños en la casa o en las posesiones de los padres, o exigencias de cosas que no están dentro de las posibilidades de los padres. Básicamente son aquellas que restringen los ingresos o ahorros de los padres y que normalmente se manifiestan en compañía de conductas propias de la violencia psicológica (Aroca, Lorenzo y Miró, 2014).

Ahora bien, siguiendo a Carrasco (2014) también se puede determinar el tipo de violencia según su función, sea esta instrumental o reactiva. La reactiva se concibe como aquella que es una respuesta ante una provocación real o percibida y por tanto tiende a ser explosiva; mientras que la instrumental se define como

aquella utilizada para alcanzar algún objetivo sin que ello signifique que exista una provocación previa.

A pesar de esto, para el desarrollo de la presente investigación se tomará en cuenta la dimensión topográfica de la violencia como ya lo han venido haciendo diferentes investigaciones del contexto español (Ibabe, 2015; (Calvete, Gámez-Guadix, y Orue, 2014; Gámez-Guadix y Calvete, 2012; Ibabe y Jaureguizar, 2011). Esto porque se ha definido a priori que la VFP es de por si instrumental, ya que existe intencionalidad al utilizarla para alcanzar un objetivo específico.

Factores relevantes para el análisis de la VFP

A pesar de que la VFP es un fenómeno cuyo estudio es relativamente reciente, ya han sido identificados varios elementos que podrían propiciarlos, por ejemplo: el perfil físico y psicológico del victimario, la composición familiar, el tipo de disciplina familiar, los estilos educativos, el clima familiar y las cuestiones del entorno.

Cabe destacar que el corpus investigativo sobre la temática se ha desarrollado en los últimos años principalmente en el contexto español, aunque también se han registrado investigaciones recientes en Canadá y Estados Unidos; a continuación se hará una breve revisión de los principales resultados obtenidos.

Perfil físico y psicológico del victimario

Respecto al *perfil físico* de los agresores Cottrell (2003), en el estudio “Parent Abuse: The Abuse of Parents by Their Teenage Children” realizado con jóvenes canadienses, señala que uno de los principales resultados es que los victimarios en cuanto al abuso físico, suelen ser adolescentes hombres. Aspecto que sostienen Aroca et al., (2014), quienes basados en una revisión bibliométrica, desde 1957 hasta 2011, de documentos y libros de países como Australia, Japón, Canadá, Nueva Zelanda, Francia, E.E.U.U. y España principalmente, agregan que aunque son los hombres los que destacan como agresores filio-parentales, el número de mujeres que ejercen este tipo de violencia es mayor comparado con su participación en otro tipo de comportamientos delictivos.

Por su parte, Ibabe y Jaureguizar (2011), en la investigación: “¿Hasta qué punto la violencia filio-parental es bidireccional?”, realizada con una muestra de 485 adolescentes de la provincia de Gipuzkoa (España), identificaron que las adolescentes españolas proporcionaban menos abuso físico y una mayor cantidad de abuso psicológico contra sus padres. Además se ha encontrado que en su mayoría es la figura materna a quien más atacan (Aroca et al., 2014).

Sobre la edad de los victimarios, Palma y Ruiz (2015), de acuerdo con una revisión bibliográfica de documentos españoles, indican: “Es, al mismo tiempo, una problemática asociada al ámbito juvenil, donde el número de delitos denunciados es también más reducido que en casos de personas de más edad” (p.150). Al respecto, Aroca et al., (2014) concluyen que el rango de edad en el que se encuentran la mayoría es entre los 10 y 15 años. Aunque, Ibabe y Jaureguizar (2011) identificaron que la VFP no disminuía ni aumentaba con la edad del adolescente, pero sí concluyeron que las conductas de violencia emocional contra el padre disminuían al final de la adolescencia.

No obstante, sobre la edad de los padres y madres Montelío, Leonhardt y Robles (2012), según una revisión bibliométrica de los años 70 hasta el 2011, sobre las características de las familias que sufrían violencia filio-parental, señalan que no existen estudios concluyentes, aunque evidencian que el riesgo aumenta conforme envejecen principalmente por la condición física en comparación con la de los hijos e hijas. Además se ha encontrado que algunas características físicas (altura y fuerza), hacen a los adolescentes más vulnerables a cometer este tipo de violencia (Ibabe y Jaureguizar, 2011).

Dentro del *perfil psicológico* de los agresores, Aroca, et al. (2014), en la revisión bibliométrica mencionada, identificaron variables como: agresividad, impulsividad, psicopatía, bajo nivel de frustración, Trastorno de Déficit Atencional/Hiperactividad, falta de empatía, dificultades en el manejo del enojo, niveles bajos de autoestima e irritabilidad. También existe un grupo menor que se caracteriza por gran aislamiento social, presencia de un grupo de amigos reducido y apatía.

Según Contreras y Cano (2015), de acuerdo con el estudio: “Exploring psychological features in adolescents who assault their parents: a different profile of young offenders?”, realizado con 90 adolescentes victimarios de la provincia de Jaén (España), la proporción de diagnósticos clínicos fue más alta para aquellos ofensores de VFP que para los adolescentes ofensores en general; siendo el diagnóstico más frecuente el Trastorno de Déficit Atencional/Hiperactividad, y el segundo más común los Trastornos de Conducta. Así también identificaron una correlación positiva entre la ocurrencia de VFP en los hogares españoles y el consumo de drogas lícitas o ilícitas y/o alcohol.

Por otra parte, en el estudio: “Social Competence and Child-to-Parent Violence: Analyzing the Role of the Emotional Intelligence, Social Attitudes, and Personal Values” realizado con 60 adolescentes (30 de ellos(as) victimarios(as)) de la provincia de Jaén (España), Contreras y Cano (2016) identificaron que los ofensores mostraron bajos niveles de inteligencia emocional (habilidad para identificar, expresar y controlar emociones y sentimientos), mayores actitudes antisociales (tendencia a la agresividad, dominancia, manipulación e intimidación, dificultad para el seguimiento de normas y respeto a figuras de autoridad), y menos pro sociales (principalmente en cuanto a sensibilidad social y actitud colaborativa).

Por su parte, Ibabe y Jaureguizar (2011), en el estudio previamente mencionado que se llevó a cabo con adolescentes de la provincia de Gipuzkoa (España), encontraron que en el perfil psicológico de los adolescentes que muestran violencia física contra sus padres, resaltaban tres variables principales: consumo de drogas, bajos niveles de autoestima y altos niveles de ansiedad; y agregaron que en ocasiones los berrinches en la niñez, como forma de comunicarse con los padres, pueden ser buenos predictores de VFP.

Composición familiar

Respecto a la temática de la composición familiar, Ibabe y Jaureguizar (2010) en la investigación: “Child-to-parent violence: profile of abusive adolescents and their families”, llevada a cabo con 105 adolescentes del municipio de Bilbao (España),

identificaron que son los hogares monoparentales quienes presentan mayores niveles de VFP; siendo las madres solteras una de las poblaciones más propensas a sufrir agresiones por parte de sus hijos (Contreras y Cano, 2015; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009⁸; Cottrell, 2003).

Otros autores como Montelío, Leonhardt y Robles (2012), en la revisión bibliométrica de documentos de España, Canadá y Estados Unidos, denominada: “Características de las familias que sufren violencia filio-parental: un estudio de revisión”, agregan que además de lo anterior, la figura materna es también la más atacada cuando es considerada como el progenitor más débil. Una justificación de la vulnerabilidad de la figura materna en el fenómeno de la VFP, es que son ellas las que suelen pasar más tiempo con victimarios y además suelen tener una conexión emocional más cercana (Cottrell, 2003⁹).

No obstante, Montelío, et al., (2012) indican que hay que tomar en cuenta una serie de consecuencias propias de la monoparentalidad (adaptación a la soltería, mayor responsabilidad de los hijos, problemas económicos y menor apoyo familiar, etc.) que podrían traer consigo la aparición de este fenómeno en su carácter de estresores, más que la estructura familiar en sí.

Sobre la cantidad de hijos, señalan que no parece existir correlato entre la presencia de la VFP y la cantidad de hijos que tenga una familia, sin embargo, aquellas que sólo tienen un hijo han mostrado mayor riesgo de presentar este tipo de violencia. Por su parte, Contreras y Cano (2015), según el estudio mencionado previamente con adolescentes de Jaén (España), coinciden con que las familias con hijos o hijas agresores(as) se caracterizan por ser pequeñas.

Por último, se ha identificado que los padres ancianos o con capacidades especiales son también vulnerables a estos abusos (Ibabe y Jaureguizar, 2011).

⁸ En investigación denominada: “Adolescent violence against parents. is it a consequence of gender inequality?” realizada con 103 adolescentes del municipio de Bilbao (España).

⁹ En el estudio: “Parent Abuse: The Abuse of Parents by Their Teenage Children” realizado con jóvenes canadienses.

Disciplina familiar

De acuerdo con Ibabe (2015) la disciplina familiar son todas aquellas medidas o estrategias que utilizan los padres para prevenir ciertos comportamientos en sus hijos o hijas. González (2009) agrega que dichas estrategias no solo pueden ser utilizadas para prevenir, sino para favorecer ciertos comportamientos en estos.

Comúnmente se han clasificado en tres tipos: disciplina familiar coercitiva (amenaza o retirada de privilegios sin explicación alguna), disciplina familiar inductiva (poner límites, recurrir a la explicación y reflexión) y disciplina familiar indiferente (indiferencia, pasividad y permisividad) (Ibabe, 2015).

Mientras que Papalia, Olds y Feldman (2007) indican que se puede entender la disciplina desde dos categorías: la disciplina familiar coercitiva y la disciplina familiar positiva. La primera incluye manifestaciones como el castigo físico o psicológico, la supervisión (ignorando o controlando), o el costo de respuesta (retirar privilegios o compensación); mientras que la segunda se relaciona con la explicación de lo que se desea o no, la recompensa por buen comportamiento o la distracción de la conducta indeseada.

Según Ibabe (2015), de acuerdo con el estudio: “Predictores familiares de la violencia filio-parental: el papel de la disciplina familiar” llevado a cabo con 585 adolescentes de la Comunidad Autónoma del País Vasco, se ha identificado que la disciplina coercitiva, principalmente manifestada en castigos físicos, dificulta el posterior ajuste psicológico de los hijos e hijas en España. Sin embargo, se indica que no se tiene clara la relación de esta con la VFP, por lo que es preciso realizar nuevas investigaciones al respecto.

Cottrell (2003), en la investigación: “Parent Abuse: The Abuse of Parents by Their Teenage Children” realizada con adolescentes victimarios canadienses, indica que en ocasiones las conductas violentas suelen aumentar cuando los padres intentan retomar el mando y fortalecer las reglas y consecuencias del hogar. Sin embargo, otros autores como Garrido (2007), en su libro: “Antes que sea demasiado tarde: cómo prevenir la tiranía de los hijos” basado en investigaciones españolas, liberan

a los padres y madres de una parte de la responsabilidad, señalando que existe un grupo de adolescentes que están de por sí predispuestos a la violencia y la tiranía; por lo que a los padres se les dificulta la exigencia de una socialización particular; por tanto, el asunto no se resume únicamente a un tema de negligencia.

Estilos parentales

Sobre el término estilos parentales Montelío, et al., (2012) señalan que se debe entender como aquel:

...conjunto de pautas y prácticas de crianza, cuyo objetivo es la socialización y educación de los hijos, donde interactúan rasgos de personalidad, experiencias pasadas y características personales, tanto parentales como filiales, que se contextualizan dentro de un sistema intra, meso y macro familiar inmerso, a su vez, en un marco transcultural e histórico determinados. (p.234)

Ibabe (2015) indica que se pueden determinar cuatro estilos educativos: 1. Autoritario (elevado control y poco afecto), 2. Democrático (elevado control y existencia de afecto), 3. Indulgente (poco control y mucho afecto), y 4. Negligente (poco control y bajo afecto). Además, señala que algunos autores han asociado las estrategias disciplinarias con estilos educativos, por ejemplo el estilo democrático con la disciplina inductiva.

Así, se ha determinado que la permisividad, la ausencia de la figura paterna (de manera física o psicológica), la no coincidencia del estilo de cada padre y la negligencia, son estilos parentales que comparten los progenitores que sufren de conductas agresivas por parte de sus hijos (Montelío et al., 2012)¹⁰. Contreras y Cano (2015)¹¹ coinciden indicando que los agresores suelen percibir a sus padres como permisivos-negligentes (poco apoyo y a la vez poco control).

Sin embargo, Garrido (2008), en el libro: "El síndrome del emperador y sus desafíos en el ámbito científico y profesional" basado en estudios realizados con

¹⁰ En la revisión bibliométrica de documentos de España, Canadá y Estados Unidos, entre los años 70 y el 2011, sobre las características de las familias que sufren violencia filio-parental.

¹¹ En el estudio: "Exploring psychological features in adolescents who assault their parents: a different profile of young offenders?" realizado con 90 adolescentes victimarios de Jaén (España).

población estadounidense, plantea que el estilo parental utilizado con los adolescentes violentos, en ocasiones suele responder a la dificultad y desesperación de no saber cómo manejar la situación. En otras palabras, no son una causa sino una consecuencia de estos comportamientos.

Por su parte, se ha planteado que los padres suelen cambiar el estilo educativo utilizado específicamente hacia la permisividad o la sobreprotección conforme se agravan las conductas de maltrato. Por ejemplo, cuando estos utilizan un estilo coercitivo, pronto desisten su uso en tanto temen que la violencia se dirija a otros miembros de la familia, por ejemplo, otros hijos (Montelío et al., 2012)¹².

Ibabe (2015), de acuerdo con la investigación realizada con adolescentes del País Vasco, agrega que tanto la falta de afecto (estilo autoritario) como el poco involucramiento de los padres (estilo negligente) se relacionan con la aparición de la VFP. Por el contrario, estilos educativos que implican afecto (democráticos) llevan a menor cantidad de violencia física y verbal por parte de los hijos.

Por su parte, en un estudio español sobre el perfil familiar de ofensores de VFP realizado con 90 adolescentes victimarios de la provincia de Jaén, se encontró que los(as) agresores(as) reportaron una baja calidad comunicativa (poca apertura e intercambio) con ambos padres, percibiéndolos como poco cálidos y tendientes al rechazo; aun así esto resultó ser más significativo cuando esto ocurre en la relación con la madre (Contreras y Cano, 2015).

Selma (2015), según la investigación denominada: “La influencia del consumo de drogas en la violencia filio-parental”, en donde realiza una revisión de estudios españoles sobre VFP, considera que actualmente en los hogares ha desaparecido casi por completo el concepto de *jefe de familia*, tornando hacia un estilo más democrático. Sin embargo, señala que esta democratización ha sido mal entendida por las familias, por lo que al haber perdido los referentes de autoridad, se incurre en la inestabilidad y afectación del orden familiar.

¹² Según revisión bibliométrica de documentos de España, Canadá y Estados Unidos, entre los años 70 y el 2011, sobre las características de las familias que sufren violencia filio-parental.

Cottrell (2003), en su estudio con población adolescente canadiense, indica que tanto el absentismo como la permisividad de los padres, puede contribuir al aumento del comportamiento violento de los adolescentes, principalmente porque estos no se sienten seguros. Aunque, como ya se mencionó, las conductas violentas suelen aumentar cuando los padres intentan retomar el mando y fortalecer las reglas y consecuencias del hogar.

Por otro lado, Aroca et al. (2014), de acuerdo con la revisión bibliométrica realizada a documentos australianos, japoneses, canadienses, franceses, neozelandeses, estadounidenses y españoles, pone de manifiesto los factores externos indicando que la relación entre la VFP y el estilo parental se ve mediada por el contexto cultural donde se encuentran insertos los involucrados.

Clima Familiar

El clima familiar es otro elemento que ha sido considerado causa del tipo de violencia en cuestión. Ibabe (2015) plantea la diferenciación entre un clima familiar positivo y uno negativo; el primero hace referencia a “las prácticas de socialización de la familia que fomentan la confianza, la autonomía, la iniciativa y los lazos afectivos para el desarrollo de hijas e hijos estables y competentes” (Werner (1989 citado en Ibabe, 2015), p. 616). Mientras que define el clima familiar negativo como un importante factor de riesgo en la aparición de la VFP, que consiste en un ambiente conflictivo, baja cohesión familiar y presencia de violencia intrafamiliar. Por su parte, señala que existe evidencia de que el clima familiar positivo (cohesión familiar, relaciones positivas entre los miembros y conductas pro sociales) actúa como un factor protector frente a la VFP.

De acuerdo con la revisión bibliométrica de estudios españoles sobre VFP, Selma (2015) señala que uno de los factores que podría afectar este clima se relaciona con que dado la situación económica actual, la edad de emancipación de los hijos ha aumentado, y por tanto el convivir con los padres y hermanos hasta edades más avanzadas puede generar cierta tensión familiar.

Sin embargo, se han identificado otros factores de riesgo como la violencia intrafamiliar en general, el divorcio y cuestiones laborales o económicas. Contreras y Cano (2016), en la investigación: “Child-to-parent violence: The role of exposure to violence and its relationship to social-cognitive processing” realizada con 90 adolescentes de la provincia de Jaén (España), mostraron que aquellos menores de edad que habían agredido a sus padres, habían tenido también mayores niveles de exposición de violencia en el hogar; además, que dicha exposición se relacionaba significativamente con una percepción social hostil, variable relevante para el desarrollo de comportamientos agresivos.

Así para estos autores la exposición a violencia en el hogar es el mejor predictor de violencia filio parental. Por ejemplo, Cottrell (2003)¹³ indica que en diversas ocasiones los adolescentes suelen reaccionar de forma abusiva cuando han sido previamente expuestos a situaciones de violencia marital. Sin embargo, Ibabe y Jaureguizar (2011)¹⁴ sostienen que la violencia conyugal se encuentra específicamente relacionada con la violencia física que ejercen los adolescentes varones contra sus progenitores; no siendo igual en el caso de la violencia psicológica o emocional. Se ha indicado que algunas veces, dichas vivencias propician reacciones violentas hacia el padre que no ha sido violentado (Cottrell, 2003).

Al respecto, Ulman y Straus (2003), en el estudio: “Violence by children against mothers in relation to violence between parents and corporal punishment by parents”, llevado a cabo con 1023 hogares estadounidenses, encontraron que la violencia en la pareja podía propiciar que los hijos golpearan a sus madres, pero no se encontró relación entre esta y la agresión a los padres.

Además, se ha encontrado que tanto en contextos americanos como europeos, que la violencia de pareja y la agresión vivida por parte de progenitores hacia sus

¹³ En el estudio: “Parent Abuse: The Abuse of Parents by Their Teenage Children”, realizado con jóvenes canadienses.

¹⁴ En el estudio: “¿Hasta qué punto la violencia filio-parental es bidireccional?” realizado con una muestra de 485 adolescentes de la provincia de Gipuzkoa (España),

hijos también son factores de riesgo para la futura expresión física de la VFP (Cottrell, 2003; Ibabe y Jaureguizar, 2011).

Otras situaciones que son parte del clima familiar tienen que ver con el estrés que surge tras la separación o divorcio de los padres, la presión del trabajo, las preocupaciones económicas, etc., todo esto conlleva a su vez a la pérdida de tiempo y paciencia de los padres para con sus adolescentes; por tanto se convierten en factores de riesgo (Cottrell, 2003). Sin embargo, Montelío et al., (2012)¹⁵ señalan que las investigaciones relativas a la VFP y su relación con cuestiones propias del clima familiar (diálogo, valores familiares, uso del tiempo familiar, entre otros) han sido poco estudiadas, por tanto no se tiene mucha información al respecto para tener elementos concluyentes.

Cuestiones del entorno

Otra de las causas identificadas de este tipo de violencia, tiene que ver con las cuestiones del entorno. Cottrell (2003), de acuerdo con el estudio: “Parent Abuse: The Abuse of Parents by Their Teenage Children” realizado con adolescentes canadienses, indica que aunque esto es así, en muchas ocasiones a los padres se les responsabiliza de cuando se presentan este tipo de actos violentos en su contra. En este sentido, la sociedad juega un rol esencial en la creación, aceptación y perpetuación de este tipo de comportamientos. Los medios de información como la televisión, por ejemplo, muestran la violencia como una forma de alcanzar los logros o control social (Cottrell, 2003).

Por otro lado, de acuerdo con Aroca et al. (2014), según los resultados de la revisión bibliométrica sobre documentos y libros de países como Australia, Japón, Canadá, Nueva Zelanda, Francia, E.E.U.U. y España, se han identificado ciertos factores de riesgo como: grupos de amigos antisociales y

¹⁵ Según una revisión bibliométrica de documentos de España, Canadá y Estados Unidos, entre los años 70 y el 2011, sobre las características de las familias que sufren violencia filio-parental.

consumo de drogas o alcohol, para la presencia de VFP. Selma (2015)¹⁶ indica respecto a esto último:

...la interacción entre las drogas y la VFP, es clara, si bien no podemos afirmar que haya una directa relación causa-efecto, sí se puede comprobar que en cuanto entra alguna adicción a la droga en la familia, el ambiente se convierte en insano y más proclive a enfrentamientos psicológicos y físicos. (p.196)

También, algunos estudios han demostrado que las mujeres son más propensas a ser abusadas por sus hijos o hijas, y esto Cottrell (2003) lo explica diciendo que los adolescentes se ven expuestos a diferentes formas de violencia hacia las mujeres en la sociedad actual; además se les ha enseñado que son las mujeres las que tienen más capacidad emocional, por lo que se sienten más a gusto expresando a sus madres las emociones, incluyendo el enojo.

Por otra parte, según Harris, Bradley, Handley y Worden (2015), de acuerdo con la investigación: "Religion, Age, and Crime: Do Religious Traditions Differentially Impact Juvenile Versus Adult Violence", llevada a cabo con adolescentes provenientes del estado de Arkansas (Estados Unidos), existe cada vez más investigación científica que respalda que la presencia de alguna religión a nivel comunitario se relaciona de forma importante con los índices de violencia y criminalidad que allí se presentan. Además, encontraron que el impacto de la religión en los índices de violencia varía según la tradición religiosa; así en el caso de los católicos se encontró que la adherencia religiosa reducía dichos índices en los adultos, pero no de los jóvenes; contrario a lo que ocurría en el caso de los evangélicos.

Ahora bien, Cottrell (2003) afirma que este tipo de violencia puede ocurrir en cualquier familia, sin importar condición socio-económica, orientación sexual o etnia. Aunque de acuerdo con los resultados encontrados por Contreras y Cano (2015), en Jaén (España) son más propensas a vivenciar VFP aquellas familias de estratos socio-económicos medios.

¹⁶ En estudio denominado: "La influencia del consumo de drogas en la violencia filio-parental" en donde realiza una revisión de estudios españoles sobre VFP.

Montelío et al., (2012)¹⁷ respaldan dicha afirmación indicando que la investigación en el contexto español ha mostrado que este fenómeno se presenta en todos los estratos socio-económicos, pero se destaca la presencia de la misma en familias de clase media en donde los hijos buscan demandar de sus padres bienes materiales que saben que estos pueden comprar. Lo anterior suele ser distinto en las familias de clase baja en donde otros fenómenos cumplen este propósito (robo, hurto, etc.). Al respecto agregan: “podemos concluir que la violencia filio-parental y el nivel socio-económico medio presentan la mayor correlación positiva” (p. 249).

No obstante, Selma (2015)¹⁸ mantiene que la VFP puede darse en cualquier tipo de familia, independientemente del poder adquisitivo o la estructura de la misma. Agregando que esta puede: “...incluso ser más grave en familias de estatus social alto, por cuanto las exigencias materiales y económicas de los menores son mayores” (p. 194).

Se podría plantear entonces, que el aprendizaje social juega un rol fundamental en la presencia de este tipo de fenómenos, propagando información a través de los medios de comunicación y la perpetración de patrones machistas. Un papel igual de importante lo cumplen los pares, en donde se deben tomar en cuenta la importancia de la presión de grupo y la necesidad de evitar el aislamiento social.

Por otra parte, aunque la situación socio económica de la familia es una variable medianamente estudiada respecto a la VFP, se asocia más con la clase media en tanto se le concibe como una violencia de tipo instrumental, en donde quien la ejerce tiene un objetivo específico que alcanzar porque considera que en general es posible.

En cuanto a la influencia de la religión, no existen estudios afines directamente con el tema en cuestión. No obstante, desde estudios relacionados con dicha influencia y la violencia como fenómeno en general podrían elaborarse algunas

¹⁷ Según una revisión bibliométrica de documentos de España, Canadá y Estados Unidos, entre los años 70 y el 2011, sobre las características de las familias que sufren violencia filio-parental.

¹⁸ En estudio denominado: “La influencia del consumo de drogas en la violencia filio-parental” en donde realiza una revisión de estudios españoles sobre VFP.

hipótesis, por ejemplo, la existencia de una diferenciación de acuerdo con cada tipo de religión específica.

Garrido (2008)¹⁹ resume las principales causas de la VFP en: maltrato por parte de los padres, abandono por parte de los mismos, testigos de violencia doméstica, padecimiento de algún trastorno mental (por ejemplo esquizofrenia) y reacciones por consumo de drogas.

Para finalizar, Moreira (2015), en el estudio cualitativo sobre las variables personales, familiares y contextuales de la VFP desde la perspectiva de padres y madres del municipio de La Coruña (España), concluyó que es un proceso que se gesta desde la infancia y tiene que ver con la gestión inadecuada de las situaciones familiares, además el contexto en donde ocurre es fundamental para entender su evolución, mantenimiento e intensidad.

Consecuencias

Se ha determinado que la importancia de esta temática recae, principalmente, en la afectación que puede causar en las víctimas a nivel físico y psicológico. De acuerdo con resultados obtenidos por Cottrell (2003) en el estudio: "Parent Abuse: The Abuse of Parents by Their Teenage Children" realizado con adolescentes canadienses, entre las principales consecuencias a nivel psicológico que pueden enfrentar los padres o madres víctimas están: depresión, ansiedad, vergüenza, inseguridad, sensación de aislamiento y falta de apoyo. Además el autor señala que en ocasiones este tipo de conductas por parte de los hijos pueden generar tal presión que desembocan en conflictos de pareja o incluso en la separación de la misma. Y en el caso de que los hijos sean separados de sus hogares por su comportamiento, los padres pueden presentar sentimiento de culpa al ser los causantes.

¹⁹ En el libro: "El síndrome del emperador y sus desafíos en el ámbito científico y profesional" basado en estudios realizados con población estadounidense.

Garrido (2008)²⁰ apoya la idea de que es la “sabiduría popular” la que perpetúa estos sentimientos de culpa, en tanto asegura que es esta la que indica que los comportamientos violentos de los adolescente resultan de la socialización que los propios padres se encargaron de llevar a cabo. Todas estas consecuencias, no se limitan al ámbito familiar, sino que los padres pueden extrapolarlo a otros ámbitos, como el trabajo. Además el costo económico de cualquier intervención profesional para solventar la situación puede añadir tensión a la situación financiera de la familia (Cottrell, 2003).

Aroca, Lorenzo y Miró (2014), según la revisión bibliométrica realizada con documentos de países como Australia, Japón, Canadá, Nueva Zelanda, Francia, E.E.U.U. y España, concuerdan con que el impacto de este tipo de violencia genera consecuencias más allá de lo interno de la familia, y que además se relacionan con deterioros en la salud y el bienestar general de todo el sistema familiar, con especial relevancia en los progenitores.

Además se ha encontrado que el desarrollo de este tipo de violencia puede generar a su vez otros tipos, por ejemplo, la violencia filial-filial, que ocurre entre hermanos. Así Cottrell (2003) afirma que los adolescentes que abusan de sus padres, también suelen hacerlo con sus hermanos menores, e incluso con las mascotas de la familia. En ocasiones, según los resultados encontrados por Alberola y García (2009) en el estudio: “Menores agresores en el ámbito familiar (Estudio de Casos)”, realizado con adolescentes agresores de la ciudad de Albacete (España), esto ocurre porque los hermanos defienden al padre que está siendo violentado. (Alberola y García, 2009). También puede ocurrir un abandono de los hijos que no presentan el comportamiento, y temor por parte de los padres de que la situación no sea segura para estos últimos (Cottrell, 2003). Y dado todo lo anterior, pueden optar por el consumo de sustancias como el alcohol y las drogas.

²⁰ En el libro: “El síndrome del emperador y sus desafíos en el ámbito científico y profesional” basado en estudios realizados con población estadounidense.

Sin embargo, también existen consecuencias para quienes ejercen la VFP. Es así como Aroca, Lorenzo y Miró (2014) indican que en ocasiones puede presentarse fracaso escolar o dificultades académicas. Y en el caso de que el adolescente se encuentre laborando, se ha identificado que existen dificultades para el respeto y acato de normas y por ello suele terminar en abandono del trabajo.



CAPÍTULO III. SUPUESTOS DE LA INVESTIGACIÓN



Supuestos

A continuación se señalarán algunos supuestos de la presente investigación que se encuentran basados en el marco referencial desarrollado previamente, y en donde se responde a los objetivos del estudio.

1. El ejercicio de la parentalidad está influenciado por el enfrentamiento trabajo-familia, y el nuevo enfoque de la parentalidad (mayor conciencia de los derechos y necesidades físicas y emocionales de los menores de edad, mayor expectativa del rol parental, etc.)
2. La vivencia de VFP está mediada por factores como el perfil psicológico del victimario y la víctima, la composición familiar, la disciplina familiar, los estilos parentales, el clima familiar y las cuestiones del entorno.
3. La vivencia de VFP se percibe de forma negativa por parte de las figuras parentales.
4. La vivencia de VFP se entiende como una consecuencia de la falta de capacidad percibida para ejercer el rol parental.
5. Las víctimas de VFP se enfrentan a depresión, ansiedad, vergüenza, inseguridad, sensación de aislamiento y falta de apoyo, sentimiento de culpa; así también a problemas de pareja, afectaciones a la dinámica familiar, dificultades para desempeñarse laboralmente, entre otros.
6. El secreto familiar corresponde a un mecanismo de defensa desarrollado por la familia para ocultar la situación de violencia, resguardando así la imagen familiar (en especial la del rol parental y la imagen de los menores de edad).
7. El secreto familiar corresponde a un mecanismo de defensa desarrollado por la familia para ocultar otras dinámicas de violencia en la familia.

CAPÍTULO IV. MARCO METODOLÓGICO



A continuación se presenta el marco metodológico de la investigación, en donde se desarrollarán los siguientes aspectos: metodología, método, tipo de estudio, diseño muestral, selección del contexto, selección de informantes, perfil de la muestra, técnicas, temas y guías para la recolección de información, procedimientos para el análisis, criterios de rigor metodológico, aspectos éticos, cronograma de la investigación, impacto y aplicabilidad, y disseminación de resultados.

Metodología

La metodología del presente estudio fue de carácter cualitativa, porque la meta consistía en "...describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes" (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p.11); en este caso particular, el fenómeno de la VFP desde la experiencia de los padres, madres y cuidadores(as) agredidos(as).

Método

La presente investigación tuvo un enfoque fenomenológico, pues pretendió entender la esencia de la VFP desde la interpretación y experiencia de las víctimas. Es por eso que se partió de la idea de que la realidad era aquello que estas percibían como relevante, haciendo que la investigadora dejara de lado las preconcepciones propias que tenía sobre el fenómeno, y se centrara en describir el mundo de los sujetos investigados. (Taylor y Bodgan, 1987).

Tipo de Estudio

El presente estudio fue de tipo exploratorio-descriptivo. Exploratorio porque existía poca evidencia científica que se centrara en entender el significado que le otorgaban las madres, padres o cuidadores(as) a la vivencia de VFP, esto debido a que normalmente se suele trabajar con los(as) agresores(as).

Sin embargo, también fue de tipo descriptivo porque partió del método fenomenológico que se caracteriza por describir los fenómenos que estudia, en

este caso específico describir las percepciones, comportamientos, pensamientos, emociones y sentimientos asociados a la violencia ejercida por los(as) hijos(as). De acuerdo con Hernández *et al.* (2014) con este tipo de estudios se busca "...especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis."(p.92).

Diseño Muestral

El muestreo para la presente investigación fue intencionado y razonado, pues se buscaron a madres, padres y cuidadores(as) (unidades de muestreo) que permitieran profundizar en el fenómeno de la VFP, hasta alcanzar la información suficiente para responder a la pregunta de investigación (esto con un total de siete entrevistas efectivas a madres y cuidadoras). Además, fue flexible porque permitió realizar algunas modificaciones o adaptaciones durante el proceso investigativo, mismas que se detallaran más adelante.

Por otra parte, la investigación utilizó un diseño muestral opinático, en donde la selección de las participantes se realizó siguiendo criterios accesibilidad y factibilidad, esto pues como se mencionó previamente, la temática era muy poco conocida y por tanto las diversas instituciones o contactos a los que se recurrió, presentaron dificultades para identificar casos de VFP. Además, la estrategia de muestreo en este caso fue de bola de nieve, ya que las informantes se identificaron por medio de terceros que conocían su vivencia y las nominaron (en este caso los(as) distintos(as) profesionales del área social que colaboraron con el estudio). (Ruiz, s.f).

Selección de Contextos

De acuerdo con la Fiscalía del Ministerio Público de Chile (2017), las regiones que registraron la mayor cantidad de delitos ingresados por violencia intrafamiliar en el periodo 2016-2017, fueron respectivamente: Región Metropolitana, V Región (Valparaíso) y VIII Región (Bío Bío), coincidiendo esto con los centros urbanos demográficamente más grandes del país. (Ver Anexo 6 y Anexo 7).

Si bien, como se mencionó previamente, Chile no cuenta con estadísticas directamente relacionadas a la presencia de VFP, para la selección del contexto de la presente investigación se tomaron en cuenta las estadísticas sobre VIF indicadas en el párrafo anterior.

Así entonces, el presente estudio se llevó a cabo en la Región del Bío Bío, pues aunque fue la tercera región que registró la mayor cantidad de delitos de VIF, según el Instituto Nacional de Estadísticas (2016), es la segunda con mayor cantidad de población adolescente (posibles victimarios(as)), solamente después de la Región Metropolitana. (Ver Anexo 8). Cabe indicar que la elección entre la VIII Región y la Región Metropolitana se hizo por criterios de factibilidad.

Unido a lo anterior, para la presente investigación se tomaron en cuenta padres, madres o cuidadores(as) de personas que se encontraban en el intervalo de 10-19 años de edad, en otras palabras en la etapa de adolescencia. Esto porque tal como se mencionó previamente, se ha identificado que durante este periodo hay una tendencia al incremento de las conductas agresivas y de los conflictos con las figuras paternas y maternas.

Por otro lado, es importante mencionar que de la Región del Bío Bío se recopilaban los datos en la Provincia de Concepción, que además de ser la capital de la Región, es la zona más poblada de la misma. Cabe señalar, que de las entrevistadas efectivas cinco pertenecían a la comuna de Talcahuano, y dos de ellas a la comuna de Concepción.

Ahora bien, en cuanto al contexto específico desde el cual se recopilaban los datos, se debe recordar que debido a que el fenómeno de la VFP en Chile es una temática poco problematizada (nulo reconocimiento político y escaso reconocimiento social), no existen instituciones, fundaciones, programas, etc., específicamente encargados de trabajar con este tipo de violencia intrafamiliar.

Dado lo anterior, se recurrió a múltiples alternativas de contacto en diferentes contextos, para facilitar la identificación de casos de VFP. Al respecto, en la

siguiente tabla se resumen las principales estrategias efectuadas durante el periodo Enero-Octubre del 2017.

Tabla N°4: Principales esfuerzos efectuados para identificación de las informantes

Figura contactada	Institución o Programa	Tipo de contacto
Profesora de Trabajo Social (guía de prácticas profesionales en el área de Familia)	Universidad de Concepción	Correo electrónico
Coordinadora de prácticas de Psicología	Universidad de Concepción	Reunión presencial
Asistente Social	Servicio Nacional de la Mujer de Concepción	Correo electrónico
Asistente Social	Liceo Enrique Molina Garmendia	Reunión presencial
Asistente Social	Liceo Experimental Lucila Godoy Alcayaga	Reunión presencial
Asistente Social	Colegio María Inmaculada	Reunión presencial
Psicóloga	Liceo Técnico de Concepción	Reunión presencial
Psicólogo	Liceo Juan Gregorio las Heras	Reunión presencial
Supervisora técnica	Fundación Social Novo Milenio	Correo electrónico
Directora	Programa de Intervención Especializada de San Pedro (PIE-San Pedro)	Correo electrónico y teléfono
Líder Religioso	Iglesia Metodista	Reunión presencial
Directora	Programa de Intervención Especializada (PIE AYEN)	Reunión presencial
Directora	Programa de Reparación de Maltrato Grave y Abuso Sexual Infantil (PRM Ciudad del Niño Concepción)	Reunión presencial

Fuente: Elaboración Propia (2017).

Tal como se aprecia en la Tabla N°4, de los primeros esfuerzos realizados para la identificación de la muestra, estuvo el contacto con una profesora de Trabajo Social de la Universidad de Concepción (guía de practicas profesionales en el área de Familia), así como con la coordinadora de prácticas para estudiantes de pregrado en Psicología de la misma universidad; con quienes durante el mes de Enero del 2017, se realizó una reunión en donde se planteó el proyecto y el perfil de la muestra requerido. Si bien, la identificación de posibles casos fue negativa por parte de ambas, estas facilitaron el contacto con otras personas, generando un efecto de bola de nieve.

Así también, se contactó vía correo electrónico a Valeska Jara, asistente social del Servicio Nacional de la Mujer en Concepción; sin embargo, esta informó a investigadora que las mujeres que ingresan a los Centros de la Mujer y Casas de Acogida lo hacen por ser víctimas de violencia intrafamiliar solo por parte de sus parejas, en el caso de aquellas que han sido víctimas de violencia por parte de sus hijos/as u otro familiar son derivadas de inmediato a los centros de salud primaria, pues son ellos los encargados de brindar la atención que corresponda; por tanto, sugirió contactar con la Dirección Provincial de Salud.

Otra de las alternativas buscadas fueron instituciones educativas de Concepción, para esto se logró establecer contacto con el equipo psicosocial de cinco liceos: Liceo Enrique Molina Garmendia, Liceo Experimental Lucila Godoy Alcayaga, Colegio María Inmaculada, Liceo Técnico de Concepción, y Liceo Juan Gregorio las Heras; en todos los casos se realizaron reuniones presenciales con psicólogos o asistentes sociales respectivos.

Dichas reuniones tuvieron lugar en el periodo Enero-Agosto, en ellas se explicaba en qué consistía el proyecto y los requerimientos de su colaboración. A pesar de que en todos los casos estuvieron atentos a identificar posibles casos de VFP, en ninguno de ellos de logró concretar alguna entrevista, entre los motivos estaban: no conocer casos de VFP, o conocer posibles casos pero considerar complicado que las madres quieran dar la entrevista (sea por no querer compartir su vivencia o por no reconocerla).

Así por ejemplo, la asistente social del Liceo Experimental Lucila Godoy Alcayaga, señaló que aunque conocía un posible caso de Violencia Filio Parental, ella consideraba que no era reconocido por la madre que lo vivenciaba. Esta apreciación la obtuvo de varias reuniones con la apoderada y el hijo, en donde se evidenciaba una dinámica verbal violenta por parte de este último. Finalmente, a pesar de varios recordatorios enviados por medio del correo electrónico a todos(as) los(as) profesionales, no fue posible conseguir muestra por este medio.

Seguidamente, se contactó a la supervisora técnica de la Fundación Social Novo Millennio²¹, esto mediante un tercero que sirvió de intermediario y que identificó la posibilidad de que a través de esta fundación se tuviera el acceso a la muestra. Por ello, se envió un correo electrónico a dicha supervisora con el resumen del proyecto de investigación, con el objetivo de que ésta lo presentara en los distintos programas asociados.

Al respecto, se identificó que dicha institución se encargaba de gestionar diferentes programas sociales a lo largo del Gran Concepción (Centro Ignacio Garau, Hogar Manos Abiertas, Programa Medidas Reparatorias, Proyecto PIE AYEN, Comunidad Terapéutica Padre Pedro Arregui y Proyecto Aura), y por tanto al coordinar casos en todas las comunas, podía facilitar la identificación de casos de VFP a lo largo del territorio de interés.

Aunque se mantuvieron recordatorios constantes vía correo, no hubo respuesta por parte de la supervisora técnica por un periodo aproximado de dos meses, por lo tanto se decidió buscar otras alternativas de ayuda. Así entonces, se recurrió al Programa de Intervención Especializada de San Pedro (PIE-San Pedro)²², dada la

²¹ Fundación que surge de la Vicaría Pastoral Social del Arzobispado de la Santísima Concepción, y coordina programas de asistencia y promoción humana para niños, niñas y adolescentes de sectores con mayor vulnerabilidad social. (Arzobispado de la Santísima Concepción, 2016).

²² Los Programas de Intervención Especializada en Chile, son coordinados por el SENAME, y constituyen programas psico-socio-educativos ambulatorios cuyo objetivo es la reparación del daño de niños, niñas y adolescentes a través del trabajo multidisciplinario. (Ministerio de Desarrollo Social, Chile Solidario, 2016).

recomendación de otro tercero que lo consideró como una adecuada alternativa de muestra por las características de la población que en éste se atendía.

Unido a lo anterior, se envió un correo electrónico a la directora del programa, quien solicitó una propuesta formal para ser enviada a la sede central de la institución, donde se pediría autorización para colaborar con posibles casos. Cabe mencionar, que a pesar de los continuos recordatorios, no fue posible conseguir una respuesta concreta de parte del PIE de San Pedro.

Sin embargo, se obtuvo respuesta de parte de la Supervisora Técnica de Fundación Social Novo Milenio en el mes de Marzo del año 2017, esto afirmando tener el visto bueno de uno de los programas de la fundación para colaborar con el estudio, el PIE AYEN. Al respecto, la supervisora facilitó el correo de la directora y sugirió contactar a la brevedad.

Una vez realizado el contacto con el PIE AYEN, la directora invitó a la investigadora a formar parte de la reunión del equipo (esto durante la última semana de Mayo) para presentar el proyecto. En dicha reunión se realizó una breve presentación sobre el fenómeno de la VFP, se explicó en qué consistía el estudio, cuál era el perfil de la muestra, y cuál era la eventual guía de entrevista a aplicar.

Durante la misma reunión, se determinó según la lista de casos del programa, cuáles podrían experimentar este tipo de violencia, luego se descartó cuáles de ellos presentarían alguna dificultad para participar en el estudio (no aplicar a los criterios del perfil, tener poca motivación para brindar entrevista, etc.). Finalmente, se generó una lista de veinte posibles casos, y se acordó contactar a los respectivos trabajadores sociales para programar las primeras entrevistas.

Debido al proceso formal de la investigación, se informó al equipo del PIE AYEN que se requería esperar un periodo de tiempo mientras se oficializaba la etapa de recolección de información. Es por esto que hasta la primera semana de Junio se retomó el contacto, informando a los trabajadores sociales del inicio del proceso

de trabajo de campo, con el objetivo de que se comenzara a realizar el contacto con las posibles personas a entrevistar.

Mientras tanto, se realizó una reunión con líder religioso de la Iglesia Metodista en Concepción, esto gracias a la intermediación de un tercero conocido por la investigadora. En dicha reunión fue posible la identificación de dos posibles casos de VFP, con quienes dicho líder se contactó para explicar el propósito de la posible entrevista; solamente uno de ellos accedió a participar en el estudio, realizándose la primera entrevista del estudio durante la segunda semana del mes de Junio.

Siguiendo con el PIE AYEN, se envió un correo con el nombre de dos casos por trabajador social (en total seis posibles entrevistadas), y se les pidió a estos que realizaran el contacto respectivo; dos días después, los tres trabajadores sociales confirmaron entrevistas para el día 23 de Junio; sin embargo, cabe mencionar que dos de ellas no fueron realizadas, una porque fue cancelada por la figura materna, y la otra porque la primera entrevista concretada se extendió más tiempo del considerado, debiendo informar a la madre respectiva que no sería posible llegar a tiempo.

Seguidamente, el 30 de Junio se realizó la entrevista pendiente de la semana previa; para ella, la investigadora se trasladó a la casa de la entrevistada, pues ésta prefirió que se realizara allí. Sin embargo, dicha entrevista quedó anulada al presentar dificultades para que la madre reconociera que era víctima de violencia por parte de su hija.

Durante la segunda semana de Julio, se escribió un correo a los trabajadores sociales con el objetivo de recordar citar a otros posibles casos de VFP, esto debido a que desde el 23 de Junio no se había logrado contactar a ninguno otro. El día siguiente se confirmaron dos entrevistas nuevas (para el 14 y 18 de Julio), que cumplieron con los criterios requeridos, convirtiéndose en la tercera y cuarta entrevista efectiva.

Posterior a esto, se mantuvo contacto constante con los trabajadores sociales del PIE AYEN, tanto vía telefónica como por correo electrónico, esto para recordar continuamente la citación de posibles casos; para este punto, uno de ellos señaló no contar con más casos disponibles de su lista, pues de los que le restaban algunos habían egresado, no querían participar o no podía contactarlos. Sin embargo, a finales del mes de Julio, otro de los trabajadores sociales confirmó la quinta entrevista efectiva, que se realizó el 28 de ese mismo mes en las instalaciones centrales de la fundación, esto pues el edificio del programa se encontraba en remodelación.

Cabe mencionar, que la investigadora tuvo un periodo de vacaciones que le hizo retomar el trabajo de campo hasta el día 16 de Agosto, donde volvió a comunicarse con los profesionales en cuestión. Ese mismo día, se confirmaron tres entrevistas más, dos para el día 28 de Agosto (una durante la mañana y una durante la tarde, ambas en las dependencias del programa), y una para el día 29 de Agosto (también en las instalaciones del PIE AYEN).

Si bien la primera entrevista concretada se realizó con éxito, la segunda madre citada no llegó al programa ni devolvió la llamada, por lo que se canceló la misma asumiendo que ésta no estaba dispuesta a participar. Finalmente, la tercera entrevistada relató una vivencia más asociada a violencia reactiva que a violencia intencionada (como es el caso de la VFP), razón por la cual quedó anulada como entrevista efectiva.

Ahora bien, aunque se les pidió a los profesionales que mantuvieran la búsqueda de nuevos casos, para la segunda semana de Septiembre los tres trabajadores sociales comunicaron que dada la revisión de las listas respectivas, confirmaban que no contaban con más casos disponibles a la fecha que se ajustaran al perfil del estudio. Por lo tanto, se recurrió a otros medios para conseguir posibles nuevas entrevistas que permitieran finalizar la investigación, esto utilizando una estrategia de bola de nieve.

Dados algunos nuevos contactos, se recurrió al Programa de Reparación de Maltrato Grave y Abuso Sexual Infantil: PRM Ciudad del Niño Concepción, en donde durante una conversación informal con una psicóloga del programa esta menciona la existencia de dos posibles casos de VFP. De esta forma, durante la última semana del mes de Septiembre se solicitó reunión formal con directora del PRM con el objetivo de pedir el permiso respectivo, y así poder llevar a cabo la investigación. Se logró el visto bueno por parte de ésta.

Dado lo anterior, la directora del PRM solicitó presentar el proyecto en reunión de equipo durante la primera semana de Octubre, replicando el proceso llevado a cabo en el PIE Ayen (mostrar una breve reseña sobre el fenómeno de la VFP, presentar proyecto, perfil de la muestra, requerimientos del programa, etc.).

Cabe destacar, que únicamente dos duplas psicosociales identificaron casos que podían aplicar para la investigación (dos casos específicamente), por lo que se coordinó para realizar una de las entrevistas y ahí determinar si sería necesario intentar realizar alguna otra citación según el criterio de saturación de la muestra. La entrevista fue llevada a cabo durante primera semana del mes de Noviembre en las instalaciones del programa; con ella se dio por concluida la investigación.

Se considera importante mencionar, que continuamente se recurrió a terceras personas para que mediante una estrategia de muestreo por bola de nieve, se lograran identificar entre conocidos, amigos o familiares, personas que vivenciaran este tipo de violencia intrafamiliar; al final fue de esta manera que se logró contactar a tres de las entrevistadas, con una de ellas fue posible hacer la prueba del instrumento durante el mes de Enero.

Para finalizar, se podría decir que para la obtención de la muestra, se utilizó como principal contacto al Programa de Intervención Especializada: PIE Ayen (logrando un total de cinco entrevistas mediante su colaboración). Al respecto, se considera relevante mencionar que este tipo de programas al estar encargados de la atención de NNA que vivencian vulneraciones graves de derecho, y que por tanto presentan situaciones como: consumo problemático de drogas y alcohol, conflictos

judiciales, deserción escolar, trastornos emocionales, etc., podrían estar relacionados con la presencia de VFP; haciendo que por criterios de accesibilidad al perfil requerido, se facilite el acceso este tipo de muestras.

Selección de Informantes/Perfil de la Muestra

El perfil inicial de la muestra de este estudio fueron padres, madres o cuidadores(as), mayores de edad, residentes del Gran Concepción, que estuvieran siendo o que hubiesen sido víctimas de VFP (física, verbal o económicamente), por parte de hijos(as) en la etapa de la adolescencia.

Ahora bien, para determinar el segmento etario que se consideraría como parte de la población adolescente, la presente investigación se basó en la clasificación realizada por el Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (2016), que indica que el periodo en cuestión comprende de los 13 a los 19 años, esto dividido entre la adolescencia temprana, mediana y tardía.

Por otra parte, los criterios de exclusión de la muestra fueron los siguientes:

- Padres, madres o cuidadores(as) que no reconocieran la situación violenta.
- Padres, madres o cuidadores(as) de hijos(as) agresores(as) cuyos actos violentos se limitaran a momentos donde presentaba falta de conciencia por intoxicación o síndrome de abstinencia.
- Padres, madres o cuidadores(as) de hijos(as) agresores(as) cuyos actos violentos hubiesen incluido algún tipo de agresión sexual.
- Padres, madres o cuidadores(as) cuyos hijos(as) agresores(as) presentaran algún diagnóstico de Esquizofrenia u otros trastornos psicóticos²³.
- Padres, madres o cuidadores(as) cuyos hijos(as) agresores(as) presentaran algún diagnóstico de Trastornos del Espectro Autista²⁴.

²³ Según criterios contemplados en El Manual de Diagnósticos y Estadísticas de Trastornos Mentales. (American Psychiatric Association, 2013).

²⁴ Según criterios contemplados en El Manual de Diagnósticos y Estadísticas de Trastornos Mentales. (American Psychiatric Association, 2013).

Si bien el perfil inicial de la muestra incluía a padres biológicos u otras figuras paternas que ejercieran un rol cuidador, durante la presente investigación solamente fue posible acceder a entrevistas con madres biológicas o cuidadoras de hijos(as) victimarios(as). A continuación un resumen de los principales aspectos sociodemográficos recopilados:

Tabla N°5: Aspectos Sociodemográficos de las entrevistadas

N° Entrevista	Sexo	Edad	Parentesco con victimario(a)	Estado Civil	Cantidad total de hijos(as)
1	Mujer	51 años	M. Cuidadora	Casada	3
2	Mujer	53 años	M. Biológica	Divorciada	4
3	Mujer	46 años	M. Biológica	Separada	1
4	Mujer	47 años	M. Cuidadora	Unión libre	3
5	Mujer	34 años	M. Biológica	Soltera	2
6	Mujer	56 años	M. Cuidadora	Unión libre	1
7	Mujer	35 años	M. Biológica	Soltera	2

Fuente: Elaboración Propia

Tal como queda evidenciado en la Tabla N°5, de las entrevistadas cuatro eran madres biológicas y tres madres cuidadoras de los(as) victimarios(as); además, dos eran solteras, dos vivían en unión libre, una era casada, una separada y una viuda. Por otro lado, todas se encontraban en el intervalo de edad entre 35-60 años y tenían más de un(a) hijo(a). Finalmente, como se revisará posteriormente, el total de las madres refirieron haber experimentado al menos un episodio de violencia física, psicológica y/o verbal en el último año.

Cabe destacar, que se realizaron un total diez entrevistas a madres víctimas de algún tipo de agresión de parte de sus hijos(as) durante el proceso investigativo. Sin embargo, solamente se tomaron en cuenta siete entrevistas como efectivas. La razón de lo anterior, es que la vivencia reportada por dos de las entrevistadas

estaba más asociada a un tipo de violencia reactiva, en donde sus hijos(as) reaccionaban de manera violenta como defensa al comportamiento agresivo de sus progenitoras; mientras que en el tercer caso, la madre no reconoció frente a la investigadora la situación de VFP.

Finalmente, es importante aclarar que para la presentación de los resultados, se utilizarán dos términos: “Madre Cuidadora” y “Madre Biológica”, estos harán referencia al papel que ejerce o ejerció la entrevistada frente al hijo(a) victimario(a). Sin embargo, en todos los casos de “madres cuidadoras”, estas también reportaron tener hijos(as) biológicos(as).

Técnicas de Recolección de Información

Para la recolección de información, se utilizó como técnica las entrevistas a profundidad. Tal como mencionan Hernández, Fernández y Baptista (2014):

Las entrevistas, como herramientas para recolectar datos cualitativos, se emplean cuando el problema de estudio no se puede observar o es muy difícil hacerlo por ética o complejidad (por ejemplo, la investigación de formas de depresión o la violencia en el hogar). (p.403).

Dichas entrevistas fueron semi-estructuradas con ayuda de una guía (ver Anexo 1), se realizaron a madres o cuidadoras víctimas de VFP de forma individual, y tuvieron una duración que varió de 60 minutos a 180 minutos.

Kvale (2011) indica que las entrevistas cualitativas normalmente son semi-estructuradas; así como se verá en el siguiente apartado, aunque existía una guía con temáticas a abordar, durante el proceso se llevaron a cabo una serie de ajustes de contenido al modelo inicial que permitieron abarcar de mejor manera el fenómeno.

Por otra parte, las siete entrevistas efectivas fueron grabadas en audio con consentimiento previo de las entrevistadas, y posteriormente dichas grabaciones se transcribieron para su respectivo análisis. Al respecto, se considera importante señalar que dada la extensión de las transcripciones, se tomó la decisión de

extraerlas del Informe Final. No obstante, en caso de requerir acceder a ellas, éstas quedarán almacenadas en un disco compacto que será resguardado por el Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Concepción.

Cabe mencionar que si bien inicialmente se planteaba priorizar la aplicación del instrumento en lugares privados y libres de distractores, no siempre fue posible hacerlo, ocurriendo que en dos de los siete casos la entrevista se tuvo que realizar en la casa de habitación de las madres, esto debido a la decisión o petición de las mismas. En uno de los casos anteriores la madre vivía con su hija victimaria, y esta última se encontraba en una de las habitaciones, por lo que se presentó la dificultad de que inicialmente la entrevistada se mostraba ansiosa y un poco precavida para responder. En el segundo caso, el distractor estuvo relacionado con que la madre realizó la mitad de la entrevista con la presencia de su hija menor en la misma habitación, pudiendo ver afectada la libre expresión de algún aspecto al final de la misma.

Temas y Guías para la Recolección de la Información

Durante la recolección de la información se buscó llegar a reflexiones profundas sobre la situación de violencia vivida, por lo tanto se ahondó en las siguientes temáticas (Ver Anexo 1):

- Vivencia en cuanto al ejercicio de la parentalidad.
- Descripción de factores ambientales, familiares y personales involucrados.
- Descripción de la situación de VFP vivida.
- Comprensión de la VFP.
- Emociones y sentimientos asociados a la situación vivida.
- Significado del secreto familiar sobre vivencia de VFP.
- Factores que influyen en el mantenimiento del secreto.
- Expectativas y sueños en cuanto a los(as) hijos(as).

El propósito de la secuencia anterior era partir de las preguntas generales, continuar con aquellas más complejas y finalizar con las preguntas más sensibles o delicadas, siguiendo así la recomendación de Hernández, Fernández y Baptista

(2014). Además, se añadió la temática de expectativas y sueños como conclusión de la entrevista, para facilitar el cierre y disminuir los niveles de ansiedad que pudieron alcanzar las madres participantes al exponer la situación de violencia de parte de sus hijos(as).

Ahora bien, tras la prueba de la guía así como de la realización de las primeras entrevistas, se fueron identificando elementos a modificar que permitieron favorecer el entendimiento y la profundización adecuada del fenómeno de VFP. A continuación se desarrollará una lista de los principales cambios realizados a la guía de entrevista según la temática abordada.

Parentalidad: en cuanto a la temática de parentalidad, se cambiaron las preguntas: ¿Cómo se enfrentó y se ha enfrentado a todos los retos que supone ser padre o madre? ¿Cómo cree usted que aprendió a serlo? Por las preguntas: ¿Cuáles son los principales retos que ha enfrentado? ¿Cómo ha hecho para enfrentarlos?, por percibirse gran dificultad por parte de las entrevistadas para entender las primeras. Por otra parte, se buscó mejorar la pregunta: ¿Ha recibido algún tipo de ayuda para reforzar sus habilidades parentales? mediante la adición de ejemplos, tales como: atención psicológica, intervenciones individuales, talleres en la escuela, en la comunidad, programas, etc. Así también, se agregó: ¿Cuál fue la utilidad que usted percibió en estas intervenciones? Esto para tener la posibilidad de identificar la eficacia percibida por las víctimas.

Factores ambientales, familiares y personales involucrados: este apartado fue separado del siguiente (“Vivencia de la VFP”), por considerarse una temática distinta la vivencia de violencia en sí; además se agregó dentro de él un sub apartado nuevo denominado: “*Características de la víctima*”, en donde se detallaron datos de las entrevistadas y se exploraron otras dinámicas maltratantes en la infancia o la edad adulta, esto por medio de preguntas como: ¿Cómo se describiría usted mismo(a)?, Si no es para usted un problema ¿Podría decirme su edad actual?, ¿Podría describirme un poco cómo fue su infancia? ¿De qué forma le disciplinaban a usted?, ¿Ha sufrido alguna vez violencia por parte de alguna pareja? ¿En qué sentido?, etc. (Ver Anexo 1). Ahora bien, en cuanto al apartado:

“*Características del victimario*”, se incluyeron algunas otras preguntas de profundización en temas como la descripción del victimario: ¿Cómo me describiría usted a su hijo(a) en cuanto a personalidad y aspecto físico? ¿Qué palabras utilizaría para describirlo(a)? ¿Qué edad tiene actualmente su hijo(a)?; el consumo de sustancias: ¿Sabe qué edad tenía cuando empezó el consumo? ¿Qué factores cree que pudieron influir en el consumo (muerte de familiar, quiebre en alguna relación, etc.)?; y la relación con otros(as): ¿Cómo son esos(as) amigos(as)? ¿Qué tipo de relación tiene con estos(as)? o ¿Cómo se comporta su hijo(a) con los demás miembros de la familia (por ejemplo: hermanos(as), figuras paternas, otros familiares, parejas, etc.)? Finalmente, se exploró la ocurrencia de bullying como elemento potenciador de comportamiento violento, esto por medio de las siguientes preguntas: ¿Cómo se ha relacionado su hijo(a) en el colegio? ¿Sabe si ha sido víctima de bullying en algún momento? ¿Cómo se enteró? ¿Qué sucedió? Por otro lado, en el apartado: “*Características familiares*” se agregó la pregunta: ¿Cómo suele ser un día del fin de semana en su casa? ¿Qué suelen hacer?, pues se identificó que la dinámica familiar descrita por las entrevistas solía variar si era fines de semana o entre semana. Además se añadió: ¿Cómo describiría el ambiente que había antes en su casa en comparación con el de ahora?, para evaluar cambios percibidos dada alguna situación ocurrida. Por último, respecto al sub apartado: “*Características del entorno*”, se agregaron algunas preguntas de profundización tales como: ¿Cómo describiría este lugar? ¿Qué le parece ese lugar para vivir? ¿Qué hace que le parezca así? ¿Por qué?

Vivencia de la VFP: específicamente sobre la vivencia de VFP, se consideró necesario agregar la siguiente pregunta sobre la intervención psicosocial recibida: En relación a dicha intervención ¿Considera usted que ha permitido mantener o disminuir la conducta agresiva de su hijo(a)? ¿De qué forma? ¿Qué le hace pensar eso? Pues esto permitía profundizar el estado actual de las intervenciones respecto a VFP, tanto sus fortalezas como sus posibilidades de mejora.

Comprensión de la VFP: sobre esto es necesario mencionar que hubo dificultad por parte de las entrevistadas para comprender y responder lo siguiente: Habiendo

vivido su situación, ¿cómo definiría usted la VFP?, por tanto se propuso una modificación que consistía en preguntar: Si usted tuviera a un padre o madre aquí, y yo le pidiera que le explicara cómo es vivir VFP de parte de sus hijos(as) ¿Qué le diría?; con lo cual se permitió posicionar a las entrevistadas en un rol de expertas frente a otros(as) que les facilitó la expresión de sus percepciones. Por otra parte, se decidió eliminar las preguntas: ¿Qué tipo de conductas o actitudes cree usted que son parte de este tipo de violencia? Y ¿Cómo percibe usted esta situación? Por considerarse repetitivas y difíciles de identificar o comprender.

Emociones y sentimientos asociados a la VFP: No hubo modificaciones o variaciones en este apartado.

Secreto familiar: respecto a esta temática cabe mencionar que, inicialmente se incluía la pregunta: ¿Ha mantenido esta situación en secreto o se la ha comentado a alguien?, pero se identificó que este formato podía inducir la palabra “secreto” en los entrevistados; por tanto, se modificó por una pregunta con contenido más neutro: ¿Ha comentado a alguien su situación? Por otra parte, se encontró a través del uso de segundas preguntas, que la decisión de contar o no la vivencia a otros(as), dependía en ocasiones de la relación o parentesco con estos(as), por lo que se planteó la necesidad de hacer la diferencia respectiva con lo siguiente: ¿Conocen sus familiares la situación? ¿Conocen sus amigos su vivencia? ¿Conocen sus vecinos lo que ocurre? ¿Conocen sus compañeros de trabajo lo que sucede? Finalmente, se agregó: ¿Qué le ha parecido compartir su vivencia con otras personas? pues quedó evidenciado que en ocasiones malas experiencias pudieron influenciar la decisión de mantener en secreto la situación.

Expectativas y sueños: este apartado fue añadido completamente previo a la realización de las entrevistas con el objetivo mencionado en párrafos anteriores, la única pregunta que se realizó al respecto fue: ¿Cuáles son los principales sueños y/o expectativas que tiene usted en cuanto a su labor parental?

Ahora bien, a continuación se detalla una guía general de aspectos cubiertos durante las entrevistas realizadas:

1. **Encuadre:** se realizó la presentación inicial tanto de la investigadora como del propósito de la investigación.
2. **Lectura del consentimiento informado:** una vez explicado el propósito y metodología de la investigación, se leyó el consentimiento informado con las participantes.
3. **Aclaración de dudas:** antes de la firma del consentimiento informado se le preguntó si tenían alguna duda, y se aclararon.
4. **Firma de consentimiento informado:** si la participante se encontraba de acuerdo con todos los aspectos leídos y aclarados, se le pedía que firmara el consentimiento informado como autorización para participar en la investigación.
5. **Realización de entrevista:** una vez firmado el consentimiento se realizó la entrevista con una duración media de 100 minutos.
6. **Cierre de entrevista:** al finalizar la entrevista se le recordó a cada participante que los datos obtenidos se tratarían de forma confidencial y anónima, se les agradeció la disposición a participar, y se señaló una fecha aproximada para la devolución respectiva de los resultados (si esta deseaba tener conocimiento de los mismos).

Análisis de la Información

En cuanto a la forma de análisis de la información, se realizó un análisis de contenido de las entrevistas por medio del uso del Software Atlas.ti versión 7.5 para Windows. Para llevarlo a cabo, se partió de lo mencionado por Ruiz (2007), quien plantea que este tipo de análisis permite buscar el sentido simbólico y la interpretación del contenido de los textos (las entrevistas), para ello la recogida de los datos y su respectivo análisis se hace de manera circular y alternativa.

Siguiendo a Ruiz (2007), se siguieron tres pasos para el análisis:

1. **Elección de la estrategia:** se llevó a cabo la estrategia del “analista” que “...es el que adopta las tácticas de un analista el cual, mediante artificios estadísticos

o conceptuales, descubre contenidos manifiestos en el texto, si bien el propio autor no es consciente de ellos.” (Ruiz, 2007, p.202).

2. **Construcción del texto de campo:** se grabaron en audio las entrevistas, se transcribieron siguiendo las Normas de Jefferson²⁵ (Ver Anexo 11), y se organizaron los datos de acuerdo a las temáticas planteadas en la guía de la entrevista, que constituían las unidades de registro (ver Anexo 1). Por último, se incorporaron todos los comentarios o interpretaciones previas de la investigadora.
3. **Construcción del texto de investigación:** para este paso, se trabajó desde una lógica de análisis inductiva-deductiva con cual se crearon las categorías para el proceso de codificación.

Una vez finalizada la codificación de las entrevistas, se generó una lista de códigos y una lista de citas por códigos, para de esta forma sistematizar la información tomando como guía las unidades de registro mencionadas.

Respecto a la construcción del texto de investigación, se inició desde una lógica inductiva en donde surgieron diferentes códigos a partir del texto, entre ellos: autolesiones, crisis de rabia, ejercicio de la parentalidad: apoyo en cuestiones asociadas a VFP, entrega de tutela como estrategia, intervención legal, intervención policial, nivel socioeconómico, percepción de terceros sobre situación, perfil de madre biológica (para casos de cuidadoras), suicidio, violencia reactiva, entre otros. (Ver Anexo 9).

Seguidamente se siguió una lógica deductiva, en donde se utilizaron categorías de análisis previamente identificadas en el marco referencial, teórico y empírico, entre ellas: antecedentes de violencia: VIF, características del entorno, clima familiar, composición familiar, conflictos de pareja, consecuencias de VFP en subsistema filial, consumo de sustancias, detonante de episodio violento, disciplina ejercida,

²⁵ Jeffersonian Transcription Notation as described in Jefferson, Gail (1984). On the organization of laughter in talk about troubles. In J. Maxwell Atkinson & John Heritage (Eds.), *Structures of Social Action: Studies in Conversation Analysis* (pp.346-369). Cambridge: Cambridge University Press.

ejemplo de episodio sin abuso de sustancias, ejercicio de la parentalidad: crianza, explicaciones de comportamiento violento, etc. (Ver Anexo 9).

Posteriormente, se inició la redacción de resultados, en donde se utilizaron algunas de las citas obtenidas con el fin de ilustrarlos. Seguidamente, se llevó a cabo el análisis de la información tomando en consideración los marcos previamente desarrollados.

Cabe resaltar que para el análisis en cuestión, se tomó en cuenta la diada texto-contexto, entendiendo que los datos que se analizaron provenían de un contexto específico que de acuerdo con Ruiz (2007) permite descubrir no sólo lo que el autor quiere decir, sino aquellos significados de los que puede no ser consciente.

Criterios de Rigor Metodológico

En cuanto a los criterios de rigor metodológicos tomados en cuenta durante la realización del presente estudio, en la Tabla N°6 se muestra un resumen de los mismos según Noreña, Alcaraz, Rojas y Rebolledo (2012), incluyendo estrategias específicas llevadas a cabo para asegurarlos.

Tabla N°6: Criterios de Rigor Metodológico

Criterio	Definición	Estrategias utilizadas
Fiabilidad o consistencia	“...posibilidad de replicar estudios, esto es, que un investigador emplee los mismos métodos o estrategias de recolección de datos que otro, y obtenga resultados similares.” (p.266)	Revisión y supervisión por parte de investigadores externos con líneas de trabajo similares, en cuanto al proceso investigativo seguido.
Validez	“La validez da cuenta del grado de fidelidad con que se muestra el fenómeno investigado y puede obtenerse a través de diferentes métodos, entre los más usuales se encuentran: la triangulación, la saturación y el contraste con otros investigadores.” (p.267)	Revisar: credibilidad, transferibilidad, consistencia, neutralidad, relevancia, concordancia teórico-epistemológica.

<p>Credibilidad o autenticidad</p>	<p>“...es un requisito importante debido a que permite evidenciar los fenómenos y las experiencias humanas, tal y como son percibidos por los sujetos.” (p.267)</p>	<p>Reconocimiento de “realidad” o “verdad” por parte de los informantes clave sobre la existencia del fenómeno estudiado.</p> <p>Transcripción de entrevistas utilizando Normas Jefferson para asemejar elementos contextuales durante recolección de datos.</p>
<p>Transferibilidad o aplicabilidad</p>	<p>“...consiste en poder transferir los resultados de la investigación a otros contextos [...] los fenómenos estudiados están íntimamente vinculados a los momentos, a las situaciones del contexto y a los sujetos participantes de la investigación.” (p. 267)</p>	<p>Descripción exhaustiva de las participantes mediante muestreo teórico, así como el contexto del que son parte.</p>
<p>Consistencia, dependencia o replicabilidad</p>	<p>“...hace referencia a la estabilidad de los datos. En la investigación cualitativa, por su complejidad, la estabilidad de los datos no está asegurada [...]. Sin embargo, a pesar de la variabilidad de los datos, el investigador debe procurar una relativa estabilidad de la información...” (p. 268)</p>	<p>Descripción detallada del proceso de recogida, análisis y discusión de los resultados.</p> <p>Revisión de parte de evaluadores externos.</p> <p>Comparación constante de resultados con teorías o hallazgos previos.</p>
<p>Neutralidad u objetividad</p>	<p>“...permite conocer el papel del investigador durante el trabajo de campo e identificar sus alcances y limitaciones para controlar los posibles juicios o críticas que suscita el fenómeno o los sujetos participantes.” (p. 268)</p>	<p>Especificación previa sobre el papel de investigadora en estudio.</p> <p>Utilización de instrumento asociado a los objetivos del estudio.</p> <p>Transcripción textual de entrevistas.</p> <p>Discusión de resultados respecto a literatura</p>

existente.

Relevancia	“...permite evaluar el logro de los objetivos planteados en el proyecto y da cuenta de si finalmente se obtuvo un mejor conocimiento del fenómeno o hubo alguna repercusión positiva en el contexto estudiado...” (p. 268)	Profundización de hallazgos previos e identificación de nuevos resultados que permiten la generación de nuevos planteamientos.
Concordancia teórico-epistemológica	“La coherencia epistemológica de una investigación cualitativa está determinada por la consistencia entre el problema o tema que se va a investigar y la teoría empleada para la comprensión del fenómeno.” (P.268)	Articulación entre el diseño metodológico, el trabajo de campo, y el análisis de la investigación.

Fuente: Elaboración propia basada en Noreña, Alcaraz, Rojas y Rebolledo (2012)

En cuanto a la *fiabilidad o consistencia*, la presente investigación contó con un detallado marco metodológico en donde se evidenciaron, entre otras cosas: metodología, método, tipo de estudio, diseño muestral, proceso de selección del contexto e informantes, perfil teórico de la muestra, técnicas de recolección (incluyendo la guía de entrevista utilizada con sus respectivas modificaciones y la transcripción de cada una de las entrevistas realizadas), así como los procedimientos de análisis utilizados, que en conjunto con la revisión y supervisión de dos investigadores externos (con líneas de interés similares), permite asegurar que si se llevara a cabo la replicación del estudio siguiendo una lógica análoga, se obtendrían resultados similares a los presentados en este informe.

Por su parte, la *validez* o la interpretación correcta de la información recabada (Noreña, Alcaraz, Rojas y Rebolledo, 2012) fue determinada por los siguientes criterios: credibilidad, transferibilidad, consistencia, neutralidad, relevancia, concordancia teórico-epistemológica, y saturación (Hidalgo, 2005).

Respecto a la *credibilidad o autenticidad*, la presente investigación permitió evidenciar la relación entre los resultados y la realidad experimentada por las

participantes de dos maneras: 1. La estrategia para la identificación de la muestra favoreció la mediación de informantes claves (en su mayoría profesionales de ciencias sociales o con oficios que requerían destrezas a nivel interpersonal) con conocimiento previo de las vivencias experimentadas por las participantes, lo cual permitió el reconocimiento y confirmación de la existencia del fenómeno de VFP; 2. La transcripción de las entrevistas mediante la utilización de las Normas Jefferson, esto con el objetivo de asemejar elementos contextuales durante recolección de datos, permitió acercarse lo más posible a la realidad tal como esta fue percibida por las participantes.

Seguidamente, relacionado con el criterio de *transferibilidad*, se realizó descripción detallada de los sujetos de investigación, basando el perfil de interés en un marco teórico, empírico y referencial consolidado; además, en apartados anteriores se ofreció una descripción exhaustiva del contexto en el que se realizó la investigación. Lo anterior, facilita la realización de futuras comparaciones con otros estudios siempre y cuando se tomen en cuenta las características específicas de la muestra y el contexto.

Por otra parte, con el objetivo de asegurar el criterio de *dependencia o replicabilidad*, la presente investigación empleó como procedimientos: la descripción detallada del proceso de recogida, análisis y discusión de resultados, la continua revisión por parte de evaluadores externos, y la comparación constante de los resultados que se fueron obteniendo con hallazgos de estudios previos.

Por otro lado, en cuanto al criterio de *objetividad o neutralidad*, se especificó previamente el papel de la investigadora tanto respecto al trabajo de campo con la realización de las entrevistas (postura neutra con actitud no revictimizante), como en el proceso de redacción y análisis de resultados (estrategia del analista según Ruiz (2007)). Así también, tal como se ha venido mencionando, se utilizó un instrumento congruente con los objetivos del estudio, se realizaron las transcripciones textuales de las entrevistas y se discutieron los resultados tomando como base la literatura existente sobre VFP.

En cuanto al criterio de *relevancia*, se debe tomar en cuenta que dada la comprobada escasez de investigación sobre Violencia Filio Parental en el contexto chileno, se puede asegurar que el presente estudio no solo favoreció la profundización de hallazgos realizados previamente, si no también permitió la identificación de otros factores que podrían facilitar la generación de nuevos planteamientos de investigación en la temática.

Finalmente Noreña, Alcaraz, Rojas y Rebolledo (2012) plantean el criterio de *concordancia teórico-epistemológica*, al respecto en el presente documento queda evidenciada una articulación teórica, metodológica y práctica; en donde la investigación presenta un carácter cualitativo, un enfoque fenomenológico, una tipología exploratoria-descriptiva, y un diseño muestral intencionado, razonado y también teórico. Además, como instrumento de recolección se utilizó la entrevista en profundidad semi-estructurada, en donde la investigadora dejó de lado las preconcepciones propias que tenía sobre el fenómeno, y se centró en describir el mundo de los sujetos investigados. Finalmente, el análisis mantuvo una lógica inductiva-deductiva en donde se evidenciaron los contenidos manifiestos en la transcripción textual realizada.

Por último, es necesario mencionar otro criterio de rigor metodológico que se considera relevante para la presente investigación, denominado: *saturación*. Hidalgo (2005) lo define como aquel procedimiento que:

...consiste en reunir las evidencias suficientes para garantizar la credibilidad de la investigación, es decir, cuando en una investigación los informantes claves coinciden en sus observaciones o apreciaciones, se dice que la información se ha saturado debido a que no aporta nuevos hallazgos. (p.12)

Al respecto, para asegurar el criterio en cuestión, se llevó a cabo una lista de chequeo por temática de interés con cada una de las entrevistas realizadas, identificando que no solo se habían abarcado las preguntas de investigación con cada participante, sino que había coincidencia y patrones comunes entre las mismas respecto a las temáticas centrales del estudio.

Aspectos Éticos

El consentimiento informado constituyó la principal herramienta referente a las consideraciones éticas y legales de la investigación, en él se incluyó el nombre del proyecto, el nombre de la investigadora principal, el propósito general del proyecto, en qué consistía la participación del sujeto (entrevista a profundidad), cuánto tiempo requería dicha participación, los riesgos que podía traer la participación al sujeto, los beneficios que se obtendrían, así como la confidencialidad y voluntariedad de la investigación. (Ver Anexo 3).

Una vez leído el consentimiento, se les preguntó a las participantes si tenían dudas, en caso afirmativo, estas fueron aclaradas; finalmente se les pidió que firmaran el documento como señal de estar dispuestas a participar en la presente investigación.

En el consentimiento se enfatizó en que la participación en la investigación era voluntaria, y por tanto tenían la libertad de decidir no participar o abandonar la entrevista en cualquier momento. Además, que toda la información obtenida se manejaría confidencialmente, por tanto se les explicó que los resultados podían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica pero siempre de manera anónima.

Un aspecto importante es que, tal como se mencionó previamente, se les solicitó autorización en el consentimiento para grabar en audio la entrevista, esto con el único objetivo de captar con claridad y completitud toda la información recibida; también se les señaló que a dicho material solo tendría acceso la investigadora, y que una vez finalizado el informe se destruiría.

Además, se recalcó que en caso de sufrir cualquier daño psicológico con la realización de la entrevista, la investigadora realizaría una referencia profesional apropiada para que se les brindara el tratamiento necesario que permitiera su recuperación, por ejemplo al Centro de Atención Psicológica (CAPSI) de la Escuela de Psicología de la Universidad de Concepción, al Centro de Salud

Primaria al que pertenecían o al programa respectivo en el que estaban siendo intervenidos(as) sus hijos(as).

Por último, es importante agregar que con el objetivo de evitar la revictimización de las participantes, se realizaron pruebas iniciales de la guía de entrevista con dos personas cuyo perfil era similar o igual al requerido en el estudio, y un tercero colaborador; asegurándose así que las preguntas fueran pertinentes y libres de lenguaje culpabilizador.

Impacto y Aplicabilidad

Partiendo de que la problemática principal es la invisibilización de una dimensión de la violencia intrafamiliar, la presente investigación espera contribuir al corpus científico sobre VFP, hasta que éste sea lo suficientemente denso como para generar problematización del fenómeno a nivel social por las respectivas autoridades del contexto chileno.

La idea es que dicha problematización repercuta en el interés por realizar más estudios que permitan generar estadísticas nacionales y/o regionales, lo anterior con el propósito de obtener un panorama más claro del fenómeno. Además, que esto a su vez impacte en la legislación existente para crear normativas y líneas programáticas más acordes a este tipo de violencia.

Por otro lado, respecto las participantes, se espera que a corto plazo estas hayan tenido la posibilidad de comprender mejor su vivencia mediante la escucha activa de la investigadora; y que a largo plazo, los resultados obtenidos faciliten a los(as) profesionales la generación de herramientas de trabajo eficaces y adaptadas a la vivencia particular que representa este tipo de violencia.

Por otra parte, se espera que los resultados del estudio ofrezcan a las instituciones respectivas la posibilidad de evidenciar y comprender mejor la temática, esto con el fin de que consideren la creación de estrategias interventivas específicas, y establezcan la necesidad de capacitación en VFP.

Planificación de la Diseminación de los Resultados

Los resultados obtenidos en la presente investigación se difundieron a tres audiencias específicas una vez finalizado el informe final:

1. A las participantes (únicamente en el caso de aquellas que solicitaron conocer los principales hallazgos de la investigación).
2. A los programas colaboradores (PIE AYEN y PRM Ciudad del Niño Concepción).
3. A la comunidad académica.

En cuanto a aquellas participantes que se mostraron interesadas en recibir una devolución del estudio (cuatro de siete entrevistadas), se les hizo llegar a través de los(as) profesionales respectivos de cada caso, un folleto informativo sobre el fenómeno y sobre los principales resultados de la investigación; el objetivo fue promover una mayor comprensión de la vivencia que favoreciera un mejor afrontamiento de la misma.

En cuanto a las instituciones colaboradoras, se realizaron tres tipos de presentaciones; una de ellas referente al fenómeno de la VFP, otra respecto a los protocolos de intervención utilizados en otros países para trabajar la violencia en cuestión (ambas al inicio del proceso de recolección de datos), y una presentación con los principales resultados obtenidos en el estudio (esto al final del proceso de investigación).

El propósito fue contribuir a visibilizar este tipo de violencia, que muchas veces es ocultada por los(as) progenitores, en tanto se supone ellos deberían poder controlar y proteger a sus propios(as) hijos(as), pero que tiene importantes repercusiones en la salud mental de los(as) mismos(as); consecuencias que deben tomarse en cuenta en el trabajo con las víctimas.

Por último, en cuanto a la comunidad académica se llevó a cabo una publicación científica que resumía el propósito del estudio, la metodología de trabajo, los principales resultados, la discusión de los mismos y algunas conclusiones; lo

anterior con el objetivo de comenzar a formar una base científica sobre VFP para futuros trabajos de profesionales en ciencias sociales.



CAPÍTULO V. RESULTADOS



A continuación se presentan los resultados obtenidos a manera de análisis temático; en donde la singularidad de cada entrevista pierde relevancia frente a la suma de estas con el objetivo de capturar la variabilidad de opiniones o posicionamientos sobre un tema indagado. (Baeza, 2002).

Por lo anterior, se exponen los principales resultados siguiendo como estructura las unidades de registro previamente identificadas en la guía de entrevista (Ver Anexo 1), añadiendo además otros elementos que bajo el análisis inductivo se consideraron relevantes para el estudio.

Cabe destacar que, a manera de ejemplo se expondrán algunos relatos de las entrevistadas, utilizando las Normas Jefferson (Ver Anexo 11) tal como se mencionó en el capítulo anterior.

Parentalidad

Al explorar las vivencias asociadas a la parentalidad, las entrevistadas hicieron énfasis en tres aspectos que se desarrollaran a continuación:

- i. La vivencia inicial de la parentalidad (periodo de embarazo o historia de toma de cuidado del adolescente).
- ii. El ejercicio de la parentalidad (competencias parentales valoradas positivamente, estilos educativos y disciplina ejercida, expectativas de su labor, retos enfrentados y estrategias utilizadas para superarlos).
- iii. El significado otorgado a su rol.

Vivencia inicial de la parentalidad

Tal como se mencionó previamente, la vivencia inicial de la parentalidad constituyó un elemento relevante en el relato ofrecido por las entrevistadas, esto tanto en el caso de las madres biológicas como de las madres cuidadoras. Las primeras relataron elementos relacionados con el periodo de embarazo y las etapas iniciales de crecimiento del adolescente, mientras que las segundas enfocaron su relato en la historia de la toma de cuidado.

❖ *Vivencia de madres biológicas*

Al respecto, se encontró que en tres de los cuatro casos el inicio de la maternidad coincidió con el nacimiento del hijo(a) victimario, en otras palabras estos correspondían a hijos(as) mayores o únicos(as); mientras que en el caso restante, el hijo agresor era el menor de los hermanos, por lo que si bien el inicio de la maternidad fue a los 25 años, al hijo en cuestión lo tuvo a los 38 años.

A continuación se detallan los principales elementos referidos por las madres entrevistadas sobre el inicio de la maternidad con su hijo(a) victimario(a):

Tabla N°7: Inicio de la maternidad de madres biológicas entrevistadas

	<i>Entrevista 2</i>	<i>Entrevista 3</i>	<i>Entrevista 5</i>	<i>Entrevista 7</i>
<i>Edad a la que tuvo a hijo(a) victimario</i>	38 años	30 años	17 años	18 años
<i>Estado civil</i>	Separada	Casada	Soltera	Soltera
<i>Embarazo programado</i>	No	Sí	No	No
<i>Figura paterna</i>	Intermitente	Periférica	Presente	Ausente
<i>Experiencia inicial</i>	Gratificante	Gratificante	No gratificante	No gratificante

Fuente: Elaboración Propia

Como se puede apreciar en la tabla anterior, dos de las madres biológicas reportaron estar en el periodo adolescente cuando quedaron embarazadas del hijo(a) identificado como victimario; las otras se encontraban en sus treintas. Respecto a lo anterior, quienes se encontraban en la adultez temprana reportaron la experiencia inicial como gratificante, aunque con temor por la implicancia.

...ahí no estaba preparada pero quedé, no yo feliz de la vida, pues si yo quería tener cinco o seis, en serio, de verdad, porque me gustan. Y::: no feliz ya, mi tesoro, y siempre me decían: “Pero ¿por qué tú...?”, “Porque yo lo quise tener”, yo siempre les decía, “Pero ¿por qué tuvo tantos si usted vivía violencia intrafamiliar?” (o algo

así), porque yo los quería tener, yo los quise tener, yo los quise tener, y siempre le dije a mis hijos (3 seg).

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: ¿Cómo fue para usted convertirse en madre?

Entrevistada: Lo más bonito, porque yo tengo problemas en los ovarios, tengo ovarios poliquísticos...

Entrevista 3. Madre Biológica

Por otra parte, quienes fueron madres adolescentes reportaron su experiencia como no tan gratificante, principalmente porque el hecho de quedar embarazadas implicó la pérdida de algo que consideraban importante (para una, la pérdida de una pareja y para la otra la interferencia en sus planes futuros), o el distanciamiento de algunos miembros de la familia.

Eeehh la experiencia de ser mamá no fue muy gratificante. Yo era como la matea del curso, la que tenía mis proyecciones, la que pensaba estudiar una carrera y quedé embarazada cuando había pasado cuarto medio (2 seg), entonces sí fue bastante traumático el tema. Reconozco que del embarazo de los nueve meses lloré ocho y medio, porque tuve que dejar de estudiar ese año, tuve que congelar, era como que todo mi sueño se me restringía. Eeehh, nació S y asumí que en el momento en que había quedado embarazada mi responsabilidad era ser mamá. Entonces, nació el S, y siempre mi vida fue en base a lo que S quería.

Entrevista 5. Madre Biológica

Bueno, igual mis papás fue la misma reacción que con S, se enojaron conmigo, me retaron, mi mamá era la única que me apoyaba, mis hermanas me dejaron de hablar, fue lo mismo que con S, los dos embarazos...

Entrevista 5. Madre Biológica

Investigadora: ¿Qué sintió usted cuando se dio cuenta que estaba embarazada?

Entrevistada: Miedo. Lo que pasa es que fue una situación súper complicada porque yo estaba en una relación con otra persona, o sea con mi pololo que llevaba años con él. Y me fui a hacer un curso a Santiago, y ahí me involucré con el papá de la R. Entonces (4 seg) yo estaba súper enganchada de mi pololo, entonces fue tener que decirle la verdad. Eehhh tener que perderlo y todo, (3 seg) igual fue una situación complicada para ser honesta.

Entrevista 7. Madre Biológica

Por otro lado, solamente una de ellas estaba casada al momento del embarazo, dos eran solteras y una estaba separada de su esposo; únicamente la primera

reportó haber programado su embarazo, presentando dificultades importantes en el proceso para conseguirlo (tratamientos, múltiples abortos espontáneos, etc.).

...porque como es una peste que cubre la capa del ovario, el huevo anida, no tiene fuerza ni madura, entonces por eso no sale. ↓Y ese era el problema. La cosa es que aquí una vez como seis meses que no me llegaba mi periodo, y mi mamá me llevó donde un homeópata que había en una galería aquí en Concepción, en Freire una que tiene salida por Aníbal Pinto [...] Bueno, la cosa es que me hicieron y empecé en tratamiento. Y él era un experto en ese momento, yo le hablo a ver, de cuántos años atrás, la B tiene 16 (2 seg), tuve un aborto un año antes que ella porque me tenían que hacer seguimiento de ovulación, porque a todo esto después fui a otro médico. Y la cosa es que quedé embarazada un año antes que la B <porque tenía que hacerme un tratamiento con anticonceptivo>, (3 seg) y ahí me detectaron que era una peste, o sea me vuelve [...] Así que bueno, en resumidas cuentas eehh me hicieron tratamiento seis meses, después me hicieron tres meses más porque faltaba poh (2 seg), porque era muy abundante en el izquierdo, y en el derecho era como normal pero tenía la peste.

Entrevista 3. Madre Biológica

En cuanto a la figura paterna, en general percibieron la participación como pasiva, intermitente o periférica. Tal como se comentó previamente, en uno de los casos la madre indicó haber finalizado la relación con su pareja debido a que el embarazo era producto de una infidelidad cometida.

Investigadora: Cuando usted menciona que el padre de su hija no hizo nada ¿a qué se refiere?

Entrevistada: ↑No, porque él estaba contento por lo que yo le dije. Yo le dije: “Mira, me dijo esto y esto”, y se sintió contento pero después se olvidó poh. Después se olvidó poh, si yo lo viví sola. Al contrario él tenía que soportar todo lo que soporté. Bueno, porque yo quise la verdad, porque yo podía haberme separado mucho antes y no lo hice...

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: Entonces tuvo que decirle a su pololo ¿y terminaron?

Entrevistada: ↑De primera yo le mentí, le dije que era el pa(h)pá. ↓Y después yo le tuve que decir, mi conciencia no me permitía seguir mintiéndole, y terminamos.

Entrevista 7. Madre Biológica

Las madres señalaron el apoyo familiar (de al menos algún miembro de la familia) como un elemento relevante en cuanto a la preparación para su embarazo, el nacimiento de sus hijos(as), y/o el ejercicio inicial de su parentalidad en general (hijos(as) victimarios y no victimarios).

¡Ah sí!, cuando nació sí poh, yo tuve un legrado y toda esa parte, la D la habían llevado. Eeehhh yo estuve ahí, le di pecho el primer día, el segundo día, y la asistente ahí la vino a buscar. Fue lo más terrible, que pude haber vivido, porque era como arrancarme el corazón, así, ↓ fue horrible, horrible, horrible. Ya, y yo era puro llorar después, puro llorar. ¡Ah! No tenía con qué recibirla tampoco, yo no tenía ropa, nada, no tenía. Y::: ahí después mi mamá me ayudó, yo le decía: “mamá no, la D, no la quiero dar, <mi hija, mi hija>...”, mi mamá: “Ya hija, si te vamos a apoyar como sea...”, mi hermana me hizo un osito de lana y varias cosas...

Entrevista 2. Madre Biológica

...entonces mi mamá le explicó, le dijo, porque yo fui con ella, y le dijo: “Hay que hacer una ecografía porque algo debe haber en los ovarios”. Yo como no tenía previsión, y en ese año prestaban previsión también, mi mamá no me acuerdo si tenía o no tenía, la cosa es que parece que saqué un bono con mi mamá, a nombre de mi mamá porque algo iba a haber en los ovarios. Así que me llevó a una que está por Barros si no me equivoco, y ahí un médico que me hizo la ecografía [...] él le dijo: “Hay algo” al tiro, por encima, hay algo en los ovarios, hay una::: [el ovario micro poliquístico, porque no es ovario con quistes, sino que micro poliquístico]. Pero mi mamá le dijo: “Pero no tiene previsión”, “No importa (le dijo) yo la atiendo con bono prestado para hacer una intra vaginal, porque se detecta en el ovario izquierdo con mayor abundancia”.

Entrevista 3. Madre Biológica

Eeehh, yo al año siguiente retomé los estudios, a él me lo cuidaba mi mamá (2 seg), terminé mi cuarto medio, hice mi práctica de cuarto medio y::: me dediqué a cuidarlo, porque en realidad no seguí trabajando ni nada.

Entrevista 5. Madre Biológica

Entrevistada: °No:::, si al inicio no más°. Obviamente de primera todo miedo de que mi mamá me iba a retar, a pesar de que era ya mayor, pero no, no.

Investigadora: ¿Recibieron la noticia como usted esperaba que la iban a recibir?

Entrevistada: N(h)o, n(h)o. Era todo lo contrario a lo que yo esperaba. Me recibieron súper bien:::, me cuidaban harto:::. Mi mamá sobretodo me cuidaba mucho.

Entrevista 7. Madre Biológica

Si bien la vivencia inicial de la maternidad fue única con cada uno de los(as) hijos(as), por lo general las entrevistadas consideraron una experiencia más complicada a los(as) mayores, pues implicaron retos para los cuales se percibían menos preparadas.

Bueno, yo no quería tener a mi hija porque có:::mo, cómo la iba a alimentar, tontamente son pensamientos que pasan todas las que son madres solteras, y para mí yo era cabra chica todavía, súper ingenua [...] ¡Ah! y tuve una pérdida, porque como con la D quedé::: con resto de placenta adentro, no podía o sea no tenía que haber estado embarazada antes, y producto de eso porque el útero no estaba cicatrizado, no estaba todavía bien [...] Después quedé embarazado del M, feliz de la vida, ya qué se yo. Pero sufrí igual, porque::: en una oportunidad también me

pegó él yo estando embarazada porque no le planché una camisa, eehh emocionalmente mal, yo lloraba, o sea muy mal muy mal, porque no había o sea no vivía bien.

Entrevista 2. Madre Biológica

Entonces por eso le digo, los emba(h)razos fue(h)ron como muy pare(h)cidos, sí tenía la ventaja de durante el embarazo de F que yo ya trabajaba, entonces no dependía de mis papás, no dependía de pedirles que me compraran al::go que necesitaba. Bueno, igual mis papás fue la misma reacción que con S, se enojaron conmi::go, me reta::ron, mi mamá era la única que me apoyaba, mis hermanas me dejaron de hablar, fue lo mismo que con S, los dos embarazos, pero si por el hecho de trabajar, tenía una independencia y una seguridad que antes no tenía.

Entrevista 5. Madre Biológica

❖ Vivencia de madres cuidadoras

Ahora bien, respecto a la vivencia inicial de las madres cuidadoras, estas relataron conocer a la familia del (la) adolescente previo a la decisión de la toma de cuidado; lo anterior por ser vecinos, por asistir a la misma iglesia o por estar emparentados (abuela de agresora).

...bueno la mamá ella es de un ambiente malo de Talcahuano, estaban los niños con su abuelita, eeehhh vivían varios nietos con la abuelita, y la abuelita estaba enferma de cáncer, entonces la abuelita fue la que pidió ayuda, y ahí empecé yo a conocer a J, y pidió ayuda a los hermanos en la Iglesia para que la fueran a ver, porque estaba enferma, tenía un cáncer al esófago, y a mí me conmovió su situación de ver esa abuelita que dijeron, con muchos niños y una casa muy mal porque la abuelita estaba en una colchoneta en el suelo::, no habían cama::s como lo común que uno se esmera en tener y me metí en ese mundo de querer ir a ayudar a esa abuelita, la iba a ver cuando estaba enferma, le iba a hacer comida, sabía que tenía hijos, pero después luego luego ella me comenzó a contar de su vida, de su historia, la cual era delincuencia, era violencia, tráfico de drogas, robos, era (mechera) ella internacional, ve, en ese mundo. Y de ese mundo salió J, ¿ya? Ese fue lo primero, digamos, como comencé a conocer a J.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Yo soy mamá biológica de dos hijos, pero aparte de eso tengo a mi hija chica que tiene 15 años que es la que está acá en el programa. hh a ver, yo era vecina de la mamá de mi hija, eehh vivíamos a dos casas. Yo nada más la conocí:::a, era una niñi:::ta, eehh trece a::ños, embaraza:::da, yo le tocaba su guati:::ta, eehh...

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Si bien las madres afirmaron conocer al (la) adolescente victimario(a) desde la infancia temprana, dos de ellas señalaron haber asumido su cuidado total entre la

infancia tardía (7 a 9 años) y la adolescencia temprana (10-12 años), únicamente una de ellas asumió el cuidado en la primera etapa.

Él en ese momento tenía como dos años. Él le gustaba robar porque él si alguien necesitaba algo, él iba al nego(h)cio y se metía sus manitos por ahí, y salía con zanahorias, él lo que contaba, y lo que nosotros veíamos también. Y fue así como la mamá me dijo, sabe qué quédese con él porque yo no puedo trabajar con él, porque la niña era joven, la mamá. Y se vino con nosotros J. [...] Ya, entonces tener ordenado y todo, entonces llegué al consultorio y conversé con la asistente social para poder (2 seg) ordenar la cosa, o sea [porque la gente me pregunta ¿quién es el niño? ¿usted de adónde lo sacó? La gente en sí preguntaba, y tenía su derecho al último de preguntar...

Entrevista 1. Madre Cuidadora

hh hh K hace 6 años que vive conmigo, cuando estaba en quinto la echaron de su colegio (2 seg), la echaron. Y la abuela la iba a poner en un colegio allá por el puerto adonde tenía que cruzar ca::lles, <para allá, para acá, para irse al colegio, para venirse>, y::: yo a mí yo me dio miedo. Yo la K me pidió::: ayuda por Whatsapp, por teléfono, me mandó un mensaje. Me dijo: "Mamita, mi abuela me quiere poner en este colegio, y yo no quiero estar:::, por qué no veni a pedirle a la abuela que lleves tú". Yo fui donde la abuela y le dije: "Abuela ¿Por qué no me pasa a mí a la K, yo me la llevo y los fines de semana se viene para acá, y ahí estudia nada más?". Ahí la abuela estaba de acuerdo y ella dijo: "Bueno, ok, llévesela", y el fin de semana se iba para allá.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

...entonces yo la adopté. Conversé con mi pareja y me dijo que estaba bien, que no había ni un problema. Y fui al Tribunal, y hice todos los trámites y yo me quedé con ella, de los 7 años que yo la recibí en mi casa (3 seg).

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Además, las madres cuidadoras reportaron contar con parejas estables al tomar la tuición del victimario(a). Al respecto, quedó evidenciado que la vinculación inicial con la figura paterna fue motivada en todos los casos por el deseo inicial de la madre cuidadora, y consentida seguidamente por éstos, aunque con algunas dudas sobre la decisión.

Entonces mi esposo recién ahí le cuenta: "Mire yo en mi más pobreza que tenía, este niño necesitaba tanto, y la gorda empezó a llevarlo a la casa:.", y le conté el principio que le conté a usted.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

hh Mi esposo me decía que no:::,,, porque me iba a hacer mucho cargo de la guagua y toda la cuestión. "No, pero es que mírala, pero si es muy linda, mira qué rico el olor, la ando trayendo con perfume", ↓yo ya le tenía guardado perfume,

colonia que yo le había comprado qué se yo. Un día que yo de mala salí a comprar afuera, y le dije: “Quédate con la bebé un ratito, te la dejo pa’ los pies de la cama”, “Ya, déjala ahí”, pero él siempre con los pies así asegurando que el bebé no se cayera, y yo se la dejé al rincón. Yo demoré porque me fui donde la abuela, ↓ya, demoré para que ellos tuvie(h)ran como un con(h)tacto ((risa)). Cuando yo regreso a la vuelta y él me dice: “¡Chuta! Que demoraste en ir a comprar”, “Sí (le dije yo), que estaba cerrado y tuve que esperar”. Cuando lo miro, °°el bebé estaba con él acostado aquí, en sus brazos°°. De ahí no se despegó mi hija de nosotros (2 seg), eehhh ↑no, no se despegó poh.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

En cuanto a las motivaciones para la toma de cuidado, las madres señalaron el deseo o la responsabilidad (en el caso de la abuela materna) de ofrecer mejores cuidados físicos y emocionales a los que estaba teniendo el niño o niña.

Y:::, de repente empezamos a traer a J a la casa para sacarlo, para que viniera a comer, y él se empezó a hallar, y mis vecina de los niños chicos me pasaban ropita para yo vestirlo, porque el niño estaba lleno de piojos, lo traía para yo cortar el pelo, para bañarlo, para vestirlo, y::: de un principio fue bien difícil, porque él no le gustaba usar ropa, no le gustaba usar la cuchara para comer, fue todo una enseñanza de cero con él...

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Entrevistada: [...] Era una bebé muy desnutri::da, muy linda, rubia, de ojos azules. Eehhh y yo iba donde la abuela, iba de repente, y::: empecé a pedirle la bebé porque la encontraba demasiado cochinita, y yo le dije: “Abuela por qué no me pasa la bebé, y yo la tengo en la casa un rati::to, yo le cambio ropi::ta y pañi::tos”, “Ya (me decía), llévatela”. Me la llevaba para mi ca::sa, la abuela de repente me decía: ↓“M, yo tengo que salir, quédate tú con el bebé”, ↑“Ya (le decía yo), ni un problema”.

Investigadora: ¿La abuela la estaba cuidando?

Entrevistada: Sí, ↓porque la mamá la dejó, se la dejó ahí de un mes y medio, se la dejó ahí. Y yo empecé a meterme ahí, en ese, en ese cuento. Y yo le decía: “ya, veamos, ¿cuándo tiene control?”, yo revisa::ba su carnet y me lo llevaba para mi ca::sa.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

No quería que yo me fuera, pero ↑nunca me lo dijo, por qué no me lo dijo, “Abuelita llévame contigo”, y yo me llevo en el momento. Y resulta de que::: ya con el tiempo mi hija le empezó a pegar poh. Entonce:::s después ya vivía mi hermana en la casa con mi cuñado, entonces ya la cosa se empezó a complicar. Y ella me dijo: “Mira L, tú sos la abuelita de la R, así que tú tienes que hacerte cargo de ella...”

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Por su parte, las madres cuidadoras no emparentadas con los(as) victimarios(as), reportaron que las dificultades al intentar concebir más hijos(as) biológicos(as) también motivaron dicha decisión.

Sí, en el 2002 llegó J, bueno entre eso yo tuve un embarazo duvario:: ¿ya?, una pérdida, un embarazo duvario, que eso el médico me dijo que no iba a poder tener más hijos. Pero después ocurrió algo bien bonito, porque llegó J, y yo soy creyente, voy a la iglesia...porque por ese intermedio conocí a J, por la Iglesia. Y no teniendo la esperanza de tener bebé, tomé a J, eeehhh...

Entrevista 1. Madre Cuidadora

El mayor en ese momento tenía 13 años. Y::: la chiquitita llegó a mi casa, mi esposo no quería hijos en la casa, porque ↑yo estaba buscando una guagua ↓y::: no pude, porque me dio un cáncer, en el año 2000 (4 seg). Me dio un pre-cáncer al cuello del útero, así que no pude tener guagüita, y:::, y me olvidé. Y esa bebé llegó como a llenar ese vacío que yo quería.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Ejercicio parental

A continuación se detallan los principales resultados obtenidos respecto a: las competencias parentales valoradas positivamente, los estilos educativos y la disciplina ejercida, las expectativas del rol parental, así como sobre los retos enfrentados y las estrategias utilizadas para superarlos.

❖ *Competencias parentales requeridas*

Durante las entrevistas, se identificaron en los relatos una serie de competencias parentales valoradas como positivas. Sin embargo, esto no implicó que las madres reportaran haberlas conseguido mientras realizaban su labor parental, argumentando que aspectos como historias de vida, características personales y situaciones externas impidieron alcanzar su ideal.

Entre las competencias parentales (C.P) compartidas por las participantes destacaron: disciplina y supervisión, características o actitudes propias del(la) adulto(a), cuidado físico del NNA, tiempo dedicado y ocio compartido, implicancia escolar, cuidado emocional del NNA, y transmisión de valores familiares y culturales. En la Tabla N°8 se presentan un resumen de dichas competencias, según lo que cada entrevistada identificó como importante y/o positivo.

Tabla N°8: Competencias parentales valoradas positivamente por entrevistadas.

Competencias parental	N° de entrevista						
	1	2	3	4	5	6	7
<i>Supervisión y Disciplina</i>	x	x	x	x	x	x	x
<i>Características o actitudes propias del(la) adulto(a)</i>	x	x	x	x	x	x	x
<i>Cuidado físico del NNA</i>	x	x	x	x	x	x	
<i>Tiempo dedicado y ocio compartido</i>	x	x		x	x	x	x
<i>Implicancia escolar</i>	x	x	x		x	x	
<i>Cuidado emocional del NNA</i>	x	x			x		x
<i>Transmisión de valores familiares y culturales</i>	x	x		x	x		

x= se valoró positivamente la C.P

Fuente: Elaboración Propia

Ahora bien, respecto a lo referido sobre supervisión y disciplina, si bien todas las madres lo mencionaron como una C.P importante en el ejercicio del rol, debido a las características de la muestra, fue considerado un elemento difícil de manejar, especialmente con los(as) adolescentes victimarios(as); entre las formas de supervisión destacadas estuvieron: revisión de redes sociales y contacto con las familias de los amigos(as).

El J los amigos que tenía solamente eran del colegio, de:::, de su infancia todos, por el mismo tema seguramente. Él se iba a quedar a la ca:::sa, yo conocía a los papás:::, siempre tenía (como yo trabajaba en el colegio), tenía buenos amigos el J. En el colegio sí, no eran de acá porque él no salía, de acá ni lo(h)ca por(h)que los ni(h)ños de acá:::. Pero después como quedamos solos, el J ya ahí empezó el tema de conocer más amigos. Como yo iba a trabajar y el J quedaba solo, ahí empezó el tema de hacerse nuevos amigos...

Entrevista 2. Madre Biológica

El J iba a los paros, imagínese la protesta ((risa)), me contaba que él se escondía detrás de un ár(h)bol y que le tiraban agua. ¡Imagínese!, y yo haciéndome la loca ahí, “J ¿y por qué nunca me dijiste eso?” y yo tenía que seguirle la corriente, y (2 seg), ↑y ahí logré que el J se abriera conmigo, ahí logré sonsacarle cosas al J y darle como la:::, para que él confiara en mí. “Mamá (me dijo) si es que yo voy a ir a la otra”, “Pero hijo (le dije yo), es que es muy peligroso”, “Imagínate la otra vez

que...” y ahí contaba todos los detalles. Yo indagué primero por el Messenger, yo leía su Messenger, y me di cuenta que me mintió, y yo le dije [...].

Entrevista 2. Madre Biológica

Sí, posiblemente por eso. Pero a la que tiene que rendir cuentas es a mí poh, porque aunque el papá no esté aquí él, yo soy la responsable de ella, pese a todo. <Porque si ella a mí me tenía confianza, y me la quita de la noche a la mañana, por contar a veces estupideces>...

Entrevista 3. Madre Biológica

Pero aun así me faltó::: educarlos, no tuvieron una buena educación por parte mía, porque yo tuve una mala niñez. Y::: yo quería que mis hijos no pasaran lo que yo pasé, eeehhh que no tuvieran necesidades, de no estar sacándoles la mugrienta todos los días<

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Inclusive una vez ella abrió el:::, ella abrió su Facebook en mi celular y yo me vine para Talcahuano, y ella se quedó en el campo, y yo me vine en el tren. Tomé el tren y me llegaron unos mensajes del Facebook de ella, le sonaron unos mensajes desde su Messenger. Y::: aparece un muchacho donde dice: “Hola hola hola” (tres veces la saluda), y le digo yo: “Hola:::” (haciéndome pasar como la K). Ya, me dice: “Oye, ¿te muestro bailando en bóxer en el webcam?”, y yo le dije: “A ver qué pasa” (le dije yo haciéndome ↑la loca), “¿Acaso quieres que yo te baile por cam desnudo?”, “SIN VERGÜENZA, TAL POR CUAL, ESTÁ HABLANDO CON LA MAMÁ DE ESTA NIÑA, ES UNA MOCOSA”, ↑e inmediatamente me bloqueó el tipo, al tiro.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Sí poh, yo las conocía [a las amigas]. Ella iban a mi casa, tomaban on:::ce (2 seg), y::: al M había solamente una niña que le gustaba, ella vivía igual al otro lado del canal, en las Vegas de Perales (ella vive igual ahí). Ella me decía: “Abuelita, supiera el M cómo es cuando salimos con ella”, “Bueno, no importa (le decía yo) porque cuando está con nosotros...” porque nosotros la invitábamos, salíamos con ella a tomar once, porque a él fue la única niña que le gustó porque la encontraba que era una niña ↑decente, tranquila, que era señorita. Las otras no poh, el M me decía a veces: “¿Sabei a quién vi? ↑A esa que vive ahí a la vuelta con un cabro flaite” me decía.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

En cuanto a las características o actitudes propias del (la) adulto (a) se incluyeron la capacidad de adaptarse a las necesidades evolutivas del NNA, el autocontrol, el manejo del estrés y la asertividad, la asunción del rol materno, la capacidad de movilizarse en busca del apoyo de terceros, y la capacidad de generar un equilibrio en el trato con los diferentes hijos(as).

Yo dormía en el sillón, porque yo primero dormía con el J, dormía hartito con él, regalón, mi pitufito, o sea súper amor, pero después ya con lo de mi hijo, ya tenía doce años, mejor que se quedara solito para que se despegara un poco de mí.

Entrevista 2. Madre Biológica

Ya, en una ocasión tuve que ir a retirar sus lentes porque él tiene astigmatismo, y le dije: "Ya hijo, ya pue almorcemos", porque ya era tarde. Y ahí hice un preámbulo, organicé la situación: (estábamos los dos solitos), (2 seg) ahí lo elogí porque ya tenía once años, que ya estaba grande, que lo amaba, cosas así. Ya, y después: "Hijo, quiero hablar contigo, quiero mencionarte algo...", y lo preparé primero, ↑y lo supe hacer bien, gracias a Dios. Es que yo soy asistente de párvulo, <y por eso a lo mejor lo supe hacer bien>.

Entrevista 2. Madre Biológica

...ella siempre ha tenido todo el apoyo mío. Hablamos abiertamente de sexualidad, si queda embarazada o cualquier tipo de cosa nosotros estamos ahí, yo estoy ahí con ella...

Entrevista 4. Madre Cuidadora

...pero no es lo que quería en mi casa, entonces, yo no iba a caer en el juego de S de responderle con groserías, con golpes, con gritos y alegatos ↓y todo eso.

Entrevista 5. Madre Biológica

...no es que a F se le dieran más cosas que a S. De hecho yo hasta cuando tengo que comprarles computadores, les regalo a los dos notebook, y el mismo notebook, siempre trato de comprarle a los dos lo mismo, parejo.

Entrevista 5. Madre Biológica

Respecto al cuidado físico, las entrevistadas asociaron un adecuado ejercicio parental con la posibilidad de suplir las necesidades básicas de los hijos(as), tales como: vestido, salud, alimentación y seguridad; además señalaron el cuidado de la estética y el otorgamiento de ciertos privilegios como elementos importantes.

De repente empezamos a traer a J a la casa para sacarlo, para que viniera a comer, y él se empezó a hallar, y mis vecina de los niños chicos me pasaban ropita para yo vestirlo, porque el niño estaba lleno de piojos, lo traía para yo cortarle el pelo, para bañarlo, para vestirlo, y: de un principio fue bien difícil, porque él no le gustaba usar ropa, no le gustaba usar la cuchara para comer, fue todo una enseñanza de cero con él.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Después yo en el consultorio para poder lograr y ver un poco si tenía sus vacunas, su control, hacerlo todo bien ordenado [...] A mí lo que más me preocupaba era tenerle su leche, que estuviera sano, entonces un control diario], un control bien.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Ya si era día de reunión de la iglesia, martes que se yo jueves, nos preparábamos para salir a reunión, se cambiaban ropita, bañaditos y todo, eeehhh siempre se comían un yogurt antes de salir, y de vuelta llegábamos a tomar un cafecito más contundente. Los días de la reunión normalmente nos acostábamos tipo 10 o 10:30p.m, que no era tan tarde tan poco. Y a veces cuando estaba lloviendo, nos hacíamos algo aquí no más, no íbamos a la iglesia, nos acostábamos temprano, tomábamos once.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Ahí le empezamos a cortar el pelo, tenía una desviación en sus ojos, un oído que lo tenía todo así mal, pero si no, yo le ponía gorrito y empecé a estirarle su orejita para que estuviera, bueno dentro de su oído, él no escuchaba por ese oído, tenía el conducto auditivo completamente herido, mal formado y toda la cosa, pero su orejita la logre poner normal estéticamente, me preocupé de detalle::s, tenía una quemadura en su pie, empezamos a echarle crema::, hacerle masaje::s y todos los cuidados que él no tenía, su comida, darle comida::, yo un día hacía sopita::, otro día hacía algo seco para que su digestión anduviera bien, porque de eso me preocupó, sin que nadie a lo mejor como mamá me enseñara. Todas esas cosas las fui aprendiendo en el camino como mamá, les hacía pancito, cositas, siempre haciendo yo las cosas en la casa, eehhh comiendo sanito::.. Nunca puedo decir que llegué con ellos al hospital por una indigestión, por enfermedad, por fiebre grave, no, porque eso cuando yo llegué al final, siempre cualquier cosita echándole, siempre cuidando en realidad del contacto en el campo, lavándole sus manitos, cortándole sus uñas, fue ¡bien bonito!

Entrevista 1. Madre Cuidadora

...yo le decía: “ya, veamos, ¿cuándo tiene control?”, yo revisa::ba su carnet y me lo llevaba para mi ca::sa. Y empecé yo con los controles, eehhh yo salía, yo me fui al campo por dos meses y el bebé se fue conmigo, dos meses.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Yo nunca le di muchos lujos a S, pero él siempre tuvo todo lo que quiso, todo, yo trabajaba para ellos dos. Entonces ya esa vez fue como cuando recién, ↓yo creo que ahí fue cuando empecé a cortar el cordón con S.

Entrevista 5. Madre Biológica

Pero ahora ella anda bien, como le digo la vamos a dejar °al parade::ro, la vamos a dejar ↑no a la casa, ↓pero como a no sé cuantas cuadras para acá la dejamos. ↑“Déjenme aquí, yo me voy solita para allá”. A veces cuando está lloviendo yo le digo al M: “Vamos a dejarla, sino va a llegar toda mojada”.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Por otra parte, se asoció un adecuado ejercicio parental con la posibilidad de destinar tiempo para compartir con los(as) hijos(as), con el brindar un espacio apropiado dentro del hogar para su desenvolvimiento, y con el favorecimiento de espacios de ocio y entretenimiento por parte de los padres y las madres.

...ellos hacían queques, ellos me ayudaban a picar cebolla, yo los integraba a todo. Les buscaba que ellos no estuvieran ahí solamente mirando tele, les ponía horas, ellos se acostaban a las nueve de la noche para que estuvieran descansados para el otro día. Y:: siempre ha sido así. Íbamos al zoológico, ↑para que se cansaran allá, y jugaran y gritaran, corrieran y todo. Yo llevaba sanguchitos y juguitos de la casa, porque no había dinero para irnos a sentar a un restaurant.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

El J llegó ya, mañosito llegó, y yo: “¿Pero J qué pasó?”, y yo así todos los días: “¿Cómo te fue...?”, yo todos los días le preguntaba: “¿Cómo te fue hijo?”, “¿Y qué travesura?”, “¿Y de qué hablaron?”, yo todos los días, pero todos los días. Siempre fui así, con los cuatro.

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: Ya, eso fue lo que intentó hacer cuando se fue a vivir con él...

Entrevistada: Claro, o sea como generar el vínculo (2 seg), pero::: pasé de tratar de cocinarle el almuerzo, a terminar de estar cocinando a las tres de la mañana, enton:::ces ↓no sé qué tan bueno fue.

Entrevista 5. Madre Biológica

Bueno, yo trato de::: por ejemplo, bueno estos días que estuve en la casa, de comprarle::: materiales para que haga manualida:::des. Bueno, nos levantamos, tomamos desayuno, después yo hago el almuerzo, almorzamos jun:::tas. Sí, la he regaloneado harto estos días.

Entrevista 7. Madre Biológica

Así también, mencionaron la implicación escolar como una C.P importante, en donde se incluían labores como asistir a reuniones, suplir necesidades materiales en el ámbito educativo, brindar apoyo en la realización de tareas escolares, y supervisar la participación de los hijos(as) en el sistema educativo.

Bueno yo siempre estaba ahí, me llamaban, a mí me llegaban a llamar hasta cinco veces en el día del colegio, yo les decía: “llámenme”. Yo a veces tenía que quedarme en el colegio con él, a ese nivel.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Sí, claro. Bueno, le dije y me dijo: “¡Ahh! Yo sabía” o “Yo sospechaba” no me acuerdo. Le dije: “Ah pero papá es tu papá, porque aunque no te de mucho, pero él es tu papá. Porque en todos los colegios él se ha preocupado de todo los útiles, los uniformes, y ese es un papá hijo, porque él te pregunta cómo estás, cómo te ha ido en el colegio...”, y yo le explicaba todo eso, y lo tomó ↑súper bien.

Entrevista 2. Madre Biológica

...lo que es la educación era lo mismo, eeehhh hacíamos las cosas, si había que hacer maquetas, si había que hacer::: [porque a mí me gusta hacer esas cosas]. Cuando había una actividad, ahí estaba yo; las reuniones infaltables, para mí siempre infaltables, cuando había una reunión ahí estaba yo.

Entrevista 2. Madre Biológica

Ya, y de ahí, yo iba al colegio, anotaba, escribía lo que él no escribía. Ya en el 2014 él no quería escribir, yo iba, conseguía las notas, “Oye mi guaguaita, me prestas tu cuaderno hijo (en el recreo)”, y yo escribía rápido, “<ya, ya, ya listo, gracias hijo, ve lo que hicieron hoy día>”. Y yo copiaba el cuaderno, y a mí me decían, la profesora yo le dije: “¿Sabe qué profesora? Mi hijo no está escribiendo nada y lamentable yo le voy a escribir...”, ↑pero igual lo había consultado con la psicóloga, porque iba a perder materia, y no todos son: “¡ah! yo le presto el cuaderno tía”, no, no, no era así. Yo a veces me quedaba todo el día en el colegio (2 seg), yo lo iba a dejar y todo el día, todo el día en el colegio, <todo el día, todo el día>, hasta que salieran, sin comer, sin nada, todo eso hacía yo →para que él sintiera que yo estaba ahí.

Entrevista 2. Madre Biológica

hh Y así poh, en reuniones igual, él es apoderado hasta el día de hoy de la B, y la que va a las reuniones soy yo porque él está en Santiago [...] Yo soy el apoderado suplente, no soy la apoderada, y es más, soy hasta la presidenta de curso, de la directiva de curso.

Entrevista 3. Madre Biológica

Acá no, ↑si no estaban personas en la puerta cuidando que no salieran, ↓sacaban el pestillo y se iban. La puerta de afuera siempre estaba abierta, nunca estaba con llave, nunca, siempre estaba abierta. Entonces me lo pasaba más en el colegio, casi todos los días iba al colegio, <“Que la R hizo esto...que la R hizo esto otro...que la R no vino al colegio...que la R le faltó el respeto a un profesor...que la R...”>. ¡Oyyyy! Ya estaba, todos los días, ↑era de todos los días.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Además, otro elemento identificado como importante por al menos cuatro de las madres entrevistadas, fue el cuidado emocional de los NNA; esto específicamente referido al ofrecimiento constante de refuerzo social, la receptividad, la empatía, la aceptación, la negociación, la escucha activa, el ofrecimiento de credibilidad, y la demostración de afecto físico y verbal hacia los(as) hijos(as).

↑Pero antes de eso, cuando me llamaron, me citó el inspector, entonces yo le dije al J: “¿Sabes qué? me llamaron hijo y quieren hablar conmigo, quiero saber ¿qué pasó?, pero dígame la verdad, si tu tuviste culpa dígame no más, yo quiero saber toda la situación porque a mí, el inspector quería hablar conmigo, y después yo le puedo decir: “pasó esto o esto otro” pero tengo que saber todo”, en esa parte el J siempre fue así.

Entrevista 2. Madre Biológica

Obviamente siempre me interesaba lo que opinan ellos, si yo voy a hacer algo: “¿Qué opinan ustedes chiquillos? Porque me interesa saber su opinión...”, o sea somos cuatro para uno o uno para todos. (2 seg) Que el departamento es de ellos igual, <aunque no es mío tampoco pero bueno>, todo lo que tengo es de ustedes, mío no es nada, yo estoy apoyándolos a ustedes, yo vine a esta tierra a darles amor

(lo que más puedo), a enseñarles a ustedes valores, porque lo más importante es el corazón.

Entrevista 2. Madre Biológica

Yo le digo: “Yo no vivo en una dictadura”, entonces si algo les molesta me gusta que me lo digan, pero con argumentos.

Entrevista 5. Madre Biológica

Ahora le hago más cariño, ahora que no quiere que le haga cari(h)ño, que son más grandes.

Entrevista 7. Madre Biológica

Finalmente, alrededor de cuatro madres entrevistadas consideraron que la transmisión de creencias familiares y valores culturales era parte importante de su ejercicio parental; aunque nuevamente es importante señalar que no todas identificaron haber logrado transmitir lo que deseaban hacer.

Aquí no se trata::: mal a la gente, ni se habla mal de la gente, como carabineros por ejemplo, siempre le he enseñado a los chicos eso, de que eran los carabineros.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

...de repente se portaba mal, se sacaba notas malas, [yo siempre con los cuadernos estudiando y todo, tratando de estudiara o estudiáramos e hiciéramos las tareas, siempre trate de inculcarle la responsabilidad. Yo siempre preguntaba, o las profesoras me llamaban: “Mire, tiene que hacer tal y tal trabajo”, como sabían que yo lo apoyaba al niño, y de una u otra forma tratábamos de sacarlo adelante con las profesoras].

Entrevista 1. Madre Cuidadora

[Porque aparte de que yo le saqué la costumbre de se:::r, (2 seg) era como bien femenino J cuando era pequeñito, porque jugaba con puras niñas. ↑ Le gustaba jugar con la cartera, pintarse los labios, se ponía papelitos en las orejas como aros, porque él jugaba así. ↓ Con la D cuando nació y ya empezó a caminar, él era la mamá, y quería que la D fuera el papá, él se quería vestir de mamá siempre, y un día le dije: “A ver, ¿estamos mal aquí!”, porque siempre le observé que tenía esa cosa como femenina, así bien especial. No le gustaba cortarse la uña, era un show, él le gustaba ojalá pintarse la uña. Entonces también le quité esa costumbre, ↑ que si yo se la hubiera dejado, ↓ a lo mejor va por mal camino la cosa, “Usted es hombrecito, entonces usted va a hacer el papá”, entonces yo le ponía la corbata del papá, ropa mía grande, y ahí ellos jugaban. Y entonces empecé a quitarle esa costumbre fémina que tenía, entonces fue un trabajo de años.]

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Ya, hablé con él otra vez, yo recalco la parte de los papás:::, que yo desde chiquitito siempre le decía que la familia no se componía solo del papá, de la mamá, <que podía ser el abuelito, podía ser los tíos, podía ser> (2 seg). Siempre le manifestaba esas cosas y le inculcaba esas cosas para que no pasara:::, no fuera

como muy fuerte para él, porque yo igual sé que afecta mucho, porque yo igual soy de padres separados.

Entrevista 2. Madre Biológica

Siempre, siempre se los transmití a los chiquillos, y mis hijos son personas de bien. Mis hijos no son de la esquina, qué se yo, no, no, no. Y para más con educados igual, o sea yo siempre si me decían algo no sé: “Mamá tal..”, y yo se lo repetía. Ya, eehhh no sé poh, yo era:::, me gusta hablar harto, y yo hablaba harto con ellos, “Mamá y ¿por qué esto?”, [...].

Entrevista 2. Madre Biológica

Igual que mi otro hijo, traté de ser más firme con ella, y traté de:::, de inculcarle cosas buenas, hh pero habíamos dos familias remando para un solo lado. Eeehhh no me sirvió de mucho, lo que no hice con mi hija::: de inculcarle cosas, se lo quise inculcar a esta otra, pero ella rescató como lo:::, lo por parte de su::: familiares le decían.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Como evaluación general de su rol, se percibió que la mayoría de las entrevistadas consideraron que ser madres era una labor complicada y que les generaba incertidumbre, identificándose tanto fortalezas como debilidades en su ejercicio; únicamente dos de ellas valoraron su rol como primordialmente negativo.

Y un día equis le dije a mi hija: “NO TE CERQUÉIS A MÍ, PORQUE NO TE QUIERO PORQUE ERES MUY GORDA”, porque ella empezó <a engordar, a engordar, a engordarse>, así muy gordita. Con los años me equivoqué:::, yo sé que me equivoqué, le pedí perdón de rodillas incluso a mi hija; pero mi hija se quedó con eso prendido ahí que hasta el día de hoy yo creo que no lo logra sanarlo. Cuando puede me lo saca en cara. Eeehhh (2 seg) como que siento ↑ya no culpable de nada, pero he tratado de recompensar muchas cosas con ella. Aparte que mi hijo se fue::: a los 17 años de mi lado, se puso a pololear con su polo:::la, tuvieron un hi:::jo, y ya hace casi 10 años que están juntos, eehhh ocho o nueve años están juntos ellos. Y me faltó tiempo criar a mi hijo poh. Adonde mi hijo era::: mi apego, era mi:::;, eehhhh era todo para mí. Pero me faltó un no sé qué, me faltó::: (4 seg), eehhh firmeza.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Como yo me considero una mala mamá, como una palabra lejana que me digan: “Mamá”. No siento que haya sido mamá, mamá. Y:::, pero::: trato de hacer lo mejor.

Entrevista 7. Madre Biológica

❖ *Estilos educativos y disciplina ejercida*

Al explorar las pautas y prácticas de crianza utilizadas por las madres entrevistadas, se identificó que cuatro de éstas mantenían estilos educativos caracterizados por poco control y mucho afecto.

Entrevistada: Eso es un día normal, después llega, si es que llega...

Investigadora: ¿Por qué, a veces no llega?

Entrevistada: ^{oo} Porque hace lo que quiere, porque no avisa nada ^{oo}.

Investigadora: Cuando no llega ¿usted tiene idea dónde está?

Entrevistada: Yo tengo que llamarla, a veces la llamo y está apagado o simplemente no contesta.

Entrevista 3. Madre Biológica

Porque igual le he dicho a la tía: "Tía, salió con usted, por favor me avisa cuando la B se viene para yo estar esperándola", y no me llamaron para avisarme. Entonces la B llega a la hora que quiere después. ↑En el centro pasaba lo mismo cuando se juntaban en las tardes, después se junta con el A y no llega aquí a la casa poh. Llega en la noche, de repente 10 o 10:30, y no es hora para que llegue porque por ahí le puede pasar cualquier cosa.

Entrevista 3. Madre Biológica

No hace el aseo en su pieza, no me ayuda a lavar tazas, no me ayuda a retirar los platos de la mesa, no hecha a lavar su ropa sucia a la lavadora, no tiende su cama... Nada, absolutamente nada, ella es feliz con el celular todo el día. ↓No, ella no hace nada. Con suerte la mando a comprar, y se enoja.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Entrevistada: "Ya poh mamá, <ya poh, ya poh, ya poh>", empieza así todo el rato, y a insistir, a insistir, <insistir, insistir, insistir>. Se enoja, a toda costa, a toda costa. Siempre hasta que consigue lo que quiere, trata de conseguir lo que quiere.

Investigadora: ¿Usted suele ceder?

Entrevistada: ↓Sí, suelo ceder.

Entrevista 7. Madre Biológica

Por otro lado, las tres madres restantes mantenían un estilo más democrático pero con cierta tendencia a la actitud indulgente (poco control y mucha entrega de afecto) dado el comportamiento de su hijo(a) victimario(a); dicho estilo quedó evidenciado en el otorgamiento de validez, la escucha activa, la negociación constante, la transmisión de valores y la calidad comunicativa, pero también la dificultad por hacer cumplir las normas.

...después la tarde antes de que llegara mi esposo, tipo tres o cuatro de la tarde, ya "vamos rapidito las tareas", que se yo, estudiar y todo, y el resto de tarde, jugaban, se entretenían.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Para empezar en la noche nos acostábamos a las nueve, todos, porque mi esposo igual se levantaba temprano para el trabajo. Eeehh, a ver, en ese tiempo no iba a dejar yo a mi esposo en el trabajo, pero siempre me levantaba temprano. Yo primero al baño, yo primero a la ducha, que hervir el agua para los desayunos, y después ya había que irlos a dejar, jamás llegaban atrasados, los dos en el mismo colegio.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

...le dije: "Ya pue hijo, qué pasó", "NO, QUÉ SE CREE EL VIEJO WEON", una cosa así. Y le dije: "No, es que tenei que respetarlo poh hijo", y yo nunca le dije: "Ah ya bueno, está bien", no, yo le dije: ↓"No, tú tenei que respetarlo poh hijo, ucha ^{oo}¿ahí no te pudiste controlar?^{oo}". ↑

Entrevista 2. Madre Biológica

↑empezó con el tema de patineta, le encanta la patineta y se aferra a eso gracias a Dios, gracias a Dios, fue súper así (2 seg), en serio (después va a entender por qué). Ya, se aferró a eso y él iba siempre y de hecho en eso está todavía. Eeehh y llegaba tar:::de (a las nueve y media), yo le decía: "J esta vez...", ah no, yo se lo decía de otra manera: ↑"J, mañana no...", no, apren(h)diendo de lo que me iban dicien(h)do yo le decía: "Ya J" [porque yo le decía a las ocho, llegaba a las nueve], "Ya J, aquí a las ocho y media" (para que llegara a las nueve y media), y siempre haciendo trueques, porque así estoy con él ahora.

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: Ya, eso fue lo que intentó hacer cuando se fue a vivir con él...

Entrevistada: Claro, o sea como generar el vínculo (2 seg), pero::: pasé de tratar de cocinarle el almuerzo, a terminar de estar cocinando a las tres de la mañana, enton:::ces ↓no sé qué tan bueno fue.

Entrevista 5. Madre Biológica

Yo con S era de eso que no lo dejaba salir a la ca:::lle, por mí, nada, pero ella me decía: "Debería aprender a prepararse el café", no si a S hay que prepararle el café:::, hay que enfriarle el a:::gua, y que son los errores que cometo todavía con F, enfriarle el a:::gua cuando esté lista, <que se pueda sentar a la mesa y todo>. Soy como:::,,, para mí todo puede ser ma(h)lo, todo puede provocar al(h)go.

Entrevista 5. Madre Biológica

En cuanto a la entrega de afecto, casi todas refirieron presentar mayor facilidad cuando sus hijos(as) tenían menos edad; una de ellas aclaró que más bien durante la infancia de su hija tuvo un comportamiento maltratante hacia esta, con ausencia o bajos niveles de afecto.

Ahora bien, en cuanto a la disciplina ejercida, las madres reportaron estilos disciplinarios caracterizados por la pasividad y la permisividad; en algunos casos también reportaron indiferencia respecto al comportamiento de sus hijos(as) como parte del agotamiento generado por la situación de violencia.

Investigadora: ¿Tiene alguna hora de llegada establecida B?

Entrevistada: No:::, es que la B se le dice una hora y nunca la respeta, cuando estaba el papá aquí le decía una hora y no la respetaba, y no la respeta y no la respeta no más. Porque es así también, está con toda la rebeldía.

Entrevista 3. Madre Biológica

...se quiere quedar <conmigo, conmigo>, no se quiere ir. Yo: “Claro, porque tú conmigo tienes todas las regalías, porque tú conmigo me puedes hacer y deshacer conmigo. Tú aquí no pides permiso, ↑tú partes, tú sales”.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Investigadora: Usted dice permisivo, ¿eso lo dice porque usted considera que fue permisiva con él?

Entrevistada: No sé ((risa)). Una vez un doctor me dijo: “Le faltó un buen palo en la cabeza cuando chico”, entonces a lo mejor sí poh, efectivamente. Cada vez que hacía algo, en vez de ponerme mano dura, era como que me cuestionaba yo y terminaba yo culpándome de que por mi culpa S había hecho lo que había hecho. O sea por mi culpa S reaccionó mal y me gritó todo lo que me dijo. A lo mejor hubiera sido más fácil: “No poh, tú lo hiciste mal, es tú problema y chao”.

Entrevista 5. Madre Biológica

Y de hecho son los dos iguales, la diferencia es que S sus argumentos son gritos, y groserías y altanerías. Y F me usa argumentos que me joden, pero después los podemos conversar. Pero ((risa)) al final siempre la que deci(h)de soy yo. Con S no me resultaba mucho, como al final para evitar las peleas, cedía.

Entrevista 5. Madre Biológica

Mal. Fui una mamá muy permisiva. Y::: del hecho de que la R se haya puesto violenta conmigo, es mu::cha responsabilidad de mí igual.

Entrevista 7. Madre Biológica

Aú así, dos entrevistadas reportaron estilos disciplinarios más asertivos, en donde aseguraron recurrir a la explicación y reflexión de la conducta deseada, ofrecer recompensa por estas, e intentar distraer a sus hijos(as) de las conductas no deseadas.

Y mi esposo se daba cuenta de que él era así, de repente un día él se paró aquí y justo se asoma para allá y ve que Jme mete una zancadilla a mí (2 seg). Entonces yo le dije: “Ay J, déjate de andarme haciendo zancadillas, que mi esta(h)do fisi(h)co [yo siempre me echaba para arriba y todo] está súper bueno todavía, así que todavía no me vai a botar al suelo”, y yo lo echaba como a la risa y todo.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Bueno, lo que yo nunca hice fue golpearlo, lo que nunca hice, me hubiera traído grandes consecuencia, era haberlo agredido, haberle dado una cachetada, unos correazos, lo que típico puede hacer la gente, especialmente si no es hijo de uno. [Aunque yo nunca andaba con eso de que no era hijo mío, no porque no fuera hijo mío yo no le iba a dar, a ninguno lo castigué, siempre hablé, a lo mejor más grueso, más pesado, más reto, pero::: no andaba a golpes con ellos] [...]Sin embargo había gente que me decía: “↑ Le hace falta un par de correas”, pero no, pienso yo que conversando las cosas, y pienso yo que tuve mucha paciencia, y lo que le decía al niño yo: “Mira, no te preocupe, ha:::s lo que tú quieras, pero yo tengo ha:::rta paciencia, así que no te preocupes, Dios me ha dado ha:::rta paciencia para yo criarte a ti”.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

↓“Te das cuenta J, pucha que eres inteligente”, y yo siempre lo alababa, siempre lo alababa. “Estoy orgullosa de ti porque tú eres una buena persona, tienes un corazón súper lindo hijo, a veces uno no se puede medir o no puede calcular lo que uno hace, porque yo a veces me enojo, y cuesta, yo sé que cuesta...”, y pasaban todas esas cosas, y yo le hablaba así siempre].

Entrevista 2. Madre Biológica

Si bien las entrevistadas refirieron intentar poner límites y normas a sus hijos(as), también reportaron dificultades para que estos las acataran (principalmente en el caso del (la) adolescente victimario(a)).

↑Claro las reglas cambiaron, a las 10 de la noche nos acostábamos porque F se levanta temprano y yo igual, porque hasta antes de eso a S no le importaba nada que yo me levantara temprano, él a las tres de la mañana me despertaba y no le importaba que yo a las seis y media o siete tenía que levantarme. Cuando llegó el hermano sí lo asimiló, sí lo entendió, entonces ya no metía boche a media noche, no prendía la música a todo lo que daba, pero duró como:::, no sé, casi un mes y empezó con que eso lo había joteado, que se quería ir a vivir con mi sobrina, que le diera una mensualidad, la pensión alimenticia que él me decía y que él se iba a ir con mi sobrina (3 seg).

Entrevista 5. Madre Biológica

Bueno en la casa los desayunos los tomábamos todos juntos, si S salía a carretear, lo siento mucho tomábamos desayuno y después seguirá durmiendo. Entonces siempre tomábamos desayuno todos juntos, porque siempre para el almuerzo S se me arrancaba.

Entrevista 4. Madre Biológica

Entrevistada: Este sábado que pasó me decía: ↑“No quiero irme para allá, estoy aburri:::da”. <Bueno, ni un problema, pero hay que ponerle condiciones>. Sí poh, porque no es que esté aquí, y después va a querer que está aburrida, que quiere salir, que quiere plata y va a empezar a desesperarse. Entonces no vamos a volver a lo mismo de nuevo.

Investigadora: Claro, como reglas...

Entrevistada: Eso::: poh, en todas las casas hay reglas, en todas, en todas.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

En cuanto al castigo físico, tres de las entrevistadas reportaron haberlo utilizado en algún momento como parte del estilo disciplinar ejercido con sus hijos(as) victimarios(as), aunque no en la actualidad debido a la reacción que éste provocaba en el (la) adolescente. En general se problematizó el uso del castigo, identificándolo como una estrategia poco asertiva.

Y si yo, por ejemplo no es que lo haya hecho, pero si yo le daba una palmada en el pompis, él reaccionaba al tiro.

Entrevista 2. Madre Biológica

Aunque yo no le pegaba a los chiquillos, solamente cuando J que le llegué a pegar ((risa)) en dos o tres oportunidades con la cuchara de palo en el pot..., en el popín, porque como se formaba todas esas cosas yo quedaba: “¡YHHH!”, y tenía como a los chiquillos en contra porque supuestamente iban a pensar que yo lo estaba como dejando pasar todo eso, yo sabía que no estaba bien, qué se yo.

Entrevista 2. Madre Biológica

Así, pero:::: mi mamá no tan::to, o sea unos varillazos y listo, unas palmadas y listo. Pero:::: (4 seg), ↑no, si igual nos pegaba fuerte. Pero:::: (5 seg) yo fui más allá de eso, ¡mucho más allá de eso! La agresión fue mucho más severa...

Entrevista 7. Madre Biológica

Ahora bien, tres de las madres que afirmaron nunca haber usado el castigo físico como parte de su estrategia disciplinar con los(as) victimarios(as), reportaron que a pesar de esto otras figuras parentales y marentales involucradas sí lo hacían, evidenciando inconsistencia disciplinar para el (la) adolescente.

De hecho una vez la abuela la fue a buscar a la casa y la abuela le iba a pegar, y mi esposo le dijo: ↑“No señora, usted aquí dentro de mi casa a la hija no le pega, cuando esté en su casa haga lo que quiera, pero aquí en mi casa mi hija no me la venga a tocar”.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Entonces S desde ese día dijo de que él ya al P no le tenía miedo, que él ya le podía pegar, (2 seg) que ya no le iba a hacer más tonto, <porque hasta ese minuto siempre era el P el que le pegaba y le ponía las reglas>. De ese día en adelante dijo que ya nadie le podía pegar, que como la figura FUERTE que él veía, ya no la tenía, y de ahí en adelante ya fue pa´ peor.

Entrevista 5. Madre Biológica

Así también, se detectaron dificultades para la aplicación adecuada de consecuencias, esto en cuanto a consistencia, valor otorgado, y cercanía a la conducta no deseada; así como dificultades para la aplicación consistente entre las distintas figuras de autoridad, registrándose situaciones de desautorización de parte de ciertas figuras parentales periféricas.

Y después cuando estaba sola con los chiquillos, cuando él no estaba, ya J me decía: “Mamá ¿puedo ir a andar en patineta? O una cosa así”, obviamente llegábamos a un acuerdo, “Yo te voy a dejar salir hijo, aunque lo que hiciste también no estuvo bien porque tú no tuviste que haber reaccionado así, pero vamos a hacer un compromiso y te voy a dar permiso, porque yo te había dicho ayer que...”, ¡ah!

Porque él me decía el día anterior: “Mamá, ¿puedo salir mañana?”, y justo se portaba mal o algo a(h)sí, o le daba el turururu ((risa)), yo no podía decirle que no, porque yo ya había llegado a un acuerdo con él, y eso los chiquillos no lo entendían. “YA LO DEJASTE SALIR IGUAL”, “Ya, vaya no más hijo, vaya, vaya”.

Entrevista 2. Madre Biológica

Es diferente poh, ¿por qué? porque siempre hemos tratado de ponernos de acuerdo, pero él con trago cambia tanto que le da todas las pasadas igual, y se la compra con plata, cuando tiene.

Entrevista 3. Madre Biológica

Igual que mi otro hijo, traté de ser más firme con ella, y traté de:::, de inculcarle cosas buenas, hh pero habíamos dos familias remando para un solo lado. Eeehhh no me sirvió de mucho, lo que no hice con mi hija::: de inculcarle cosas, se lo quise inculcar a esta otra, pero ella rescató como lo:::, lo por parte de su::: familiares le decían.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

...entonces le dije que lo había sentido pasado a cigarro, que quería que hablara con él porque me daba miedo. Entonces P [el papá] me dijo que no:::, que yo era súper aprensiva, que yo era la problemática con eso ↓y que en realidad él nunca lo había visto mal ni nada.

Entrevista 5. Madre Biológica

Finalmente, dadas las múltiples variables involucradas (estilos educativos distintos, variables personales, etc.), se percibió cómo el poder familiar se encontraba ubicado en los(as) adolescentes victimarios(as); en otras palabras, eran estos quienes tomaban sus propias decisiones y quienes influían en las decisiones de sus figuras parentales

Eeehhh (3 seg), si él:::, él quería salir, ¡aahhh! llegaba y salía de primera, porque siempre respetuoso, porque le decía: “esta no más”, y como que lo pensaba, pero con rabia, qué se yo.

Entrevista 2. Madre Biológica

No, tiene 16 años. Tiene 16 años, la despier:::to, de repente le doy desayuno:::no, de repente se le queda el pololo aquí:::. Eeehh se supone que es un fin de semana que se puede quedar:::, pero de repente se queda todos los dí:::as, y como eso ya no se lo estoy permitiendo también se enoja.

Entrevista 3. Madre Biológica

¿De cuando cambió? Cuando a ella se le frunce yo me puedo meter a su pieza pero cuando está ella, pero la cosa es que yo no me puedo meter a su pieza.

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: Entonces es de muchos amigos...

Entrevistada: Muchos, muchos, si usted viera. Yo no la tengo en el Facebook porque yo la criticaba de la forma que hablaba, y ella me eliminó, pero no por el Messenger, por ahí sí me puede hablar.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Ella llega y dice: “Ah, voy a salir hoy día”, y yo: “¿Pero quién te ha dado permiso?”, “¿PERO POR QUÉ TE TENGO QUE PEDIR PERMISO? YO SALGO Y PUNTO”. Ella así toma decisiones. Eeehhh K qué se yo:::, la otra vez le dije::: “¿Pero por qué tú te metei en mis cosas? Si tú no tienes que meterte en nada”, “Pero K entonces ¿Qué papel estoy jugando?”. Ella como que todas las cosas a su mamá le cree, porque son amigas, son amigas con la mamá.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

En resumen, se evidencia coherencia entre los estilos educativos utilizados y la disciplina ejercida, pues si bien en algunos casos las entrevistadas reportaron intentar establecer límites y normas, así como recurrir a la explicación y reflexión de las conductas, en general se reportó inconsistencia entre lo dicho y lo llevado a cabo, manteniendo estilos tendientes a la pasividad, permisividad e incluso en ocasiones la indiferencia.

❖ *Expectativas de la labor realizada*

En cuanto a las expectativas que tenían de sus hijos(as), las entrevistadas refirieron querer que los(as) adolescentes estudiaran alguna profesión u oficio, pues lo entendían como una posibilidad de reconocimiento social y/o estabilidad económica. Además, señalaron que uno de sus deseos era que sus hijos(as) cambiaran el comportamiento actual por uno más asertivo que les permitiera mejorar la imagen frente a las demás personas, así como ajustarse más fácilmente a las normas sociales.

“Hijo, si tú puedes ser un profesional, mira si no quieres ir a la universidad, igual hay institutos que son más abajitos de la universidad, pero igual vai a ser un profesional, mira la mecánica, es entretenida la mecánica, a ti que te gusta desarmar lo auto y las cuestiones, chutaa que serei buen mecánico”. Eehhh “No sé poh, por último la cocina”, porque le gustaba y yo les enseñaba a cocinar [...] Yo me he preocupado de ti, más que de S y de D, me he preocupado de ti y quiero que tú seas un profesional. Ellos lo van a hacer igual, pero quiero de ti sacar fruto”.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Lo que más sueño para ella es que sea una mujer que estudie, lo que más me interesa para que sea algo en la vida, porque si yo no estudié es porque yo no quise. Que no dependa de nadie, que dependa de ella no más. Porque ella en el camino (para mí parecer), ella puede casarse con alguien muy pobre, pero si ella es una persona trabajadora, (2 seg) ella va a salir adelante igual. Y aunque sea una persona que tenga estudios o que no los tenga, igual en el camino puede suceder cualquier cosa, uno nunca lo sabe, se puede enfermar y qué se yo, y ella tiene que sacar adelante su hogar. ↑Y para eso hay que tener estudio, sin estudio no se hace nada. Eso es lo único que me gustaría, que fuera feliz no más.

Entrevista 3. Madre Biológica

¡Buta!, bueno lo ideal es que terminara su cuarto medio. Para mí era mi sueño que ella terminara, que estuviera en la mari::na o se uniera al servi::cio, una cosa así::.. Cosa que yo deseaba para teparle el hocico a todo el mundo. Así le decía yo: “Tápale la boca a todo el mundo, y hasta a mí hazlo”, porque yo quería que ella luchara por algo, que ella dijera: “Yo puedo hacerlo y lo voy a lograr”. Pero ella no, no, ↑si está reacia a todo.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

↓Que pueda terminar sus estudios y cambie su personalidad ((risa)). Es que yo digo que sin estudios no va a hacer nada. Y así como va yo le digo, o sea aunque duela, pero lo veo o preso o muerto (2 seg). Porque es muy choro con todo el mun::do, que al él no le importa na::da, que él es el bacán::, que::: Entonces yo digo: “Siempre hay alguien más choro que uno”, y me da miedo que en el círculo que él se mueve (2 seg), ↓le salga alguien más choro que él poh. Entonces me gustaría que estudiara, que cambiara, S tiene muy buena cabeza, no tiene problemas de aprendizaje ni nada. Sí me gustaría que entendiera eso, que la vida no es llegar y robar o andar drogado. Claro, o sea tenés de pronto un jefe que te trata pésimo, pero es parte del juego, es tu jefe y tenei que bancártelo no más. Nadie le da las cosas gratis, entonces que S logre entender eso, que él no va a conseguir las cosas gratis, que todo es un sacrificio; y pucha, si querei tener buen sueldo, tienes que sacrificarte el mes entero. Pero no esperar tener buen sueldo y estar sentado en la casa, que es un poco lo que hace él...

Entrevista 5. Madre Biológica

Yo siempre soñaba eso poh, ¿Por qué la R no fue así, una p...? El M se imaginaba lo mismo, ↓siempre me lo dijo y se lo dijo a ella: “Cuando tú llegaste aquí te vi tan débil, que yo dije: “Ah la R yo la voy a poder llevar así por un buen cami:::no, y va a ser una profesional””. El M se imagina:::ba que iba a ser una profesional, que iba a llegar a la universidad y::: nada sucedió poh (2 seg).

Entrevista 6. Madre Cuidadora

El querer, el querer que salga de una vez por todas, porque ya no quiero:: ((risa)), quiero verla bien. Quiero que cierre las heridas que tiene, quiero verla estudiando, quiero verla después trabajando, quiero que sean persona de bien igual. Y::: bueno, a los dos [...] hh es que me gustaría que la R cambiara, y que ella demuestre que es diferente a lo que piensan de ella los demás...

Entrevista 7. Madre Biológica

❖ *Retos enfrentados y estrategias utilizadas*

Otro elemento que surgió como parte de la exploración del ejercicio de la parentalidad, fueron los retos generales presentados y las estrategias utilizadas para enfrentarlos. Si bien en cada entrevista se percibieron retos propios de la historia de cada caso, se identificaron algunas categorías que podrían facilitar la recopilación de lo mencionado.

Así por ejemplo, entre los retos más mencionados estuvieron: características propias de las madres y de sus hijos(as), el ciclo de vida familiar, la condición económica, y ciertos aspectos propios del proceso de crianza (conflicto trabajo-familia, desacuerdos con figuras paternas, etc.).

Respecto a las características propias de los(as) adolescentes, tres de las entrevistadas señalaron que las consideraban un reto en cuanto a su ejercicio parental. Una de ellas refirió que las consecuencias físicas percibidas en su hijo victimario dada la presencia de una enfermedad congénita, sin duda causó una diferenciación en la forma en la que había ejercido su rol.

...él como fue operado del corazón por una cardiopatía congénita cuando era bebé, tuvo retraso psicomotor igual; ↑él es normal sí, <un niño normal>, pero él es como más lento, al caminar por ejemplo o al hacer las cosas, él es así. Y yo lo entendí, al inicio yo le decía: “↑Ya pues J, más rápido”, y no, yo ya eso lo entendí igual, me di cuenta que él era más lento, no tanto pero bueno, (3 seg) como que le pedía permiso a una mano para que::::.

Entrevista 2. Madre Biológica

Mientras que, otras dos se enfocaron en características propias de la personalidad del adolescente en cuestión, en donde percibieron una diferenciación importante respecto al resto de sus hijos(as) que representó un dificultad en cuanto al ajuste de su rol a dichas características particulares; identificando así este proceso adaptativo como un reto.

Con el J era diferente, súper diferente, pero no todos son iguales. Y mi hijo, vivió una experiencia que lamentablemente cambió todo su:..., su, lo que yo estaba formando. Ya, porque yo igual batallé con ellos sola, sola::::: o sea fue varias cosas.

Entrevista 2. Madre Biológica

Fui demasiado blanda con él, pero eso sí logré que mi hijo me respetara el doble que lo que me respetó mi hija a mí. Yo a mi hijo jamás a mí me ha tratado mal (2 seg), eeehhhh jamás me ha reta::do, jamás me ha insulta::do, nunca he tenido ni un sí ni un no, él era del que me pedía permiso para todo, mi hija no, si podía salir a escondidas, si me podía robar algo, fue todo lo contrario. Lo opuesto, mu:::y diferentes.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

No:::, siempre fue así. S desde un principio empezaba a alegar:::,era una patale:::ta., así que para evitarle la pelea: “Dé:::mosle no más, para evitar el griterío, compré:::mosle no más”. Con F no, o sea, voy a gritar, voy a armar pataletas, “te quedai ahí botado no más”. <Entonces en ese sentido fue distinto>. Aparte que no sé, digamos S él es feliz si yo voy al mall y le compro ropa y le compro comida, es como su mundo, sobre todo ropa. F él es feliz si vamos al mall y al cine, entonces con F tenemos gustos mucho más parejos. O sea F es feliz una tarde en el cine, S es feliz si yo voy y le compro un poleron que vale 50 lucas. (3 seg) Si yo le digo: “Vamos al cine”, no, prefiere la plata para comprarse algo. O F de repente vamos y le digo: “!Oh! mira que está linda F”, “Ah sí que está linda la polera”, <o sea todo le gusta, todo le queda, todo lo necesita>. Pero S si no es de marca la polera, no le sirve. Entonces claro, me dice que yo le cumplo los gustos al F, pero los gustos del F son mucho más baratos que los de él. Algo inevitable.

Entrevista 5. Madre Biológica

Por otro lado, una de las entrevistadas refirió que sus características propias también habían implicado un reto para ejercer su labor marental, esto pues se identificó como una persona con temperamento fuerte y tendencia a las reacciones agresivas, que continuamente debía controlarse para ejercer su rol de forma más asertiva.

Además, algunas madres señalaron que las nuevas demandas propias del ciclo vital de la familia, también representaron retos en el ejercicio marental. Así por ejemplo, una de ellas identificó que dada la etapa en la que se encontraba su hija (adolescencia), ésta última ya no mostraba interés en compartir tiempo con ella, ya no le era posible movilizarse continuamente como lo hacía en un principio, ahora debía interrumpir sus propias actividades por estar atenta a la adolescente y su pololo, y se sentía confundida en cuanto al manejo de la privacidad de ciertos aspectos de la vida de su hija, mismos que anteriormente comentaba con libertad frente a otras personas (por ejemplo, cambios físicos percibidos).

No. Ella sale por su parte no más. Sí, poh si a ella no le gusta salir con uno ya poh [...] Yo voy a talleres de zumba y voy a la iglesia cuando puedo ir, por las tardes, los días lunes, miércoles, viernes y sábado, que estoy yendo hace poco de nuevo, hace

como un mes más menos, mes y medio por ahí, eso es lo que hago. Mañana tengo un bingo de la iglesia, porque tengo que salir poh, el miércoles no pude ir porque estaban ellos aquí, como tengo que cuidarlos también. Entonces tampoco es justo para mí poh, ↑no es justo para mí porque yo tengo que dejar cosas de lado por estar aquí cuidándolos, y más encima se enojan, >sale ella, se va para la calle lloviendo, y así poh<

Entrevista 3. Madre Biológica

Porque la final, yo aquí es como que estuviera mi marido y la B y yo estuviera atendiéndolo, y resulta que es el pololo no más poh. ↓Tengo que atenderlo y seguir atendiéndolo, y no poh, ya no me parece, ya estoy aburrida de ser material disponible para ellos...

Entrevista 3. Madre Biológica

Entonces va alguien y me pregunta, porque la encuentran tan linda, ella es más grande que yo, un poco más alta que yo y todo el asunto (porque el papá es alto), tiene bonito cuerpo hasta el momento, y claro me preguntaron poh: “¿Está pololeando ya?...y que se cuide”, “No, no se cuida, no sé más adelante, si ella tiene que saber lo bueno y lo malo, y no le voy a estar aumentando el vicio, que se meta con uno y con otro ↑tampoco, si esa no es la idea poh”. Así que me preguntaban eso poh, y no sé quién fue que me preguntó, “no, si mi hija ya es señorita, ya le llegó la regla” (2 seg). Y claro, <después ella supo que yo había dicho que sí, que era señorita, que ya le había llegado la regla y se enojó>, que ella me contaba cosas íntima a mí:, y no podía contarle, o sea mi mamá tampoco tenía que decirle, mi mamá tampoco podía decirle a nadie si le preguntaban [si aquí la familia es grande]. Y por eso se enojó. Entonces por eso al final no sé si uno hace las cosas bien o hace las cosas mal, ↑no entiendo. ¿Qué tengo que decir entonces cuando me pregunten? “No, todavía no le ha llegado su periodo”, ¿me voy a quedar callada? si yo encuentro que es natural eso].

Entrevista 3. Madre Biológica

La condición económica fue otro elemento señalado como un reto para el ejercicio parental. De esta forma, las entrevistadas lo señalaron como un motivo que les complicó su labor en algún momento de su historia familiar. Dos de ellas reportaron que la situación económica dificultó la satisfacción de necesidades básicas; mientras que tres señalaron que había interrumpido la posibilidad de ofrecer ciertos privilegios a sus hijos(as) (por ejemplo: paseos, elección de ropa y calzado, transporte hacia centros educacionales, etc.).

Llegó J, y yo le saqué el furgón a mi hijo, para tener más dinero, “hijo vas a tener que irte solito en bus, yo te voy a dejar en bus”, “ya mamá, no te preocupes”. Fui un sacrificio de todos. De repente bajábamos todos juntos para ir a la reunión de S por ejemplo, y dejar el dinero para la vuelta no más. Yo bajaba caminando al cerro de Talcahuano donde vivíamos, y de vuelta subíamos en bus.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Igual a veces que yo lo tenía mal enseñado, no sé de qué manera porque yo no soy ((fragmento poco claro del discurso)) de plata, a veces no habían cosas, ¡ucha no había!. Eso igual a él lo afectaba, al no tener no sé:::, mis hijos en ocasiones se cambiaban las zapa(h)tillas para salir, porque no tenían, ¿ya? situaciones así, cosas así ((sonido de garganta)). Él a veces quería:::, no sé:::, una pelota, una pelota por último tres mil pesos, no podía ((sonido de garganta)) ((tos)), no podía, no podía. Listo, ↓ cosas así, situaciones así.

Entrevista 2. Madre Biológica

...él me dice: "Tu enfermedad es ser egoísta, no me queri dar plata" (3 seg). Entonces yo le digo: "S, yo me vine a vivir sola contigo de un día para otro, nosotros no teníamos nada, dos piezas amobladas completas, pero nada más, ni una olla ni una cuchara, nada, tuve que empezar a pagar dividendo, tuve que empezar a pagar luz, agua, gas, comida, casa, comprar cosas, y en mi trabajo no me dijeron: "Ah te cambiaste, tomamos sueldo", o sea, el mismo sueldo, con muchísimas más gastos", pero S nunca quiso entender eso.

Entrevista 5. Madre Biológica

Otro de los retos asociados al rol parental tuvo que ver con el conflicto trabajo-familia, en donde las madres que presentaron complicaciones para pasar tiempo con sus hijos(as) debido a sus respectivas situaciones laborales, reportaron el uso de dos estrategias: recurrir a terceras personas, y dejar solos a sus hijos(as). En cuanto a la primera estrategia, coincidieron en que esto les generaba problema en tanto dichas personas no necesariamente mantenían los principios de crianza que éstas hubiesen querido (por ejemplo: monitoreo y supervisión constante); mientras que respecto a la segunda estrategia, indicaron que esto favoreció la aparición de algunas conductas no asertivas relacionadas al fenómeno de la VFP, tales como: consumo de drogas, relación con amigos(as) que los involucraron en conductas antisociales, etc. Ambas estrategias les generó sentimientos de impotencia, desesperación y confusión a las madres entrevistadas.

Como yo iba a trabajar, los chiquillos lo dejaban ir para que dejara un poco en pa(h)z [...] yo iba avisando sí al colegio, hh ahí estamos hablando del año pasado, yo iba avisando a los profesores mi situación, a veces pasaba con el uniforme de guardia y todo: "Que se fue mi hijo...", luego "Que se fue mi hija, y que el J se va a quedar solo", que se quedaba donde una señora a veces porque yo tenía que trabajar, no podía estar sin trabajar. → ¿Por qué? Porque a mí se me juntó todo, me desordené toda (3 seg). Y lo hice para que ellos supieran en qué situación estaba, que "Pucha, no quiso venir, que yo lo llamé pero..." bueno, que el J se acostaba a dormir a las tres o cuatro de la mañana, estaba en todo ese proceso.

Entrevista 2. Madre Biológica

Entonces dejo de trabajar por ella, dejo de trabajar por él, y ¡chuta! ¿Quién piensa en mí? ¿Quién me paga mis cuentas si yo también compro cosas?

Entrevista 3. Madre Biológica

Yo pedí licencia en mi trabajo, estuve en la casa casi dos meses con él, hicimos TODO el tratamiento médico, cambiamos psicólogo. No hubo caso, así que optamos <que se fuera a vivir con mi papá>

Entrevista 5. Madre Biológica

...no me he hecho cargo yo de mí, de las cosas que realmente tengo que hacerme cargo, de ellos mismos, porque como he trabajado desde que son chiquititos. Entonces: o le he delegado a mi mamá las responsabilidades, o a mis tíos igual. Como que he descansado mucho en ellos.

Entrevista 7. Madre Biológica

Los desacuerdos de las figuras paternas y maternas, específicamente relacionadas con las pautas de crianza aprobadas y sostenidas por cada familia de origen, fue otro de los retos reportados por un par de las entrevistadas.

Es diferente por, ¿por qué? porque siempre hemos tratado de ponernos de acuerdo, pero él con trago cambia tanto que le da todas las pasadas igual, y se la compra con plata, cuando tiene [...] Pero apoyo, que la apoyen a uno en las decisiones que uno toma, que uno quiere tomar. Que no se diga una cosa y después se haga la otra. Porque ahora imagínese él así como muy fresco...

Entrevista 3. Madre Biológica

En mi casa mi mamá siempre ha sido como súper estructurada con todo, y en la casa de ellos es como el polo opuesto, que son como dos familias totalmente distintas criando, entonces S como que buscaba las cosas buenas en mi casa, y buscaba las cosas buenas de la de él (3 seg), ↓ y nos hacía pelear entre nosotros. <Entonces siempre venía a mi casa y me decía>: "No, es que el P no me tiene la ropa para el colegio, que no me compra las colaciones", entonces yo así como: "¡NO, PERO CÓMO PUEDE SER...!" y a la vez él decía: "No, es que la V me quita el celular, que no me deja tener amigos, no me deja salir", entonces: "PERO ¿CÓMO TÚ TAN EXIGENTE?". Entonces al final siempre era como un ir y venir entre doctores y la casa, y todo.

Entrevista 5. Madre Biológica

Ahora bien, aunque las entrevistadas refirieron una serie de retos presentes durante el ejercicio de su rol, también identificaron las estrategias utilizadas para enfrentarlos. Así por ejemplo, comentaron que las redes de apoyo habían sido fundamentales para controlar algunas características personales, para enfrentar dificultades económicas y para recibir ayuda con el cuidado y crianza de sus hijos(as).

...y ese matrimonio, cuando nos conoció y vio, de un principio nos invitó a su casa a veranear a Dichato. Porque se daba cuenta que J era más desordenadito, era más porfiadito, y nosotros no salíamos a ninguna parte porque la verdad que no había

dinero pa salir ¡poh! Y él nos empezó a llevar a Dichato, a su casa allá, y pasamos unas vacaciones magníficas, hasta el día de hoy yo me iba con los chiquillos allá, él se iba con mi esposo, lo pasaba a buscar y todo, y tenemos una amistad bien bonita hasta el día de hoy...

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Siempre él ayudándonos con J, en el sentido de que lo pasaba aconsejando, él lo sacaba a pasear, me decía: “Hermana ¿por qué no me presta a J?”, qué se yo aquí allá, y lo llevaba al mal, lo llevaba a comer aquí y lo llevaba a comer allá, y siempre llegaba con alguno nuevo, que zapatillas. Y a mí la hermana siempre me preguntaba: “¿Le gustaría que le compráramos algo, qué necesita J?” ¡Ay! Le decía yo, no ve voy a hacer la rogada porque igual usted le va a comprar algo. Y::: “Dígame no más me decía ella”, ya zapatillas para J.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Ahora con mi otra hermana, con mi otra hermana, ↓ es lesbiana, vive con una pareja (A se llama), o sea es hermana por parte de mi mamá sí porque ((fragmento poco claro del discurso)). Ya, la::::: A (3 seg) me parece porque quiere harto a los chiquillos, siempre estuvo conmi:::go, pero después salió con ese tema [...] Ya, me apoyó harto sí, yo con la gua:::ta y con complicaciones con el papá de los chiquillos porque me quiso pegar, y ella estuvo ahí. Y::: me dijo: “O esté tranquila porque yo no voy a dejar que al J se lo quiten...”

Entrevista 2. Madre Biológica

(3 seg) Con los consejos de la psicóloga. Y::: aunque mi hermana es más chica que yo, siempre::: m(h)e aconse:::ja, siempre me está diciendo. O mis tíos igual que a pesar de que son::: (3 seg), me critican mucho por como soy yo, igual las criticas me han servido como para:::, ↓ para cambiar un poco como persona.

Entrevista 7. Madre Biológica

En caso de no contar con redes de apoyo constantes, como fue el caso de una de las madres, esta refirió que generaba acomodados en su agenda que le permitían cuidar y criar a sus hijos; así por ejemplo, hacía sus compras o mandados durante el periodo escolar, para después no tener que salir mientras los niños(as) estaban.

Siempre yo trataba de hacer las compras cuando ellos estaban en la escuela, o sea tener todas las cosas aquí, no estar saliendo así.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Otra estrategia utilizada, fue la integración cognitiva de ciertos elementos emocionales (sentimientos y deseos en cuanto a los(as) hijos(as)), cognoscitivos (actitud frente a la situación enfrentada), y espirituales (creencias propias sobre la vivencia), que les permitieron sobrellevar las situaciones desde una visión distinta.

...pero como le decía delante, nunca le decía: “Uy no tenemos dinero, mira a la gente como come, uy somos pobres”, no, salíamos tomábamos el bus con un canasto, con cosas, con comida, y salíamos a pasear. Finalmente buscábamos una orillita de río por ahí, y yo llevaba la masa hecha, y hacíamos sopaipillas. Yo llevaba mi fuente para freír, y hacíamos fueguito con leña, y con un palito así, con tenedor grande y largo freíamos las sopaipillas, tomábamos mate, cafecito, tecito, y hacíamos la vida agradable hasta el día de hoy, porque yo no he dejado eso, menos ahora que ya solo estamos con D, con ella salimos más, salimos más.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Eso es lo que yo podría decir, como decía delante, no le puedo quitar o negar la oportunidad a alguien de ser mamá de un niño que no sea su hijo, porque es bueno vivir la experiencia, porque así va a tener que contar después si fue mala o si fue buena, en este caso no digo a lo mejor que fue mala, porque fue bonito criarlo, no más que no dio fruto, no dio el fruto (4 seg) que yo quería, a lo mejor Dios tenía este resultado, pero yo quería otro resultado. Pero tampoco para mí es un trauma, ni me hace triste el que no haya sido el resultado que yo quería, pienso yo que el que quiera a lo mejor tender la mano al amigo o un niño necesitado, a una mamá que a lo mejor no tenga ahora en navidad un pedacito de pan, que yo sienta que no lo tiene, no que me lo diga, que yo sienta que no lo tiene, yo lo de. Eso es lo que quiere Dios de nosotros, y lo que la gente no hace hoy en día, porque a lo mejor no aprecia lo que Dios nos da, solo para mí y para mí.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Los chiquillos a lo mejor, no fui buena mamá con ellos, eeehh no y yo, eehhh (3 seg) no, no soy de las personas que se quedan de brazos cruzados, dónde no fui, dónde no gestioné cosas [...] O sea, ¡pucha!, yo no soy de plata, yo no soy de plata, ↓no tengo una situación buena, eehhh pero fortalecí mucho los valores y principios. Porque soy de esa postura de que si una persona mantiene sus valores y principios puede llegar muy alto, puede conseguir todo, o sea va a conseguir <todo, todo>.

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: Ya, ahora ¿Qué cosas cree usted que le han permitido enfrentarse a los retos de ir criando a su hija en las diferentes etapas? ¿Me entiende? Porque usted me dice que B tuvo un cambio por todas las circunstancias que pasó, qué cosas cree usted le han permitido enfrentarse a estos retos.

Entrevistada: ((suspiro)) No sé, la verdad que mmm (4 seg). No sé, constancia no más, tratar, tratar de ser constante.

Entrevista 3. Madre Biológica

Finalmente, solamente cuatro madres reportaron haber participado en algún taller grupal como apoyo al ejercicio parental; en todos los casos fue recibido de parte de las instituciones que estaban interviniendo a sus hijos(as) victimarios(as) (PIE, PRM, etc.), y en general fueron percibidos de manera positiva. Cabe destacar, que por las características de las madres, todas afirmaron haber obtenido apoyo psicosocial individual también.

...ahí nos encontrábamos todos los papás de los niños que estaba llamados, y::: interactuábamos situaciones, trabajábamos [lo que usted me preguntó], o sea como para ayudarnos, no sé al último para conversar, y sabe que uno salía como más tranquilo. Si en realidad hay mamás que tienen niños peores que el mío, en actitudes, no que fueras malos, sino que las actitudes:::s, otras actitudes, decía bueno a lo mejor era gravoso, cansador, porque yo encontraba que yo no hacía nada:::da ahí, yo encontraba que mi mundo no se parecía en nada a eso, pero por J, yo estaba ahí...

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Investigadora: ¿En qué consisten estos talleres?

Entrevistada: Hacen un taller de familia, donde ahí no:::;, pero como no he podido ir a todos.

Investigadora: ¿Qué han visto? Algo que recuerde...

Entrevistada: Eeehh, primero nos preguntaron que qué temas queríamos ver, cuál era el respeto de uno como padre, y de los hijos a uno como padre. Había que formar::: frases, y sobre esas frases nos capacitaban diferentes tíos poh, los puros miércoles de tres a cinco.

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: ¿Y qué es lo que vienen a hacer ese día?

Entrevistada: ¡Ah! Nos hacen un taller de::: bueno, así como tú lo estás haciendo ahora...

Investigadora: Ah entiendo, como que hablan.

Entrevistada: Cla:::ro, hablamos sobre lo mis:::mo, así como tú que nos preguntan cómo ha sido el comportamiento del ni:::ño, del hi:::jo, del nie:::to.

Investigadora: ¿En algún momento les han hecho algún taller sobre habilidades parentales?

Entrevistada: Eeehhh...sí, todo eso nos muestran. Nos muestran vide:::os y todo eso.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Me he sentido apoyada, sobre todo estos últimos días que R estaba afuera. Sí, me he sentido apoyada de parte de don E, de parte de A, del asistente social:::. Eeehh los talleres que hemos hecho igual:::, bueno solo a un taller he podido asistir (al de los cuadros) porque por el trabajo no puedo asistir a muchos.

Entrevista 7. Madre Biológica

Significado de la parentalidad

Respecto a esto, se pudo identificar cuatro áreas desde las cuales las madres entrevistadas definieron qué significaba para ellas el rol parental, estas fueron: emociones, sentimientos, valores y acciones.

En cuanto a las emociones, las madres refirieron la alegría como la principal, sin embargo también mencionaron al miedo como emoción experimentada al enterarse del inicio de su parentalidad. Respecto a la segunda área, hubo una

tendencia a reportar sentimientos positivos tales como: amor, satisfacción, sostén, afecto, agrado (representado en palabras como: lindo, hermoso, maravilloso), y sensación de completitud; aunque también se identificaron sentimientos como la preocupación, el sufrimiento y la culpa.

Investigadora: Si tuviera que resumir en una palabra qué significa para usted ser mamá, ¿cuál palabra sería?

Entrevistada: Amor, amor. Para mí no, para mí es todo, todo.

Entrevista 2. Madre Biológica

Donde ando yo anda en el colegio, y nunca me ha repetido pese a todo nunca me ha repetido, porque ahí yo siempre he sido constante con ella, inclusive yo me he llevado premios y honores por ella, la más peinadita, la más ordenadita, ¡Uy y si yo le contara, es orgullo para mí la B!

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: Si usted pudiera describir con una palabra qué significa ser mamá ¿cuál sería?

Entrevistada: No sé:::, para mí por mi caso, no sé::: es lo más lindo, lo más lindo del mundo. Lindo, precioso, hermoso, no sé. Es algo como, no sé (4 seg) ¿Usted es mamá?

Entrevista 3. Madre Biológica

Bueno ((suspiro)), para mí fue bonito. Con miedo, con miedo, porque yo dije: “Dios mío, quedé embarazada ¿Qué voy a hacer? ¿Cómo le voy a decir a mi mamá”, bueno con mi mamá no tenía problema, pero mi papá “¿Cómo le digo a él? ¿Cómo se lo digo? ¿Qué le digo?”

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Yo le digo a ella: “Ya R por favor cuídate, cuídate, es lo único que te pido, cuídate” (3 seg) Quedo todos los días con eso, le pido todos los días al de arriba que la cuide, que la proteja.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Por otro lado, en cuanto a los valores considerados estuvieron: responsabilidad, compromiso y dedicación. Finalmente, respecto a las acciones señalaron: cuidar física y emocionalmente a otro(a), estar presente, escuchar y estar atento, educar, entregarse por completo, intentar dar lo mejor de sí, dar sostén, defender, proteger, sacrificarse, soportarlo todo, y priorizar al otro(a) (aunque esto absorba el mundo propio).

Un hijo es responsabilidad, en primer lugar, dedicación, y de ahí bueno me nace esa cosa, el amor, el cuidado, la atención, yo creo que son las 24 horas que uno tiene todas esas cosas que priorizan al hijo, día y noche. Fue [Yo creo que la palabra maravillosa está como corta, porque el hijo llena todo el espacio.]

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Cuando eran más grandes yo les recalqué que era obligación, es un deber, nunca jamás les dije: "Ucha, me arrepiento tanto", nunca, jamás, nunca, nunca para mí, yo en esa parte soy súper mamá, o sea no: mis hijos ↑son todo para mí, y de hecho gracias a ellos yo estoy en pie todavía.

Entrevista 2. Madre Biológica

¿Ser mamá? (2 seg). Es que la palabra mamá igual es grande, y aparte de eso de que: yo siento que no fui como: (2 seg) muy mamá. hh Yo los crie a mis hijos, eehhh yo me saqué la mugrienta por ellos, fui mamá y papá. (3 seg) >Pero aun así me faltó: educarlos, no tuvieron una buena educación por parte mía, porque yo tuve una mala niñez...

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Es que (2 seg) no sé, yo siempre he dicho que:::, cuando mis hermanas me dicen que: "No, ya está bueno, corta tu tontera, que la cuestión", ¡chucha!, para mí la mamá es la que tiene que estar en todas (3 seg) [...] la mamá tiene que estar en todas poh, ↓que si yo no lo apoyo nadie más lo va a apoyar...

Entrevista 5. Madre Biológica

Investigadora: ¿Qué la hace pensar que no ha sido mamá, mamá?

Entrevistada: ↑Porque muchas veces he delegado responsabilidades en otras personas, y no me he hecho cargo yo de mi:::, de las cosas que realmente tengo que hacerme cargo, de ellos mismos, porque como he trabajado desde que son chiquititos. Entonces::: o le he delegado a mi mamá las responsabilidades, o a mis tíos igual. Como que he descansado mucho en ellos.

Entrevista 7. Madre Biológica

Las madres cuidadoras entrevistadas agregaron que la parentalidad también tiene que ver con arriesgarse y dar a amor a otra persona como si fuera parte de sí.

Sí, ¡hay es lindo! Porque como dice usted, soy mamá de dos formas, a lo mejor madres que a lo mejor no se arriesgan a ser madres de forma (2seg), bueno mamá biológica a lo mejor lo son, pero la otra mamá es más difícil serlo, porque no se atreven, a lo mejor mirando mi caso, que el niño a lo mejor no fue grato ante la situación, porque a lo mejor la capacidad de pensar en el minuto, pero que tenía que pasar.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Eeehh me iba para el campo, me iba con ella, yo andaba, me iba al supermercado, yo iba al centro a hacer diligencias, y a mí no me estorbaba en ningún momento la guagua, era como mía. ↑O sea igual como una madre que tiene a sus hijos y tiene que hacer sus cosas, ↓esa era yo, a mí en ningún momento me afectó.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Factores ambientales, familiares y personales involucrados en la VFP

A continuación se expondrán los principales resultados obtenidos en cuanto a las características del entorno, a las características familiares y a las características personas de los involucrados en la situación violenta.

Características del entorno

Otro elemento importante para los resultados del presente estudio tuvo que ver con las características del entorno en el cual reportaron desarrollarse. Para lo anterior, se buscó explorar la percepción de las entrevistadas en cuanto a la comunidad o barrio donde habitaban tanto ellas como sus familias (incluyendo hijos(as) victimarios(as)).

Al respecto se determinó que, por lo general, las entrevistadas identificaron la existencia de problemáticas sociales en el lugar donde vivían, entre ellos:

- Tráfico o micro-tráfico de drogas
- Consumo problemático de drogas y alcohol (incluyendo menores de edad)
- Manejo violento de conflictos (uso tanto de armas blancas como de fuego)
- Delincuencia (incluyendo sentimiento de inseguridad en comunidad)
- Presencia de personas con comportamiento antisocial

Cabe destacar que únicamente dos de las madres afirmaron que percibían el barrio de manera completamente negativa, utilizando el adjetivo “malo” para describirlo. Por su parte, cuatro de las entrevistadas presentaron sentimientos ambivalentes sobre éste, indicando que aunque problemas como los mencionados les hacían reflexionar sobre la necesidad de mudarse a otro lugar en pro del

beneficio de sus hijos(as), también lo consideraban relativamente tranquilo (al compararlo con otros) y conocido (debido a que en algunos casos crecieron allí).

Eehhh "Porque me voy a inscribir en la Universidad Andrés Bello, voy a estudiar así que:::, y me queda más cerca donde mi papá". Porque llegar donde vivimos nosotros, porque él iba a estudiar en la noche, y llegar ahí en la noche es peligroso de verdad, súper peligroso (de repente pelean con espadas y todo ((risa))). Eehhh (2 seg) yo tengo que salir de ahí de los más rápido, porque mi hijo, a como está.

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: ¿Qué le parece este barrio para vivir?

Entrevistada: ¡U:::y! antes era muy bueno, pero ahora no.

Investigadora: ¿Por qué no?

Entrevistada: ↑Por la droga poh, ↓mucho droga.

Investigadora: Ya, ¿su hija tiene amistades del barrio?

Entrevistada: Es que uno ve caras y no corazones a veces. Porque hasta en el liceo se ve todo eso, en todas partes. ↑Hasta en los mejores barrios le digo yo, ↓es peor. Pero se ha vuelto complicado porque::: aquí muy cerca hay tráfico, microtráfico, y::: tráfico igual porque entregan bolsas; yo ubico a la gente. Y::: lamentablemente no puedo hacer nada yo con eso.

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: Donde usted vive señora M. ¿Qué le parece a usted ese barrio?

Entrevistada: Es tranquilo, pero mi hija se empezó a juntar con gente de muy mala clase.

Investigadora: ¿De ese barrio?

Entrevistada: Sí, pero::: cuando van los muchachos a buscarla, yo evito de que::: salga para afuera. Porque aparte que tengo problemas en el block, porque los cabros son, son, ya son mal vistos. Y:::, y no los quieren ver en el block, con mayor razón ↑yo tampoco quiero verlos. Pero agarró muy malas juntas mi hija arriba.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Investigadora: Y ¿qué le ha parecido a usted ese lugar para vivir?

Entrevistada: En realidad yo siempre quería vivir ahí porque es donde yo me crie. De hecho yo me cambié a cinco minutos de la casa de mis pa(h)pás, porque donde yo vivo encuentro que el sector tiene accesibilidad para todos lados. En sí donde vivo ahora (3 seg), no sé si me gustaría criar a F ahí.

Investigadora: ¿Dónde usted tiene su casa en este momento?

Entrevistada: Es que lo mismo, donde viven mis papás, donde vivo yo. O sea, no sé, miro a F y no es como los otros chicos de allá.

Investigadora: ¿Cómo son los de allá?

Entrevistada: Es que no sé, por ejemplo los chicos son todos de andar en la ca:::lle, de andar jugan:::do, de andar gritan:::do, de::: Yo veo a los niñitos (2 seg) pasar por afuera de mi casa a veces a las nueve o diez de la noche en bicicle:::ta, y yo tengo a F acosta(h)do porque tiene que dormir para el cole:::gio. Entonces, no sé si me gustaría y de hecho en mi trabajo siempre me molestan y me dicen: "Vende

esa casa y vente a otra parte", porque nosotros somos más como ya::::, no armar escándalos, no::::

Entrevista 5. Madre Biológica

Investigadora: ¿Qué tal es ese barrio para vivir?

Entrevistada: Al menos donde vivimos es tranquilo. Pero de primera estábamos asustados cuando llegamos, porque tenemos un año y tanto viviendo ahí. Porque:::: al frente está el Manzano (es una población mala, mala). Yo me acuerdo que llegamos ahí, y así como al mes (2seg) era una balacera que se sentía, ↓nosotros estábamos asustados. M me dijo: "L, nosotros vamos a vivir un año o dos años máximo (me dijo), y vamos a vender esta casa y nos vamos a ir de aquí" ((risa)), por el temor poh. Pero:::: es tranquilo. Claro que él ahora no está muy:::: bien, porque resulta que el perrito que teníamos se murió, estaba enfermo, ya estaba muy viejito. Entonce::::s ya hubo que hacerlo dormir, estaba sufriendo mucho. Entonces él no está tranquilo, ↓porque yo lo siento en la noche como a las cuatro de la mañana que él se endereza y mira por la ventana. Porque hay muchos vecinos que [nosotros tenemos una plaza al frente de la casa], hay muchos vecinos que dejan los vehículos afuera, ↓todos. ↑Hay veces hay 20 autos afuera, así como que dan vuelta a toda la plaza. Entonce::::s siempre se asoma a mirar, de repente me despierta y me dice: "L, mira ahí anda un cabro, ahí donde están los vehículos", me dice. ¿Qué vamos a hacer nosotros?, no podemos hacer nada, poh.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Investigadora: ¿Cómo considera que es el barrio donde vive?

Entrevistada: Lo siento seguro, <es que yo desde chica es que vivo ahí>. Yo veo que es bueno porque no hay tanta delincuencia como en otras partes. O sea, si bien es cierto en todas partes hay drogas y delincuencia igual, pero:::: no tanto, no ha llegado gracias a Dios ahí.

Entrevista 7. Madre Biológica

Solamente una de las madres reportó un percepción positiva del barrio donde vivía, señalando que éste no influyó de ninguna manera en el comportamiento violento de su hijo; contrario a lo reportado por el resto de las entrevistadas, quienes asociaron la presencia de círculos de amigos con comportamiento antisocial y consumo problemático de alcohol y drogas, al comportamiento violento de los victimarios(as).

Entrevistada: ¿Este barrio? Tranquilísimo::::

Investigadora: Entonces ¿no eran de aquí los amigos que él se hizo al final?

Entrevistada: No no no, ya como dos veces que salió a jugar con los niñitos que estaban en ese tiempo aquí, como dos veces no más lo aceptaron.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Investigadora: ¿Y usted cree que ese cambio fue producto de este nuevo ambiente?

Entrevistada: Sí, con las amistades. >Mucho, mucho, mucho<.

Investigadora: ¿Eran las amistades del colegio, las del barrio...?

Entrevistada: No, la R tenía sus compañeras. Tenía una compañera que vivía a la vuelta de la casa donde vivíamos ahora, una que tenía al otro lado del canal, dos:::, eran como tres o cuatro compañeras que se juntaban siempre. Pero resulta de que::: empezó a conocer a otros (por fuera), ya no era solamente las cinco o cuatro compañeras que tenía. Empezó a conocer a otras, y cuando de repente ↓yo le decía: “¿Con quién estás hablando?”, “AH CON UNA AMIGA” me decía.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Características familiares

Otro elemento que se considera relevante destacar como parte de los resultados, es el concerniente a las características familiares identificadas durante las entrevistas realizadas; para esto se presenta la Tabla N°9 en donde se resumen algunos de los principales aspectos a desarrollar.

Tabla N°9: Principales aspectos familiares

	Composición familiar actual	Nivel socio económico percibido por informantes	Clima familiar percibido actualmente	Elementos de la historia familiar
Entre. 1	Madre cuidadora, padre cuidador e hija menor	Medio	Positivo en comparación con periodo previo.	-Abandono y negligencia.
Entre.2	Madre biológica e <u>hijo victimario</u>	Bajo	Positivo en comparación con periodo previo.	-Antecedentes de VIF.
Entre. 3	Madre biológica, padre biológico e <u>hija victimaria*</u>	Medio-bajo	Mantenimiento de clima negativo y tenso.	-Separación temporal de madre.
Entre. 4	Madre cuidadora, pareja de madre e <u>hija victimaria**</u>	Medio-bajo	Negativo, conflictivo y aburrido.	-Embarazo adolescente. -Historia de suicidio. -Separación temporal de madre.

Entre. 5	Madre biológica, hijo menor, abuelo y abuela materna.	Medio-bajo	Incierto pero más tranquilo que periodo previo.	- Embarazo adolescente.
Entre. 6	Madre cuidadora y pareja de madre	Medio-bajo	Positivo en comparación con periodo previo.	-Abandono y negligencia. -Consumo problemático de sustancias.
Entre. 7	Madre biológica, <u>hija victimaria</u> , hijo menor, tíos maternos.	Medio-bajo	Incierto pero más tranquilo que periodo previo.	-Antecedentes de VIF.

*Padre cohabita de manera intermitente debido a asuntos de trabajo.
 ** Pareja de madre cohabita cada quince días debido a modalidad de trabajo.
 Fuente: Elaboración Propia

❖ *Composición familiar*

Tal como se muestra en la Tabla N°9, únicamente en cuatro de los casos los(as) hijos(as) victimarios(as) cohabitaban al momento de la entrevista con sus respectivas madres. Respecto a los restantes tres, las entrevistadas refirieron que el motivo por el cual ya no vivían juntos era por la dificultad que presentaron para ajustarse a las normas establecidas a nivel familiar; dichos(as) adolescentes se encontraban viviendo con familia extensa, familia de origen o parejas.

Cabe destacar que se reportó una variación en la composición familiar durante los últimos dos años, siendo que en la mayoría de las ocasiones se identificó como causa principal la situación violenta vivenciada con los hijos(as).

Dichas variaciones estuvieron relacionadas con la decisión de otros(as) hijos(as) de abandonar el hogar, la decisión de las propias madres de entregar la tutela de hijos menores para protegerlos de la situación, el cambio de tutela del hijo(a) victimario(a) dada la intervención legal y, tal como se mencionó anteriormente, la decisión de los(as) adolescentes victimarios(as) de irse de su casa por la dificultad de adaptarse a las normas familiares.

Sí poh, actualmente sí vive conmigo porque eso ya se arregló en los tribunales, incluso la asistente dijo: “¿Cómo hicieron eso?, ¿por qué lo hicieron?”. Si yo era la única que estaba viendo como su:::;, era yo.

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: En menos de dos meses se fueron tres de sus hijos...

Entrevistada: Sí, claro, en menos de, o sea en ese mes de mar(h)zo del año pasado, se fueron los tres, y quedé sola con el J.

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: ¿Usted en este momento vive con él?

Entrevistada: No (4 seg). No sé en realidad donde está S, pasa días donde mi sobrina, días donde el papá. hh Pero eso fue porque nosotros, el año pasado que nos fuimos a vivir solos, yo me tuve que ir a vivir sola con él, porque mi hijo chico, como es extremo opuesto, él ha tenido que vivir todas las agresiones que S:::, toda la violencia de S:::.

Entrevista 5. Madre Biológica

Entrevistada: En este tiempo claro, <tuve que volver donde mi papás hasta que re, rear(h)men mi casa>.

Investigadora: ¿Y con su hijo?

Entrevistada: Y con mi hijo más chico, porque tengo que rearmar la casa porque está toda destruida todavía.

Entrevista 5. Madre Biológica

Además, se identificó que tres de las madres biológicas correspondían a madres solteras que reportaron que la figura paterna de sus hijos(as) era periférica o ausente. Unido a lo anterior, las restantes cuatro entrevistadas señalaron tener algún vínculo conyugal al momento de la entrevista, aunque únicamente dos de ellas afirmaron que su pareja constituía una figura paterna involucrada activamente en la crianza de sus hijos(as).

❖ *Etapas del ciclo vital familiar*

Si bien en todos los casos las familias estaban o habían estado experimentando recientemente el periodo adolescente de sus hijos(as) victimarios(as), en ocasiones otras etapas del ciclo familiar coexistían. Así por ejemplo, en el caso de una de las madres cuidadoras que además era la abuela materna de la victimaria,

tomar el cuidado significó retomar nuevamente su rol materno mientras se encontraba en la etapa de la jubilación.

Por su parte, tres entrevistadas se encontraban también en el periodo de crianza de otros hijos(as) menores al adolescente victimario(a), pero que igualmente estaban cercanos (niñez tardía) o en el periodo preadolescente; mientras que una de ellas estaba enfrentando por primera vez esta etapa debido a que su hija era única. Así también, para una de las entrevistadas representaba el final de su etapa de crianza, pues el resto de sus hijos(as) eran adultos(as) independientes.

❖ *Nivel socioeconómico*

En cuanto al nivel socioeconómico, las madres entrevistadas comentaron ciertas percepciones al respecto. Tal como se mencionó en apartados anteriores, en general las madres reportaron haber vivido en algún momento (incluso en la actualidad) alguna situación económica que les dificultó ofrecer privilegios o incluso satisfacer necesidades básicas de sus hijos(as).

Hacía yo mi pan en mi casa, con mucha necesidad yo en ese tiempo porque mi esposo el trabajo que tenía era precario, pero subsistíamos gracias a Dios. Entiendo que no teníamos falta de ningún bien porque éramos felices con los niños, teniendo salud, vida, siempre hicimos la vida amena, y nunca traté de decirle a mi hijo, inculcarle a mi hijo, S el mayor, que: “¡oh somos pobres!” porque su papá no trabaja, qué se yo.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Entonces mi esposo trabaja en la Vega en la administración ahora. Y nos cambió la vida, o sea ya yo empecé a dejar de, o sea yo hago mermeladas, humitas para vender en el tiempo de la cosa, hago lo que puedo por no por a lo mejor ↑ porque tenga la necesidad de hacerlo, porque antes me levantaba de madrugada porque lo necesitaba, ahora porque la gente me lo pide.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Ya, nosotros estábamos, bueno yo no soy, bueno yo soy de un nivel bajo podría decirse [...] A veces no habían cosas, ¡ucha no había!. Eso igual a él lo afectaba, al no tener no sé:::, mis hijos en ocasiones se cambiaban las zapa(h)tillas para salir, porque no tenían, ¿ya? situaciones así, cosas así ((sonido de garganta)). Él a veces quería:::, no sé:::, una pelota, una pelota por último tres mil pesos, no podía ((sonido de garganta)) ((tos)), no podía, no podía. Listo, ↓ cosas así, situaciones así.

Entrevista 2. Madre Biológica

Ya, nos fuimos ese día, en la noche armamos el árbol, y yo ni si quiera quería armar el árbol, porque siem::pre tengo la mala suerte que no ten:::go para hacer...y a mí no me interesa hacer asado, no, por último arroz con huevo. No tenía para hacer arroz ¡YHHH!. Ahí ya se abrieron los regalos, y::: ↓el J un calcetín, yo le dije: "J, mira después de la Pascua hijo, búsquemola, yo te lo prometo que la buscamos y la compramos ¿ya?", y eso costaba como 7000 pesos, bueno para mí era harto, pero bueno.

Entrevista 2. Madre Biológica

...él me mandó todas las cosas, qué era, a ver qué. La lavadora usada que había comprado, que la cambié y compré otra usada que tengo allá, la de allá ↓porque esa de acá es de mi mamá. Eeeh el refri gracias al papá de mi compadre, al papá porque mi compadre ya dejó de trabajar ahí, pero como me conocen a mí yo hice todo el movimiento para que me trajeran mis cosas. Pero él me mandó ese mueble que me había hecho él allá, ese que está allá sin puertas sin nada, porque a la final si no fuera por este techo que tiene uno no tendría adónde vivir poh. Y::: a ver, y todas las cosas [ese no, ese me lo compré yo acá cuando trabajé:::, eehhh él hizo esa repisa, él la hizo (3 seg) cuando nos cambiamos para este lado de aquí, porque aquí estaba con cemento, después él trabajó y::: como parte del pago le dieron esta cerámica que sobró donde una prima, y puso la cerámica. Eeehh el microondas también me lo compré yo, el horno eléctrico también me lo compré yo, esta estufa también me la compré yo].

Entrevista 3. Madre Biológica

Entonces yo digo: "S, yo me vine a vivir sola contigo de un día para otro, nosotros no teníamos nada, dos piezas amobladas completas, pero nada más, ni una olla ni una cuchara , nada, tuve que empezar a pagar dividendo, tuve que empezar a pagar luz, agua, gas, comida, casa, comprar cosas, y en mi trabajo no me dijeron: "Ah te cambiaste, tomamos sueldo", o sea, el mismo sueldo, con muchísimas más gastos", pero S nunca quiso entender eso.

Entrevista 5. Madre Biológica

Cabe mencionar, que si bien no hay claridad respecto al estrato socio económico real donde se ubican las familias de las madres entrevistadas, estas se percibían en un intervalo medio-bajo, con tendencia a ubicarse en un estrato medio.

❖ *Clima familiar*

Respecto al ambiente familiar percibido por las entrevistadas, se identificó una división entre aquellas que consideraban que éste había mejorado y por tanto lo describían positivamente, y aquellas que más bien percibían un empeoramiento o mantenimiento de la vivencia y por ello lo definían negativamente.

En general las madres entrevistadas refirieron una mejora del clima familiar percibido, esto traducido en una disminución de los conflictos entre los miembros de la familia, un aumento de la comunicación asertiva, un aumento en la cantidad y calidad de tiempo compartido, y una baja en la cantidad o intensidad de episodios de VFP percibidos.

Ya el ambiente en la casa:::::: (3 seg), a ver ¿desde cuándo está bien el J? (2 seg) podría decirse que desde la Navidad:::, >que ha sido así como puntuales, así como una vez, dos veces una cosa así<.

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: ¿Cómo describiría el ambiente que hay en la casa?

Entrevistada: (5 seg) Mejor que hace un tiempo atr(á)s, más pacífico, menos gritos, menos::...de parte de todos yo creo [...] (2 seg) Estamos en::: bien de lunes a viernes yo no trabajo. Estamos en la ca:::sa, sino salimos al cen:::tro, a tomar un helo:::do. ↑No, si ahora hacemos más actividades que antes. Eso es bueno...

Entrevista 7. Madre Biológica

Sin embargo, dos madres reportaron percibir un ambiente familiar negativo, esto traducido en la continua presencia de relaciones conflictivas, escasas de tiempo de ocio compartido, sensación de tensión e indiferencia entre los miembros de la familia, y presencia de episodios de VFP.

Ahora bien, se identificó que la percepción tanto positiva como negativa del ambiente familiar se encontraba asociada a una serie de factores; así por ejemplo algunos a los que se le asocia un clima familiar negativo son: presencia de VFP, relación conyugal conflictiva y relación fraternal conflictiva.

En cuanto a la presencia de VFP, las madres coincidieron en que en general el clima familiar se tornaba hostil, descoordinado, conflictivo, depresivo y quejumbroso; aunque también describieron que en ocasiones era indiferente, con escasa comunicación verbal entre los miembros e incluso aburrido.

Ya, pasó a sexto, y las cosas seguían en la casa mal, estaba todo descoordinado, el ambiente era hostil en la casa, todos: “Ya J, CORTALA” [...] Llegaba molesto, y cualquier cosa: ¡pah!, explotaba. Eso era casi todos los días, casi todos los días, y::: era muy::: cansado, mentalmente muy::: cansado.

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: Ya, y ¿cómo es la rutina de la casa los fines de semana?

Entrevistada: No cambia poh, solo que ella se va de carrete. Sale el día viernes y llega el día domingo, ↑y yo descanso. Honestamente yo descanso, porque ella no está.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Investigadora: Claro. Ahora ¿Cuál es el ambiente que hay en su casa en este momento? ¿Cómo lo describiría?

Entrevistada: No:::, ahora ya es como abu(h)rrido ((risa)). O sea a mí me gusta mi tranquilidad pero::: por decirle una cosa, usted está tranquila donde está, que llega a ser aburrida.

Investigadora: ¿Aburrido aún con la K ahí?

Entrevistada: Sí poh, aún con la K ahí...

Entrevista 4. Madre Cuidadora

F iba los fines de semana a la casa, y llegaba contándole a mis papás que yo me levantaba a las tres de la mañana a hacerle comida al herma::no, que el hermano había pasado gritan:::do, y ya:::, a fines del año pasado, ya el tema era pero, ya estaba como colapsada con el tema de que ↓S hizo esto, hizo esto otro, ↑y le dije que ya no me quedaba más.

Entrevista 5. Madre Biológica

Investigadora: ¿Por qué antes hacían menos actividades?

Entrevistada: No tenía la voluntad, como le digo (3 seg) no tenía como las ga:::nas, siempre estaba como desganada. Pero ahora tengo todas las ganas que la R salga adelante. O sea no son las ganas, como que no tenía mucha fe, como que estaba como obstruida en mí::: (4 seg), mmm ↑no podía salir, estaba estancada, de mis pensamientos, como negativa. ↑La R tiene altos y bajos, entonces::: no sé poh, un día estaba bien, podía estar una semana bien, dos semanas, y de repente salía y se perdía tres días, cuatro días. ↓Entonces eso como que desencaja a cualquiera.

Entrevista 7. Madre Biológica

Otro elemento considerado relevante para la identificación del clima familiar como negativo fue el estado y manejo de conflictos en el subsistema conyugal. Al respecto, una entrevistada reportó conflictos actuales en la relación con su esposo, mientras que otras dos comentaron que aunque no vivían con sus ex parejas (padres de los hijos(as) victimarios(as)) de igual forma los conflictos mantenidos interferían en el clima familiar percibido. Otra de las entrevistadas relató como los conflictos que había presentado con el padre de sus hijos(as) años atrás habían repercutido en el ambiente de la casa.

En todos los casos se reportó un clima inestable, conflictivo, tenso e incluso violento a raíz de dicho conflictos; como consecuencia algunas de las madres refirieron haber abandonado temporalmente el hogar por este motivo, dejando a sus hijos bajo la tutela de la figura paterna.

Pero es difícil sí, por todas las situaciones es difícil porque yo le digo (2 seg), si él quisiera estar realmente con nosotras, él estaría. Porque si él está en Santiago y él quiere venirse para acá, aparte él tiene la tutela de la B, porque a mí me echaron de aquí de la casa, por problemas personales, y con su trago él me echaron a mí, y mi familia lo apoyó a él y no me apoyó a mí. Es más, cuando yo me quise separar me la traje para acá, y él tenía derecho a llevársela y todo el asunto, porque yo lo único que hice fue demandarlo por pensión alimenticia nada más, pero para eso yo la familia era mala, para la mía también.

Entrevista 3. Madre Biológica

Yo me fui de mi casa por tres meses, me fui a trabajar a Santiago, por problemas con mi esposo. Yo me alejé y dejé a mis hijos con el papá. No los dejé botados, los dejé con el papá. De todas maneras fue una buena experiencia para mi hijo igual.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Después pasó el tiempo, yo tenía problemas muy complicados con mi pareja, con mi esposo. Él bebía mucho, después se metió a la droga. Eeehh, yo evitaba de que mi hija viera peleas, eeehhh yo sabía que mi esposo andaba tomando, y yo a mi hija la mandaba inmediatamente para su casa. Yo jamás dejé que mi hija viera discusiones mías internas que ella no tenía por qué ver, obviamente mis hijos vivían ahí y no podía echarlos a la calle para que no vieran las peleas. Los encerraba en su pieza y punto.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Por otra parte, las interacciones originadas en el subsistema fraterno también fueron reportadas como un factor que influyó negativamente en el clima familiar.

Ya, todas esas cosas vivíamos, yo iba a trabajar, y ya cuando llegaba: "no, este cabro hizo esto, esto otro" [...] Como yo iba a trabajar, los chiquillos lo dejaban ir para que dejara un poco en pa(h)z [...] Ellos veían todo, siempre vivían todo, las peleas, <todo, todo>, siempre vivían eso.

Entrevista 2. Madre Biológica

Yo en marzo me llevé a F a vivir conmigo porque ya entró en la mañana, entonces ya mis papás que tenían que, no podían levantarlo a las siete de la mañana para ir a dejarlo, entonces yo dije: "Ya, es mi responsabilidad, me lo llevo a vivir conmigo". S

duró como 15 días o 22 días con el hermano en la casa y empezó con que ya no aguantaba más (2 seg), que el hermano le quitaba el espacio, que el hermano no lo dejaba respirar, que el hermano no podía hacer nada por el hermano, todo lo contrario al hermano.

Entrevista 5. Madre Biológica

Ahora bien, algunos factores a los que se les asoció un clima familiar positivo fueron: la intervención psicosocial del victimario(a) (elemento que se desarrollará más adelante), el estado de la relación conyugal, y la salida del (la) adolescente victimario(a) del hogar. En cuanto a esto último, las madres que afirmaron no cohabitar actualmente con su hijo(a) victimario(a), refirieron un ambiente menos tenso a nivel familiar, pero a su vez reportaron un incremento de la preocupación continua por el estado de este(a).

Entonces me dice: “Señora ¿Qué posibilidades hay de que el niño vuelva a su casa?, en su casa no hay violencia, no hay esto, no hay drama, su hogar está especialmente, está como afiatado para él, tiene su espacio, tiene su cama”. “Todos tienen su cama, todos tienen su espacio, él tiene su espacio, su closet, pero yo al niño no lo recibo más señorita”, después me tocó una juez.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

...pero igual hacemos nuestra vida alegre, poh. De repente el O me llama, o yo lo llamo: “Papito ¿te voy a buscar al trabajo?” o me llama: “¿Qué hiciste de almuerzo?” y le digo: “No he hecho almuerzo, es que los tallarines por ejemplo, los voy a hacer al minuto, tengo la sala hecha, pero los tallarines los voy a cocer al minuto para que no se enfriaran.” Y me dice: “¿Sabei qué? Vamos a comer algo por ahí, la salsa se puede guardar para después”, “Ya poh”. Listo, salimos, y llegamos en la tarde, y nos hacemos la vida amena, pero él nunca apreció eso...

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Es que si yo no voy a la casa de mi mamá, yo me quedo en mi casa so::la, me entretengo viendo te::le, de repente me da ansiedad y no sé si::, no sé qué comer, y ando buscando para comer, como una ansiedad (2 seg). Entonces por eso me gusta venir aquí, porque me siento tranqui::la, me ayu::dan, me voy con la mente más relaja::da, llego más tranquila a la ca::sa, me dicen: “Hay que hacer esto con la R”, y todo bien, me gusta venir al taller...

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Sobre las víctimas de VFP

Con el propósito de dar a conocer los principales aspectos a considerar sobre las madres entrevistadas, se desarrollarán los siguientes sub-temas: datos del perfil socio-demográfico, elementos destacados de la historia de vida, y características utilizadas por éstas para describirse a sí mismas.

❖ *Aspectos socio-demográficos*

Tal como fue descrito en la Tabla N°5, la mayoría de las madres entrevistadas habitaban en la comuna de Talcahuano, no contaban con pareja estable al momento de la entrevista, tenían más de un hijo(a), y se encontraban en el intervalo entre 35-60 años.

Por otro lado, un elemento que llamó la atención fue el tipo de trabajo desempeñado por al menos tres de las madres entrevistadas, quienes refirieron haber tenido puestos cuyos perfiles incluían el control, tales como jefaturas o seguridad. Otras tres mencionaron que eran dueñas de casa, y por último, una de las madres identificó que era ayudante de cocina.

❖ *Historia de vida de las madres entrevistadas*

Tal como es de esperar, las historias de vida de las víctimas variaron de una entrevista a otra, sin embargo fue posible determinar algunas vivencias en común que se consideraron importantes de incluir en los resultados, tales como: Historia de la Infancia e Historia de Violencia Intrafamiliar.

- Historia de la Infancia: las entrevistadas resaltaron que las vivencias de su niñez repercutieron en la forma en la que decidieron asumir su maternidad, buscando diferenciarse de algunas experiencias previas en su historia de vida, tales como: alcoholismo de figuras paternas, vivencia de abuso sexual, maltrato físico y/o abandono, dificultades económicas, inestabilidad y falta de apoyo de figuras protectoras, falta de demostraciones de afecto físico,

separación de figuras paternas, no implicancia escolar de figuras paternas, infidelidades explícitas, y parentalización temprana.

...yo también le decía que vengo de un mundo, no a lo mejor de una mamá preocupada, me dejaron con una abuelita, yo tuve que criar a mi hermanita: no, siendo niña, a los ocho años me pusieron una guagua en brazos, y me tocó que hacer comida, ir al colegio, Sin embargo nunca quedé repitiendo, siempre pasé de curso, respondí ante todas las situaciones difíciles que me puso la vida, y tú tienes todos para salir adelante y no quieres.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Ya la primera, ya le di pecho y qué se yo, y me puse a hablar con la asistente y le dije: ↓“No quiero que mi hija viva lo que viví yo...” , porque nosotros vivíamos mal, nosotros andábamos aquí, donde mi tía, qué se yo, estuve con mi tía, mi tío una vez eehhh durmieron solos y nos dio un beso en la boca, o sea cosas así, ¿me entiende?, pasamos cosas así...

Entrevista 2. Madre Biológica

Mi hermana que tenía que salir a buscar una ollita, una ollita de comida donde mi tía que vivía cerca de donde mi mamá cuando vivían en Hualpencillo. No si fue un historial fome, y yo no quería que mis hijos vivieran eso, menos la D, porque yo veía peligro, pero le podía tocar un matrimonio que le fuera bien, que le compraran las cosas que yo nunca tuve. Eehhh yo nunca tuve zapatillas por ejemplo, buzos deportivos ((risa)), ↓pero nunca falté a educación física, nunca falté a educación física, toda mi vida hice deporte, hice atletismo, participaba en atletismo [...], súper deportista, nunca falté, en serio, y todas esas cosas yo se las contaba a los chiquillos. No teníamos casa::ca, íbamos con lluvia así no más, una vez llegué toda mojada a la sala hasta los cuadros, estuve::: de pie toda la clase, los chiquillos mis compañeros se burlaban pero yo no estaba ni ahí, ↑yo no quería faltar a clase ((risa)).

Entrevista 2. Madre Biológica

...porque yo sufrí con mi papá. Yo sufrí con mi papá porque mi papá era alcohólico, pero no era malo tampoco, pero era malo con mi mamá poh. Y gracias a su alcohol::, a su adicción::, nos perdió a nosotros poh.

Entrevista 3. Madre Biológica

>Pero aun así me faltó::: educarlos, no tuvieron una buena educación por parte mía, porque yo tuve una mala niñez. Y::: yo quería que mis hijos no pasaran lo que yo pasé, eehhh que no tuvieran necesidades, de no estar sacándoles la mugrienta todos los días<.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Yo soy adoptada por mis abuelos y con mi mamá biológica tengo casi cero relación, a pesar que legalmente es mi hermana, pero tengo muy poca relación con ella (3

seg). Ella y yo recuerdo que:::, de hecho si mi memoria no me falla, de hecho me acuerdo cuando yo era chica y ella vivía con nosotros, ella se casó cuando yo tenía como cuatro años, cinco años, y mis abuelos me adoptaron en esa fecha legalmente, entonces yo siempre viví con mis abuelos.

Entrevista 5. Madre Biológica

↓Y mi papá tampoco se portó bien, >me quiso hacer da:ño cuando yo tenía 10 años, mi mamá se hospitalizó, le entró líquido al pulmón, y él en esos años tenía una mujer, y esa mujer la llevaba a la casa para que hiciera las cosas. Yo tenía 10 años, mis hermanas eran más chicas, la menor debió haber tenido como dos años. Y ella tenía dos hijos, entonces la hija mujer se la traía para la casa ella, teníamos la misma edad sin querer<. Entonces ¿qué pasó? Que ella iba a hacer sus cosas y después se iba a su casa (3 seg), porque tenía que estar con sus hijos. Y resulta que::: (pero esto fue temprano, no en la noche, debió haber sido como a las cinco de la tarde). No sé qué pasó que ella se fue más temprano y se quedó mi papá en la casa. Y él me llamó (porque nosotros vivíamos en las Higueras), entonces había que subir la escala al segundo piso. Y él estaba acostado y me hizo acostarme con él (5 seg). Me dijo::: ↑“Sácate la ropa”, yo tenía 10 años, cuándo me iba a imaginar que mi papá me quería hacer daño. “Ya (me dijo) métete aquí conmigo”, y me besaba como una mujer, <me besaba pero me besaba, y yo, yo no hallaba qué hacer ahí desesperada>. ↑No me hizo daño, pero me restregaba (3 seg) el pene (como se dice) en mi vulva. Yo lo sentía que lo restregaba <pa´ arriba y pa´ abajo, pa´ arriba y pa´ abajo, pa´ arriba>. Yo dije: “Dios mío, quizás qué va a pasar aquí”. Entonces yo no tengo buenos recuerdos (le digo a R) de mi papá, no puedo tenerlos. “La única que ha estado con nosotros toda la vida ha sido tu abuelita, tu bisabuela” le digo. Entonces yo no viví una infancia boni:ta, sino que fue de daño, ↑imagínate con 10 años y con esa cosa aquí adentro que no tenía a quién contársela, ¿ve?

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Pero::: es que mi papá era alcohólico, entonces no se daba mucha cuenta de lo que pasaba [...] Mi mamá lo hacía por enojo, porque muchas veces llegaba ebrio. Y::: por violencia de parte de los hermanos de mi mamá hacia mi papá igual. Entonces::: como que la Navidad y el Año Nuevo yo no quería que llegara, porque la Navidad y el Año Nuevo yo no quería que llegara, ↓porque mi papá tomaba. Ahí:: yo creo que fue una etapa difícil de mi vida. Cuando::: [un miedo, un miedo excesivo, así]. Yo creo que ese el miedo que:::, me da rabia porque nunca:::, nunca he podido concretar algo que:::.. Si yo le digo a los chiquillos: “no tienen que ser mediocres igual que yo”. No tenemos que quedarnos estancados ahí, sino como salir para adelante no más.

Entrevista 7. Madre Biológica

- Historia de Violencia Intrafamiliar: en general, las madres entrevistadas reportaron haber sido víctimas directas o indirectas de violencia de VIF en sus familias de origen o en su propio núcleo familiar, involucrando en ocasiones a los hijos(as) en dichas experiencias.

...él me golpeaba (el papá de mis hijos, de los chiquillos), yo viví violencia intrafamiliar, me golpeaba, viví toda la violencia:::: doméstica, fue terrible porque me dejaba 500 pesos sin pedir y sin nada, después subió a mil, y él traía las cosas para que yo hiciera comida, él decía lo que se hacía de comida, ¿ya? Para lavar la loza yo la lavaba a veces con tierra, la olla, porque las cosas básicas (detergen::::te o que se yo), se lavaba si él traía detergente, se enceraba si él decía, y yo era cochina, era sucia, o sea era todo eso, para él.

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: ¿En qué sentido su papá era malo con su mamá?

Entrevistada: Agresivo con ella, muy agresivo. Si no fuera por mi mamá el carácter que tiene, no sé poh, porque uno tiene que pensar igual, yo misma poh, mi mamá no es de piel.

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: ((risa)) Claro, como la canción. Cuando usted me dijo que se había ido para Santiago porque había tenido problemas con su esposo ¿qué tipo de problemas fueron?

Entrevistada: Es que fueron siempre los mismos, el alcohol::::

Investigadora: ¿Hubo violencia de algún tipo entre ustedes?

Entrevistada: Sí::::, varias veces me pegó. Sí, violencia, sí hubo harta, <mucha, mucha>. De los 20 años que estuvimos juntos (porque 20 años estuvimos casados nosotros al final), eehhh ¿habré vivido cinco años bien, bien con él?

Entrevista 4. Madre Cuidadora

El:::: marido de mi hermana [mamá biológica], le pegaba mucho, me acuerdo cuando yo era chica que él le pegaba, entonces yo siempre decía que yo no me iba a casar porque no iba a dejar que nadie me maltratara.

Entrevista 5. Madre Biológica

...mi papá era carabinero, y los carabineros son pero:: (3 seg). O sea, no solamente mandan en el trabajo, sino también mandan en la casa. Y él se portaba muy mal, mi papá toda la vida se portó mal. Le pegaba a mi mamá:: cuando ella era más joven, y si nosotros nos metíamos a defenderla a ella también tocaba poh.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Porque yo el peor error que tuve fue desahogarme con mi pareja, entonces mi pareja (ahora él cambió), si no que de los años pa´ atrás cuando él se enojaba me sacaba eso, "QUÉ NO::::, A TI TE GUSTABA EL HUEVO, POR ESO TE METIA HASTA CON TU PAPÁ", me decía. Después me decía: "A LO MEJOR TE METISTE CON TUS VECINOS O CON TUS HERMANOS", me decía. Era terri::ble, a veces yo pensaba que como él nunca le pudo hacer nada a las esposas que él tuvo (↑porque fue casado dos veces). Eehhh (3 seg) yo decía: "A lo mejor ellas se portaron mal y él nunca les hizo na::::da...".

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Hubieron cosas que::::: sí sufrí (2 seg), <por el alcoholismo de mi papá>; como fechas importantes yo me acuerdo de que::::: veía mucha violencia, de mi mamá hacia mi papá. Incluso muchas veces (4 seg) mi papá quedaba como sangrando. Mi mamá lo hacía por enojo, porque muchas veces llegaba ebrio.

Entrevista 7. Madre Biológica

❖ *Características de la víctima*

Durante las entrevistas, las madres utilizaron distintas características para describirse a sí mismas, tanto desde su punto de vista como desde lo que hubiesen escuchado de otros(as). A pesar de que cada descripción realizada fue única, se encontró que uno de los aspectos más compartidos fue el hecho de que independientemente al temperamento o características presentes cuando se relacionaban con otras personas, no les era posible replicarlo a lo interno de sus casas, especialmente con sus hijos(as) victimarios(as) con quienes se sentían en ocasiones manipuladas e incluso utilizadas.

Siempre he tenido un carácter súper fuerte, que es algo que nunca he podido replicar en mi casa, pero en mi trabajo mi carácter es súper fuerte entonces siempre soy como la mañosa, la idiota, la que le pasan 20500 cosas y siempre sabe cómo salir.

Entrevista 5. Madre Biológica

Finalmente, otro elemento en común es que durante las entrevistas la mayoría de las madres realizaron aseveraciones fundamentadas en principios machistas y/o tradicionales, que permitieron identificar el eje valórico desde el cual se han relacionado y se relacionan con el mundo.

↑pero yo igual miraba esa parte poh, aunque eso ya está como de moda ↓yo no lo acepto, si mi hermana es así, pues ella es mi hermana, pero yo no lo acepto, yo la respeto obviamente igual, pero para explicarle a un niño es complicado [...].

Entrevista 2. Madre Biológica

Pero yo le digo: “Mira R, ↑si tú estás viviendo en otra parte, estás con una pareja, él tiene que preocuparse de ti como sea (le dije yo). Porque yo me vine a vivir con el M (3 seg) en el año 97 me vine a vivir con él (le dije yo) [no tengo idea qué edad tenía ahí porque ahora tengo 56, cumplimos 20 años ahora el jueves]. Entonces desde el momento que empecé a vivir con él, él se preocupó de mí. >Él me alimenta, él me

viste, él me da dinero para tener, para que no me falte.<”, “Pero es que abuelita:”:”, “No (le digo yo), si tú tienes un hombre, él tiene que preocuparse de ti”.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Y::: no la supe comprender, no la supe entender tampoco. (5 seg) Y a ella también le había dado por andar con niñas, entonces para mí eso fue como chocante, fue difícil de entenderlo.

Entrevista 7. Madre Biológica

Sobre los(as) victimarios(as)

Con el propósito de conocer los principales aspectos a considerar sobre los(as) victimarios(as), se desarrollarán los siguientes sub-temas: datos del perfil socio-demográfico, elementos destacados de la historia de vida, características utilizadas para describir a los(as) adolescentes, otras relaciones del (la) adolescente, y conductas asociadas a la VFP.

❖ Aspectos socio-demográficos

En la Tabla N°10 se presenta un cuadro resumen con información básica de estos(as): sexo, edad, escolarización, consumo de sustancias, intentos de suicidio.

Tabla N°10: Aspectos Sociodemográficos de victimarios

	Sexo	Edad	Ubicación subsistema fraterno	Escolarización	Consumo de sustancias	Intentos suicidio
Entre. 1	Hombre	18 años	Medio	No	Sí	No
Entre. 2	Hombre	15 años	Menor	No	Sí	Sí
Entre. 3	Mujer	16 años	Única	Sí	Sí	No
Entre. 4	Mujer	15 años	Menor	No	Sí	No
Entre. 5	Hombre	17 años	Mayor	No	Sí	No
Entre. 6	Mujer	15 años	Única	No	Sí	No
Entre. 7	Mujer	17 años	Mayor	No	Sí	Sí

Fuente: Elaboración Propia

Tal como queda evidenciado en la tabla anterior, cuatro de los(as) victimarios(as) eran mujeres y tres hombres, todos se encontraban entre los 15-18 años, no presentaban una tendencia en cuanto a la ubicación dentro el subsistema filial, la mayoría no formaba parte del sistema educativo formal al momento de la entrevista, todos(as) habían consumido o mantenían el consumo de algún tipo de sustancias (drogas o alcohol), y dos de ellos habían presentado algún intento de suicido (estos últimos aspectos se ampliarán en apartados posteriores).

❖ *Historia de vida de los(as) adolescentes victimarios(as)*

Tal como es de esperar, las historias de vida de los(as) adolescentes victimarios(as) variaron de una entrevista a otra, sin embargo, fue posible determinar algunas vivencias en común relacionadas con antecedentes de abandono y violencia, que se consideró importante incluir en los resultados.

Antecedentes de abandono o separación

Al respecto cuatro entrevistadas refirieron historias de abandono o separación por parte de las distintas figuras maternas y/o paternas de los(as) victimarios(as). Otras dos mencionaron haber incurrido ellas mismas en la separación temporal de sus hijos(as), una de las cuales reportó haberlo hecho en más de una ocasión hasta asumir formalmente el rol materno. Finalmente, las otras dos achacaron completamente la situación de abandono a la madre y/o el padre biológica(o).

Aquí mi marido cuando yo me fui, después volví aquí a la casa a la mala porque volví yo, él me negaba, llamaba del PIE Ayen a la tía, y la tía me negaba, "No, no la he visto, no la he visto", no sé qué y no sé cuánto, estando yo aquí presente con él poh, y eso todo se lo creían a él poh, y entonces yo digo cómo.

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: ¿La abuela la estaba cuidando?

Entrevistada: Sí, ↓ porque la mamá la dejó, se la dejó ahí de un mes y medio, se la dejó ahí. Y yo empecé a meterme ahí, en ese, en ese cuento.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

No, no vivía todos los días conmigo. Porque yo en ese lapso (2 seg), yo alcancé a estar separada de mi esposo ↑ siete meses. Y ahí yo me perdí de mi hija, yo no me

asomaba para la población. Eeehhh mi hija no me veía. Eeehhh me separé (4 seg), y me fui a vivir a San Vicente a una casa que me pasaron, hh yo trabajaba para mis dos hijos. Mi hijo ya tenía pareja (mi hijo mayor), y ya tenía bebé y se fue conmigo. Y tenía a mi hija chica, la otra, o sea la hija mía.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Y el joven, dicen que todavía sigue con esa de que la R no es su hija. Pero cómo no va a ser su hija si se hicieron los tres el ADN (2 seg), y ahí en el ADN salió 99,9% que es su hija, ↑es su papá. Y ahí está, está guachita, de repente me dice: "Estoy guachita porque no tengo pa(h)pá". Ella sabe que tiene su mamá pero tampoco está con ella.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Antecedentes de violencia

En cuanto a los antecedentes de violencia, los dos más destacados fueron: bullying y maltrato infantil (maltrato físico, emocional, negligencia y abuso sexual). Respecto al primero, se encontró que tres de los victimarios(as) habían reportado ser víctimas de matonismo en el ámbito escolar (ninguno de estos(as) se encontraba escolarizado al momento de la entrevista).

Ya, y él en tercero básico comenzó con bullying, y yo no sabía, como para mí:: yo observaba a todos los niños, no solamente a él, eeehh fue como súper simula::do <por decirlo así>. Ya, sufrió bullying por un chico del curso ((sonido de garganta)) que el cual él le hacía zancadillas a mi hijo, o lo tomaba, bueno lo agarraba porque él no lo tomaba, o sea lo agarraba del cuello ((tos)) y lo botaba, eso hacía.

Entrevista 2. Madre Biológica

Entrevistada: ...y él dice (2 seg) que a él cuando chico lo molestaban mucho en el colegio y todo, y se había dado cuenta que con golpes podía darse a respetar, (2 seg) y que a él le gusta que todo el mundo le tenga miedo.

Investigadora: ¿Lo molestaban en el colegio?

Entrevistada: Eso dice él.

Investigadora: ¿Usted no está segura entonces?

Entrevistada: ↑No porque en el fondo él [lo que sí S siempre fue mucho, no sé por ejemplo, le celebramos el cumpleaños, <no quería invitar a nadie>].

Investigadora: De pocos amigos.

Entrevistada: Sí. Y::: tú le preguntabas: "¿Cómo se llaman tus compañeros?", "No sé", y hasta el día de hoy, o sea, él cuando estudiaba (ahora no está estudiando, pero cuando estudiaba).

Entrevista 5. Madre Biológica

Un día llegó sin mochila en la casa porque había dejado la mochila en el colegio, llegó llorando ((fragmento poco claro del discurso)). Llegó diciendo puras groserías,

y la R nun(h)ca había dicho una grosería. Mmmm (2 seg) una vez le pasó algo en el bus igual, y yo pensé que reaccionó tan mal, pero reaccionó tan mal porque cuando chica sufrió el abuso y ya no quería sufrir más [...]

Entrevista 7. Madre Biológica

En lo que respecta al maltrato físico y emocional, la mayoría de las entrevistadas señalaron que sus hijos(as) habían estado expuestos(as) en al menos una ocasión, variando los reportes en intensidad y frecuencia. Cabe destacar, que el castigo físico reportado se tomó en cuenta como maltrato físico.

Ella fue muy maltratada cuando chica sí [...] La abuela. La abuela le pegaba mucho, por todo, ↓por todo le pegaba.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

El tema es que lo vimos, lo bajamos, y en eso que le llegamos a hablar, P parte corriendo adelante mío y le pega; de hecho ellos siempre resolvían sus peleas a combos, P le pegaba a S, siempre me decía que el problema era que yo no le pegaba, que por eso era que no me respetaba y me decía todo lo que me decía.

Entrevista 5. Madre Biológica

Y resulta de que::: ya con el tiempo mi hija le empezó a pegar poh.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Mi mamá::::: también es muy golpeadora, ↓por eso que la R reacciona así. De hecho mi mamá::::. R empezó a reaccionar así con mi mamá (↑bueno ahora tienen mejor relación) cuando::: la R se tomó no sé cuántas pastillas, y mi mamá::: en vez de::: abrazarla o no sé poh, contenerla, pescó un palo de escobillón y le empezó a pegar en todo el cuerpo, y le dejó así una rodilla (3 seg). Su cuerpo estaba todo morado.

Entrevista 7. Madre Biológica

Respecto a los antecedentes de negligencia, dos de las madres cuidadoras señalaron que previo a la asunción del rol materno de sus hijos(as) victimarios(as), las figuras parentales biológicas no suplían sus necesidades básicas en cuanto a alimentación, vestido, vivienda y/o salud, además que les exponían a ambientes no aptos para su edad.

...entonces la abuelita fue la que pidió ayuda, y ahí empecé yo a conocer a J, y pidió ayuda a los hermanos en la Iglesia para que la fueran a ver, porque estaba enferma, tenía un cáncer al esófago, y a mí me conmovió su situación de ver esa abuelita que

dijeron, con muchos niños y una casa muy mal porque la abuelita estaba en una colchoneta en el suelo::, no habían cama::s como lo común que uno se esmera en tener y me metí en ese mundo de querer ir a ayudar a esa abuelita, la iba a ver cuando estaba enferma, le iba a hacer comida, sabía que tenía hijos, pero después luego luego ella me comenzó a contar de su vida, de su historia, la cual era delincuencia, era violencia, tráfico de drogas, robos, era (mechera) ella internacional, ve, en ese mundo. Y de ese mundo salió J...

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Yo los dejé solos a los dos en el living y yo me fui a la cocina. Y ahí empezó a contarle ella todas esas cosas, que cuando ella vivía con la abuelita y la mamá en la casa de ella, la V cuando ella salía se la llevaba con ella al cerro. Y ahí ella con los amigotes todos drogados fumaban todo y ella ahí (dice) mirando [...] La sacaba (me dijo) como a las 4 o 5 de la tarde y no llegaba ↑hasta el otro día (↓me decía) con ella". O sea, ella andaba en el ambiente que andaba mi hija

Entrevista 6. Madre Cuidadora

En cuanto a la temática del abuso sexual, solamente una madre refirió que su hija victimaria había sufrido experiencias abusivas durante su niñez, influyendo esto en su comportamiento posterior.

Mmmm (2 seg) una vez le pasó algo en el bus igual, y yo pensé que reaccionó tan mal, pero reaccionó tan mal porque cuando chica sufrió el abuso y ya no quería sufrir más. Y::: (4 seg) la R nos vino a decir esto hace como dos o tres años, o dos años más o menos. ↑No, miento, un año y medio. Se lo guardó todos estos años, desde que estaba kínder, desde los seis años más o menos. O sea no me di cuenta, ella tenía síntomas desde chica [...] Los problemas que tenía, <porque ella igual tiene una depresión desde chiquitita>. Pero::: esa depresión era a raíz de los abusos que sufrió en el colegio y con el tío del furgón.

Entrevista 7. Madre Biológica

❖ *Características del victimario(a)*

Durante las entrevistas, las madres utilizaron ciertas características para describir a sus hijos(as) victimarios(as). A continuación, en la Tabla N°11, se resumen los principales elementos en común que surgieron en los diferentes relatos.

Tabla N°11: Principales características utilizadas para describir a los victimarios

Característica	Ejemplos de citas textuales
<p><i>Actitud oposicionista desafiante</i></p>	<p>No::, es que la B se le dice una hora y nunca la respeta, cuando estaba el papá aquí le decía una hora y no la respetaba, y no la respeta y no la respeta no más. Porque es así también, está con toda la rebeldía.</p>
	<p>Entrevista 3. Madre Biológica</p>
	<p>La K ahora es:::, es una loquilla, piensa pero:::, a ver cómo le puedo explicar la forma de pensar de mi hija (3 seg), es muy::: (3 seg), es como llevarme a mí la contra. Todo lo que dice ella está bien, aunque esté muy equivocada, ella está bien. Yo le digo que es la abogada de los pobres, defiende lo indefendible.</p>
	<p>Entrevista 4. Madre Cuidadora</p>
	<p>La R no está en su casa, no quiso estar con nosotros, quiso tener libertad si eso dijo, ella quería libertad para hacer lo que ella quisiera, porque si ella estaba aquí se sentía ahogada, dijo. Y como sabe que en la casa le van a poner reglas, dijo, ↑ella no quiere eso, ella lo único que piensa es ↓pasarle bien poh</p>
	<p>Entrevista 6. Madre Cuidadora</p>
<p><i>Actitud conflictiva, agresiva e impulsiva</i></p>	<p>Sí, sí claro. Él se enfrentaba, no le importaba enfrentarse a uno grande a uno pequeño, él se enfrentaba, eso le daba lo mismo, eehhh no medía las consecuencias.</p>
	<p>Entrevista 2. Madre Biológica</p>
	<p>Yo siempre decía: "F es el mosco (y lo molestaba, y molestaba), S es el malintencionado"; porque F iba lo veía y le decía: "¿Para qué es esto?" y empezaba a joder, más encima es súper inquieto, "¿Para qué es esto?, ¿Y qué estai haciendo?" y S iba y le pegaba un combo...</p>
	<p>Entrevista 5. Madre Biológica</p>
	<p>... ella aunque no estuviera drogada igual es agresiva. ↓Ella es como agresiva, ella salió a mi hija, ↑mi hija es así agresiva, que todo lo arreglaba con gol::pes, con groserí::as.</p>
	<p>Entrevista 6. Madre Cuidadora</p>

*Dificultades para
establecer
relaciones
interpersonales
asertivas*

...él jugaba un ratito no más, y ya dejaba la crema porque empezaba en patadas con otros, él quería solito jugar a la pelota, solito goles. En todo lado, él hacía show y problema para el grupo.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Obviamente no confiaba en nadie J, no confiaba en las personas, por eso ya después fue peor. Si lo saludaban, él se ocultaba detrás de mí, después yo todas esas cosas las entendía, ↓por eso era así, ↓por eso está acá.

Entrevista 2. Madre Biológica

...se siente muy sola. Eso, le cuesta relacionarse con la gente por como que se decepciona rapidito de la gente, (5 seg) como que se ale::ja, como que la dejan de la::do, no sé. Pienso yo que a ella le cuesta relacionarse con las personas (3 seg), le cuesta enganchar con las personas.

Entrevista 7. Madre Biológica

*Alta capacidad
intelectual*

...cuando estudiábamos [porque era >inteligente, inteligente<, porque era de los niños que iban más allá, él iba más allá. “No, esto es café”, “¿Por qué esto es café?”. Yo soy así, y él así, es súper inteligente, y después él asociaba esto con esto, “¡ah ya!”.

Entrevista 2. Madre Biológica

Eeehhh, inteligente en los estudios porque ella se le grababa inmediatamente lo que tenía, no era necesario escribir para ella aprenderse las cosas (3 seg).

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Tiene muchas capacidades. A la edad de ella sabe:::, bueno desde antes (de los 14 o 15 años) sabía cocinar:::, sabe hacer manualidades, eehhh baila súper bien, canta...

Entrevista 7. Madre Biológica

Fuente: Elaboración Propia

Cabe destacar, que la característica más reportada por las entrevistas fue la actitud oposicionita-desafiante, en donde relataron que sus hijos(as) solían discutir continuamente para defender sus ideas, desafiaban las reglas de la casa, eran

manipuladores(as) y dominantes, presentaban dificultades para acatar instrucciones, y solían ser provocadores de conflictos tanto a lo interno como a lo externo del grupo familiar.

Así también, la mayoría de las entrevistadas refirieron que los(as) victimarios(as) presentaban algunas dificultades para establecer relaciones interpersonales, principalmente debido a su búsqueda constante por dominar e imponer a otros su opinión. A pesar de esto, no hubo acuerdo respecto a establecer si éstos tendían a la extroversión o más bien a la introversión.

Por otro lado, tampoco se presentó un acuerdo respecto al estado de ánimo prevalente en los(as) adolescentes, sin embargo, las entrevistadas coincidieron en que sus hijos(as) tendían a presentar cambios frecuentes de humor, así como a ser reactivos e impulsivos frente a los(as) demás.

Si bien primó la descripción de cualidades negativas, las madres hicieron referencia a algunas características positivas de sus hijos(as), tales como: inteligente, bonito(a), curiso(a), participativa(o), cariñoso(a), divertido(a), etc.

Finalmente, en todos los casos se mencionó la ocurrencia de un cambio importante en el (la) hijo(a) victimario(a) al pasar de la etapa de la niñez a la adolescencia, en ocasiones se asocia dicho cambio con la vivencia de experiencias traumáticas tales como: acoso escolar, abandono por parte de figuras parentales, maltrato infantil o incluso abuso sexual.

❖ *Otras relaciones del(la) adolescente*

Además de la relación establecida con la figura materna víctima de VFP, los(as) adolescentes mantienen relaciones cercanas con otras personas: amigos(as), pareja, familia biológica extensa, figura materna biológica, figura paterna biológica, otras figuras paternas, hermanos(as), etc., que se consideran importantes de detallar.

Relaciones de amistad del (la) adolescente

En lo que respecta a dichas relaciones, las entrevistadas coincidieron en que los nuevos vínculos de amistad establecidos durante el periodo adolescente fueron los responsables de parte del comportamiento disruptivo de sus hijos(as) (consumo de sustancias, delincuencia, etc.); además mencionaron que con estas nuevas amistades les fue difícil mantener la supervisión y control logrados durante la infancia, en donde inclusive tenían la oportunidad de conocer a las familias de a quienes sus hijos(as) percibían como amigos(as).

Entonces de a poquitos se fue metiendo, las amistades, “Hijo, no te juntes con esa persona, tiene malos antecedentes, mira busca a otros niños que te puedan ayudar”, le traía niños para acá para hacer los trabajos, interactuaban.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

El J los amigos que tenía solamente eran del colegio, de:::, de su infancia todos, por el mismo tema seguramente. Él se iba a quedar a la ca:::sa, yo conocía a los papás:::, siempre tenía (como yo trabajaba en el colegio), tenía buenos amigos el J. En el colegio sí, no eran de acá porque él no salía, de acá ni lo(h)ca por(h) que los ni(h)ños de acá:::. Pero después como quedamos solos, el J ya ahí empezó el tema de conocer más amigos. Como yo iba a trabajar y el J quedaba solo, ahí empezó el tema de hacerse nuevos amigos, pero eran LOS AMIGOS del barrio, eran amigos de 20 que le entraban al pi::to y así ¿me entiende?

Entrevista 2. Madre Biológica

Igual que hay una amiga que no me gusta que se junte, que la llama solamente para ir a tomar y empastillarse. Denante creo que estaba citándose, que se iba a juntar.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

De hecho los que tiene son del barrio, son todos iguales. De hecho hay dos al menos que se empezó a juntar con ellos, S cambió muchísimo y que por más que he tratado, no he podido cortarle esas juntas.

Entrevista 5. Madre Biológica

No, la R tenía sus compañeras. Tenía una compañera que vivía a la vuelta de la casa donde vivíamos ahora, una que tenía al otro lado del canal, dos:::, eran como tres o cuatro compañeras que se juntaban siempre. Pero resulta de que::: empezó a conocer a otros (por fuera), ya no era solamente las cinco o cuatro compañeras que tenía. Empezó a conocer a otras, y cuando de repente ↓yo le decía: “¿Con quién estás hablando?”, “AH CON UNA AMIGA” me decía.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Por otra parte, cinco de las madres entrevistadas identificaron a sus hijos como “personas de pocos amigos”, y únicamente dos de ellas los reconocieron como “personas de muchos amigos”; aunque respecto a esta última afirmación, las madres dudaron sobre el concepto de amistad manejado por los(as) victimarios(as), señalando que aunque solían tener muchas personas conocidas, eran pocas con las que compartían de manera cercana.

Investigadora: Ya, entonces su hija podría decir usted que es ¿de muchos amigos o de pocos amigos?

Entrevistada: Antes era de mu:::::::::chos amigos, y ahora que está con el pololo, su círculo como que se achicó.

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: ¿Diría usted que ella es de muchos o pocos amigos?

Entrevistada: Mu:::::::::chos, muchos amigos. Si usted se mete al Facebook tiene como cinco mil amigos. Y no habla todo con ellos tampoco, son como ciertos.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Entrevistada: ↑No porque en el fondo él [lo que sí S siempre fue mucho, no sé por ejemplo, le celebramos el cumpleaños, <no quería invitar a nadie>].

Investigadora: De pocos amigos.

Entrevistada: Sí.

Entrevista 5. Madre Biológica

Eeehhhh de hartos amigos poh. Pero son más mujeres sí, porque mi hija tenía (2 seg) ↓puros amigos hombres [...] Y la R al contrario, tiene muchas amigas mujeres. Han ido a la ca::::sa, se han quedado en la ca::::sa. ↓Pero ellas se han quedado cuando M tiene que ir a Santiago, ↑y yo para no quedarme sola le digo: “Ya, que se queden, ↑ya pero no vayas a estar hasta tarde viendo tele ni con la luz pren(h)ida” ((risa)).

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Finalmente, tres de las entrevistadas coincidieron en que sus hijos(as) solían tener mayor facilidad para vincularse con personas de mayor edad. Mientras que otras tres madres, reportaron que dada la personalidad de los(as) victimarios(as) siempre les había sido difícil establecer relaciones de amistad con otros pares.

Y un día también vi una conversación de un amigo que le:::::, pero mi hija me dice: “Es que mamá, nosotros tenemos mucha confianza”, el C, que ella lo necesita y el cabro ↑parte y <la lleva para todo lado>. El cabro es adulto, tiene 25 años, un mayor

de edad [...]. Un día como se puso a hacerle preguntas íntimas y yo le dije: ↑“A ver a ver, que está pasando aquí, por qué tú le haces esas preguntas a la K, estai hablando con la mamá, y de esa forma que tú le estás hablando no me parece, ya estai mayorcito”, “No tía pero si yo no soy tan mayor”, “Sí, pero la K tiene 14 años apenas”, “No tía, pero si usted supiera la K es adulta para hablar”, y yo le dije: “Sí pero igual me extraño que...”, “Es que tía, nosotros hablamos de esta forma, entre nosotros jamás ha habido nada, yo tengo mi pareja, tengo mi hijo, pero con la K es la única amiga con la que yo puedo hablar abiertamente con ella”, se da esa confianza con la K, que se puede hablar de todo con ella.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

De pocos amigos, de hecho se siente muy sola. Eso, le cuesta relacionarse con la gente por como que se decepciona rapidito de la gente, (5 seg) como que se ale::ja, como que la dejan de la::do, no sé. Pienso yo que a ella le cuesta relacionarse con las personas (3 seg), le cuesta enganchar con las personas. Y ella me dice: “Es que yo soy rara porque tengo puras amigas que son mayores que yo”. Y yo le digo que no es raro, “al contrario te deberías sentir orgullosa porque no todas tienen amigas mayores”. Ella no me contesta nada, pero sí me repite que se siente como extraña, se siente sola.

Entrevista 7. Madre Biológica

Relaciones de pareja del (la) adolescente

Tres de las madres reportaron que sus hijas mantenían relaciones de pareja al momento de la entrevista. Al describir dichas relaciones, las entrevistadas enfatizaron la existencia de juegos de poder, en donde las victimarias fueron descritas como las que “mandaban” o “dominaban” a su pareja. No obstante, en uno de los casos, la adolescente más bien fue identificada como víctima de violencia física por parte de su pololo.

Sí, si todavía tiene personalidad, pero ya no participa en nada, ahora es puro pololo, <puro pololo, puro pololo, puro pololo>. Las pocas amistades que tienen es por parte de los dos poh, pero todo se enfoca en ellos, <en ellos, en ellos>. Y::: la B es muy dominante con él, ella lo manda a él; según él dice que no, pero uno ve poh.

Entrevista 3. Madre Biológica

Tuvo un pololo muy:::, como ella, carretero, fumones los dos:::, andaban fumando, mariguaniendose como se le dice ((risa)), fumando dro:::ga, cuando querían salí:::an, se quedaban afue:::ra, hacían lo que quería:::n, ¡ah! Y la K muy celosa con el muchacho. Y ahora tiene un pololo, al cual no le gusta fumar:::, no le gusta tomar:::, ↑es flaitucho para vestirse igual, ahí el pantalón caído igua:::; porque ya pasó esa etapa el cabro (tiene 19 años), él ya vivió la etapa de cabrerí:::a, de andar haciendo tonte:::ras, que andar roban:::do, que andar haciendo co:::sas. Él la vivió, ahora es un

cabro tranquilo y a la K ↑no le parece. Eeehhh lo manda a la porquería, pa´ la punta del cerro cuando se le antoja. Termina con él::, lo trata mal::, le dice: “QUÉ SI VOS, TAL POR CUÁL::, ABURRI::DO, NO QUEREI SALIR::”. El cabro mu::: y celoso con ella, se le dieron vuelta los papeles. Si ella antes era celosa con su ex, ahora con ella son muy celosos, y eso le carga a ella. Le digo: “¿Viste no? Las cosas se dan vuelta solas”.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Y::: ↓el cabro le pega, le saca la mugrienta, de repente llega donde la ((fragmento poco claro del discurso)) [...] Porque yo sé que el cabro ↑le pega. Entonces yo le digo: “R denúncialo, denúncialo, tú eres una niña menor de edad, tenei 15 años R (el cabro creo que tiene como 22 años). Entonces ¿qué va a pasar? Que por el hecho de pegarte el cabro, lo van a meter preso al tiro (le dije yo), (2 seg) porque eres menor de edad”.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Cabe destacar que las madres refirieron que sus hijas tenían vínculos cercanos con las familias de origen de sus parejas, lo cual llevaba a que en ocasiones establecieran ciertas relaciones de complicidad entre ellos(as) que desafiaban el estilo de crianza de las entrevistadas.

Y:::, le dijeron que tenían la culpa, ellos tenían la culpa porque es una menor de edad, no tenían por qué tenerla en su casa. Ellos deberían haber avisado al tiro, el papá que está a cargo de su hijo, debería haber avisado al tiro a nosotros que la B estaba allá, pero no avisó nada poh. Si inclusive a mí me dieron el número de teléfono de él, yo lo llamé y me dijo: “No, pero si andan en el paseo, llegan hoy día”, “¡Ah sí Andan en el paseo! (yo le dije), ¿sabe qué? yo estoy aquí en el bus y no llegaron, a ellos los devolvieron”, “Sí, sí, si está en mi casa, está en mi casa (dijo)”.

Entrevista 2. Madre Biológica

No poh, porque el pololo, la mamá del pololo le regaló un teléfono a mi hija. Ahora ella tiene su teléfono, ayer, ayer se lo pasaron.

Entrevista 3. Madre Cuidadora

Relaciones del (la) adolescente con figuras paternas involucradas

En cuanto a las relaciones del (la) adolescente con figuras paternas involucradas, en la Tabla N°12 se muestra un resumen que incluye la descripción de las figuras y el nivel de involucramiento de estas de acuerdo a la perspectiva de las entrevistadas.

Tabla N°12: Figuras paternas involucradas en crianza de victimarios

	Figuras paternas	Nivel de involucramiento
Entre. 1	Padre cuidador	Total
Entre. 2	Padre adoptivo	Parcial
Entre. 3	Padre biológico	Parcial
	Padre cuidador	Total
Entre. 4	Pareja actual de M.C	Parcial
Entre. 5	Padre biológico	Parcial
Entre. 6	Padre cuidador (abuelo político)	Total
	Tío materno	Parcial
Entre. 7	Tío abuelo materno	Parcial
	Tío político materno	Parcial

Fuente: Elaboración Propia

Tal como se aprecia en la tabla anterior, todas las entrevistadas reportaron alguna figura paterna involucrada parcial o totalmente en la crianza de sus hijos(as) victimarios(as); entendiéndose el nivel de involucramiento desde las expectativas personales creadas para el rol (por ejemplo: sustento económico, apoyo emocional, etc.).

Claro, yo estaba separada, yo vivía con mis cuatro hijos solamente. Ya, y:::: él obviamente (el papá de mis hijos) no los veía mucho a mis hijos, después del terremoto él se adecuó a eso, eso cambió, ya los llamaba más.

Entrevista 2. Madre Biológica

...yo le puedo decir si él fue alguna vez a algún acto del colegio de la B, porque la B participaba en todo, la B si poco menos no lo obligaba yo que fuera. Y él no tiene un trabajo estable, él se maneja sus horarios ¿ve? Él lo que hace ahora y lo que estaba haciendo en Santiago era lo mismo. hh Y así poh, en reuniones igual, él es apoderado hasta el día de hoy de la B, y la que va a las reuniones soy yo porque él está en Santiago.

Entrevista 3. Madre Biológica

Inclusive:::: creo que el papá la enseñaba a escribir: “Mamá” o sea “M te amo”, porque yo encontré papelitos donde mi hija había escrito, que el papá le había dicho. Que ella había estado hasta las doce de la noche con él, fue la última que lo vio. Con fecha y todo, mi esposo le decía: “Pónele mamá y papá te amo”, eeehhh “M y D te amo”, ella lo escribía y él le firmaba que él estaba ahí.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Investigadora: Entonces ¿su pareja sí vive con usted cuando no está en Puerto Montt?

Entrevistada: Sí poh, si él vive conmigo.

Investigadora: ¿Cómo se llevan ellos dos, K y él?

Entrevistada: De repente se llevan pésimo, se llevan muy mal. Lo que pasa es que a él le molesta porque ella me trata muy mal a mí. Lo que pasa es de que a él le molesta de que ella me trate mal.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Entonces al final fue toda una discusión y me dijo que si yo quería que él me ayudara a cuidarlo, yo tenía que entregarle la tuición, por el tema de la pensión alimenticia, >pensión que él nunca ha pagado<.

Entrevista 5. Madre Biológica

Yo llamé al papá de ellos que vive a una cuadra de la casa de mis papás, para pedirle que lo fuera a controlar, porque mis papás ya igual son de la tercera edad, entonces como que no tenían fuerza ni paciencia para controlarlo. El papá se demoró muchísimo en llegar, de hecho al centro llegué antes de lo que llegó él, y llega con su polola ↓más encima.

Entrevista 5. Madre Biológica

Investigadora: Ya, el papá de su hijo D. Cuando ustedes estuvieron juntos ¿cómo se llevó la R con él?

Entrevistada: Eeehh lo que pasa es que nunca vivimos juntos (4 seg). Eeehh, no la tomaba mucho en cuenta.

Investigadora: ¿Ha tenido alguna figura importante la R?

Entrevistada: Mi tío, y mi hermano, y después mi cuñado; porque mi cuñado, el esposo de mi hermana eehhh él los quiere mucho a los dos.

Entrevista 7. Madre Biológica

Por otra parte, las madres entrevistadas tendieron a realizar una evaluación general de las figuras paternas mencionadas, enfatizando en su mayoría en los aspectos negativos percibidos en estos; al respecto mencionaron: consumo problemático de alcohol y drogas, inestabilidad emocional, abandonos constantes, poco involucramiento, desinterés y/o irresponsabilidad en su rol paterno y conyugal, conductas violentas a nivel familiar, infidelidad, y posible cometimiento de posibles agresiones sexuales. Únicamente una de las madres se enfocó en las

cualidades de su pareja, señalando que era una persona trabajadora, comprometida y sin vicios.

Tu papá trabaja, no es un borracho, no fuma, todo el dinero está para la casa, para que nosotros lo pasemos bien, vamos a Dichato, nos quedamos allá todo el verano, dejábamos al papá solo.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Me fui con la D, y él había perdido una hija, o sea no fue que perdió, tenía una hija aparte pero nunca, pasó un proceso bien complicado ahí, creo que abusó de la niña, no sé cómo fue el asunto, no puedo juzgar nada, no sé nada de eso y nunca lo voy a saber. Eeehhh, no es mal hombre sí, no es mal hombre, lo único es que tomaba hartito, tomaba, pero él es un buen hombre, un buen hombre, pero bueno lamentablemente eso lo hecha a perder a uno.

Entrevista 2. Madre Biológica

Es que mire, él es una muy buena persona, no tengo nada qué decir. Pero, a ver (4 seg), es irresponsable; para mí es irresponsable porque, a ver cómo le explico (2 seg). Es que igual no sé por qué debería estar él aquí. Eeehhh (4 seg) no se hizo responsable de su hijo, porque a un hijo uno no le puede dar cosas materiales, uno lo que tiene que darle es atención, porque yo sufrí con mi papá.

Entrevista 3. Madre Biológica

Cuando quedé embarazada de F, me entero que el papá de ellos anda con otra niña también, al mismo tiempo (2 seg).

Entrevista 5. Madre Biológica

En cuanto a la relación en sí, se destaca que en casi todos los casos las madres reportaron comportamientos más asertivos y menos violentos en la relación de los(as) victimarios con sus figuras paternas. Entre los supuestos establecidos para explicar esta situación estuvieron: el temor a la reacción fuerte o violenta del padre, el hecho de que son ellas quienes al pasar más tiempo con los(as) adolescentes deben poner las normas y límites, y que reacciones más asertivas por parte de dichas figuras generaban reciprocidad por parte de los(as) hijos(as).

Y mi marido le dice: "NO EÍ NADA PARA LA RISA, QUE SI TE BOTA TE PUEDE QUEBRAR TODO, CORTALÁ TU TONTITO" le dijo, "¿Qué es? Si yo no le he hecho nada a esta señora" le dice J, ↑ "Te estaba mirando, así que no me vengai nada con cuestiones raras aquí" le dijo, "si no soy tonto, voy a empezar a vigilarte más" le dijo, "voy a empezar a mirar la cámara todos los días, así que un día vai a salir pillado, y un día de estos te las voy a dar", ↓ y obviamente él siempre contestaba que le pegara, porque de por sí no éramos sus padres.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Cuando lo veía igual, cuando fue a la casa, no, me lo mandaron de vuelta. El J: ↑“No, qué se yo”, y se enfrentó, ↑se enfrentó al él que es grande. Y el papá lo agarró así ((gesto de apretón en el brazo)), y le dijo: “¿QUÉ TE CREE?, SOY TU PAPÁ, Y ME VAS A RESPETAR”, y lo sentó en el sillón (3 seg). Y el J se quedó ahí, asustado ((risa)). Es que el papá de los chiquillos cuando se enojaba se eno(h)jaba, pero él no le pegó nada, solamente lo tomó del hombro así firme, y le dijo: “TE SENTAI, QUÉ TE CREEI, SOY TU PAPÁ Y ME VAI A RESPETAR” ¡pah!

Entrevista 2. Madre Biológica

Más conmigo es agresiva, porque lo que pasa es como se dice, hagamos el ejercicio hipotético de que él está acá (2 seg). Estamos lo más bien::: como matrimonio y todo el asunto. ¿Quién es la que malcría? Normalmente siempre está la mamá en la casa, ¿cierto?, la mamá le pone las reglas y todo. Pero cuando llega el papá y distorsiona esas reglas (3 seg), no nos ponemos de acuerdo, (2 seg) nos desautorizamos, (2 seg) y eso no debe ser.

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: ¿Ella se comporta igual con él?

Entrevistada: No tanto sí, no tanto porque::: él igual la ha retado y todo, “Mira como tratai a tú mamá, mira cómo te trata ella, si no te trata mal ¿por qué erei así con ella? Ha dado todo por ti y tú tanto que la tratai...”

Entrevista 4. Cuidadora

Entonces la dejé so:::la, y llamé a mi pareja de la casa de mi mamá. Y ahí le dije, así que él me pasó a buscar allá, y me vine pa´ la casa. Y él llegó (me acuerdo que estaba lloviendo ese día), “Ya R, vístete inmediatamente y te vai de aquí (le dijo), tú me hai dado puros problemas, yo te abrí las puertas de mi casa, y te he dado TODO (le dijo) TODO, eres una hija más para mí [...], y tú lo único que hai hecho (3 seg) es darme a mí mala vida (le dijo),↑¿Yo cuándo en mi vida he pasado por esto R? Nunca. ¿Sabei qué? (le dijo) a mí la que me da pena es tu abuela, todo lo que vivió con tu mamá (le dijo) y ahora contigo”. Y resulta que ya se calmó, se calmó, si ya no:::, o sea no sé, no tengo idea quién hablaría con e(h)lla, la cosa es que ya ahora está más tranquila.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Relacionado con lo anterior, únicamente una de las entrevistadas señaló que su hijo estaba presentando actualmente reacciones físicas más agresivas y violentas con su progenitor; la explicación otorgada es que el castigo físico ejercido por el padre había perdido la eficacia en su hijo conforme este adquirió mayor tamaño y fuerza física para defenderse.

Entonces S desde ese día dijo de que él ya al P no le tenía miedo, que él ya le podía pegar, (2 seg) que ya no le iba a hacer más tonto, <porque hasta ese minuto siempre era el P el que le pegaba y le ponía las reglas>. De ese día en adelante dijo que ya nadie le podía pegar, que como la figura FUERTE que él veía, ya no la tenía, y de ahí en adelante ya fue pa´ peor.

Entrevista 5. Madre Biológica

Relaciones fraterno filiales del (la) adolescente

En lo que respecta a las relaciones fraterno filiales del (la) victimario(a), las entrevistadas reportaron que dado el comportamiento hostil, dominante y/o violento, los(as) hermanos(as) que cohabitan con el (la) adolescente tendían a alejarse, rechazarlo(a), no tomarlo(a) en cuenta, reaccionar de forma violenta en defensa de figura materna, o experimentar altos niveles de ansiedad. En la mayoría de los casos, se evidencia cierta actitud hacia la justificación del comportamiento violento del(la) victimario(a) por parte de las entrevistadas.

Pasó de que, llegó un minuto de que él empezó a tener condones en su cartera, a ella se los mostraba, se los empezó a mostrar. Un día de estos le dijo, (2 seg) eso yo no lo supe en el momento, lo supe cuando un día se fue y ya no volvió, y yo le dije a ella: “J hija, estese tranquila porque J ya no va a volver a la casa”, y ella me dijo: “¿Está segura mamá? Porque yo te quiero contar algo, lo que pasa es que J me tenía amenazada a mí, que me iba a enseñar a condones, violencia ¡poh!”, y ella sin saber qué eran los condones, eeehhh “tenía droga aquí metida mamá, y me mostraba dinero”, porque a él le pasaban para vender y para consumir, y él tenía que responder por eso. Entonces ya me di cuenta que ya la cosa era más grave, y no era solo conmigo.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

...el año pasado, en el 2014, se habían dado cuenta los chiquillos cuando él tuvo un intento suicida, ¡YHHH! ahí se dieron cuenta que ↓el J estaba enfermo. (2 seg) Ahí los chiquillos empezaron a trabajar eso, a tratar de ayudarlo, a tomarlo más en cuenta porque tampoco lo tomaban en cuenta, porque el J como siempre estaba más hostil que agradable, ¿ya? “Ya J, juguemos”, “Ya J...”, así, ya lo tomaban en cuenta, yo les decía llorando: “Por favor tómenlo en cuenta, él lo que necesita es apoyo, díganme que no, que ustedes lo han dejado de lado ¿cierto?, yo lo entiendo porque es irritable y así, pero es su hermano, es su hermano”, ↑“Mamá que te pegó...”, “y ¿por qué creen ustedes que lo hace conmigo?”

Entrevista 2. Madre Biológica

...mi hijo chico, como es extremo opuesto, él ha tenido que vivir todas las agresiones que S:::, toda la violencia de S:::. Entonces obviamente igual su hermano le genera rechazo, y entonces aparte porque mis papás como a S de un momento a otro le dan estos arrebatos, hierva, dispara con quien esté, de hecho a mis papás también los ha agredido.

Entrevista 5. Madre Biológica

Investigadora: ¿Cómo se relacionan entre ellos la R y el D?

Entrevistada: (3 seg) Eeehhh a veces bien y a veces mal. Porque igual han tenido conflictos por sus adicciones la R igual, porque es muy mandona con él. Eeehhh el D igual ha estado un poco complicado últimamente, incluso ha tenido eehhhh (2 seg) como ataques de ansiedad, por eso ahora está con la psiquiatra.

Investigadora: Entiendo, y ¿Cómo reacciona él ante esto de que se comporta mandona?

Entrevistada: No reacciona agresivo, pero sí le dice que no le gusta.

Entrevista 7. Madre Biológica

A pesar de lo anterior, algunas de las entrevistadas evitaron polarizar de forma negativa la relación entre hermanos(as), señalando que no siempre mantenían relaciones violentas o conflictivas entre estos(as). Tal como lo describió una de las madres: “son como típicos hermanos: se aman y se odian”.

Entrevistada: hh eehhh eso sí que ella es un amor con sus hermanos:::

Investigadora: ¿Aún?

Entrevistada: Sí poh, todavía.

Entrevista 4. Madre Biológica

De hecho (2 seg) son como típicos hermanos: se aman y se odian, de hecho en el diario vivir igual comprar::ten, jue::gan, conversan y todo, pero basta cualquier detalle para que quede la escoba. Cuando eran chicos ellos era como::, F era desordenado, era mosco le decía yo. Yo siempre decía: “F es el mosco (y lo molestaba, y molestaba), S es el malintencionado”; porque F iba lo veía y le decía: “¿Para qué es esto?” y empezaba a joder, más encima es súper inquieto, “¿Para qué es esto?, ¿Y qué estai haciendo?” y S iba y le pegaba un combo...

Entrevista 5. Madre Biológica

Relaciones del (la) adolescente con familia biológica

En este sub-apartado se detallan los resultados obtenidos en las entrevistas a madres cuidadoras, sobre la relación de los(as) victimarios(as) con su familia biológica, incluyendo: madre biológica, padre biológico, u otras personas de la familia extensa.

En cuanto a las progenitoras, las madres cuidadoras reportaron que los(as) adolescentes victimarios(as) mantenían actualmente algún vínculo de tipo total o parcial con éstas, sin embargo, desde un rol más bien parentalizado o de igual. Lo anterior, se asoció con el involucramiento actual de dichas figuras en problemáticas como la drogadicción, tráfico de drogas, y otras conductas relacionadas (continuos embarazos no deseados, abandono constante de hijos(as) y prostitución).

...me dice: “la estoy llamándola” me dice, porque él habla así como los lolos, “la estoy llamándola porque sepa que estoy bien que estoy Santiago con mi mamá, y mi mamá, usted sabe que mi mamá es mechera, es (enlace internacional), mi mamá trabaja todos los días de lunes a lunes”, así(h), esa es su pega, orgulloso de su mamá.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Ella como que todas las cosas a su mamá le cree, porque son amigas, son amigas con la mamá [...] Sí, son amigas que se tratan ↑pésimo. <La K si tiene que tomar delante de su mamá lo va a hacer, si tiene que fumar delante de la mamá lo va a hacer>. Delante mío no lo va a hacer (2 seg), en ese sentido la K dice: “No, delante de ti no, no lo haría”.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

↑Mi hija tiene dos hijos más, ↓pero se los quitó el::: mismo Tribunal se los quitó inmediatamente. Porque la segunda era una niñita (3 seg), ella::: yo no la conocí, porque no:::, no me dieron (3 seg)...<Nació la guagua y se la quitaron al tiro porque llegó con droga a tenerla>, entonces el parto lo apuró ella misma. ↓Y resulta de que::: yo no la vi para nada, y después se la llevaron a los altos allá en Conce [...]. Y después volvió a tener otro, un niño. Ese lo vimos nosotros, porque la fuimos a ver al Hospital Higuera. Claro que no lo podía amamantar porque también andaba co:::n (3 seg) droga. Se lo pasaban sí para que lo tuviera e:::lla, yo lo vestí::, le cambié su ropi::ta, la R lo tuvo en bra::zos y después nuevamente también lo llevaron allá. Y cuando a mi hija la dieron de alta y se fue con el hombre que vivía. Y resulta de que allá nos dijeron de que::: yo sabía que era mi nieto, que la R ya sabía que era su:::, su hermano, su hermanito, pero por el hecho de no haberlo reconocido mi hija nosotros no teníamos ningún derecho sobre él, ninguno.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Respecto a los progenitores, las entrevistadas coincidieron en que actualmente ninguno de ellos se encontraba vinculado con los(as) adolescentes victimarios(as); inclusive, dos de ellos nunca los(as) reconocieron como hijos(as).

Entrevistada: ...hasta el papá de mi hija le decía: “VAI A SER IGUAL QUE TU MAMÁ, A LOS TRECE AÑOS VAS A ANDAR PARIDA”. O sea, un papá que le diga así a su hijo....

Investigadora: ¿K todavía tiene relación su papá biológico?

Entrevistada: No:::, hace que rato que no, que no con él no.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Y el joven, dicen que todavía sigue con esa de que la R no es su hija. Pero cómo no va a ser su hija si se hicieron los tres el ADN (2 seg), y ahí en el ADN salió 99,9% que es su hija, ↑es su papá. Y ahí está, está guachita, de repente me dice: “Estoy guachita porque no tengo pa(h)pá”. Ella sabe que tiene su mamá pero tampoco está con ella.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Por otro lado, dos de las madres cuidadoras mencionaron que sus hijos(as) mantenían relación con el resto de su familia extensa materna, la razón es que dado el abandono de las progenitoras, las respectivas abuelas maternas habían asumido su cuidado durante los primeros años de vida. No obstante, como ya se revisó en apartados previos, para una de ellas dicha relación originó descoordinación y diferencias importantes en cuanto a principios y formas de crianza que deseaba utilizar. En ninguno de los casos dicha relación representó algún tipo de apoyo económico para la crianza del (la) adolescente.

Igual que mi otro hijo, traté de ser más firme con ella, y traté de:::, de inculcarle cosas buenas, hh pero habíamos dos familias remando para un solo lado. Eeehhh no me sirvió de mucho, lo que no hice con mi hija::: de inculcarle cosas, se lo quise inculcar a esta otra, pero ella rescató como lo:::, lo por parte de su::: familiares le decían. Y::: todo lo contrario poh, si yo quería ver un psicólogo, “No, es que la niña no está loca y no tiene por qué ver un psicólogo”. O sea muchas cosas así, era lo contrario, me llevaban la contra. hh Para pedir permiso tenía que ser a ellos y no a mí, o sea en ese aspecto ya empezamos a chocar con K. Y::: K ahora ya es diferente, es diferente poh.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Finalmente, ninguna de las entrevistadas reportó interacción actual del (la) adolescente con su familia extensa paterna. Una de ellas señaló que su hija mantuvo una relación con la abuela paterna durante los primeros años, que se vio interrumpida una vez que buscaron el reconocimiento formal de paternidad.

Investigadora: Entonces la R tampoco tuvo relación con su papá al parecer...

Entrevistada: No, jamás. <Nunca, nunca>, la única persona que tuvo relación con ella cuando nació fue la abuela por parte del papá. Ella la iba a ver a la casa de mi mamá, la iba a ver allá:::, y cuando la R tenía 5 meses ella se la llevaba a su casa [...]. ↓Ella la iba a ver, le llevaba frutas, los yogures, como ella a esa edad ya tenía cinco meses, ya podía comer esas cositas. Le llevaba ro:::pa, se la lleva:::ba, salía con ella a todas parte:::s. Pero después cuando yo le dije a mi hija que hiciéramos el trámite para que él la reconociera (4 seg), ↓eso desde ahí ya eso se perdió. La señora nunca más fue a la casa, nunca más quiso saber de su nieta (2 seg), ↓hasta el día de hoy.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

❖ *Otras conductas asociadas a la VFP*

Ahora bien, durante las entrevistas las madres también hicieron referencia a otro tipo de problemáticas que consideraron asociadas a la VFP; algunas de ellas

fueron descritas como causa, mientras que a otras las describieron como consecuencia del fenómeno. A continuación se detallaran las principales: dificultades para adaptarse al sistema educativo formal, conflictos con terceros, consumo de sustancias e intentos de suicidio.

Dificultades para adaptarse al sistema educativo formal

Como parte de los resultados del presente estudio, se determinó que la mayoría de los victimarios(as) habían desertado completamente del sistema educativo formal (experimentando un atraso de al menos un año escolar); mientras que otra llevaba al menos dos semanas sin asistir al colegio al momento de las entrevista.

Investigadora: ¿Ella sigue yendo al liceo?

Entrevistada: Eeehhh no, llevaba como dos semanas que no iba porque no quería ir no más, poh.

Investigadora: ¿Usted le dice que vaya al liceo cuando ella no quiere ir?

Entrevistada: Estuvo una semana que estuvo enferma, por el mismo tema del periodo, entonces no fue

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: ¿En este momento está en el colegio?

Entrevistada: No, no está estudiando. Debería estar en segundo medio pasando a tercero este año, pero no estudió.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

↓Y resulta que la R ya no está en el colegio, ↑ahora tiene 15 años, ↓y no estudia].

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Investigadora: ¿Ambos están en el colegio?

Entrevistada: Ella no, el D sí. Ella ya no va al colegio, este año fue como dos semanas al colegio, y de ahí no fue más.

Entrevista 7. Madre Biológica

Otro elemento identificado como común, fue la dificultad de dichos(as) adolescentes para adaptarse al sistema educativo en lo referente a normas, límites, comportamiento, actitud, etc., teniendo como consecuencia la suspensión o el abandono reiterativo de los distintos colegios. Lo anterior también conllevó a la búsqueda continua por parte de los(as) adultos(as) responsables de nuevas opciones, la realización de múltiples inscripciones en distintos centros educativos, y la continua convocatoria a los mismos dado el comportamiento disruptivo.

Bueno yo siempre estaba ahí, me llamaban, a mí me llegaban a llamar hasta cinco veces en el día del colegio, yo les decía: "llámenme". Yo a veces tenía que quedarme en el colegio con él, a ese nivel. Eso lo hice hasta octavo, no hasta séptimo. Ya, en séptimo quedó repitiendo, no quería estudiar, que no éramos sus padres, siempre andaba con eso.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

...y no tengo idea cómo, le mordió el brazo y le mordió la pierna. No tengo idea de cómo, no tengo idea cómo fue, cómo estaría. Y le dejó un moretón obviamente, y las marcas, y ya, me llamaron y ↓suspendido. Y él viendo que era una injusticia, lo suspendieron, y obviamente él se enojaba, pero se lo guardaba no más. Y obviamente merecía que le pasara eso, que se yo, pero nunca se dieron el tiempo, porque nadie sabía, eehhh lo que estaba pasando.

Entrevista 2. Madre Biológica

hh hh K hace 6 años que vive conmigo, cuando estaba en quinto la echaron de su colegio (2 seg), la echaron [...] No, el año pasado tampoco. La inscribí en tres liceos y no, no hubo caso.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Porque mis peleas con él eran porque yo lo único que le pedía era que estudiara y él no quería estudiar, entonces a cambio él me decía que: <yo tenía que comprarle cosas>. Entonces el año pasado lo matriculamos en un colegio en Talcahuano, que era bastante bueno el liceo, ↑que él mismo me insistió en que se quería ir para ese colegio, asistió a la entrevista, convenció a la encargada de que lo dejarán entrar con el informe que él tenía y todo, y nada.

Entrevista 5. Madre Biológica

>De ahí del colegio Cruz del Sur la trasladaron aquí: a la Santa Clara<, que ese es un colegio que ella realmente no quería porque me dijo que aquí llegaba todo lo peor. Pero: conoció a un amigo ahí, y empezó a portarse mal de nuevo ahí poh. <Le volvió a faltar el respeto a una profesora, la volvieron a echar>, la puse en: Los Condores. Allá no se portaba mal, pero resulta que: (3 seg), no sé: (2 seg), se sacaba fotos con los pitos en la mano, fumando y: [Entonces ¿qué pasó? Que la profesora me llamó y me dijo que la R ya no podía seguir en el colegio, no porque se estaba portando mal (dijo), sino por las fotos que ya todos habían visto. Entonces yo tenía que retirarla del colegio.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Las madres entrevistadas señalaron que entre los motivos por los cuales los(as) adolescentes decidían no regresar a clases estaban: percibirse mayores al resto de sus compañeros(as) dada la repitencia, deseo de cambiarse a un colegio donde hubiesen más personas conocidas (pololo, amigos(as), etc.), desinterés por el estudio, los(as) compañeros(as) y los(as) profesores(as), y experiencias previas negativas o traumáticas en el ámbito escolar.

Ya, eehhh y::: ahí, (2 seg) de ahí lo inscribí en ese colegio, fui para allá, ↓se explicó más o menos el tema a grandes rasgos, hh fue el J como dos días y no quiso ir:::,, no quiso ir:::,. Que los cabros eran chi:::cos, “Cabros chicos”, así él se cree grande.

Entrevista 2. Madre Biológica

La psicóloga la atendió del Liceo y todo el asunto hh, y la psicóloga justo me llama para acá del Liceo: “Ahora está la posibilidad de cambiar a la B”, y “NO, QUE YO ME QUIERO CAMBIAR”, yo aquí hablando con la psicóloga y ella haciéndome el medio show aquí. “Y TÚ ¿POR QUÉ NO ME QUEREI CAMBIAR? SI TÚ ME PODEI CAMBIAR DE LICEO”, “Pero si tú estai pidiendo cambio de curso ¿por qué te querei cambiar de Liceo?”. Porque se quería ir al Liceo del pololo, por eso. No se haya en el Liceo de allá, del colegio, yo no sé por qué, no sé por qué si tiene amigas allá, conocidas, no sé qué habrá pasado. Yo le pregunté: “¿Te pasó algo? ¿Te hicieron algo?”, “QUE NO, NO ME SIENTO BIEN, NO ME SIENTO BIEN, NO ME SIENTO BIEN”, le digo: ↑“Pero tenei que decirle a tu papá que te cambie de colegio, si él es tu apoderado no soy yo”, “PERO SI TU TAMBIÉN LO PODEI HACER, POR ALGO VAI A LAS REUNI...”.

Entrevista 3. Madre Biológica

Sí. Y::: tú le preguntabas: “¿Cómo se llaman tus compañeros?”, “No sé”, y hasta el día de hoy, o sea, él cuando estudiaba (ahora no está estudiando, pero cuando estudiaba), “¿Cómo se llama tu profesora?”, “Ah no tengo idea”.

Entrevista 5. Madre Biológica

Consumo de sustancias

En cuanto al consumo de sustancias, tal como se mencionó en la Tabla N°10, se reportó que todos(as) los adolescentes victimarios(as) presentaban o habían presentado consumo reiterativo de alguna sustancia (drogas o alcohol), unos(as) en mayor grado que otros(as).

Así entonces, la gran mayoría de las entrevistadas responsabilizaron a los(as) amigos(as) antisociales de sus hijos(as) por la introducción al consumo de drogas, e identificaron como intervalo de inicio de los 12-14 años de edad (aunque no todas supieron identificar la edad exacta). Así también, coincidieron en afirmar que cambios en la apariencia y el comportamiento fueron datos claves para suponer el consumo de sustancias por parte de los(as) hijos(as) victimarios(as).

...y yo lo notaba que a veces llegaba medio raro, que llegaba a comer o tomar agua a veces, y me pu:::se a indagar ese tema y ahí me di cuenta de cómo era la co(h)sa. Eeehh un día llegó mal, yo para variar: “PERO J POR QUÉ VIENE...TÚ NO TIENES QUE LLEGAR A ESTA HORA, TIENE QUE APOYARME A MÍ, HIJO

PORQUE CÓMO LE VOY A HACER, SINO NO COMEMOS”, y era lo peor, yo no tenía que tener ese trato con él como exigirle...

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: ¿Sabe usted si su hija consume alcohol?

Entrevistada: Sí, sí consume alcohol. **Investigadora:** ¿Drogas?

Entrevistada: También.

Investigadora: ¿Cuándo se dio cuenta que ella consumía alcohol y drogas?

Entrevistada: Cuando le he pillado cosas, por las amistades que tenía en el liceo, por las mismas compañeras, por las amistad de las compañeras [...]Por los amigos, porque tenía un amigo aquí que::::: fumaba, por el olor::::: eehhh, (2 seg) porque entre ellos conversa::::ban. Y:::: se iba para acá para la e::le, y yo llegaba allá::::, y empezaba a echar olor::::. Y en el liceo también::::,por las conver::::sas, por el Face::::book, <por todo eso>.

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: Ya. Me dijo que su hijo empezó a consumir alcohol y drogas como a los 14 años. O al menos se dieron cuenta como a los 14 años...

Entrevistada: Sí como a los 14. Según él desde los 11, pero yo le digo: ↑"Pero cómo nunca te vi llegar curado, nunca te vi llegar con drogas, nada", no, era a los 11 años que consumía como 500 cosas ((risa)).

Entrevista 5. Madre Biológica

En cuanto a las sustancias consumidas, la mariguana y el alcohol (vino, cerveza, etc.) fueron las más mencionadas, aunque una madre también reportó haberse enterado del consumo de pasta base por parte de su hija en una ocasión. Por otro lado, señalaron como principales consecuencias las siguientes: inasistencia al colegio, desapariciones temporales, venta de cosas, y disturbios al llegar a casa.

Finalmente, dos de las entrevistadas indicaron que sus hijos(as) habían detenido el consumo de todas las sustancias, una de ellas que su hija había eliminado el consumo de drogas, pero mantenía el de alcohol, y las restantes cuatro reportaron que el consumo se mantenía tal cual.

(3 seg) Yo empecé a sospechar, eehhh me empezó a contar de que sí fumaba pito, y después un::::, un cierto día ella dijo de que estaba::::, No poh, ese día que llegó así mal a la casa, ya ahí abiertamente dijo que sí, que ella ↑siempre lo hacía. Cada vez que salía a los carretes quedaba pero mal. Eso es lo que pasa, que ella mismo lo::::...

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Entonces yo tenía mis dudas en ese tiempo de que él fumara, ↑pero fumaba cigarro, ↓de hecho le preguntaba y me decía: "No::::, cómo se te ocurre, nada que

ver, <no, no, no>". Ya, ese día lo pillamos muy curado en la calle tomando cerveza, y::: según P me dijo que estaba volado también.

Entrevista 5. Madre Biológica

Ella solo mariguana, pero ahora que se juntó con este tipo que está ahora, "Si abuelita también probé:::", yo creo que eso lo que probó esa vez, la pasta base, por eso que estaba en esa forma como que estaba loca, cuando de repente llora:::ba <y lloraba y lloraba y le contó todas esas cosas al M>. "Yo reconoz:::co, yo sé, yo estoy droga:::da, yo fumé pasta base, por eso estoy así" le decía al M.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Sí, cambió al tiro. En el colegio me dijeron que la R tenía jun:::tas [Recuerdo que me llamaron y me dijeron, no, ella misma me contó después, me dijo: "Lo que pasa abuelita es que yo no tenía idea..." Habían dos amigos que estaban en ese colegio donde yo la tuve por segunda vez, ↑y esos cabros eran los que andaban trayendo todo el:::;, porque después salían de clase y a veces me decía: "Abuelita no me vayai a buscar, yo después me voy sola para la casa, me voy con la P" me decía, "Ya (le decía yo), te espero en la casa". (3 seg) A veces llegaba ↑pero así justo, parece que sabía que el M iba a llegar y llegaba ella. (2 seg) Y ahí andaba con esos cabros.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Investigadora: ¿Cuándo se dio usted cuenta que consumía drogas?

Entrevistada: Cuando::: empezó a vender las cosas, y::: me confesó igual que::: había consumido pasta base (2 seg), que le había costado salir de eso, pero que ahora no la estaba consumiendo. Pero después empezó a consumir mariguana, y ahora está:::, según ella, que no ha consumido nada.

Entrevista 7. Madre Biológica

Conflictos con terceros

Al respecto, la mayoría de las entrevistadas reportaron que sus hijos(as) victimarios(as) habían presentado algún tipo de conflicto con personas externas (familia extensa, pares, desconocidos(as), profesores(as)); dos madres mencionaron que sus hijos generalmente reaccionaban de forma violenta con cualquier persona que fuera en contra de lo que lo que estos querían.

Él quería ser futbolista, pero resulta que a él no lo aceptaban en el grupo de futbolistas, porque él jugaba un ratito no más, y ya dejaba la crema porque empezaba en patadas con otros, él quería solito jugar a la pelota, solito goles. En todo lado, él hacía show y problema para el grupo.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Ya eehhh, y llamé a los Carabineros, llegó la ambulancia, ya lo llevaron al hospital, y yo le dije: ↓“Ya J, si nos vamos para el hospital le va a ir heavy sí, lo van a mandar a prisión”, y ahí se empezó a poner caliente con el de la ambulancia, el de la ambulancia le dijo: “Ya J”, y como que le dijo: “Y QUÉ...” “¿Y QUÉ TE IMPORTA?”, algo así le decía al de la ambulancia.

Entrevista 2. Madre Biológica

El tema es que cualquier persona que le dice algo que a él no le gusta, reacciona igual. Tengo otra sobrina con la que se lleva muy bien también, y un día porque le respondió mal a mi mamá mi sobrina lo retó, y él se le tiró a pegarle y terminaron a combos los dos. Entonces todo S como que lo resuelve con la violencia.

Entrevista 5. Madre Biológica

Y lo fome es que cuando se ponía así, trataba mal a medio mun::::do. Un día habló por teléfono (cuando teníamos teléfono todavía en la ca(h)sa), no sé qué pasó que tenía que ir a la casa, entonces yo llamé a mi hermana y le dije: <“No puedo ir a la casa porque aquí está R con un tremendo escándalo, y no puedo dejarla aquí, no puedo”>. Y me quita el teléfono y habla: “Y QUÉ::::, TE VOY A, TE VOY A SACAR LA CRES:::::TA”, así le decía a mi hermana.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

...hace como un mes atrás R reaccionó de forma violenta con un cliente igual, eehhh el cliente la empezó a agredir, agredir verbalmente, le empezó a decirle puras cosas. El asunto es que ella me fue a buscar un día domingo, y yo todavía no salía, y el cliente:: le empezó a decir, la empezó a insultar, que no me presionara, no me acuerdo qué le dijo. Con tal que la R llegó y me dijo: “YO LE VOY A SACAR LA CRESTA A ESE...”, yo le dije: “R, pero cálmate ¿qué pasó?”. Y llegó y salió, y fue a pescar un palo, una tabla con clavos. Yo le dije: “Por favor R, ¿qué vas a hacer?”, y el cliente estaba pero, mide más de dos metros, hh anda con armas en el auto. Entonces:::: yo me pasé miles de rollos, yo andaba con el D (8 seg). Yo lo único que quería era salir corriendo de ahí con la R, y yo le dije: “¿Sabes qué? No voy a poder seguir trabajando”, dejé todas mis cosas ahí y me fui.

Entrevista 7. Madre Biológica

Intentos de suicidio

Respecto a dicha temática, dos de las madres entrevistadas reportaron que sus respectivos(as) hijos(as) habían presentado intentos de suicidio en más de una ocasión, esto como producto de una de las experiencias traumáticas (abuso sexual, bullying, etc.) que según sus supuestos pudieron generar el comportamiento violento actual.

¡Ah! el J se metió al baño, mientras estaba esperando la ambulancia, y el M lo acompañó (mi hijo, uno de mis hijos, el que siempre lo retenía, lo cuidaba para que no se::::); y el M lo normal puso la puerta en el pie, o sea el pie en la puer(h)ta, no la puerta en el pie ((risa)). (3 seg) Y el J quería cerrarla, le dijo: “No, si voy a estar aquí no más, no te voy a mirar”, y puso el pie así en la puerta, para que no se cerrara, y de repente hubo un silencio: “Chin”, y el C, el M (porque estaba durando mucho), y el M abre y el J se asusta, pero estaba con la tijera en la mano. ¡YHHH!, y donde se

asustó (porque justo el M abre) se la lanza, lo agarran, no lo toman, lo aga(h)rran ((risa)), lo sacan, lo sientan en el sillón con el C (mi otro hijo), y lo tocan ↑por todo lado, para ver si se había hecho daño. Ya, en eso llega la ambulancia.

Entrevista 2. Madre Biológica

Mmmm de una vez fui, hablé (tuve hartas reuniones con el colegio) y la cambié de colegio. Fue horri::::ble, la pasó súper mal. De hecho por eso pasó a Semilla de Roble, porque también hubo de por medio una agresión sexual, <como era menor de edad no le pudieron hacer nada, era inimputable>. Pero::::: la pasó mal, incluso se intentó como:::: (2 seg) dos o tres veces suicidarse.

Entrevista 7. Madre Biológica

Conductas delictuales

Al respecto dos de las madres refirieron que sus hijos se habían visto implicados en algún tipo de delito, que como consecuencia había desembocado en la privación de la libertad de estos.

Porque siempre me ha llamado y me dice: “Mami, estoy preso”, “Mami, estoy en tal parte”, “Mami, encontré a mi mamá”, porque después de que fue al juzgado lo mandaron para un hogar, pero de ese hogar él se arrancaba, y::: del hogar a veces como los cabros tenían teléfonos escondidos por ahí, me llamaba.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

S duró tres días fuera de la casa, ↓y entró a robar a un negocio con unos amigos. ↓Entraron a robar, de hecho::::, yo me enteré al otro día cuando ya estaba detenido, estuvo tres meses detenido, en::::, como en una cárcel de menores por así decirlo. De hecho yo me había enojado mucho, le había dicho que no quería nada con él, ↑pero yo me entero un día sábado en la noche y la visita era el domingo en la mañana, y yo dije que no iba a ir. Yo a S siempre le había dicho que yo le perdonaba todo, <cada vez que había apuñalado al P, cada vez que me había atacado a mí, todo>, pero en ese minuto yo era jefa de bodega en la empresa de donde trabajaba (una empresa bastante grande, una empresa de automotores), entonces yo le decía: "Yo lo único que no te voy a perdonar, va a ser que robes", porque es como lo contrario que lo que yo hago, y aparte también me puede traer secuelas en mi trabajo. (3 seg) S robó...

Entrevista 5. Madre Biológica

Situación de Violencia Filio Parental

Hasta este punto se han revisado los principales aspectos personales, familiares y del entorno que pudieron verse implicados en la ocurrencia de la VFP. En este apartado, se pretenden exponer elementos asociados con el comportamiento

violento en sí, entre ellos: inicio de la violencia, personas afectadas, tipos de violencia ejercidos, episodios violentos, estrategias utilizadas, intervenciones externas, consecuencias de la VFP y condición actual del victimario(a).

Inicio del comportamiento violento

En cuanto al inicio de la violencia, las madres reportaron que sus hijos(as) habían presentado un cambio progresivo en su comportamiento entre los 8-15 años. Según las entrevistadas, los motivos principales que favorecieron u originaron dicho cambio fueron: bullying y cambios de contexto (nuevos hermanos, nuevas amistades, nuevos colegios, nuevo barrio, etc.).

Investigadora: Pero con usted ¿cuándo empezó a ser agresiva?

Entrevistada: ((tos)) Cuando ya tenía 14 años, ahí empezó a ser agresiva.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Investigadora: ¿En qué momento empezó ella a comportarse agresiva con usted?

Entrevistada: A los::: 15, más o menos.

Investigadora: ¿Antes de eso no?

Entrevistada: No.

Investigadora: ¿Cómo era entonces?

Entrevistada: Era súper tranqui:::la. ^{oo}Llegaba del colegio, a la casa, no tenía problema^{oo}.

Entrevista 7. Madre Biológica

Por otro lado, tres de las entrevistadas señalaron que desde que sus hijos(as) victimarios(as) se encontraban en la etapa de la infancia, ya era posible visibilizar ciertos comportamientos violentos con pares y figuras de autoridad cuando no se realizaban las cosas como estos(as) querían.

No, es que K desde chica fue:::, eehhh fue violenta. (2 seg) Sí::: le pegaba a quien se le antojaba en la calle, eehh a los cabritos les pegaba por nada, eehhh si uno le decía algo se enoja y se pone enfurecida porque le da rabia::, porque le da rabia porque::: porque ella no ganó por ejemplo, le pega combos a las pare:::des, patadas para el ai::re...

Entrevista 4. Madre Cuidadora

A los 6 años fue que él empezó con las primeras crisis de agresiones, o sea: violencia en el cole:::gio, pele:::as; de hecho que lo llevamos psicólogos particula:::res, a neuró:::logos, se le quitó y después cuando tenía ocho, le volvió.

<De ahí ya era más agresión en el colegio pero ya era más severa>. Así, no era la típica pataleta de que me enojé, sino que era de pegarle a los compañeros y todo.

Entrevista 5. Madre Biológica

Mientras que las restantes cuatro indicaron que nunca observaron actitudes o acciones que pudiesen interpretar como futura VFP, sino que más bien todo ocurrió producto de alguna experiencia traumática vivenciada por sus hijos(as) durante la infancia (abandono de figuras paternas y maternas, bullying, maltrato, etc.) o por el cambio a la etapa adolescente.

Una vez tomó un cuchillo, porque de a pocos iba como agudizándose haciendo eso, primero comenzó a ser un niño más triste, más serio, no se reía nunca, no era como reírse de los chistes por decirlo así. Eehhh, y era más serio, y siempre nosotros lo destacábamos que el J era más enojón, más serio, “pero hijo por qué...”, “No es que no...”, bueno. Y él tenía eso, ese, ese, ese en la parte de él, él era como más serio, más serio. Ya, ehhh obviamente lo que me preocupaba era que él estaba siendo agresivo, él estaba siendo agresivo. Y en una, bueno a medida que él iba pasando el tiempo, ((sonido en la garganta)) ((tos)), ¡perdón! se iba agudizando más eso, al extremo de que mi hijo se burla de él, era una tontera, él toma un cuchillo, e(h)ra un cuchillo gran(h)de y se lo lan(h)za.

Entrevista 2. Madre Biológica

Entonces yo no podía ser así poh, yo con mi hija yo digo hasta el día de hoy, nosotros con la B nos llevábamos pero muy muy muy muy bien, pero ya empezó con su rebeldía, con la edad, con las amistades, en el colegio, ahora pololeando. Entonces, no sé cambian, y uno también tiene que ponerse en el lugar de ellos, <pero no por eso van a abusar tampoco>.

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: ¿Ahí todavía no había presentado ningún problema?

Entrevistada: No, si ahí todavía no había presentado nada. Fue cuando nos cambiamos para acá. Ahí fue donde empezó todo el cambio que tuvo en el colegio.

Investigadora: ¿Y usted cree que ese cambio fue producto del nuevo ambiente?

Entrevistada: Sí, con las amistades. >Mucho, mucho, mucho<.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Un día llegó sin mochila en la casa porque había dejado la mochila en el colegio, llegó llorando ((fragmento poco claro del discurso)). Llegó diciendo puras groserías, y la R nun(h)ca había dicho una grosería.

Entrevista 7. Madre Biológica

Personas afectadas

Tal como ha ido quedando evidenciado, si bien el comportamiento violento del (la) victimario(a) afectó a todas aquellas personas que le rodeaban (pares, hermanos(as), familia extensa, figuras paternas, etc.), según las entrevistadas son ellas las víctimas más directas de sus hijos(as); su percepción es que el enojo o rabia durante los episodios estaba dirigido específica y mayoritariamente a ellas.

Sí, sí, en la casa seguía agresivo. Y más conmigo, a mí era una rabia intensa conmigo que yo después entendí el por qué ... Ya, eeehhh toda esa tensión, todo iba, todas las veces que pasaba situaciones que le fueran a:::;, a hacer explotar a él, ya era contra mí, contra m(h)í, ya, más contra mí.

Entrevista 2. Madre Biológica

↓ Con todos, ↑ especialmente conmigo, conmigo es peor. Puede haber una persona que la pueda cambiar, persona ajena, pero yo no. Es que me lleva la contra a mí en todo, <en todo, en todo, en todo>, si no hay una mínima donde digamos: “Ah, estamos de acuerdo en algo”, no.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

S a medida que fue creciendo se fue poniendo cada vez más agresivo, y siempre su enojo, su rabia era conmigo. Yo era la ma:::la, yo era la ton:::ta.

Entrevista 5. Madre Biológica

Episodios violentos: antes, durante y después

En el presente apartado se detallarán algunos elementos del antes, durante y después de los episodios violentos, tales como: detonantes de la violencia, crisis de rabia (incluyendo autolesiones), estrategias utilizadas durante dichos episodios, violencia reactiva, reacciones post-episodios, estrategias generales para enfrentar VFP, consecuencias de la violencia e intervención externa.

Detonantes de episodios violentos

Las entrevistadas coincidieron que el principal detonante de los episodios de VFP era el diferir con el (la) adolescente victimario(a) (no hacer o decir lo que este(a) quería, pedía o esperaba) en algún aspecto. Sin embargo, también se mencionaron otros detonantes más específicos como: no querer cumplir responsabilidades, demandar mayor libertad, solicitar más dinero del recibido, y

compartir con terceros aspectos considerados personales por los(as) victimarios(as).

...y todo era porque no quería cumplir responsabilidades, y él no quería nada, hacía problema hasta para bañarse, show.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Investigadora: Ahora ¿Cada cuánto ocurre los episodios violentos?

Entrevistada: No:::, puede ser todos los días. Si a ella no le parece algo que yo le digo aquí.

Entrevista 3. Madre Biológica

...entonces le explicaba que eso a mí me generaba mucho conflicto en el trabajo porque no podía ser que el celular del trabajo yo no lo llevara. Entonces esa vez me había quitado el del trabajo y el mío personal (3 seg), y solamente porque yo no le quería dejar más plata [...] siempre provocaba algo. Cuando no le hago el gusto le digo yo.

Entrevista 5. Madre Biológica

Ella se fue a vivir allá porque:::, porque dijo que quería libertad y no estar encerrada en la casa. Si yo la tenía ahí encerrada y con ella, ella se iba a volver loca dijo, o iba a empezar a romper todo, dijo, y ella no quería eso, dijo.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Claro, pero tiene que estar enojada sí. Pero tendría que estar diciéndole algo que la provoque (2 seg), algo que le cause molestia. Por ejemplo, que yo le cuente a alguien algo que ella no quiere que yo le cuente a nadie, y yo lo cuento o::: (3 seg) se me sale. ↓Eso la va a provocar y es posible que me empiece a insultar.

Entrevista 7. Madre Biológica

A pesar de esto, una de las madres mencionó que los episodios podían ocurrir en cualquier momento sin que hubiera un motivo específico.

Investigadora: ¿Pero en cualquier momento reacciona agresiva o existen momentos específicos donde es más fácil que reaccione así?

Entrevistada: No, no, en cualquier momento. Por nada. A ve(h)ces por na(h)da lo desata así, una rabia pero::: ¡no sé ni de adónde cresta saca tanto odio, tanta rabia que tiene!

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Ahora bien, otra situación que se reportó como detonante de VFP fueron las reacciones agresivas de las propias figuras parentales. Así entonces, se identificó que cuando las madres utilizaban los gritos, groserías, cachetadas o palmadas para mostrar su punto de vista o ejercer disciplina, los(as) adolescentes reaccionaban de forma violenta también.

...yo a lo mejor le puedo pegar una cachetada a ella en el poto no sé, en la cara, pero ella no tiene por qué responderme a mí. Y tampoco yo tengo el derecho de pegarle, pero a veces es una cosa que uno no se aguanta, sabe que no se aguanta, yo no me aguanto.

Entrevista 3. Madre Biológica

No. La única vez que me quiso golpear, o creo que son dos veces. <Una vez cuando estábamos viviendo al otro lado, antes de que me entregaran mi departamento>, ella me (2 seg), fue eehhhh, no me acuerdo el episodio (2 seg). Pero sí yo también llegué:::, fue un colapso total de que yo reaccioné mal y le pegué un palmetazo o con un cuaderno. ((sonido de celular)) "Aló", ((risa)), eso sí es ser desubica(h)do (4 seg). Eeehhh yo le pegué con un cuaderno y le dije: ↑"Ya, entonces ándate no más (le dije yo), ándate a hacer lo que quera!". Y ella me agarró los brazos, me quitó y me tiró para atrás (así, ¡pah!), con sus dedos chiquit(h)itos, me dejó marcado los brazos. Ese fue un episodio.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Entrevistada: Y ahí yo la:::, la empecé a retar, diciéndole que era comprensible que estando un mes afuera, obviamente iba a querer ver a sus amigos, (3 seg) yo lo entendía eso. La empecé a retar, y ahí donde ella reaccionó mal.

Investigadora: ¿Cómo la retaba?

Entrevistada: Le gritaba.

Investigadora: Y ahí ella empezó a...

Entrevistada: A ponerse agresiva.

Entrevista 7. Madre Biológica

(3 seg) Ella me dice que no, pero yo me he dado cuenta que solamente con gritos, a veces solamente le he gritado y ella ha reaccionado así, con golpes. Como le digo, hace tiempo que no pasa eso, pero::: pasó.

Entrevista 7. Madre Biológica

Tipos de violencia ejercidos

A continuación se presenta un cuadro resumen de las manifestaciones de violencia reportadas por las entrevistadas.

Tabla N°13: Manifestaciones de violencia reportadas por madres entrevistadas

	Violencia Psicológica	Violencia Física	Violencia Económica
Entre. 1	<ul style="list-style-type: none"> - Insultos - Críticas constantes - Amenazas de muerte (con cuchillo y por teléfono) - Humillaciones - Groserías 	<ul style="list-style-type: none"> - Golpes - Zancadillas - Empujones 	<ul style="list-style-type: none"> - Exigencias de dinero - Romper objetos - Robos de la casa - Destrucción de objetos
Entre. 2	<ul style="list-style-type: none"> - Culpabilización - Conducta desafiante - Provocaciones - Groserías - Gritos - Insultos - Humillaciones - Amenazas de muerte (con cuchillos y encendedor) 	<ul style="list-style-type: none"> - Empujones - Tirones de cabello - Golpes - Puñetazos 	<ul style="list-style-type: none"> - Tirar objetos - Golpear objetos - Romper objetos
Entre. 3	<ul style="list-style-type: none"> - Gritos - Groserías - Conducta desafiante 	<ul style="list-style-type: none"> - Golpes - Rasguños - Tirones de cabello 	<ul style="list-style-type: none"> -
Entre. 4	<ul style="list-style-type: none"> - Insultos - Gritos - Conducta desafiante - Provocaciones - Actitud controladora - Alegatos constantes 	<ul style="list-style-type: none"> - Pellizcos - Empujones - Golpes 	<ul style="list-style-type: none"> - Exigencias de dinero - Exigencias de cosas - Romper objetos
Entre. 5	<ul style="list-style-type: none"> - Groserías - Amenazas de muerte (con cuchillos) - Manipulaciones (con autolesiones) 	<ul style="list-style-type: none"> - Golpes - Apretujones - Empujones - Tirones 	<ul style="list-style-type: none"> - Golpes a objetos - Exigencias de dinero - Exigencias de objetos - Romper objetos

	<ul style="list-style-type: none"> - Gritos - Provocaciones - Alegatos constantes - Insultos - Humillaciones - Actitud controladora (en vestuario y en tiempo libre) 		<ul style="list-style-type: none"> - Tirar objetos
Entre.6	<ul style="list-style-type: none"> - Gritos - Groserías - Insultos - Provocaciones - Conducta desafiante - Amenazas de muerte (con cuchillo) - Amenazas de huir de casa o romper objetos 	-	<ul style="list-style-type: none"> - Romper objetos - Exigencias de dinero - Exigencias de objetos - Robos de la casa - Patear objetos
Entre. 7	<ul style="list-style-type: none"> - Gritos - Groserías - Amenazas de huir 	-	<ul style="list-style-type: none"> - Golpes - Romper objetos - Tirar objetos

Fuente: Elaboración Propia

Tal como se aprecia en la Tabla N°13, todas las entrevistadas reportaron haber sido víctimas de algún tipo de manifestación de violencia psicológica por parte de sus hijos(as) victimarios(as); seis madres mencionaron haber sido víctimas de violencia física y otras seis de violencia económica.

Entre las manifestaciones de violencia psicológica más reportadas estuvieron: amenazas de muerte, amenazas de huida, groserías, gritos, insultos, provocaciones, conducta desafiante (contestaciones, afrontamientos, retos, etc.), humillaciones, alegatos constantes, manipulación (uso de autolesiones), y conducta controladora con la madre.

Ahora bien, en cuanto a las manifestaciones de violencia física más mencionadas estuvieron: golpes, empujones, tirones de cabello, puñetazos, rasguños, pellizcos, apretujones y zancadillas.

Finalmente, respecto a las manifestaciones de violencia económica, las entrevistadas reportaron: romper y/o tirar objetos, exigencias de dinero o cosas, golpear y patear objetos, y robar cosas de la casa.

Cabe destacar, que la ocurrencia de dichas manifestaciones ocurrió tanto bajo el efecto de alguna sustancia como libre de este; sin embargo, algunas de las entrevistadas indicaron que cuando los episodios violentos estaban mediados por alguna droga, la intensidad tendía a ser mayor.

Si bien, durante un episodio podía ocurrir más de un tipo de violencia, a continuación se muestran algunos ejemplos de violencia a nivel psicológico, físico y económico relatados por las madres durante las entrevistas realizadas:

❖ *Ejemplos de episodios de violencia psicológica*

↓ Ah un día me amenazó con una cuchilla, me amenazó con una cuchilla, como u:::n de estas cositas que yo compraba para trabajar (5 seg), como una agarradera, y me dijo: “Con esto yo la puedo:::”, con estas palabras como de cortan, no recuerdo muy bien, pero fue algo así como: “Con este yo la voy a traspasar, la voy a hacer pebre”, no sé, algo así me dijo: “Con este la voy a hacer pebre y a voy a pasar piola”. Y me dijo: “Y déjese de molestar señora, que no voy a estudiar.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Claro, cuando comenzaba todas esas cosas. De pronto comenzó que me culpaba a mí, que me murie:::ra, me trataba con groserí:::as: “Muérete”, “Te voy a matar”, <y cosas así, cosas así>. Ehhh, obviamente yo sufría eso, pero no se lo demostraba.

Entrevista 2. Madre Biológica

¿De cuando cambió? Cuando a ella se le frunce yo me puedo meter a su pieza pero cuando está ella, pero la cosa es que yo no me puedo meter a su pieza. Porque el otro el día me hizo el medio escándalo porque yo traté de limpiar [atrás tenemos una panadería, y se llena de hongos la ventana poh], y la estaba tratando de limpiar porque igual está medio apreta’, es de ésta pero de aluminio, y acá se le junta algo. Y::: la traté de limpiar, y claro me pilló justo ella cuando: “QUE TE DIJE QUE NO TE METAI A MI PIEZA, QUE AQUÍ QUE ALLÁ”.

Entrevista 3. Madre Biológica

A ver (2 seg), ayer, ayer precisamente la tía de acá del PIE Ayen me llamó, y ella me pide mi celular porque no tiene celular. Y yo le pasé mi celular, y estaba llamando la tía. Y yo le dije: "K ¿quién me está llamando?", "¡Ah, nadie!", "K ¿quién me está llamando?" , "Ah del PIE Ayen, pero me están llamándome a mí", "No K, a mí me están llamando", "NO, QUE A TI NADIE TE LLAMA, ¿QUIÉN TE VA A LLAMAR?", "K, es mi celular, yo sé quién me llama y quién no me llama y yo estaba esperando ese llamado". hh Y era el llamado que me tenía que avisar de usted si tenía que venir hoy día o no, o el día que me iban a dar la hora. Estaba esperando el llamado, yo le dije: "K, es del PIE Ayen, me están llamando, me están llamando", "NO, A TI NADIE TE LLAMA, ¿QUIÉN TE VA A LLAMAR?", y le tuve que quitarle a la fuerza el teléfono, el celular. ↑"K, entrégame mi celular, si es mío, no es tu teléfono" (2 seg), y ahí estuvimos un buen rato peleando por el teléfono (5 seg).

Entrevista 4. Madre Cuidadora

De hecho un día en la mañana me había quitado el celular, y él sabe que yo trabajo mucho con el celular, que todos me llaman allá y::: (2 seg) me había quitado el celular. De hecho ya él me había hecho dos veces de quitarme el celular que el trabajo me tenía asignado, entonces le explicaba que eso a mí me generaba mucho conflicto en el trabajo porque no podía ser que el celular del trabajo yo no lo llevara. Entonces esa vez me había quitado el del trabajo y el mío personal (3 seg), y solamente porque yo no le quería dejar más plata. Entonces:::, esa vez recuerdo que discutimos mucho, peleamos en la escalera y todo (4 seg), y en el tironeo él casi se cae, y empieza con que yo lo había empujado porque lo quería matar, entonces le explicaba que cómo iba a querer matarlo si era mi hijo y todo el show; y::: fue un escándalo, entonces yo le dije: "Haz lo que quieras, yo ya no aguanto más contigo", y me dice: "AH QUE ME VOY A IR", siempre me había amenazaba con que se iba a ir de la casa, yo le dije "¿Sabes qué? ÁNDATE DE LA CASA, yo no te quiero ver, no te quiero más, yo no vuelvo más, yo no me interesa", fue la primera vez que le dije que se fuera.

Entrevista 5. Madre Biológica

[Esto pasó a ver hace como dos semanas atrás, ella vino (3 seg) y me dijo: "Abuelita (me dijo cuando llegó), ¿el M te dejó plata?", yo le dije: "A mí no me han dado plata". Él me pasó 10 lucas en la noche y yo tenía más guardada, pero él en ningún momento me dijo que le pasara a la R lo que quisiera, nada. Enton:::ces, "PERO CÓMO (me dijo), SI YO LE DIJE AL WEON", así me dijo. Y yo le dije: ↑"NO, ESPÉRATE UN MOMENTITO R, tú no le vas a faltar el respeto al M", le dije yo. "QUÉ::: ME IMPORTA, YO LE FALTO EL RESPETO CUANDO QUIERO".

Entrevista 6. Madre Cuidadora

❖ Ejemplos de episodios de violencia física

...andaba a golpes conmigo, "Ay no la vi poh señora" y me daba sus caballazos en el pasillo, de repente yo venía bajando y no me daba cuenta y él pasaba para la otra pieza, quería bajar la escalera y él me daba, como que me pasaba a llevar, ojalá yo me hubiera caído por la escalera. Yo le decía: "oye, si tú me empujas me puedo caer por la escalera", "esa es la idea" me decía, así, como molesto, y a veces sin ningún motivo, sin ningún motivo.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

...y me pidió un lápiz, un lápiz parece que era. Y::::, yo no se lo pasé porque ↑no tenía que pasárselo, no recuerdo si un lápiz, no recuerdo, pero era algo que no podía pasárselo. Yo había aprendido, me habían dicho que si yo le decía que <no, no y no>, y tenía que saberlo manejar eso. Yo le dije: “No, no, y no, no te lo voy a pasar porque esto es mío hijo”, ¡ah! era algo mío, algo personal, ↑“Mamá pásamelo que...”, “No hijo...” Parece que era mi celular, lo tenía en mi bolso aquí, y ↑yo tenía que ir a trabajar poh, ese día, y él estaba aquí al lado mío, y había empezado toda la cuestión, porque comenzaba de poco a más, ¡YHHHH! Estaba toda la cuestión, y yo nun(h)ca me imagi(h)né lo que iba a hacer ese dí(h)a ((risa)). Eso fue el año pasado eeehhh ((sonido de la garganta)), ya y estaba ahí y me hacía así, me hacía empujada, en una me iba a tirar el pelo, “Córtala J...”, y yo nada de pegarle ni nada, pero más encima lo enfrentaba así de cara, “No, no te lo voy a pasar hijo”, y en una me hace (porque ya estaba así con toda la::::, la rabia), y siento el puro ¡Pah!. Un golpe así, y yo me paro y salí. ¡Oohhh! Ahí la lloré (2 seg), me fui al ba::::ño, y el C ↑lo toma: “CABRO DE MIERDA, QUÉ TE CREÍ...”. Ya, se me pasó y todo, ¡Miércale! (3 seg) Me mojo aquí, y:::: m(h)e que(h)dó un po(h)co como mora(h)do ((risa)), y ¿usted cree que me fui a trabajar?, me fui a trabajar igual...

Entrevista 2. Madre Biológica

Y::::: la D vino para acá, que inclusive ese traje de ella, de huasa es de ella, se lo pasó a la B hh. Eeeehhh vino para acá, la B iba para donde ella, <yo conocía a la mamá y todo, porque vivían acá, pero ahora no viven acá, viven en Coronel>. Y resulta de que:::::, ella me dijo de que iban a ir a una parte, y no fue a esa parte. ↓Y yo por seguirla, llegó a la casa de la D, y yo llegué allá y me golpeó allá. (3 seg) Inclusive salió la hermana que vivía en el segundo piso de la D, y me dijo: “No, pero cómo B se te ocurre hacer esto”, y toda el asunto, “ES QUE NO, ES QUE ME TIENE ABURRI:::::DA, ES QUE ESTO, ES QUE ESTO O::::TRO”.

Entrevista 3. Madre Biológica

...de repente me agarra y me pellizca así ((gesto de pellizco)), qué se yo. De travesura para ella, pero me molesta que me pellizque, soy muy sensible de piel y me deja moreteada.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

De hecho yo el año pasado anduve como dos meses con los brazos morados donde él me apretaba, que de hecho cuando íbamos a salir me decía: "Vero, es que ponte polera manga larga para que no se note". Yo todo eso se lo había aguantado (2 seg), <independiente de que me enojara con él, que la tijera y todo, igual le había aguantado>.

Entrevista 5. Madre Biológica

...<ya estaba oscura la casa, empezó con que le consiguiera plata, yo no quise conseguirle plata y todo el tema>, ↓y volvió a ese mismo niño que me había dejado la escoba en Febrero del año pasado. Primero me quitó las llaves de la casa para que no saliera, empezamos a discutir eso, después en unos minutos le dije: "No S, si yo me voy a ir igual, me aburrí, no tenemos la luz, yo me voy a la casa de tus tatas, yo te advertí que no iba a aguantar más violencia, ya estoy cansada de tus actos, no más, no más", corté. Pescó las lla::::ves, las tiró contra la mesa de vi::::drio

que teníamos en la mesa de centro, hizo pe::bre la mesa de centro (4 seg), ahí me asusté, me pescó, me empujó a mí, me tiró. Por primera vez S ya era violento conmigo, o sea, siempre sus agresiones eran como: "SAL DE AQUÍ" o me tiraba lejos o se ganaba encima mía porque él me decía: " V para que estés tranquila", "S, yo estoy tranquila", pero se me tiraba encima, y cuando él estaba en sus desesperación, como yo trataba de soltarlo, de que no estuviera peleando, él terminaba tirándome a mi encima de la cama o de lo que tuviera, como para que yo me tranquilizara, me decía él. Pero esa vez por primera vez S era, me decía: "ES QUE ME TENEI CHATO, ESTOY ABURRIDO, ERES UNA TAL POR CUAL, QUE NO ME QUEREI DAR PLATA Y QUE SIEMPRE EL MISMO TEMA, SIEMPRE ME NEGAI LA PLATA, QUE NO TENEI PLATA, Y LA PLATA Y LA PLATA". A pesar de que todos los meses yo le daba su plata, ↓cuando le daba con que se quería ir a vivir solo. Me tiró en el sillón, me empujó, me amenazaba, de hecho me decía: "GRITA, NO TE VAN A VER, NADA", y en un minuto que se descuidó porque pescó la mesa de centro (lo que quedaba de ella), y la tira, ↑alcancé a salir arrancando yo.

Entrevista 5. Madre Biológica

Y resulta que ya la vez que me atacó con el cuchillo, yo me encerré, porque yo no tengo patio, tengo puro garaje (todo cerrado). Entonces intenté por fuera del de, de la puerta del patio en la cocina (2 seg), de sujetarla hacia adentro para que ella no saliera ↑para pegar::me.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

❖ *Ejemplos de episodios de violencia económica*

Que no éramos sus pa::dres, que él quería ropa de ma::rca, que él quería su:: ¿cómo se llama el dinero que se les da? (2 seg) Quería una mesa::da. Y yo le decía que no le iba a dar porque no había para eso. Siempre le explicábamos que a lo mejor nosotros también nos criábamos de forma a lo mejor pobre, más pobre de lo que se ha criado a lo mejor él, porque él había tenido bendiciones, tenía comida, tenía esto::

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Entré a la casa (3 seg), fuimos, le dije que me acompañara a ver el tema de la luz porque a F no lo quisimos llevar porque como estaba oscuro, me daba miedo, vamos a la casa vemos si llega la luz venimos a buscar a F, sino vamos a tener que quedarnos acá. Llegamos a la casa y fue un caos (2 seg), la luz cortada y S empieza con que "QUIERO LA PLATA, QUIERO....", "S no tengo plata, no tengo de dónde sacarme 40 lucas días antes del pago", le decía yo, "<CONSÍGUETE PLATA, CONSÍGUETE PLATA, CONSÍGUETE PLATA>". Como le dije que era absurdo, o sea cómo iba a llamar a mis hermanas (2 seg).

Entrevista 5. Madre Biológica

Son más los gritos. Un día me acuerdo que yo decía: "¿Para adónde me voy?, ¿para adónde me voy?" y me iba a encerrar a mi pieza, y me ponía la espalda así y los pies en la cama haciendo fuerza (como en esas casas los dormitorios son chicos). Entonces con el velador y la cama, entonces no iba a pasar pa´ ninguna

parte, y yo sentía las puras patadas de la puerta. ¡Ooohh! ↓Hasta la manilla de la puerta la tiró pa´ dentro. Ya, yo le dije: “R por favor, cálmate, no te voy a abrir, cálmate...” [...] <Porque no le daba plata poh>. De adónde le iba a sacar si había momentos donde yo no tenía poh, no tenía cómo pasarla, porque si ella viene yo le paso todo a ella y me quedaba en cero.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Y ahí ella empezó a ponerse agresiva. Quebró un vidrio, <alcanzamos a sacar la mesa de vidrio porque si no, no hubiera quedado la mesa de vidrio>, empezó a tirar las cosas (2 seg). Cuando ella regresó a mi casa, fue donde yo la empecé a retar por haber llegado tarde.

Entrevista 7. Madre Biológica

Tal como quedó evidenciado, los episodios violentos en ocasiones también representaban daños físicos para los(as) mismos(as) victimarios(as); por ejemplo: cortarse con algún objeto quebrado, lesionarse alguna parte del cuerpo, etc.

Y en ese lapso que ella sale para allá y yo le cierro el portón, ↓y ahí me rompió todo el vidrio del portón. (5 seg) ↑Y ahí se volvió a cortar aquí ((señala la mano)), se hizo un tajo aquí arri::ba, todo, tenía todo...

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Además, una de las entrevistadas señaló que en ocasiones su hijo utilizaba las autolesiones como parte de la conducta manipulativa.

...cuando llegué S había destruido to:::dos los muebles, <se había cortado los brazos, se había cortado las piernas, se había cortado el pecho, se había roto todo, se había puesto "Mamá te amo" en el pecho escrito y todo>.

Entrevista 5. Madre Biológica

Crisis de rabia

Además de las manifestaciones de violencia mencionadas en el apartado anterior, dos de las entrevistadas refirieron que en ocasiones sus hijos(as) victimarios(as) sufrían “crisis de rabia” que estaban asociadas a los episodios de VFP, pero que además tenían como consecuencia el comportamiento autolesivo, por ejemplo: golpearse la cabeza contra objetos, cortarse o herirse partes del cuerpo, morderse, etc.; así también, una de ellas mencionó que su hija reportaba experimentar sensaciones no placenteras.

¡Ah! y ese día cuando pasó lo de la Navidad, el J le dio, empezó a golpear las cosas y mi hijo subió, el J tirando todo así, y empezó a dar vueltas, y al J cuando le dan las crisis él J empieza a gritar y moverse, y luego queda así (en silencio, inmóvil), porque viene un lapso, no sé cómo es el asunto (me lo explicaron), y después se reactiva otra vez, y el J se quedó así no más. Y después otra vez seguía, se quedaba así [...]

Entrevista 2. Madre Biológica

¿Por qué se sacaba las costras?, no le importaba sangrar, <por qué se sacaba las costras>. En una oportunidad se empezó a golpear la cabeza en una cómoda, y yo ahí dije: “No, ¿qué pasa?”, y desde ahí, estaba como más encima de él.

Entrevista 2. Madre Biológica

Eeehhh ¿cuándo fue? Cuando empezó con estos episodios, empezó con una ((fragmento poco claro del discurso)), porque se agarraba de la cama que se sentía mal, que se sentía mal, y empezaba a golpear las paredes, teníamos que sujetar:::la, se notaba con mucha rabia, decía que tenía rabia, pero no explicaba por qué tenía rabia. Y empezaba a pegarse en la cabe::za, uno tenía que sujetarla y ahí le pegaba a uno.

Entrevista 7. Madre Biológica

Estrategias utilizadas durante episodios violentos

En cuanto a las estrategias utilizadas, únicamente dos de las madres aseguraron tener claridad de cuál era para ellas la más eficiente; al respecto, ambas compartían que era: evitar las escaladas, alejarse y no debatir con sus hijos(as) durante los episodios violentos. Las entrevistadas indicaron que dicha conclusión fue producto de la experiencia previa (en donde habían pasado por un proceso de ensayo y error), así como de las intervenciones psicosociales que habían tenido.

...que el J no iba a clase no porque no iba no más sino porque habían otras cosas, no era porque no iba no más, porque en el colegio yo nunca dije que el J se tiraba a pegarme si yo insistía o una cosa así ((risa)), “¿Y QUÉ TE CREEI?”, y se me tiraba como a pegar y yo lo dejaba solo, no lo enfrentaba porque::: eehhh iba a empeorar más la situación, y ahí iba a ocurrir quién sabe qué cosa, sin querer de mi hijo porque estaba enfermo.

Entrevista 2. Madre Biológica

No no, que si yo por ejemplo veía eso, que él me tratara mal o así, yo bajaba el perfil. Porque si yo no lo bajaba entonces: “QUÉ TE CREEÍ TÚ”, y ahí iba escalando y eso era peor. Yo trataba de ir mencionando, o sea yo trataba de decirle a mis hijos que hicieran eso, pero era un poco difícil.

Entrevista 2. Madre Biológica

...lo que pasa es antes yo no reaccionaba con violencia ni con gritos, pero sí le seguía el juego. "PERO QUE TÚ ERES TONTA", "Pero S, ¿por qué dices que soy tonta?". Entonces, ahora ya no, si empieza con que yo soy tonta, ↑"Sí, soy tonta" y me voy. Eso sí aprendí, a no quedarme ahí y escuchar, pero antes era como que le debatía, entonces más lo alteraba. Se enoja igual, grita igual, pero ya no le sigo...

Entrevista 5. Madre Biológica

No obstante, en general las entrevistadas señalaron que aún no tenían claridad sobre cómo reaccionar frente a los episodios violentos, esto pues solían actuar de diferente forma durante cada uno de ellos en el intento de buscar la mejor solución. Entre las estrategias que reportaron utilizar estuvieron: alejarse para tranquilizarse, debatir, regañar, enojarse, huir de la casa o habitación, ceder ante las peticiones, mantenerse en silencio, solicitar a otros(as) involucrados(as) que reaccionaran de forma asertiva, recurrir a la figura paterna verbal o presencialmente, amenazar con la intervención de carabineros o incluso con la cárcel; una de las madres comentó que había descubierto que la forma de tranquilizar a su hija era que esta tomara un baño.

Ya, últimamente me alejaba y le decía: "Mira, contigo no sé qué voy hacer, no hallo de qué forma hablarte, lo único sí que te digo es para tu cuestión, porque aquí el que está mal eres tú". Yo me enojaba obviamente, "No no no, me estai sacando los (choros) del canasto, córtala::".

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Bueno, ese día pasó algo bien especial porque pasó carabineros como por aquí. Entonces yo le decía a J: "Mira, justo Carabineros pasó por acá", porque siempre le dije que yo tenía cámaras, cuando él empezó ↑ más violento más violento, le comenté a mi esposo que nunca se le ocurriera decirle que las cámaras no existían. Le dije a J: "¿Sabe lo que hicimos hoy día? Fuimos a Lomas Verdes donde está carabineros, un lugar, yo les llevé la clave de la cámara para conectarla a carabineros directamente". Entonces él empezó a cuidarse un poquito, entonces yo creo que como él sabía que había cámaras y toda la cosa, él no era más agresivo de lo que él quería ser.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Ya eehhh, y llamé a los Carabineros, llegó la ambulancia, ya lo llevaron al hospital, y yo le dije: ↓"Ya J, si nos vamos para el hospital le va a ir heavy sí, lo van a mandar a prisión", y ahí se empezó a poner caliente con el de la ambulancia, el de la ambulancia le dijo: "Ya J", y como que le dijo: "Y QUÉ..." "¿Y QUÉ TE IMPORTA?", algo así le decía al de la ambulancia.

Entrevista 2. Madre Biológica

Y::: la traté de limpiar, y claro me pilló justo ella cuando: “QUE TE DIJE QUE NO TE METAI A MI PIEZA, QUE AQUÍ QUE ALLÁ”. ¡Ahhh! así que yo de repente doy media vuelta y camino mejor, salgo pa´ afue:::ra, me fumo un ciga:::ro.

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: ¿Cuándo B se enoja cómo reacciona usted?

Entrevistada: Eeeeh >trato de seguir hablando, de que ella se quede callada<, pero ella no se queda callada, <no se queda callada, no se queda callada, no se queda callada>. Y es la última en hablar, y tiene que ser la última en hablar.

Investigadora: Y entonces ¿Usted qué hace?

Entrevistada: ↑Yo no espero que esté o no esté el pololo para decirle las cosas, se las digo no más. Y no sé si estará bien o estará mal, pero yo no me voy a aguantar. Y según ella cuando está el pololo me dice: “¡Ay que te estai luciendo!” , “Ah no sé (le digo yo), lamentablemente esta es mi casa y aquí mando yo”. (3 seg)

Entrevista 3. Madre Biológica

O sea yo tengo que sacarle al papá para que tenga un poquito de respeto...

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: ¿Ha intentado algo diferente para que ese tipo de situaciones cambien?

Entrevistada: hh Me doy la media vuelta.

Investigadora: ¿Cómo que se aleja?

Entrevistada: Sí, me alejo de ella, le cierro la puerta y yo me quedo afuera.

Investigadora: ¿Qué pasa cuando hace eso?

Entrevistada: No, ella sigue haciendo el show en la pieza, ella abre la puerta y sigue haciendo. Y si no se viene para el lado mío, y sigue haciéndome escándalo al lado mío. ↑Me busca.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Investigadora: La ducha parece que la::::

Entrevistada: Como que la relajó.

Investigadora: ¿La encontró entonces como una estrategia para que ella se relaje?

Entrevistada: Sí, sí. “Anda a ducharte y si querei salir y yo te paso lo que tenga no más, aunque sean dos lucas” le decía yo. “Ya no importa abueli:::ta, pásame lo que tengai no más” ((risa)).

Investigadora: ¿Y ahí se le bajaba todo?

Entrevistada: <Y ahí se le bajaba todo>. L(h)a R si es::: ((risa)).

Entrevista 6. Madre Cuidadora

La violencia reactiva, fue otra de las estrategias mencionadas por las entrevistadas para enfrentar los episodios de VFP, aunque la mayoría coincidió que ésta no había generado resultados positivos sino más bien producía un

aumento en la intensidad de la actitud agresiva del(la) victimario(a).

Ya, mis hijos obviamente estaban eeehhh, no tenían paciencia con él, y cada oportunidad lo:::, lo gritonea::ban ((sonido de garganta)); yo llegué a esto también ((sonido de la garganta)), o sea no a gritoniarlo ((sonido de garganta)), pero una vez lo mandé (“para la cuchara de palo”), “ándate para...”, ((sonido de garganta)) sin ((sonido de garganta)) saber, ((sonido de garganta)), sin saber, sin saber eso. Mis hijos igual, en una oportunidad le pega:::ban y:::, era o sea estaba horrible lo que estábamos haciendo, sin saber que a él le pegaban.

Entrevista 2. Madre Biológica

De hecho cuando llegué a la ca:::sa, él le había querido pegar a mi papá:::, yo por asustar a S, yo lo pesqué y lo tiré lejos, sacárselo del lado de mi papá. S se me tiró encima a mí y me dobló el brazo, pero ya doblándomelo fuerte, ↑según él para que yo no le pegara.

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: ¿Qué es lo primero que se le viene a la cabeza cuando ocurren estos episodios violentos?

Entrevistada: Reaccionar, la verdad es co(h)mo, no sé:::. Me da mucha rabia y me dan ganas de pegarle, <ahora no lo hago sí>.

Entrevista 7. Madre Biológica

Reacciones post-episodios

Al respecto, las entrevistadas describieron que por lo general cuando finalizaba un episodio violento, las dos partes involucradas (ellas y sus hijos(as)) buscaban alejarse, o en todo caso, ellas les solicitaban a los(as) adolescentes que lo hicieran; el objetivo de esto era tranquilizarse (sea del miedo o enojo experimentado) y analizar los hechos. Posteriormente, reportaron que buscaban tener una conversación sobre lo sucedido en un ambiente era más asertivo.

Y después cuando el J vio que pasaban dos o tres días y yo no le hablaba al J, yo no le hablaba y yo sería nada más, y le servía igua::: qué se yo, pero sería. Igual me decían que yo no dejara eso, pero que se notaba que yo estaba seria, ya ((sonido de la garganta)) porque en algún momento me iba a preguntar que por qué estaba así o algo así. Y claro, llegó ahí, llegó el momento, “¿Y por qué me hablas así?”, y yo: “¿Cómo sería? ¿No te hablo con regaloneos o así? ¿Por qué crees tú? O ¿tú crees que no me dolió? Imagínate tú me diste un combo J, un combo, a tú mamá, o sea a mí que te tuve en mi guati:::ta, que te amo, que siempre voy a estar contigo, que yo nunca jamás (y tú lo sabes, y todos los chiquillos igual) nunca les voy a hacer daño, y siempre van a ser mis hijos, te encuentre botado ahí:::.”

Entrevista 2. Madre Biológica

Justamente. “Vístete y te vas R, quiero estar tranquila, mira como estoy ((muestra mano temblorosa))”. Así quedaba yo. Después ya salía y yo quedaba con ese relajado pero siempre con un miedo, siempre con (4 seg).

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Investigadora: ¿Qué ocurre justo después de un episodio violento sra. A?

Entrevistada: Como que trato de enfriarme, y de hacer las cosas distintas, como que empiezo a analizar por qué pasaron las cosas, y muchas veces le he tenido que pedir disculpas. Pero en el momento la verdad siento rabia.

Entrevista 7. Madre Biológica

Por su parte, cuatro de las madres entrevistadas reportaron que una vez finalizado un episodio de este tipo, sus hijos(as) victimarios(as) no solían mostrar arrepentimiento por su comportamiento agresivo.

No no, nunca. Nada de disculpas o arrepentimiento, para él, era normal. Para él, estaba bien todo lo que él hacía. Eso es lo que nunca entendió él, que había que pedir disculpas, que había que recuperarse o “¡chuta!, me equivoqué mami, discúlpeme mami”, pero nada nada, para él era todo normal lo que él hacía.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Investigadora: ¿Cómo reacciona ella cuando usted le pide disculpas?

Entrevistada: No, porque dice que ya no es primera vez, que siempre pido disculpas, a cada rato...

Entrevista 7. Madre Biológica

Mientras tanto, aquellas que reportaron que sus hijos(as) victimarios(as) sí solían mostrarse arrepentidos, ejemplificaron esta afirmación con las siguientes acciones: alejarse durante un periodo, reaccionar más cariñosos o restar relevancia a lo sucedido; una de las madres mencionó que su hijo solía presentar una actitud poco asertiva a manera de manipulación.

Investigadora: ¿Qué hizo en ese momento el J cuando vio lo que había hecho?

Entrevistada: El J silencio total, porque el C estaba: “YA, QUÉ TE PASA...”, se fue para arriba el J, no se supo más del J ((risa)). Yo me fui a trabajar y les dije: ↓“Déjenlo solo, no le hablen nada”, y me decían: ↓“¿Pero por qué tú no te defendí? (me hablaban así), “No, porque tu hermano está enfermo”.

Entrevista 2. Madre Biológica

<Con cuchillo, con Gillete, con algo>, se había rajado todo. Entonces me decía: "Mira lo que hice", entonces yo solo le decía que a mí eso no me demostraba que él me quisiera, que muy por el contrario si yo lo veía destruyéndose el cuerpo, a mí me hacía más daño, que verlo que (2 seg), o sea, ↑si él pensaba que escribiéndose eso para mí era gratificante, más bien todo lo contrario (2 seg), porque en realidad no entiendo cómo puede caber en la cabeza de alguien (2 seg) cortarse, o sea, no me entra mucho.

Entrevista 5. Madre Biológica

Eeehhh, ella nunca reconocía que se portaba mal. No sí, sí, me decía: "Pucha abuelita (me decía) cómo me gustaría salir de es:::::to, me gustaríairme le:::::jos y olvidarme de todo esto", me decía. (3 seg) Yo le decía: "R, aunque nos vayamos lejos, vas a seguir igual, porque vamos a conocer otras personas donde estemos y:::: si no son personas buenas, si no son niñas buenas que no están en lo que tú estás, vas a volver a lo mismo".

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Otras estrategias para enfrentar la VFP

Además de las estrategias inmediatas ya mencionadas, las madres comentaron otras acciones realizadas de forma general para enfrentarse a la situación de violencia vivenciada; entre ellas las principales fueron: solicitar a profesionales herramientas para enfrentar VFP y entregar o cambiar tuición del (la) adolescente.

Entrevistada: Inclusive yo ya la iba a entregar, porque yo ya desesperada estaba.

Investigadora: ¿Cuándo pensó hacerlo?

Entrevistada: Ahora re::cién, no sé poh, hace un tiempesito que ya con las tías ya::: dejamos las cosas hasta ahí no más, porque la K no se quiere ir con sus abuelos por parte del papá, ni los abuelos por parte de la mamá, se quiere quedar <conmigo, conmigo>, no se quiere ir.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Ya después, de hecho Sebastián como a los 11, decidimos que se fuera a vivir con el papá, porque ya era una pelea constante que pasaba una semana conmigo, <yo vivía con mi papá en ese tiempo>.

Entrevista 5. Madre Biológica

Yo vine aquí, yo vine aquí a preguntar, porque no hallaba qué hacer. Y resulta de que::: ya yo fui con don C y:::: la otra asistente social que había (nunca me puedo acordar del nombre, siempre se me:::: eehhhh, no me puedo acordar). Ya, la cosa es que ellos dos me acompañaron a la casa.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

↓Yo creo que ya::::, o sea todos hemos cambiado igual. Eeehh y las terapias igual, porque::: las terapias nos han servido:::: (3 seg). <No sé, el terapeuta siempre nos

dice que tenemos que::: > tratarla bien:::, que si llega a la casa drogada o (2 seg) con tragos, cualquier cosa, nosotros en vez de retarla tenemos que acogerla. Y ha funcionado.

Entrevista 7. Madre Biológica

Tal como se aprecia anteriormente, el total de las madres cuidadoras analizaron la posibilidad de entregar o entregaron la tuición de sus hijos(as) victimarios(as); únicamente una de las madres biológicas refirió haber alejado temporalmente a su hijo victimario de la casa, sin embargo, no fue por voluntad propia sino por una orden legal que debía acatar.

Otras estrategias mencionadas fueron: buscar información en internet sobre la situación vivida, involucrar a terceros (como hermanos(as) del victimario(a)) en planes de acción específicos para disminuir la violencia, cambiar a los(as) profesionales que atendían el caso, prever posibles conflictos para intervenir antes, y mejorar el trato para evitar que el (la) adolescente reaccionara de manera agresiva.

...siempre tratando de(h) cuando salíamos de visita: “J, contrólate, no digas nada, que esto, que lo otro”, y yo al ladito de él, lo dominaba como se dice, lo contralaba.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Yo investigué por internet, qué podía estar pasando, algo así, sola averiguando (2 seg) y siempre traté después de hablar con la psicóloga lo que estaba pasando, me daba herramientas y las comencé a:::, yo las comencé, ¡ah ya! Puede ser esto, pero nadie sabía. Yo trataba de “chiquillos por favor no le hagan caso porque usted...” Porque a mí me dijo la psiquiatra que no lo tomara en cuenta cuando pasaba eso porque eran situaciones que venían, y mientras uno le buscaba era peor.

Entrevista 2. Madre Biológica

Yo de hecho cuando yo pasé a hablar con la asistente y todo eso, mi cambio a hacer fue más, más, más apegada a él; más en la parte de atención hacia él, más como ↑más cubrirlo, en el sentido de qué, en el sentido de que no le dijeran cosas que le podían herir o qué se yo, “Oye no haga esto porque tal cosa...”, ¿me entiende?

Entrevista 2. Madre Biológica

No tanto ahora, a veces de forma agresiva sí. Me pide plata para el cabro, que me la devuelve después, ↑6000 pesos. Ya esta es la segunda vez que me la hace. Yo le digo que cuando él le dé la plata para que me la devuelva, que se la deje ella, para

que no me ven(h)ga a moles(h)tar ↑de nue(h)vo ((risa)). El M me pasa plata, porque él sabe que viniendo la R yo tengo que pasarle dinero, él sabe.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Pero yo me he dado cuenta de que si uno reacciona bien con ella, ella no reacciona mal (3 seg). ↑O a veces sí , eehhh, uno le está hablando de lo más bien y se enoja por algo y empieza a reaccionar violentamente. Pero la mayoría de las veces, cuando uno reacciona bien con ella, cuando uno le habla calmadamente las cosas, ella::: no reacciona mal.

Entrevista 7. Madre Biológica

Bueno, yo trato de::: por ejemplo, bueno estos días que estuve en la casa, de comprarle::: materiales para que haga manualida:::des. Bueno, nos levantamos, tomamos desayuno, después yo hago el almuerzo, almorzamos jun:::tas. Sí, la he regaloneado harto estos días.

Entrevista 7. Madre Biológica

Incluso una de las madres mencionó como estrategia adicional haber solicitado licencia en el trabajo, y haberse ido a vivir sola con el adolescente victimario para ofrecerle a este la atención que requería.

Yo pedí licencia en mi traba:::jo, estuve en la casa casi dos meses con él, hicimos TODO el tratamiento médico, cambiamos psicó:::logo. No hubo caso, así que optamos <que se fuera a vivir con mi papá>.

Entrevista 5. Madre Biológica

El año pasado ya empezó a ser más agresivo conmigo igual, ((fragmento poco claro del discurso)) era más fuer:::te, de hecho un día, el año pasado ya me tuve que cambiar de casa [...] Entonces para evitar eso, ellos se quedaron con Felipe y yo me fui sola con S, y aparte de que Felipe estaba en el colegio en la tarde entonces era más cómodo que se quedara con mis papás (3 seg). Durante el año que estuvimos viviendo solos, al principio S, bueno el primer mes fue súper bien, el segundo mes fue un caos.

Entrevista 5. Madre Biológica

Consecuencias de la VFP

Desde apartados anteriores se han venido mencionado algunas consecuencias asociadas a la ocurrencia de VFP (violencia en subsistema fraternal, desintegración familiar, etc.), en este se pretende además de hacer un repaso, explicitar algunas otras que quedaron evidenciadas durante las entrevistas realizadas. Para lo anterior, se plantea dividir las en consecuencias físicas, psicológicas y económicas.

Consecuencias físicas: daño a la integridad física de todos(as) los(as) involucrados(as) (víctimas y victimarios), y agresiones dentro del subsistema fraterno en el intento por proteger a figura materna agredida.

Entrevistada: Ya, lo llevé a un psicólogo, de hecho primero lo llevé a primeros auxilios después de que pasó todo esto, lo vio primeros auxilios en urgencia.

Investigadora: Señora O, ¿por qué primeros auxilios?

Entrevistada: Porque después de que lanzó el cuchillo, él tenía heridas, y él se las sacaba, y le daba lo mismo si sangraba o no ¿ya? Le gustaba herirse, porque en el fondo estaba hiriéndose él.

Entrevista 2. Madre Biológica

Y cuando yo fui a trabajar yo vi médico sí, me saca(h)ron radiografías porque la contu(h)sión, era harto fuerte la contusión, ¡imagínese! Me duró varios días, tenía::: ((risa)) ((fragmento poco claro del discurso)).

Entrevista 2. Madre Biológica

↓y nunca me imaginé que le iba a pegar el combo al vidrio ((risa)), y se volvió a herir poh. Este dedito de aquí tiene así como un huevito para arriba porque como no fue al tiro para que se lo:::,, para que se lo soldaran le digo yo ((risa)), para que le cocieran y le hicieran puntos, entonces se fue así.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Consecuencias psicológicas: niveles elevados de ansiedad, crisis de pánico, estado de alerta por miedo a repercusiones, conflictos con otros(as) hijos(as) al intentar defender al agresor(a), desintegración familiar en el intento por huir o protegerse del ambiente violento, afectación emocional de otros(as) miembros involucrados (por ejemplo: hermanos), conflictos de pareja, y sentimiento de culpa por desatención a otros(as) hijos(as) no victimarios(as).

Escucho a mi hija porque ella siempre anda a al lado mío, desde que se fue él siempre al lado mío, mirando para todos lados.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Porque ahí:::, cuento corto, yo estaba apoyando más al J, yo estaba tratando de darle vuelta a todo eso, pero no tenía la ayuda de los chiquillos porque ellos no:::, todavía no asimilaban eso [...] Y yo eso lo dejé bien claro, yo les decía: “Lo siento, J necesita mi apoyo y si ustedes no me apoyan, ¡pucha qué lamentable!” Y yo los entiendo sí, porque ellos pasaban eso.

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: En menos de dos meses se fueron tres de sus hijos...

Entrevistada: Sí, claro, en menos de, o sea en ese mes de mar(h)zo del año pasado, se fueron los tres, y quedé sola con el J.

Entrevista 2. Madre Biológica

Llegué al extremo de que::: (2 seg), sufro de crisis de pánico, tomando pasti:::llas, eehhh nerviosa total, desesperada, sin saber qué hacer.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Mi pareja se iba a separar porque mi hija estaba dejando la escoba en la ca::sa, ya no aguantaba más la situación que estábamos viviendo, porque yo me dejaba pasar a llevar. Porque mi hija me trataban cuando querían (2seg) eehh mal poh, eehh si yo no le pasaba algo, ella::: se enfurecía y me trataba súper mal.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Eeehhh el D igual ha estado un poco complicado últimamente, incluso ha tenido eehhhh (2 seg) como ataques de ansiedad, por eso ahora está con la psiquiatra.

Entrevista 7. Madre Biológica

Consecuencias económicas: afectación laboral debido a lo demandante de la situación violenta (licencias, permisos, bajos niveles de concentración, continuas llamadas de la casa con quejas del comportamiento del (la) hijo(a), conflictos con hijo(a) victimario en lugar de trabajo, etc.), afectación económica debido a robos o continua solicitud de dinero, y daños a la propiedad.

Ya eehhh, obviamente yo en ese tiempo yo muy mal, yo iba a trabajar y mal, mal. En una me dio una crisis de angustia, en mi trabajo, pero era todo producto del estrés de esto, yo desesperada buscando qué tenía mi hijo, porque yo sabía que algo tenía, qué no sé, pero algo tenía.

Entrevista 2. Madre Biológica

De hecho ya él me había hecho dos veces de quitarme el celular que el trabajo me tenía asignado, entonces le explicaba que eso a mí me generaba mucho conflicto en el trabajo porque no podía ser que el celular del trabajo yo no lo llevara.

Entrevista 5. Madre Biológica

Pero anteriormente cuando le estaba contando que me tenía encerrada en el dormitorio, después cuando ya se calmaba la cosa y ella ya se iba para el baño, se ducha:::ba y ahí yo salía a ver la puerta, y tenía un tremendo hoyo pa´ dentro. Y el

M nunca se ha dado cuenta porque está ahí abajo la cuestión, nunca se ha dado cuenta ((risa)).

Entrevista 6. Madre Cuidadora

...yo lo único que quería era salir corriendo de ahí con la R, y yo le dije: “¿Sabes qué? No voy a poder seguir trabajando”, dejé todas mis cosas ahí y me fui. Me tuve que ir con ella, ↑y ahora es peor todavía, ahora menos la dejan entrar...

Entrevista 7. Madre Biológica

Otra consecuencia del comportamiento violento fue el sentimiento de culpa y frustración de las entrevistadas por el alejamiento o salida del (la) hijo(a) victimario(a) de la casa, así como por la tendencia de compararlo(a) con otros(as) de su edad. Cabe destacar, que mediante dichas comparaciones, las madres evidenciaron el comportamiento y actitud anhelada en sus hijos(as).

Si en realidad hay mamás que tienen niños peores que el mío, en actitudes, no que fueras malos, sino que las actitudes, otras actitudes.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Porque yo te digo, imagínese allá en Santiago, ahora conversamos cuando fuimos (3 seg) que la prima se fue para Estados Unidos, ella se la perdió por tonta no más, porque el papá no le da permiso, de vacaciones. Y está haciendo un pre-u porque ella salió de cuarto el año pasado, y no quedó en la u en lo que ella quería, entonces está haciendo un pre-universitario este año. Y se fue de vacaciones para donde la tía, la hermana menor de él, la C. Y conversábamos por los hijos de S (la otra hermana que viene del A, porque mi marido es el mayor), ella tiene buena situación económica, entre comillas, trabajan los dos, él es ingeniero, tienen su casa, han pasado sus ratos bajos, tienen tres hijos; pero los dos mayores que están estudiando en la universidad, los dos trabajan para costearse sus viajes, para salir con sus parejas, trabajan de lo que sea, de vendedores, han estado vendiendo hasta sandía en la calle, han hecho cuántas cosas. Y ellos quieren que todo se lo den en la mano.

Entrevista 3. Madre Biológica

No podría decir nada más poh, ^{oo}creo que no me lo merezco, capaz que me lo mereciera^{oo} ((llanto)). (20 seg) ↑No, pero hay cosas peores, hay hijos peores, hay mamás peores, hay de todo, pero bueno, qué le vamos a hacer, lo que tocó no más.

Entrevista 3. Madre Biológica

Pero la psicóloga ahora me decía que no, me decía: “Yo no te puedo obligar a que tú no te quedes con el..., con S, si en el fondo es tu hijo. Pero si tú lo haces yo lo informo a tribunales porque tú estás arriesgando la vida de F”. Entonces al final es

como (enascua), yo le decía que es como tener que elegir con qué hijo me quedo, <y S igual me lo saca en cara>.

Entrevista 5. Madre Biológica

Entonces sí (2 seg), ahora esta niña (la que al M siempre le gustó) está estudiando en el Colegio Adventista, ¡imagínese! Yo le digo a la R: “Mira R, ahí están tus compañeras haciendo la Enseñanza Media”, y ↓la R quedó repitiendo como tres veces, la R tenía que haber estado en tercero medio ahora, TERCERO MEDIO. Habría estado más arriba que sus otras compañeras, ↓pero no le ha importado.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Yo a veces pienso que (2 seg), yo sé que no debería hacer comparaciones, pero yo digo: “¿Por qué no fue así como las hijas del M?”. Porque el M se separó y él no vivió con sus hijas, sino que las mamás (2seg) criaron a sus hijas poh. Y claro que él les daba la pensión que les correspondía, él salía un fin de semana con e:::llas, para el verano salía con e:::llas, eehhhh y::: pero ↑las tres son profesionales poh ¿viste? Entonces yo le decía: “R ¿por qué no fuiste así? O ¿por qué no fuiste como la P?”. La P es mi sobrina, ella cambió, o sea ella estuvo casi a punto de que mi hija la metiera en lo mismo que estuvo ella.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Ahora bien, en algunos casos las madres entrevistadas también refirieron implicancias de la VFP en su ejercicio parental, relacionadas con la exposición y cuestionamiento público generados por la intervención legal y policial; en donde tuvieron que dar explicaciones constantes sobre su ejercicio parental a terceros.

...me hubiese dicho usted ¡chuta!, no di la batalla y se lo vengo a entregar a los siete años, que ya estaba media aburrída también con todo lo que estaba poniendo ya catete con la cosa de que no obedecía, era desobediente, desordenado, maleducado con la profesora, cosa que uno no le enseñaba. Entonces, ya, “y ahora a los catorce años ¿Qué le pasa? ¿Sólo porque se le fue de la casa?”, “Pero es que no es primera vez ¡poh! Señor...

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Y ahí la A me dijo: “Déjalo, yo me lo llevo, si tú lo vai a ver todos los días” porque mi hermana vive casi a la par, como cuatro o cinco cuadras no más. hh hh Pero era eso, quitarme a mi hijo, o sea yo me veo como la peor mamá, yo me veo así, quedé como la peor mamá.

Entrevista 2. Madre Biológica

Además de lo a anterior, aquellas madres que refirieron tener más de un(a) hijo(a), coincidieron en que esta situación les consumía tiempo y energía de tal forma que

solía causarles dificultad en su relación con los otros(as) hijos(as). Incluso una de ellas mencionó que en ocasiones la intervención de entidades legales le exigía tener que elegir entre éstos, con el propósito de resguardar la integridad física y psicológica de aquel que no ejercía violencia.

Pero la psicóloga ahora me decía que no, me decía: "Yo no te puedo obligar a que tú no te quedes con el:....., con S, si en el fondo es tu hijo. Pero si tú lo haces yo lo informo a tribunales porque tú estás arriesgando la vida de F". Entonces al final es como (enascua), yo le decía que es como tener que elegir con qué hijo me quedo, <y S igual me lo saca en cara>

Entrevista 5. Madre Biológica

...entonces obviamente me cuestiono, o sea: "Soy tan penca le digo que en el fondo no soy para ninguno de los dos". F me cuestiona que me preocupo por S, y S de que me preocupo de F, entonces "¿tan penca soy que no soy para ninguno de los dos?". Entonces al final, la primera sensación es que yo soy la del error, ↓yo soy la del problema...

Entrevista 5. Madre Biológica

...entonces obviamente me cuestiono: "Soy tan penca le digo que en el fondo no soy para ninguno de los dos". F me cuestiona que me preocupo por S, y S que me preocupo de F, entonces "¿tan penca soy que no soy para ninguno de los dos?".

Entrevista 5. Madre Biológica

Intervención externa

La intervención externa, reportada desde tres niveles: psicosocial, legal-policial y educativa, fue un elemento común en todos los casos; a continuación se detallan algunas experiencias comentadas por las madres al respecto.

Intervención Psicosocial

La intervención psicosocial fue reportada por la totalidad de las madres entrevistadas, condición conocida *a priori* por las características de la muestra. Dichos reportes incluyeron: terapia y/o intervención individual para madre víctima, terapia y/o intervención individual para el(la) adolescente, e intervención grupal con otras figuras maternas.

...me lo integraron a un programa de Protectora de la Infancia, donde ahí a veces iba solito, y yo lo iba a buscar y así .más que nada había un taller como para ver

cómo estaba el niño, conversaciones como (2 seg) evaluaba cómo se iba sintiendo.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Y cuando yo después iba al hospital con la..., porque igual me citaban a mí, me daban técnicas: “haga esto, esto otro”, era una asistente social pero era como una psicóloga, ↑impecable. Me ofrecía cita para el otro mes, y yo: “sí por favor, dígame qué hacer, ¡dígame!”, y siempre veían eso en mí.

Entrevista 2. Madre Biológica

...después cuando tenía ocho, le volvió. <De ahí ya era más agresión en el colegio pero ya era más severa>. Así, no era la típica pataleta de que me enojé, sino que era de pegarle a los compañeros y todo. Partimos nuevamente con tratamientos, con psicólogos, de ahí partimos con psicólogos y psiquiatra (2 seg). Y de ahí en adelante fue un ir y venir de doctores.

Entrevista 5. Madre Biológica

Relacionado con lo anterior, dos de las entrevistadas reportaron cierta dependencia a la intervención realizada por los(as) distintos(as) profesionales en salud mental, manifestada en la continua solicitud de permisos, opiniones y sugerencias para actuar con sus hijos(as) victimarios(as).

Sí, le pedí permiso a la psicóloga, ya “sí trate de decírselo porque...” [...] Así que esa parte me salió todo bien, y ya, ahí yo le dije a la psicóloga, le comenté, y ella quedó bien porque “bien, señora O, lo supo hacer bien”, bueno.

Entrevista 2. Madre Biológica

Mi hijo no está escribiendo nada y lamentable yo le voy a escribir...”, ↑pero igual lo había consultado con la psicóloga, porque iba a perder materia, y no todos son: “¡ah! yo le presto el cuaderno tía”, no, no, no era así.

Entrevista 2. Madre Biológica

Claro, se enojó. Y ahí dijo el tío o no sé quién, la psicóloga, estaba la psicóloga, es que de repente se me olvidan las niñas. “Es que esto actuó mal usted, porque esto usted no tuvo que haberlo dicho”, (4 seg) entonces yo igual quedé como decir: “¡plop!”. Porque uno también tiene derecho a equivocarse poh, pero si a mí la psicóloga me dice, o yo estoy en tratamiento y me dice: “No, eso no lo haga”, entonces que hago cuando un familiar me pregunte [póngale usted hasta familiares de él, que me digan cuándo le llegó su...], en ese momento porque no es ahora, le voy a decir: “No sé, pregúntele a ella”, ¿quién va a quedar de pesada?

Entrevista 3. Madre Biológica

Otros elementos que sobresalieron en los relatos fueron la multi-consulta y los constantes cambios de profesionales en salud mental; al respecto señalaron que entre los motivos para incorporarse o abandonar ciertas intervenciones estuvieron: trato recibido, resultados obtenidos, adherencia del victimario, nuevas derivaciones, pérdida de vínculo por cambio de profesional, etc., siendo siempre el objetivo obtener mejores resultados en cuanto al comportamiento del adolescente.

Sí juntos, en uno interactuaban solitos los niños y los adultos por aparte. Ya, al tiempo después él estuvo con psicólogo en Infante Juvenil, y también estuvo en (3 seg) Infante Juvenil, es un sector donde también atienden psiquiatras, psicólogos, y asistentes sociales (2 seg), parece que habían asistentes sociales también. J entró a un programa donde lo medicaban con pastillitas y que se yo, cositas. También era otra forma de ayudarlo, y acá fue la Protectora de la Infancia.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Ya, y de ahí era como muy lento el tema, porque qué iban a hacer tampoco, pero bueno, ya, yo llevé fotos, de la herida que él tenía, y se la llevé. Llevaba fotos de eehhh de la herida, yo se las sacaba disimuladamente y le decía: "Mire, esto no es normal, no es normal. Ahora mordió un niño, y él no es así". Ya, después tuvo otra psicóloga, la cambié la que él tenía, porque la psicóloga era muy tosca, muy fría, y se supone que si uno se quiere ganar un niño para tratarlo.

Entrevista 2. Madre Biológica

Y no, y ahora, de ahí del hospital lo mandaban a hospital de día (que es como una hospitalización de día, que yo no sabía que era algo así como una casona donde atienden estos casos, que yo no tenía idea si no lo hubiese llevado antes, y porque como habían psicólogos, buenísimo sí [...]La psicopedagoga, la de rehabilitación para cuando fuman marihuana, la que ven la parte de conducta algo así, la parte de de las cosas que debe ser él algo así, eehhh la parte de reglas, no, eehhh tareas.

Entrevista 2. Madre Biológica

A ver, yo con el trabajador social no tengo nada que decir. Con R de hecho es con el que más contacto he tenido, de todas las agrupaciones que ha pasado S. S nunca se logró adaptar al PIE Ayen, nunca. De hecho yo creo que acá fue de las instituciones que menos participó, no venía, le cambiaron la psicóloga, S es muy de que si tú te comprometes con algo tienes que cumplir. Y l(h)a monitora que tenía cuando recién partió, le ofreció regalarle un reloj despertador (porque siempre llegaba atrasado a las entrevistas) de Bob Marley. La cosa es que creo que se lo ofreció una vez y nunca le cumplió.

Entrevista 5. Madre Biológica

Ahora bien, respecto a la evaluación realizada de la intervención psicosocial recibida, las entrevistadas hicieron una diferenciación entre la eficacia percibida en la intervención para sus hijos(as) y la intervención para ellas. En cuanto a la primera, tres mencionaron que habían percibido un buen trato y la generación de un vínculo positivo con los(as) profesionales actuales, que a su vez había favorecido la adherencia de los(as) adolescentes al proceso interventivo, y con ello la disminución de los niveles de violencia ejercidos.

Yo le escribí porque ya estaba del Tribunal, que quedamos bajo la tutela del PIE, un siete un siete el psicólogo, el tío C. Al J se lo ganó, con la patineta y todas esas cosas ((risa)). ¡Ah! y anda con una patineta así chica con las que juegan, con hartito esfuerzo se la compró y ya, e inventa, anda ahí con una caja ((risa)), e nven(h)ta...

Entrevista 2. Madre Biológica

Si::::. Yo pienso que se desahoga más con la psicóloga, se desaho::ga, le gusta mucho venir para acá.

Entrevista 7. Madre Biológica

Las restantes mencionaron que aunque identificaban ciertos beneficios de la intervención psicosocial, no la habían encontrado suficiente para enfrentar la situación de VFP, entre las razones principales de su insatisfacción con el proceso interventivo estuvieron: falta de integración entre las distintas intervenciones (lo cual dificultaba la constatación de información y aumentaba en ellas los sentimientos de confusión y ansiedad), total credibilidad otorgada al NNA, dificultad para obtener información del proceso llevado con sus hijos(as), poco tiempo de intervención, y escasas de actividades alternativas para adolescentes que les distrajeran del comportamiento disruptivo.

...siempre les conté que cuando él iba para allá, ↑ uy carita bonita (3 seg), como un buen niño, que no hacía ni un problema. Y yo le decía: “Si yo lo grabara a él como es, ayer no más me estaba ahí insultando, y aquí me estás hablando súper bien”.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

...la verdad de las cosas que yo no sé si este programa le ha hecho bien o le ha hecho mal, no tengo [porque yo soy bien sincera para mis cosas, o sea yo no sé, la verdad no sé]. Porque ella también ha contado cosas que no son (3 seg) [...] Claro, después se fue directo al PIE Ayen, y dijo que la había pasado chanchito en el paseo,

y no había contado nada, porque nosotros llegamos con A allá, y::: [en una de las oportunidades que fuimos con él, que nos llamaron la tía T parece, sí, la tía T. Porque nos atendía otro asistente, que estaba tomando el lugar del tío M]. Y::: (4 seg) ahí la tía T dijo: “Ya, vamos a conversar con ella”, pero no sé qué le habrán dicho, si le habrán dicho, no tengo idea, quedó en nada. Y para mí no son así las cosas, porque si ella cuenta una historia, y la historia es totalmente diferente ¿le van a seguir creyendo a ella?

Entrevista 3. Madre Biológica

Mire, para mí no sé poh, la tía el otro día la que comparte::::: con la B, la que la va a buscar al lice:::::o. Eeehhh según ella yo le respondí mal, ↑según la B me dijo que yo le había respondido mal, no sé qué le respondí mal, porque yo no tenía idea de que ella venía para acá:::::, que iban a salir::::, que después el otro día venían con la otra tía para que fueran al hospital, donde la matrona; tenían que llevarla los del PIE Ayen porque ya la habían llevado los del PIE Ayen. <Pero a mí me dijeron que pidiera la hora, por qué ellos tienen que llevarla si soy yo la mamá>.

Entrevista 3. Madre Biológica

(4 seg) Con altos y bajos poh, como todo. Por lo mismo que yo le digo, la B no:::::, no cuenta las cosas como son. Y si la están tratando a ella por un lado, y de repente no nos tratan como familia en sí, <porque aunque estemos separados en este momento o no lo estemos>, no sé igual se puede hacer una junta entre familia yo creo, no sé. Pero de lo demás, he ido a un paseo del año pasado con la B, las dos, lo pasamos genial, (2 seg) fue para el 18. Y::: para la cena de fin de año no fui yo, estaba trabajando, no quise ir tampoco, estaba sin teléfono, estaba con el teléfono malo y fue la B con el papá. Así que:::::, lo pasaron chancho dijo, y::::: eso. Y he ido algunas veces a los talleres porque no he podido ir el día miércoles.

Entrevista 3. Madre Biológica

↓Me ha faltado ayuda. Ser más constate con la K. Ser más constante porque en el fondo soy yo la que siempre estoy mandándole mensajes. Las tías son muy amorosas, <yo no tengo nada que decir>. ↑Yo siento que más me han ayudado a mí, que a la K. Porque yo cuando estuve mal por ejemplo, yo les mandaba mensajes, las tías me llamaban al tiro, qué se yo, muy preocupadas de mí. Pero es de K que yo necesito más que la ayuden. No:::::, yo le agradezco todo, se lo agradezco, pero sí necesito de que a la K la tengan más metida acá haciendo activida:::des (ejercicio, dibujo, no sé), aquí, aquí, que aquí me la tengan. Yo no la quiero en mi casa si no está haciendo nada, siempre estamos en las mismas, peleando por todo. Yo necesito que ella tenga actividad, porque la K no tiene actividad alguna. Solamente el fin de semana es llegar y salir a tomar, y no llegar el fin de semana a la casa, su única actividad, porque ella como le explicaba <no lava, no plancha, no hace aseo, no barre>, (2 seg) con suerte se lava el pote. Así que la K necesita eso, que aquí la tengan.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Nunca se pudo adaptar acá, aparte de que estaba aquí, estuvo en el Faro, estuvo en el Hospital de Día, estaba en muchas cosas. De hecho era mucho, de repente le

dije a R cuando me preguntó cómo actuaba frente a distintas situaciones (3 seg). La cosa es que me dijo que hiciera tal, y yo le dije: “pero cómo si la psicóloga de acá me dijo que hiciera esto, la de allá que hiciera esto y usted que haga esto, o sea cada uno tiene un libro distinto, cada uno me da su estructura de lo que quiere hacer. Ahora tengo una ensalada en la cabeza porque tengo tres psicólogos, y los tres me dicen cosas distintas de cómo actuar”, entonces ¿qué más me espera para S que es el que realmente tiene problemas psicológicos, que todo el mundo le diga cosas distintas? Si a mí me estaba volviendo loca, qué me espera para S, porque eran muchas intervenciones”. Entonces al final lo que optaron fue sacarlo de todas, >y nos sirvió porque S estuvo mucho mejor<, estaba solamente yendo al psiquiatra. Y bueno, ahora se gatilló esto del tema de la plata y todo, pero en general hemos andado bastante mejor que cuando teníamos todos los doctores.

Entrevista 5. Madre Biológica

Ahora bien, respecto a la intervención realizada específicamente con las madres, la mayoría coincidió en valorarla como positiva, entre los motivos: la sensación de apoyo, el sentimiento de compañía profesional en momentos de crisis y la entrega de herramientas para enfrentar la VFP de manera más eficaz.

Investigadora: ¿El J no está yendo al colegio aún?

Entrevistada: No está yendo al colegio aún. ¡ah ya! No está yendo porque intentaron:::, ¡ah! el J fue como cuatro días al colegio pero después ya no fue más porque él estaba con tribunales, así que no tenía miedo. Porque aquí igual yo le decía que cómo no iba a ir al colegio, pero me decían: “Señora O, no se preocupe...” y en la otra parte, en el hospital de día igual.

Entrevista 2. Madre Biológica

Pero::: ¿Quiénes destaco? R que me apoyó bastante, por eso cuando me llamó le dije que sí al tiro; ehhh la psicóloga que tengo actualmente, S es buenísima, ella me atiende en el Hospital Higueras; y::: los otros doctores, bueno el doctor D también cuando S era chico (era el psiquiatra de S). Son como personas que me han ayudado un poco, porque me han orientado un poco, y hay una asistente social que me atendió hace muchos años, cuando S era más pequeño, que era L que también trabajaba en el Hospital Higueras, que de ella igual pude rescatar muchas cosas, me fue ayudando, a darme tips.

Entrevista 5. Madre Biológica

Sí, donde yo me desahugué fue aquí con la::: asistente social que te digo yo, ↑siempre se me olvida el nombre [...]. Con ella yo me desahugué, le conté todo, <todo, todo, todo> ↑de mi vida pa´ atrás, de la vida de la V, después de la R, todo.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

↓Yo creo que ya:::, o sea todos hemos cambiado igual. Eeehh y las terapias igual, porque::: las terapias nos han servido::: (3 seg). <No sé, el terapeuta siempre nos

dice que tenemos que::: > tratarla bien:::, que si llega a la casa drogada o (2 seg) con tragos, cualquier cosa, nosotros en vez de retarla tenemos que acogerla.

Entrevista 7. Madre Biológica

Los espacios grupales fueron también valorados positivamente, esto gracias a la posibilidad que brindaron para hacer descarga emocional y compartir con otras personas que vivían experiencias similares. Una de las madres lo identificó como un espacio personal que prefería no compartir con su hija victimaria.

...ahí nos encontrábamos todos los papás de los niños que estaba llamados, y::: interactuábamos situaciones, trabajábamos [lo que usted me preguntó], o sea como para ayudarnos, no sé al último para conversar, y sabe que uno salía como más tranquilo. Si en realidad hay mamás que tienen niños peores que el mío, en actitudes, no que fueras malos, sino que las actitude:::s, otras actitudes, decía bueno a lo mejor era gravoso, cansador, porque yo encontraba que yo no hacía na:::da ahí, yo encontraba que mi mundo no se parecía en nada a eso...

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Sí, sí, hice. Por ejemplo, una vez me hicieron unos talleres de::::: relajación, a mantenerme calma:::da cuando esté con una crisis así, estar calma:::da para no tener una discusión o una pelea con alguien. Estar calma:::da, relajar:::me. Una vez también me pusieron como mú:::sica, así como ambiental, y de repente con lo que dice la persona, tú te relajas, cierras los ojos y empiezas a llorar de la nada. A mí eso me sirvió de mu:::::cho, cuando lo hice. Me encantaban esos ejercicios a mí, ↓me encantaban.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Investigadora: Doña L, ¿cómo ha sido su experiencia aquí en el PIE?

Entrevistada: Eeehh buena. A mí me gusta venir porque:::, la hacían los miércoles, a las 3.m. Y como siempre éramos las mismas que veníamos habiendo tan:::tas más que también están con el mismo problema, <otras menos que uno>.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

...es importante porque nadien nace sabiendo poh (2 seg), nadien, todos tenemos que aprender de abajo. Pero a mí me gusta venir, porque a la R yo le dije: "Si tú vas a venir, ven ↑el día lunes, miércoles, jueves, viernes, sábado o domingo, pero el martes es mío".

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Me he sentido apoyada, sobre todo estos últimos días que R estaba afuera. Sí, me he sentido apoyada de parte de don E, de parte de A, del asistente social:::. Eeehh los talleres que hemos hecho igual:::, bueno solo a un taller he podido asistir (al de los cuadros) porque por el trabajo no puedo asistir a muchos.

Entrevista 7. Madre Biológica

Entre lo trabajado en espacios grupales, se reportó como temática principal la psicoeducación en temas de crianza, esto por medio del uso de materiales audiovisuales y la realización de actividades artísticas, así también se brindaron técnicas de relajación para el manejo asertivo de conflictos.

Eeehh, primero nos preguntaron que qué temas queríamos ver, cuál era el respeto de uno como padre, y de los hijos a uno como padre. Había que formar::: frases, y sobre esas frases nos capacitaban diferentes tíos poh, los puros miércoles de tres a cinco [...] ↑Bueno, ↓tomábamos oncecita, nos daban oncecita. Un día hicieron comida saludable igual. Lo que me he perdido son esas tera::: pia que dicen de música y que no sé qué cuánto, nunca he ido. Claro, y ahí también nos enseñaron que nosotros teníamos que saber hacer otras cosas, no estar siempre en la casa.

Entrevista 3. Madre Biológica

Cla:::ro, hablamos sobre lo mis:::mo, así como tú que nos preguntan cómo ha sido el comportamiento del ni:::ño, del hi:::jo, del nie:::to [...] Eeehhh...sí, todo eso nos muestran. Nos muestran vide:::os y todo eso. Ahora nos están haciendo un taller de::: (2 seg), siempre lo olvido [...] nos hacen un taller de las bolsas de Nylon, ella trae todo de su casa, su má(h)quina de coser, una plan(h)cha, todo, y ahí empezamos a trabajar. Ella hace la figura que tú quieras, un bolsi:::to, un estu:::che...

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Intervención legal-policial

Si bien por las características de las informantes, éstas fueron intervenidas a nivel legal (Tribunales de Familia o Fiscalía), no todas mencionaron la intervención de Carabineros. Sin embargo, en ambos casos se reportó una experiencia no placentera, en donde se les expuso públicamente, se les cuestionó su rol parental, se les separó de victimarios(as), y se les exigió tomar decisiones familiares difíciles (elegir entre los(as) hijos(as), denunciar conductas violentas a pesar de lo que esto significaba para el (la) adolescente, etc.).

Yo le tuve teléfono a él, porque ellos me preguntaban en el juzgado: “¿Usted le tenía teléfono? ↓ A lo mejor estaba en un hogar muy estricto:::”, sí, él tenía teléfono, pero no se lo pasaba para el colegio, y cuando se lo pasaba para el colegio llegó diciéndome que se lo habían robado, en consecuencia que él lo había vendido.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Carabineros una vez vino aquí y me dice: “Señora, si a este cabro le hacen falta un par de palos”, “¿Y por qué me van a pegar ellos si ellos no son mis padres?” Así,

muy [o sea él seguro de que nosotros no éramos sus padres, y no lo podíamos castigar.]

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Yo me sentí mal, y le dije: “J por tu culpa, mira yo te dije: anda al colegio”, y yo sabía que esas cosas podían pasar porque es un derecho, le dije porque él me estaba provocando y cómo me iban a echar la culpa a mí, o sea iban a decir: “Esta señora que...”, ↑“Tú sabes que yo no soy J” ((sonido de garganta)), y de ahí llegó la hora. Y yo dije: “Uy J ahora me lo van a quitar”, a lo mejor pensando porque como:: esto para mí era nuevo, ↑y fue súper chocante. Yo todo lo que estaba haciendo, todo con los chiquillos, y ¿de qué estamos hablando? En el consultorio me conoce la directora (2 seg), de ahí sabe que yo siempre con los chiquillos, cualquier cosa estaba con los chiquillos al hombro, en el colegio donde estudiaban hay informes igual que me admiraban porque yo ahí con los niños, iba que los cuadernos, preocupada. Ya, fuimos y yo empecé a buscar todos los informes, todos los informes de psiquiatra y psicólogo, y papeles, papeles de Integración, <todo, todo>.

Entrevista 2. Madre Biológica

Y resulta que mi hija no venía (7 seg), se había ido donde el pololo, a la casa del pololo, ahí a Hualpen. Y allá yo llegué con Carabineros, porque no hallaba qué hacer, no me sabía la dirección porque la casa a todo esto no tenía número (3 seg), y::: allá tuve <que llamar a mi marido para que fuera, porque ella dijo que como yo no tenía la tutela, yo no tenía derecho a reclamar>. Entonces el Carabiniero dijo: “Entonces vamos a tener que llevarlos detenidos a ustedes, porque ustedes son los que están dejando a la niña de lado”, así nos dijo: “Ustedes están dejando a la niña de lado porque...”. Yo le dije: “Es imposible que la deje de lado (le dije yo) porque yo vivo con ello, que no tenga la tutela usted no sabe por qué...”, “Pero por qué no tiene la tutela”, “↑Usted no sabe por qué (le dije yo al Carabiniero), si ya el papá va a llegar”. Total que llegó él, él pudo entrar para dentro de la casa, conversar y todo. Y él no hizo ninguna constancia ni denuncia, nada, quedó ahí. Conversaron con los papás de él, a todo esto me pegó afuera.

Entrevista 3. Madre Biológica

Yo no llamaba a carabineros porque él estaba advertido que una vez más de carabineros, lo iban a terminar metiendo preso, porque él tenía, estaba en tribunales por el tema de la violencia intrafamiliar y todo.

Entrevista 5. Madre Biológica

Y los carabineros fueron igual porque alcanzaron a detectar la llamada, ↓y llegaron a la casa. Ahí les expliqué que ya estaba más calmada, pero que tenía problemas psiquiá::tricos. Ella tiene trastorno de la personalidad igual que yo, y el carabiniero me dijo: “Pero ella tiene trastorno de personalidad, no tiene una esquizofrenia, así que la vamos a llevar igual”. Y ahí le rogué que no poh (2 seg). Y::: al final no...

Entrevista 7. Madre Biológica

Entre los principales motivos por los que las madres entrevistadas señalaron que recurrían a la intervención policial fueron: huidas o desapariciones, crisis de rabia

con agresión física o daños a la propiedad, o denuncias por amenazas de muerte por parte del (la) adolescente.

“Y usted señora le voy a dar la vuelta porque me mandó al hogar de menores, y me echó de la casa, y no me quiso tener más en la casa y todo eso”, ¡chuta!, yo tuve que ir de nuevo a carabineros a poner una denuncia, y con la preocupación que significaba.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Sí, de hecho nosotros, S, antes de que yo me fuera a vivir sola pusimos la denuncia porque un día yo venía del trabajo y me llama mi papá que a S le había dado un arrebato fuerte. De hecho cuando llegué a la casa, él le había querido pegar a mi papá, yo por asustar a S, yo lo pesqué y lo tiré lejos, sacárselo del lado de mi papá. S se me tiró encima a mí y me dobló el brazo, pero ya doblándomelo fuerte, según él para que yo no le pegara. Entonces esa vez que llegó carabineros y claro, yo tenía el brazo todo doblado y todo el tema. Si bien no quise ir a constatar lesiones para no complicarla más, pero el carabinero me dijo que esto no podía seguir, ya era como cuarta vez que llamábamos a carabineros, y puso la denuncia. Entonces ya hace dos años estábamos con el tema de Tribunales de Familia, <por eso estábamos en el PIE Ayen, ya estábamos en el Faro, estábamos en todo lado>.

Entrevista 5. Madre Biológica

En general, las entrevistadas señalaron que Carabineros utilizaban principalmente dos estrategias cuando se les hacía el llamado: conversar y aconsejar a victimario(a) sobre lo ocurrido, y hacer la detención del (la) mismo(a) cuando habían incurrido en alguna agresión física.

Carabineros venía, conversaba con él, “dinos qué es lo que pasa, a ver: ¿Te pegan? ¿No te dan comida? ¿No te acuestas temprano? ¿Estás durmiendo mal? Dinos a nosotros, para ver nosotros que podemos hacer por ti”, y siempre era: “No si yo tengo todo aquí tía, si lo que pasa es que yo no quiero que me manden, esta gente no es mis papás”.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Investigadora: ¿Puede preguntarle qué hizo Carabineros cuando su hija la golpeó?

Entrevistada: Conversó con ella, conversó conmigo afuera y me dijo: “Bucha, su hija está en un rebeldía pero total, no entiende, no quiere nada con usted, y no entiendo por qué si usted igual es su mamá”. Pero allá conversó con ella aparte, no sé qué le diría, pero eso me dijo a mí.

Entrevista 3. Madre Biológica

Llamó a Carabineros él, y ahí el Carabinero conversó con ella, y le dijo que ella tenía que cambiar si era una lola, le dijo: “Tú eres una lola”. [Mi nieta es hermosa, es linda mi nieta (2 seg), pero se perdió en la droga].

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Intervención educativa

En cuanto a la intervención realizada desde instituciones educativas para solventar el comportamiento de los(as) adolescentes, dos describieron una actitud general pasiva y desinteresada, en donde más bien se juzgo su rol materno y se generó discriminación contra el (la) adolescente antes que brindar alternativas de trabajo; otra tuvo la sensación de apoyo continuo de parte de dichas instituciones, y las restantes no mencionaron ninguna intervención de este tipo.

Ya, yo había ido un día equis como siempre a avisar qué era lo que pasaba, y ↑después de tres días de yo haber ido al colegio (porque eso también no me avisaron que me iban a ir a denunciar o sea demandar), ↓me demandaron, por vulnerar los derechos del niño, porque J no iba a clase, o sea poco menos yo no lo mandaba porque me daba la vida del oso no más; sabiendo todo lo que el J traía, y me demandaron no más.

Entrevista 2. Madre Biológica

Yo le dije a la profesora después (a la jefa de UTP), le dije: Tía P, mi hijo no escribe nada el J, me cuesta un mundo y luego cómo voy a poder estudiar con él, yo lamentablemente le voy a escribir toda la materia, porque él no anota nada”, “Sí pero no, que lo haga él no más...”, ¡Ay, sí que son porfiados!, si él no estaba motivado ni una cuestión, pero ellos no lo entendían, y uno era la que tenía que acep(h)tar. Yo sí lo entendía, y no quería perder materias de él, ya.

Entrevista 2. Madre Biológica

Porque:::::ya se acercaban después las fechas de::::: eehhh convivencia, qué se yo en una oportunidad, y comenzó esas cosas así como, como a apartarlo. Y el inspector me dijo: “Señora no lo traiga”, me dijo porque era conviven:::::cia, o sea poco menos J era terro(h)rista. “Ya” le dijo yo, y obviamente <mal mal mal>, yo andaba <mal mal mal>, le dije sí.

Entrevista 2. Madre Biológica

Cuando me llamaban me decían: “La R no vino a clase”, ↑“Pero ¿Cómo no vino a clases? (decía yo) si la dejaron afuera en el auto” (2 seg), “Es que seguramente (me decía ella la directo:::::la:::::, la orientadora). ↑Lo que pasa es que a la R tienen que dejarla aquí adentro del colegio, aquí adentro (me decía), no ahí afuera. Porque el M se va (dijo) y no ve si ella entró”. Entonces >tuve que optar de nuevo de yo venir a dejarla to:::::dos los días de nuevo<, igual me venía con él en el auto, pero igual la venía a dejar. ↓Pero se arrancaba igual, igual. Es que no es un colegio como::::: Es que el único colegio que nos aguantó fue en el último, porque ese colegio tiene de esas puertas::::: que adentro tienen que apretarle un botoncito, entonces adentro se abre el por(h)tón ¿cierto? Acá no, ↑si no estaban personas en la puerta cuidando que no salieran, ↓sacaban el pestillo y se iban. La puerta de afuera siempre estaba abierta, nunca estaba con llave, nunca, siempre estaba abierta.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Condición actual de los(as) adolescentes

Ahora bien, al consultarles a las entrevistadas cuál era la condición actual de sus hijos (as) victimarios (as), tres indicaron que el comportamiento violento había empeorado o se mantenía.

Investigadora: Ahora ¿Cada cuánto ocurre los episodios violentos?

Entrevistada: No:::, puede ser todos los días.

Entrevista 3. Madre Biológica

Ya:::: ↑cada vez él es más agresivo y cada vez me da más miedo, (3 seg) porque::: al principio era como que:::, tuviera agresiones con todo el mundo menos conmigo, <conmigo solamente verbal>, pero ahora cada vez está siendo más agresivo.

Entrevista 5. Madre Biológica

Por otra parte, otras tres señalaron que el comportamiento de sus hijos(as) victimarios(as) había mejorado en los últimos meses (únicamente dos de ellas cohabitaban actualmente con el (la) adolescentes).

...>que ha sido así como puntuales, así como una vez, dos veces una cosa así<. ↑Pero cosas así como que se ha querido: “NOOO...” y para, y yo le digo: “Ah::::: ya, yo pensé que era de verdad:::”, o me dice: “YA MAMÁ, CÁLLATE, CÁLLATE”, y yo le digo: “A ver::::: caballero no me venga a:::..”, “¡Ahhh! Mamá estoy leseando no más”, así cosas así. Pero eso hace tiempo ya, hace tiempo como que está llegando mi J, pero::::: desde que pasó muy mal eso, fue irreconocible como estaba, y esto de que intentó también quitarse la vida.

Entrevista 2. Madre Biológica

Y resulta que ya se calmó, se calmó, si ya no::::, o sea no sé, no tengo idea quién hablaría con e(h)lla, la cosa es que ya ahora está más tranquila. Claro que viene:::::, no le voy a decir que viene todos los días (2 seg), ella vive en Hualpencillo con una familia que:::: ↑que es peor que ella [...] Entonces como le digo, yo a ella la noto distinta, no me hace los escándalos que me hacía, de repente sí::::: se molesta, porque a lo único que viene es por plata (2 seg), y como ella no trabaja, obvio si tiene 15 años.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Pero gracias a Dios ahora se ha mantenido::: (2 seg), bueno es que (4 seg) hace un mes que no se porta mal. ↑Ahora, en este último tiempo ha cambiado hartito porque es más verbal, ya no es física.

Entrevista 7. Madre Biológica

Finalmente, una de las madres señaló que aunque ya no mantenía contacto constante con su hijo victimario, cuando se habían comunicado por última vez había notado una actitud distinta en el mismo.

De ahí:::, hace poco, este año no más, llamó un día, y::: yo nunca le contesté más el teléfono, pero llamó: “Aló, ¿señora V?”, sí le dije yo, “¿Sabe quién habla?”, “Pero por supuesto hijo” le dije yo, [porque siempre llama de teléfonos diferentes], “Por supuesto hijo, cómo no voy a saber con quién estoy hablando, si oro todos los días por ti, le pido a Dios que te cuide, que te proteja, que te lleve por buen camino, para que no te pase nada malo, en el lugar en el que tú estés”, me dice: “la estoy llamándola” me dice, porque él habla así como los lolos, “la estoy llamándola porque sepa que estoy bien que estoy Santiago con mi mamá, y mi mamá, usted sabe que mi mamá es mechera, es (enlace internacional), mi mamá trabaja todos los días de lunes a lunes”, así(h), esa es su pega, orgulloso de su mamá, “igual la echo de menos, tengo ganas de ver a la D, e igual me acuerdo de ustedes porque ustedes me criaron”, un análisis:::s ahora diferente.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Comprensión de la Violencia Filio Parental

Para comprender cómo conceptualizan las madres la VFP, se identificaron dentro de las entrevistas pensamientos, percepciones, explicaciones relacionadas con éste fenómeno, que pudieran clarificar el proceso cognitivo generado alrededor de la vivencia.

Respecto a los pensamientos y las percepciones, se identificó una diferencia entre aquellos que se producían durante los episodios violentos y aquellos que se generaban después de estos. Durante dichos episodios las entrevistadas coincidieron en percibir la situación como algo que se escapaba de su control pues contaban con pocas o nulas herramientas para manejarla, por tanto afirmaron sentirse agobiadas e impotentes.

No::: ya no, lo único que quería era terminar la situación, esto ya estaba fuera de mí [...] Bueno, ante un tipo de violencia así como yo viví, era difícil controlar al niño.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Era como que uno:::, la adrenalina es tan, tan intensa cuando pasan estas situaciones, que uno como que se altera mentalmente, y esas situaciones como que no se pueden manejar. Y yo la conocí de cerca, porque tenía una fuerza horrible, ya, muy intensa.

Entrevista 2. Madre Biológica

Sí, he tratado de todas formas pero ella sigue leseándome. Ella se va:: para arriba o se enoja, qué se yo, y después vuelve a recalcar lo mismo. “PERO CÓMO, PERO DILE, PERO LLÁMA A MI PAPÁ, PERO ESTO...”, <entonces es una cuestión que

no sé, no sé cómo manejarlo. La verdad de las cosas no sé, no sé, no sé cómo, la verdad no sé, no sé cómo manejarlo, la verdad de las cosas no sé> porque de repente digo: “Mejor me quedo callada”, ya la dejo pero ella sigue insistiendo. Sigue insistiendo, vuelve a sacar el tema, que va para arriba, que baja, que sigue, que sube, ¡aaahhh! Por eso de repente salgo pa` fuera a fumarme un cigarro, y allá también molesto. Molesto a los vecinos, entonces es una cuestión (3 seg) complicada, pero bueno...

Entrevista 3. Madre Biológica

Mi hermana por ejemplo no es así, ella tiene como mucha psicología, ↓le habla fuer:::te, enér:::gica, pero no le grita. Y cuando la R, no sé, se pone agresiva, ella le habla, tiene esa capacidad de calmarla, yo no tengo esa capacidad.

Entrevista 7. Madre Biológica

Por su parte, después de los episodios violentos las entrevistadas refirieron un proceso reflexivo, en donde se identificó la necesidad de situar la responsabilidad de lo ocurrido en algún lugar (en ellas mismas, en sus hijos o en factores externos). Es así como la mayoría de estas (tres de las cuales fungían como madres cuidadoras y una como madre biológica) situaron principalmente la responsabilidad del comportamiento violento en sus hijos(as); percibiendo su vivencia como algo injusto, que no merecían, y en donde no se les apoyó, ni se les valoró por el esfuerzo y sacrificio que representó su rol marental.

No, ¿Qué voy a hacer? ¿Qué voy a hacer?”, “¡Qué dif:::cil!”, “¡Qué terri:::ble!”, “¿Cómo no voy a poder entende:::r?” “¿Cómo tan testarudo?” “¿Cómo no te das cuenta que uno está haciendo todo el esfuerzo para sacarte a delante?”.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Para mí es doloro:::so, no me lo explico, yo digo que no me lo merezco, la verdad de las cosas no pensé nunca que me iba a merecer eso. No podría decir nada más poh, ^{oo}creo que no me lo merezco, capaz que me lo mereciera^{oo} ((llanto))

Entrevista 3. Madre Biológica

Y para mí no son así las cosas, porque si ella cuenta una historia, y la historia es totalmente diferente ¿le van a seguir creyendo a ella? Porque yo digo, los derechos del niño, sí tienen derecho, pero por esos derechos abusan de los papás poh, porque uno como padre también tiene derecho. Porque ni aunque yo esté separada de su papá, casada, sea lo que sea, voy a ser su mamá, aunque sea la peor yo voy a ser su mamá, (3 seg) para mí parecer, y su papá también.

Entrevista 3. Madre Biológica

Entrevistada: No, se enoja. “AY YO LO HAGO CUANDO QUIERO”, y toda la cuestión, que aquí que allá. (5 seg) Entonces al final yo soy una empleada, estoy cuidándola a ella, nada más, y yo ya estoy aburrida de sentirme así, porque no es primera vez que me siento así.

Investigadora: Además de aburrida ¿cómo más se siente con esta situación?

Entrevistada: ((suspiro)) mmm (3 seg), no sé, que tengo que quererme un poquito también, poh.

Entrevista 3. Madre Biológica

Sí, p(h)oh. Eeehhh rabia, impotencia, porque la K sabe lo que hace ¡Chuta! Por último decir: ↓“Buta, mi mamá ha dado todo por mí, y yo como me porto con ella”, pero no lo hace, todo lo contrario.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

¿Qué sentía? <Es que yo lo único que pensaba era: “Dios mío, otra vez no por favor, estoy viviendo lo mismo que con la V”>. (4 seg) Y ella me juró y me prometió que nunca iba a hacer lo que hizo su mamá, ↓pero de repente no sé qué pasó en su cabecita y::, y empezó a hacerlo. A mí me daba miedo cuando la R venía y estaba con esa agresividad.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Por otro lado, dos entrevistadas (ambas madres biológicas) se achacaron ellas mismas la responsabilidad por la situación vivenciada, y una madre biológica responsabilizó al bullying como causante de la reacción violenta por parte de su hijo; en los tres casos se percibió la VFP como algo que les correspondía asumir dado su rol de mamá, y en el caso específico de las dos primeras como consecuencia de sus equivocaciones en el ejercicio parental.

No, me costaba sí, yo decía: “No, yo soy culpable, a lo mejor yo estoy mal, mejor que se lo lleve otra persona, yo me voy...”. En serio, yo llegué a pensar que yo le estaba haciendo mal, que fue mi culpa, que yo no soy buena mamá, y no, no, no era eso [...]↑Y no era eso, siempre las cosas vienen por algo, ya algo le provoca, algo lo produce.

Entrevista 2. Madre Biológica

Es que de hecho siempre me culpo yo, más que darme rabia contra la es la rabia contra mí misma, que no:::;, ↓no haber sabido hacer de mejor manera las cosas...

Entrevista 5. Madre Biológica

Yo siempre digo que si S me corta durante una pelea, es parte del juego, soy la mamá y tengo que bancármelo, pero que vaya a agredir a otras personas o se

agreda él (2 seg), es lo que me complica. O sea, creo que me da más miedo ↑ que él se haga daño, ↓ a ver que él un día me corte a mí o me haga daño a mí.

Entrevista 5. Madre Biológica

A pesar de todo, en general se justificó que parte del comportamiento respondía a vivencias pasadas del o la adolescente y no necesariamente a la personalidad del mismo(a). En otras palabras, la violencia ejercida no surgía desde la “mala intención” únicamente, sino que tenía su origen en algún evento traumático vivenciado por el(la) victimario(a).

→ Porque era un desorden de la ira y todo eso, no le importaba lanzar cosas o que se yo, porque lanzaba cosas, lanzaba cosas, y siempre con mala intención, pero no era porque él quería, era porque él estaba enfermo, él estaba mal.

Entrevista 2. Madre Biológica

((suspiro)) Es que es algo, a ver, no tengo como para decirle (4 seg). Porque a veces como justificamos a nuestros maridos, también justificamos a nuestros hijos. Eeehhh sí sé que yo he sentido mucha agresión por mis hijas, sobre todo por la K, eehhh (4 seg) pero de repente digo: “Le falta madurez”. Creo que le falta mucha madurez, a pesar de que se ve una vieja chica, pero le falta:::, le falta madurez realmente a ella. Le falta, no sé, un remezón muy fuerte, le falta. Adonde realmente diga ella: “¡Chuta! Mi mamá tenía la razón”. Algo que realmente (2 seg) le:::, le gatille algo, que, que, que lo que yo le diga le pase por ejemplo. Eeehhh ya le pasó, pero aun así no le gati(h)lló...

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Así también, algunas entrevistadas refirieron cuestionarse o dudar de la forma en la que estaban ejerciendo su rol parental, principalmente en cuanto a decisiones tomadas, tipo de disciplina ejercida, traspaso de valores y provisión de necesidades económicas y emocionales.

Yo hubiese podido tomar una correa y habérselas dado, porque bien merecido se las tenía, y a lo mejor eso le faltó, (4 seg) digo, no sé, pienso (3 seg).

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Me sentí culpable eeehhh porque pensaba ahí que no debí haberme ido del lado de:::, no debí haberme separado. ¿Por qué? Porque yo decía que separado toda la situación que estamos viviendo, que a veces pasábamos ham:::bre, o sea mi situación no es buena todavía, todavía porque estoy sin trabajo por lo del J, que se me ha hecho súper difícil. Eehhh y siempre pidienn:::do, siempre fian:::do, qué se yo,

toda la cosa. Eeehh no hubiese estado pasando eso, el J hubiese tenido su pieza, los chiquillos su pieza cada uno, eehh todo eso me hacía sentir culpable.

Entrevista 2. Madre Biológica

No sé si estará bien o estará mal, no sé, pero yo no voy a actuar de otra manera, si me dicen que actúe de otra manera, primero tiene que cambiar ella porque la adulta soy yo. Ella es la que tiene que cambiar y andar a la orden mía, no a la orden mía porque yo soy muy::: pasiva con ella, tengo mu:::cha paciencia con ella, pero todo tiene su límite y el límite mío se desbordó hace rato. Es que mucho rato, <mucho mucho mucho rato>.

Entrevista 3. Madre Biológica

Eeehhh es como (5 seg) la rabia, a ver:::, ↑siempre soy súper perfeccionista y soy súper autocrítica, entonces como que lo único por lo que tenía que preocuparme de hacer bien, ↓no lo pude hacer, entonces cada vez que S hace una tontera, en el fondo la rabia es conmigo por cómo no poder manejar a S, cómo no poder controlarlo. O sea, me frustró cuando paso y veo a niños de la edad de S:: con uniforme, yo era matea en el colegio, entonces no entiendo cómo S odia tanto ir al colegio. F igual le carga ir al colegio pero por la parte de que a todos nos cagaba en un minuto levantarnos temprano y todo. Pero es como frustrante cómo S no le gusta eso, o sea no, no, no, no me cabe en realidad, cómo no le puede traspasar el amor por ser mejor:::, por querer que le fuera bien:::, por querer surgir en la vida.

Entrevista 4. Madre Biológica

A pesar de estas diferencias, las madres entrevistadas coincidieron en que la VFP era un fenómeno de connotación negativa, que se encontraba fuera de los límites de lo esperado. Lo anterior quedó evidenciado, por ejemplo, en la continua comparación de sus hijos(as) con otros(as) adolescentes (hermanos, primos, pares, etc.) no agresores, tal como se mencionó en apartados previos.

Yo pienso que a lo mejor mi hijo muchas veces no salió tan ingrato porque él era más casero. Muchas veces yo le decía: “Hijo, vamos salgamos, no te vas a quedar en la casa, después veni a estudiar”. Hasta grande, hasta estando en la universidad, mi hijo estando en el liceo él se metió a trabajar en el supermercado, él estudiaba y trabajaba, y aun así salió con el primer lugar del liceo, todos los años.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Eeehhh no me sirvió de mucho, lo que no hice con mi hija::: de inculcarle cosas, se lo quise inculcar a esta otra, pero ella rescató como lo:::, lo por parte de su::: familiares le decían.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Investigadora: Eeehh, si hubiese otro papá, mamá o cuidador(a) aquí, y usted tuviera que explicarle ¿cómo es vivir violencia de parte de un hijo, hija o en su caso su nieta (que sería como una hija para usted)? ¿Qué le diría?

Entrevistada: Fíjate que yo cuando vengo al taller parece que yo soy la única que tiene ese drama con la R [...] porque yo escucho las otras mamás y:::....., los niños no son así con ellas, no son agresivos para nada. La sra. I igual está cuidado su nieto ella, B parece que se llama el nieto de ella (3 seg). Ella lo cuida ↓y parece que el niño se porta súper bien y le va bien en el colegio, estudia aquí a la vuelta en los liceos que están aquí (2 seg), ahí estudia el niño.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Así también, retomando lo mencionado, se encontró que en ocasiones tras realizar comentarios negativos de sus hijos(as), las madres reaccionaron normalizando su situación con frases como las siguientes:

Si en realidad hay mamás que tienen niños peores que el mío, en actitudes, no que fueras malos, sino que las actitudes:::s, otras actitudes...

Entrevista 1. Madre Cuidadora

No podría decir nada más poh, ^{oo}creo que no me lo merezco, capaz que me lo mereciera^{oo} ((llanto)). (20 seg) ↑No, pero hay cosas peores, hay hijos peores, hay mamás peores, hay de todo, pero bueno, qué le vamos a hacer, lo que tocó no más.

Entrevista 3. Madre Biológica

Ahora bien, en cuanto a los *supuestos relacionados con el inicio del comportamiento violento*, las madres entrevistadas identificaron variedad de posibles causantes, las más mencionados fueron: uso de castigo físico o disciplina poco asertiva en la infancia, reemplazo de la posición familiar del adolescente por nacimiento de nuevos miembros (hermanos y nietos), abandono físico y emocional en la niñez, estilos de crianza permisivos, vivencia de bullying, figuras parentales ausentes o periféricas, consumo de sustancias, conformación familiar no tradicional e inicio de periodo adolescente.

Exacto, esa es. He ahí el meollo del asunto. Yo siento que la K, si yo estaba con ella por qué no la pude ayudarla más, para que no le siguieran pegándole. De hecho una vez la abuela la fue a buscar a la casa y la abuela le iba a pegar, y mi esposo le dijo: ↑“No señora, usted aquí dentro de mi casa a la hija no le pega, cuando esté en su casa haga lo que quiera, pero aquí en mi casa mi hija no me la venga a tocar”.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Entonces S desde ese día dijo de que él ya al P no le tenía miedo, que él ya le podía pegar, (2 seg) que ya no le iba a hacer más tonto, <porque hasta ese minuto siempre era el P el que le pegaba y le ponía las reglas>. De ese día en adelante dijo que ya nadie le podía pegar, que como la figura FUERTE que él veía, ya no la tenía, y de ahí en adelante ya fue pa' peor.

Entrevista 5. Madre Biológica

Con todo lo que le ha pasado yo creo. Y::: no sé, quién sabe si ella se acordará de cómo yo la trataba cuando chica (5 seg). Y que en vez de:::, no sé, de recibir una palabra de poyo, recibía puros gritos ¿ves?

Entrevista 7. Madre Biológica

Ya, y siempre yo le decía a la D (igual mi otra hija), yo le decía: "Por favor..." eehh eehh como que ¡ay!, o sea que a mi hijo al J lo acercara más, no sé, que le tocara la guatita, no sé. Pero mi hija, no sé, no le hizo mucho. hh Mi hija era su nana, o sea le decía: "Nani" de amor, que se yo cariño, era como su segunda mamá, qué se yo. Era sus ojos, el J de mi hija, claro::: mi hija ya atenta qué se yo. Tuvo a mi nieto, y chao. Eso también le afectó, porque ↑como él estaba débil en la parte afectiva, estaba súper débil en lo que estaba pasando, y más encima ↑eso, era como petardos que le llegaban.

Entrevista 2. Madre Biológica

...que él en realidad, porque él decía que toda mi atención según él era para el hermano. Entonces, él me decía que yo no preocupaba de él, me preocupaba solo del hermano y de mi trabajo.

Entrevista 5. Madre Biológica

Sí. En el sentido de que::: yo le daba más cariño al D que a ella. Yo creo que porque estaba con mi pare:::ja igual (con el papá del D) yo me sentía como acompañada.

Entrevista 7. Madre Biológica

Sí, yo le he preguntado: "¿K por qué tú a mí como que me echas la culpa de algo, de qué?", "No, de nada", "Pero, es que yo sé que sí K porque no justifica de que tú de repente sientas tanta rabia conmigo (2 seg), si yo no fui la que te dejé tirada, fue tu mamá, tu papá, tu familia. Yo no fui, todo lo contrario K, tú conmigo tienes todo el apoyo del mundo".

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Pero la R yo no sé si:::: con lo que ella vivió con su mamá, empezó a crecer::, estaba todo bien, todo normal en el cole::gio, todo bien. Ya cuando empezó a tener (2 seg) trece años la R, como que el ship de su cabeza [...] La R es súper cariñosa (2 seg), pero:::: tuvo ese cambio, ↓mi hija la hecho a perder.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Fue más tranqui::lo, salíamos con ella a todas par::tes, el M le daba todos los gustos. Eso la echó a perder, ¿viste? Como le dio todos los gustos cuando estaba chiquitita, entonces <creció, creció, creció> y cada vez que viene o le manda Whatsapp, le dice: “M:: vi un pantalón en tal parte, cuesta tan::to, ¿me lo podei comprar::?”, “Necesito bo::tas, necesito zapa::tos, zapati::llas...”, y así empieza.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Mal. Fui una mamá muy permisiva. Y::: del hecho de que la R se haya puesto violenta conmigo, es mu::cha responsabilidad de mí igual. Porque:::: ella copia lo que::::, lo que de mí igual (2 seg), bueno cuando era más chiquitita yo:::: ↓fui una mamá muy golpeadora.

Entrevista 7. Madre Biológica

Él dice (2 seg) que a él cuando chico lo molestaban mucho en el colegio y todo, y se había dado cuenta que con golpes podía darse a respetar, (2 seg) y que a él le gusta que todo el mundo le tenga miedo.

Entrevista 5. Madre Biológica

Sí, no era frecuente. Eso afectó hartoo igual, ahí el J le hizo harta falta un hombre, una persona así fuerte. Porque el papá de los niños, mi esposo era así fortachón::::, da como respeto.

Entrevista 2. Madre Biológica

Ese es el principio del meollo del asunto, porque aparte de que el papá tenga que ir a trabajar, de que el papá diga que tiene que llegar temprano [porque a veces le da con la cuestión, y con puros cuentos de repente trabaja sábado y domingo, cuando él tiene que dedicar por lo menos un día a estar en la casa, de salir con su hija, si es que no quiere salir con uno. <Pero no poh, lo dedica a los amigos>, ¿ve? Aquí lo único que hacía era jugar a la pelota, los días sábado, que lo inscribió un vecino de por acá.

Entrevista 3. Madre Biológica

Ya, hablé con él otra vez, yo recalco la parte de los papás::::, que yo desde chiquitito siempre le decía que la familia no se componía solo del papá, de la mamá, <que podía ser el abuelito, podía ser los tíos, podía ser> (2 seg). Siempre le manifestaba esas cosas y le inculcaba esas cosas para que no pasara::::, no fuera

como muy fuerte para él, porque yo igual sé que afecta mucho, porque yo igual soy de padres separados.

Entrevista 2. Madre Biológica

...el habernos separado con el papá. ↓ Fue algo que siempre me gritaba, que yo no le había dado una familia normal.

Entrevista 5. Madre Biológica

Entonces no:::, desde chica yo no supe apoyarla, no supe:::. Y los problemas que tienen los adolescentes se suma igual poh, porque a los 15 años uno cam:::bia, uno cambia. Y::: no la supe comprender, no la supe entender tampoco. (5 seg)

Entrevista 7. Madre Biológica

Así también, se mencionaron otros supuestos como: rasgos genéticos del adolescente, inestabilidad familiar por conflictos de pareja, abusos sexuales, existencia de secretos familiares, presencia de amigos(as) antisociales, conflicto trabajo-familia y dificultades económicas.

Yo nunca entendí que eran los genes, no sé (2 seg), de sangre, de piel, no sé qué, >todavía no entiendo qué es lo que es, pero primordió eso, primordió lo negativo en él ¡De dos años, imagínese!

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Es que igual es entendí:::ble, porque igual ha pasado por mu:::chas cosas. Yo igual la entiendo porque a ver (2 seg), eeehhh igual nosotros yo he estado en hartos periodos, yo me la traje a ella chiquiti:::ta para acá porque ya me aburrí de estar ahí en San Bernardo porque (3 seg), con mi marido porque::: él se hace responsable una vez poh. Porque póngale usted yo puedo decirle aquí, “No me puede faltar para comer porque tengo una niña chica”, pero ¡chuta! Para el trago, para el copete, para el cigarro o por último para el cigarro no le falta. Estando con la familia, porque no vivía con la familia al lado...

Entrevista 3. Madre Biológica

Porque yo pienso que yo no supe::: abordar la temática que tenía la R igual. Los problemas que tenía, <porque ella igual tiene una depresión desde chiquitita>. Pero::: esa depresión era a raíz de los abusos que sufrió en el colegio y con el tío del furgón.

Entrevista 7. Madre Biológica

Ya, y::: (2 seg), y de ahí, yo vi la oportunidad para hablar con él, para decirle la verdad, porque a lo mejor e:::so, ese secreto [¡ah! Ahora estoy acordándome, cuando la psicóloga lo veía a él, al C, osea al J, le hizo unas:::, unas terapias, no

no, como unas terapias para averiguar cosas, una cosa así. Ya una vez le hizo un trabajo, “ya J haz esto haz esto otro”. Y ahí encontró que J estaba con secretos, que el J tenía secretos. Entonces quizás él, porque estaban viendo la manera de sonsacarle a él los secretos que tenía. Ahora recién me estoy dando cuenta que era lo del tema del bullying, ¡claro! ((sonido de garganta)) y todos pensábamos que era el tema con lo de su papá verdadero, como que eso lo estaba perjudicando].

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: ¿Ahí todavía no había presentado ningún problema?

Entrevistada: No, si ahí todavía no había presentado nada. Fue cuando nos cambiamos para acá. Ahí fue donde la R empezó todo el cambio que tuvo en el colegio.

Investigadora: ¿Y usted cree que ese cambio fue producto de este nuevo ambiente?

Entrevistada: Sí, con las amistades. >Mucho, mucho, mucho<.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Investigadora: Pero ¿por qué cree usted que S se comporta así?

Entrevistada: Porque se siente solo.

Investigadora: ¿En qué sentido?

Entrevistada: En el sentido de que yo trabajo todo el día y porque él siempre dice que él quería una familia normal. Yo creo que la visión de familia normal para S es como que el papá trabaje y la mamá se quede en la casa con los hijos.

Entrevista 5. Madre Biológica

...la situación que teníamos noso::tros ((sonido de garganta)), económica, no tiene su pie::za, ya una cosa así, no tiene su pie::za, no tenía las cosas bá::sicas, eehhh ↓de::, de un niño. Yo trabajaba, y trabajaba para ellos, ¿ya? pasábamos necesida::des, ya y todo eso obviamente fue conllevándolo, se juntaba todo eso, <aparte del bullying que estaba viviendo él>, que yo no tenía idea más encima.

Entrevista 2. Madre Biológica

Por otro lado, algunas madres entrevistadas ofrecieron explicaciones concretas de por qué ocurría la violencia filio parental; dichas explicaciones más allá de estar referidas a eventos o situaciones vivenciadas por el o la adolescente, se enfocaron en describir los pensamientos o percepciones que podían tener estos(as) frente al comportamiento violento ejercido.

Y más conmigo, a mí era una rabia intensa conmigo que yo después entendí el por qué. Porque obviamente yo tenía que adivinar lo que a él le estaba pasando, yo tenía que adivinar pero no me di cuenta, y poco menos él me culpaba porque yo no:::, porque poco menos...por mi culpa sucedió todo (2 seg). Pero él nunca me dijo nada [...] Pero ma´ encima que él pensaba que yo era su pilar, entonces él se podía desquitar conmigo porque sabía en su interior, que yo sabía que estaba mal, y que yo no le iba a hacer daño, y por esto toda la rabia se la quitaba conmigo, por

eso pasaba eso. [...] Que en el fondo él lo que quería era pegarme a mí, él lo que quería era poco menos sacarme la porquería a mí, o sea desquitarse conmigo porque sabía que yo no le iba a hacer nada, yo no le iba a responder, sabía él.

Entrevista 2. Madre Biológica

Pero el tema es que, siento que a veces S se aprovecha de eso, porque sabe que yo siempre voy a estar ahí pa' él poh, que nunca lo voy a abandonar (2 seg).

Entrevista 5. Madre Biológica

Por último, se evidenció que la percepción de terceros (no profesionales) sobre la situación de violencia, generaba incomodidad y disgusto en todas las entrevistadas, quienes percibían los comentarios o sugerencias como una invasión a su persona o a su rol parental, esto desde la emisión de juicios de valor en donde ellas se convertían en las culpables de la situación.

Porque oiga si todo el mundo me decía: “↑ Dele un par de palos a este cabro”, ¿ya?, la gente: “Un tirón de orejas, agárrelo de las orejas”, la comida “déjelo un día sin comida”, “usted, que usted señora le da de todo”, ¡así!

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Yo de hecho cuando yo pasé a hablar con la asistente y todo eso, mi cambio a hacer fue más, más, más apegada a él; más en la parte de atención hacia él, más como ↑más cubrirlo, en el sentido de qué, en el sentido de que no le dijeran cosas que le podían herir o qué se yo, “Oye no haga esto porque tal cosa...”, ¿me entiende?, obviamente toda la familia que no, que lo tiene malcriado [...] Y::::: los chiquillos que en cierta manera: “No, que tú tienes la culpa...”, qué importa que queden con eso no más, algún día ellos van a entender que el J necesitaba, que estaba enfermo.

Entrevista 2. Madre Biológica

Me cansé de que todo el mundo me diga lo que tengo que hacer y lo que no debo hacer con mi vida. Porque yo soy una mujer de 47 años, sé que he hecho las cosas mal, pero::: yo dejo a mi hija y se me va a perder. (3 seg) Si yo he tratado ahora de hacer lo mejor posible por ella, después nadie va a hacer nada por ella.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

En realidad compartirlo con mi amiga no fue bueno, me estresó. ↓Es que es muy extrema igual, yo pienso que las personas tienen derecho a cambiar, y la R es joven todavía, puede cambiar.

Entrevista 7. Madre Biológica

Emociones asociadas a la vivencia de Violencia Filio Parental

En cuanto a las principales emociones asociadas a la VFP, las entrevistadas mencionaron la ira, la tristeza y el miedo; mientras que entre los sentimientos más comúnmente reportados estuvieron: el sufrimiento, la culpa, la paciencia, la desesperación, el cansancio, la preocupación, el estrés, la ansiedad, la angustia, la impotencia, la confusión, la frustración, la incertidumbre, la decepción (sensación de ser “mala mamá”), el fracaso, la soledad, y el aburrimiento.

Ahí ya estaba como demasiado colapsada, muy nerviosa, asustada, muy asustada porque estamos solos como familia, y yo siempre (4 seg), digo yo siempre en mí: “Dios, dame vida para poder criar a mi hija”, que es la más chiquitita, y bueno obviamente siempre pensando en él también. Pero como yo a lo último, ya tenía la situación clara de que yo iba a ir a Carabi::: [al Tribunal a dar cuentas], no::: ya no, lo único que quería era terminar la situación, esto ya estaba fuera de mí.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Siempre tomé har(h)tos vasitos de agua para controlarme, porque a veces me tiritaba el cuerpo de nervios, porque era una vez y otra vez y otra vez, hay que tener hartos control frente a una situación negativa, cualquiera. Especialmente en este caso de repente era desesperante, porque volvía a caer en lo mismo, las groserías de todos los días, la falta de respeto, esas cosas que uno no quisiera, pero estaban.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Ya, yo subo y mi hijo: ↑“No mamá, baja tú, mamá baja”. Ya yo baje, ¡chuta! Ya yo preocupada, yo decía: “Dios mío, pero...”, me cayeron las lágrimas, pero de la impotencia, “¿Qué hago con mi hijo?” porque estaba mal, estaba empeorando más, esa era.

Entrevista 2. Madre Biológica

No, me costaba sí, yo decía: “No, yo soy culpable, a lo mejor yo estoy mal, mejor que se lo lleve otra persona, yo me voy...”. En serio, yo llegué a pensar que yo le estaba haciendo mal, que fue mi culpa, que yo no soy buena mamá, y no, no, no era eso.

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: Y cuando pasan esos episodios agresivos ¿cómo se siente?

Entrevistada: ↑Quiero estar sola, quiero estar sola, quiero estar sola. <Si yo lo único que pido es tranquilidad>, nada más. Pero apoyo, que la apoyen a uno en las decisiones que uno toma, que uno quiere tomar. Que no se diga una cosa y después se haga la otra.

Entrevista 3. Madre Biológica

Sí, p(h)oh. Eeehhh rabia, impotencia, porque la K sabe lo que hace ¡Chuta! Por último decir: ↓“Buta, mi mamá ha dado todo por mí, y yo como me porto con ella”, pero no lo hace, todo lo contrario.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

¡Ahhhh! >Me pongo yo así como súper sensible, lloro por todo, y me da rabia que por qué tiene que ser así conmigo si yo no soy pesada con ella. Me pongo a llorar de la nada<

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Ya:::: ↑cada vez él es más agresivo y cada vez me da más miedo, (3 seg) porque:::: al principio era como que::::, tuviera agresiones con todo el mundo menos conmigo, <conmigo solamente verbal>, pero ahora cada vez está siendo más agresivo.

Entrevista 5. Madre Biológica

hh Es que en el fondo siempre termino llorando (2 seg), de rabia, de impotencia. Eeehhh es como (5 seg) la rabia, a ver::::, ↑siempre soy súper perfeccionista y soy súper autocrítica, entonces como que lo único por lo que tenía que preocuparme de hacer bien, ↓no lo pude hacer, entonces cada vez que S hace una tontera, en el fondo la rabia es conmigo por cómo no poder manejar a S, cómo no poder controlarlo.

Entrevista 5. Madre Biológica

Investigadora: ¿Cómo se siente usted normalmente durante o después de un episodio violento de S?

Entrevistada: Es que es frustrante, frustración.

Investigadora: Y durante me dijo miedo, creo.

Entrevistada: Es que es como rabia.

Investigadora: Durante el episodio.

Entrevistada: Es como la impotencia, es como, claro, o sea el miedo de no saber qué va a hacer, qué va a ser lo siguiente que va a tomar, qué va a ser lo siguiente. Pero durante el episodio es como rabia conmigo, y el miedo de que él se haga algo.

Entrevista 5. Madre Biológica

A mí me daba miedo quedarme sola con ella cuando reaccionaba así, porque yo decía: “Dios mío, me va a matar, me va a hacer quién sabe ni qué cosa ↓y qué hago sola aquí con ella”.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

(3 seg) Triste (2 seg), también causa rabia y ↓frustración igual poh, culpa, enojo, tristeza::::

Entrevista 7. Madre Biológica

Por otra parte, se identificó el sentimiento de culpa reportado por la mayoría de las

entrevistas, surgía cuando parte de la explicación que daban al comportamiento violento, estaba relacionada con situaciones de la vida del (la) adolescente a las cuales lo(a) expusieron o de las cuales no pudieron protegerlo(a).

Yo había visto en el colegio cosas así, nunca pensé que yo trabajando ahí y::: [una vez me había dado cuenta de un caso], ↑¡absurdo! ((sonido en la garganta)), perdón [...] Ahora yo hubiese sabido esto antes imagínese (2 seg), J ya hubiese terminado su básica, pero bueno no vale la pena volver atrás.

Entrevista 2. Madre Biológica

No, sólo a mi hija. Y por eso me arrepiento tanto, tanto. Siempre le pido perdón porque:::: (3 seg), ↑porque ahora no soy así con ella, ↓o sea igual soy fregada y todo, pero:::

Entrevista 7. Madre Biológica

Entonces no:::, desde chica yo no supe apoyarla, no supe::: Porque yo pienso que yo no supe::: abordar la temática que tenía la R igual. Los problemas que tenía, <porque ella igual tiene una depresión desde chiquitita>

Entrevista 7. Madre Biológica

Otro elemento importante a destacar, fue la sensación de colapso experimentada por las madres entrevistadas, misma que también fue reportada como una sensación de desestabilización (principalmente al desconocer las reacción del (la) adolescente frente a determinada situación); dichas sensaciones fueron acompañadas de sentimientos como la desesperación, el temor, la incertidumbre y el cansancio.

Yo estaba así como hh colapsada con todo eso. Colapsada, porque aparte de había tenido mucha paciencia con él desde chico, había dejado de la lado a mi hijo el grande. Yo me enojaba obviamente, “No no no, me estai sacando los (choros) del canasto, córtala:::”... Ya, últimamente me alejaba y le decía: “Mira, contigo no sé qué voy a hacer, no hallo de qué forma hablarte, lo único sí que te digo es para tu cuestión, porque aquí el que está mal eres tú”.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Sí, he tratado de todas formas pero ella sigue leseándome. Ella se va:: para arriba o se enoja, qué se yo, y después vuelve a recalcar lo mismo. “PERO CÓMO, PERO DILE, PERO LLÁMA A MI PAPÁ, PERO ESTO...”, <entonces es una cuestión que no sé, no sé cómo manejarlo. La verdad de las cosas no sé, no sé, no sé cómo, la verdad no sé, no sé cómo manejarlo, la verdad de las cosas no sé> porque de repente digo: “Mejor me quedo callada”, ya la dejo pero ella sigue insistiendo. Sigue insistiendo, vuelve a sacar el tema, que va para arriba, que baja, que sigue, que sube, ¡aaahhh! Por eso de repente salgo pa` fuera a fumarme un cigarro, y allá

también molesto. Molesto a los vecinos, entonces es una cuestión (3 seg) complicada, pero bueno...

Entrevista 3. Madre Biológica

O sea (2 seg), las dos:::, me tenían en un colapso ya, apunto de explotar e irme y dejar todo botado. Llegué al extremo de que::: (2 seg), sufro de crisis de pánico, tomando pastill:::as, eehhh nerviosa total, desesperada, sin saber qué hacer.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Claro, como que ya:::. S sientto que con cada acto que comete, yo le digo, estoy cortando el cordón con él, es como que ya no:::, ya no tengo tanta paciencia, ya no tengo tanta toleran:::cia.

Entrevista 5. Madre Biológica

Entrevistada: Los últimos 10 años han sido como parte del día a día, o sea como:::, ↑es que para mí es una incertidumbre, ↓porque nunca sé con qué me voy a encontrar, nunca sé con qué reacción va a estar S.

Investigadora: Por esto mismo que usted dice, que a veces está feliz, a veces no.

Entrevistada: Es como:::, los cambios son como demasiado extremos entonces es como todos los días llegar a la casa con dolor de guata, ↓y como ver con qué cara lo voy a encontrar, con qué ánimo.

Entrevista 5. Madre Biológica

↑La R tiene altos y bajos, entonces::: no sé poh, un día estaba bien, podía estar una semana bien, dos semanas, y de repente salía y se perdía tres días, cuatro días. ↓Entonces eso como que desenchaja a cualquiera. ↓Entonces una y otra vez que se va, una y otra vez que se va, como que uno se agota y uno dice: "Ya". ↑Uno tiene miedo de los cambios, porque::: osea:::, dice::: "No, si ahora voy a cambiar...", y está haciendo las cosas bien, e igual a uno le da miedo porque uno dice: "¿Con qu(h)e va a venir aho(h)ra?".

Entrevista 7. Madre Biológica

Respecto al sentimiento de rabia, si bien dos de las madres biológicas comentaron experimentarla consigo mismas (principalmente por la sensación de fracaso en cuanto al ejercicio de su rol), en general se refirió sentirla con sus hijos(as) victimarios(as), esto debido a la poca valoración percibida por parte de estos(as) en cuanto a los sacrificios realizados desde el rol materno.

Llegaba molesto, y cualquier cosa: ¡pah!, explotaba. Eso era casi todos los días, casi todos los días, y::: era muy::: cansado, mentalmente muy::: cansado. Mis hijos igual, en una oportunidad le pega:::ban y:::, era o sea estaba horrible lo que estábamos haciendo, sin saber que a él le pegaban...

Entrevista 2. Madre Biológica

Es que de hecho siempre me culpo yo, más que darme rabia contra él es la rabia contra mí misma, que no:::;, ↓no haber sabido hacer de mejor manera las cosas...

Entrevista 5. Madre Biológica

Por otra parte, se identificaron sentimientos asociados específicamente a aquellos momentos cuando la situación de violencia se manifestó de manera pública. En dichos casos sobresalió la vergüenza por exponer la situación de violencia, la preocupación por el daño que podía presentar la imagen del adolescente, o la incomodidad por ver afectada la imagen propia.

Donde mi tía también pasó eso, donde mi tía le dio como rabia y la puerta la:::;, .”NO, NO YO QUIERO SALIR...”, quería salir a jugar. Ah, y yo le había dicho: “Ya hijo, en la tarde a lo mejor vamos”, fue un error fatal que yo le dije y después no se lo cumplí, porque esto es un error fatal en estos casos. Le pedí disculpas, pero no, se enojó así, mi tía lo vio, y yo con el niño, ¡chuta!, van a pensar que, va a caer mal o qué se yo.

Entrevista 2. Madre Biológica

Yo me sentí mal, y le dije: “J por tu culpa, mira yo te dije: anda al colegio”, y yo sabía que esas cosas podían pasar porque es un derecho, le dije porque él me estaba provocando y cómo me iban a echar la culpa a mí, o sea iban a decir: “Esta señora que...”, ↑“Tú sabes que yo no soy J” ((sonido de garganta)), y de ahí llegó la hora. Y yo dije: “Uy J ahora me lo van a quitar”, a lo mejor pensando porque como::: esto para mí era nuevo, ↑y fue súper chocante. Yo todo lo que estaba haciendo, todo con los chiquillos, y ¿de qué estamos hablando?

Entrevista 2. Madre Biológica

Finalmente, se considera importante mencionar que dentro de las entrevistas se percibieron sentimientos de culpa por parte de las madres, cuando éstas expresaban aspectos negativos de sus hijos(as); lo anterior fue manifestado en retractaciones de lo expresado, y/o aparición de otros elementos como tos y sonidos de la garganta.

Para mí es doloro:::so, no me lo explico, yo digo que no me lo merezco, la verdad de las cosas no pensé nunca que me iba a merecer eso. No podría decir nada más poh, ⁰⁰creo que no me lo merezco, capaz que me lo mereciera⁰⁰ ((llanto)). (20 seg)
↑No, pero hay cosas peores, hay hijos peores, hay mamás peores, hay de todo, pero bueno, qué le vamos a hacer, lo que tocó no más.

Entrevista 3. Madre Biológica

Cabe destacar, que no se evidenciaron diferencias en cuanto a emociones y

sentimientos experimentados por las madres cuidadoras y las madres biológicas.

Significado del secreto familiar en la Violencia Filio Parental

Uno de los principales resultados en cuanto al secreto familiar en la VFP, fue que dependiendo de la persona, las madres entrevistadas decidían cómo contar y qué contar de su vivencia.

Sin embargo, se encontró que dadas las circunstancias de las participantes (intervenciones constantes a nivel psicosocial, legal y/o policial), el secreto respecto a la situación violenta fue algo difícil de mantener; siendo aún más complicado para las familias adoptivas, quienes de por sí se enfrentaron a procesos legales por su condición. No obstante, la mayoría de las entrevistadas consideraron el espacio psicosocial como un lugar seguro para compartir su vivencia de VFP.

No:: es que como él estaba todavía con un programa, con el programa Infante Juvenil se llamaba, y:: conversamos con él no más poh, entonces yo le decía a ellos que él estaba muy agresivo, siempre les conté que cuando él iba para allá, ↑ uy carita bonita (3 seg), como un buen niño, que no hacía ni un problema. Yo le decía: “Si yo lo grabara a él como es, ayer no más me estaba ahí insultando, y aquí me estás hablando súper bien”.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Investigadora: Y por ejemplo, cuando pasó el incidente del cuchillo ¿eso usted se lo contó a alguien?

Entrevistada: Ah sí poh, sí, sí. Yo se lo conté a mi esposo, y a carabineros igual.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

No::: ((sonido de la garganta)) ((tos), nadie sabía, nadie supo eehhh lo que yo estaba viviendo con él, o sea <nadie supo lo que estaba viviendo el J, nadie supo que ellos estaban con la cuestión>. Mi hermano le llegó un comentario de la gente que vive ahí (2 seg), mi hermano le avisó a la D que el J estaba con marihuana [...] Claro, claro para protegerlo, y porque yo decía: “Yo tengo que sacarlo adelante, tengo que seguir buscando ayuda y que me digan cómo hacerlo y todo eso”. ↑Acá yo le dije, yo acá tuve confianza en decirle, acá un 7 porque la idea era ayudarlo a él, “mire yo voy a ser bien sincera con ustedes, pasó esto cosa que ustedes no sabían y esto pasó” ¡YHHH!.

Entrevista 2. Madre Biológica

Investigadora: Sra. M ¿Usted le ha contado esta situación a alguna persona?

Entrevistada: Es que eso lo converso más acá, ↓casi que con nadie más lo hablo.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

...la:::: asistente social que te digo yo, ↑siempre se me olvida el nombre [...]. Con ella yo me desahugué, le conté todo, <todo, todo, todo> ↑de mi vida pa' atrás, de la vida de la V, después de la R, todo.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Así también, una de las entrevistadas reportó que siempre intentó mantener en secreto la situación de VFP frente al colegio al que asistía su hijo, para no “manchar” la imagen de éste; sin embargo, señaló que sí compartía información parcial sobre el comportamiento del adolescente, con el objetivo de que pudiera favorecer el apoyo y entendimiento de parte de terceros (por ejemplo, profesores(as)). Otra de las madres coincidió con lo anterior, al afirmar mantener una comunicación fluida con el colegio pero no en cuanto a la temática de VFP, sino respecto a conductas disruptivas del adolescente.

...que el J no iba a clase no porque no iba no más sino porque habían otras cosas, no era porque no iba no más, porque en el colegio yo nunca dije que el J se tiraba a pegarme si yo insistía o una cosa así ((risa)), “¿Y QUÉ TE CREEI?”, y se me tiraba como a pegar y yo lo dejaba solo, no lo enfrentaba porque::::: eehhh iba a empeorar más la situación.

Entrevista 2. Madre Biológica

Yo mencionaba la situación, incluso un profesor me dijo: “¿Por qué el J era diferente?”, era como que no le importa:::::ba, así como nada, así lo veían los profes. Ya, y yo se lo mencioné. Y:: ((sonido de garganta)) yo lo asociaba al papá, ya separa:::::dos. hh Los profesores hablaban conmigo: “Tía O ¿Y por qué J es así?”. Ya, yo le conté, pero yo le conté la parte de que J a veces se enojaba, que los otros a veces reaccionaban, ya, y él lo asoció que era por eso.

Entrevista 2. Madre Biológica

Ahora bien, tres de las entrevistadas afirmaron haber comentado la vivencia de VFP de manera parcial con amigas o conocidas. Mientras que las restantes indicaron que solamente compartieron su vivencia de manera parcial con miembros específicos de sus familias, con quienes sentían confianza para hacerlo (hermanas y parejas). Así también, algunas madres mencionaron que también compartieron aquello que había quedado evidenciado, sin que necesariamente hubiera una intención inicial de hacerlo (episodios públicos).

Eeehhh ahora sí:::, lo he hablado con mi amiga, con una amiga. <Conocida, no amiga, porque no tengo amigas>. ↓Adonde me acogieron a mí al frente, donde una señora amiga. Porque como mis familiares no comparten, o sea lo único que quieren es que yo me vaya de aquí, porque se les fue el material disponible que era mi marido que les hacía todas las pegas. Entonces no es culpa mía tampoco, si ellos mismos lo echaron. Primero me echaron a mí, y después terminaron echándolo a él.

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: Ya, ahora sí voy finalizando. Me dijo que le había comentado a su hermana mayor principalmente. ¿Alguien del trabajo conoce esta situación?

Entrevistada: Bueno mis amigas.

Investigadora: Ah sí, sus amigas del trabajo ¿Qué les cuenta usted a ellas?

Entrevistada: Conocen a grandes rasgos.

Entrevista 5. Madre Biológica

Sí::: una ami(h)ga. Es que mis hermanos también saben, pero se dan cuenta no más, yo no tengo que contarles. Por ejemplo mi hermana vive con nosotros en la casa desde hace un tiempo, y mi hermano porque::: mi mamá le ha contado o a veces yo le he contado.

Entrevista 7. Madre Biológica

Tal como quedó evidenciado, en ocasiones el secreto se rompía de forma involuntaria cuando ocurrían comportamientos violentos de forma pública, generando sentimientos de ansiedad y vergüenza en las madres que habían intentado ocultar la situación a otras personas.

...porque donde mi tía también pasó eso, donde mi tía le dio como rabia y la puerta la:::, "NO, NO YO QUIERO SALIR...", quería salir a jugar. Ah, y yo le había dicho: "Ya hijo, en la tarde a lo mejor vamos", fue un error fatal que yo le dije y después no se lo cumplí, porque esto es un error fatal en estos casos. Le pedí disculpas, pero no, se enojó así, mi tía lo vio, y yo con el niño, ¡chuta!, van a pensar que, va a caer mal o qué se yo...

Entrevista 2. Madre Biológica

Yo me alejaba, pero de repente reaccionaba mal. Porque ella como de repente empezaba a tratarme mal, y "YA:::" le decía yo, y ↑a mí me daba vergüen(h)za los veci(h)nos. Yo sé que el vecino del al lado no estaba y el de al otro lado tampoco porque como es viudo entonces él trabaja y sale en el día. ↓Pero el del otro lado quedaba la señora en la casa y salía solo él a trabajar, decía yo: "R los vecinos", "Y QUÉ::: ME IMPORTA LA TAL POR CUAL DE LOS VECINOS, A MI NO ME INTERESA", "Pero a mí sí R por favor, ↓cállate (le decía yo), ándate pa' rriba, o vístete y ándate", le decía yo.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Si bien la mayoría de las entrevistadas refirieron no haber comentado su vivencia de VFP con personas externas (con excepción de los programas sociales a los que asistían en contextos obligatorios), quienes lo hicieron total o parcialmente mencionaron que entre los motivos de su decisión estuvieron: la necesidad de desahogarse, la búsqueda de soluciones a la situación que les aquejaba, la posibilidad de enseñar al adolescente alguna lección respecto a su comportamiento, y, tal como se mencionó anteriormente, la búsqueda de favorecer una mejor comprensión y apoyo a la conducta del(la) adolescente.

No no, yo nunca lo oculté, porque yo siempre le mostraba transparencia, y se::::r bien, y una vez por ejemplo, [cómo lo demostraba], una vez por ejemplo estábamos conversando con mi esposo y de repente él se enojó, “ah ya, cortalá::::” le dije yo, y ya poh, me enojé con él, y en eso venía llegando un hermano de la iglesia. Entonces mi marido cambió la cara y le dice: “Hola::::, hermano” y todo, y el J se quedó mirando, “¿Y la hermana V?”, “Estoy por acá, estoy enojada, espere a que se me pase el enojo”, ¿por qué? Porque yo le estaba diciendo queque transparencia::::, que hay que ser reales, porque él miraba todo, él observaba todo, de verdad. “Ya, estaba peleando con este caballero, pero ya se me pasó el enojo hermano Daniel, este malo de la cabeza, ya no vamos a salir a ninguna parte, llegó usted así que aquí nos quedamos”. “¿Ah iban a salir?”, “No::::, si ya habíamos quedado que no íbamos a salir, ↑ con este mañoso yo no salgo para ninguna parte”, pero se lo dije, se lo expresé, para que J viera de que hay que ser sincero.

Entrevista 1. Madre Cuidadora

Es que ella sa::::be todo poh, porque yo igual necesito desahogarme con alguien poh.

Entrevista 3. Madre Biológica

...o sea no me daban <ninguna solución por ninguna parte>. Al final estaba sola.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Por su parte, entre los principales motivos por los que no habían contado a otros su situación estaban: resguardo de la imagen familiar, resguardo de la imagen del (la) adolescente, resguardo de la imagen propia (específicamente en cuanto al rol parental cumplido), evitar generar preocupación a otros(as), temor a perder la custodia, evitar consejos relativos a la entrega de la custodia del(la) victimario(a), temor a las consecuencias que podría generar a la vida del(la) adolescente, evitar producir lástima en otras personas, y porque consideraban que a otros(as) no les interesaba su situación. A continuación, se muestran ejemplos de dichas razones:

El resguardo de la imagen familiar

Entonces mis amigas se fueron dando cuenta un poco de que algo pasaba, obviamente tampoco doy muchos detalles porque no me gusta que en el fondo, inspirar lástima, no, no quería inspirarles lástima, de que ¡ay la pobre V!, no. Pero si se daban cuenta de que había algo, de repente iban a mi casa y se encontraban con que habían, no sé, unos vidrios quebra::dos. Cuando S rompía algo yo trataba de repararlo al tiro para que nadie se diera cuenta, pero habían veces que justo llegaban ellas y se daban cuenta con que la casa estaba hecha un desas:::tre, o sea no desastre pero:::, no sé, <había un vidrio menos>, y como soy tan perfeccionista, era como raro que hubiera algo. Mi casa era como la de las revis(h)tas, siempre igualita, siempre igualita. Entonces como que todo tiene ↓que estar su lugar y todo, entonces que hubiera algo desordenado era como raro.

Entrevista 5. Madre Biológica

Porque ella como de repente empezaba a tratarme mal, y “YA:::” le decía yo, y ↑a mí me daba vergüen(h)za los veci(h)nos. Yo sé que el vecino del lado no estaba y el de al otro lado tampoco porque como es viudo entonces él trabaja y sale en el día. ↓Pero el del otro lado quedaba la señora en la casa y salía solo él a trabajar, decía yo: “R los vecinos”, “Y QUÉ::: ME IMPORTA LA TAL POR CUAL DE LOS VECINOS, A MI NO ME INTERESA”, “Pero a mí sí R por favor, ↓cállate (le decía yo), ándate pa´ rriba, o vístete y ándate”, le decía yo. [...] No, porque me daba pe(h)na. ¿Qué se yo la reacción que podían tener cuando yo salía, de escuchar a la R? A lo mejor nunca vivieron eso. Bueno, y la verdad que yo jamás viví eso. ↑El M menos.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

El resguardo de la imagen del o la adolescente

Le pedí disculpas, pero no, se enojó así, mi tía lo vio, y yo con el niño, ¡chuta!, van a pensar que, va a caer mal o qué se yo.

Entrevista 2. Madre Biológica

Porque dice que yo estoy pasando rabia inútilmente, si ella no ha sabido agradecer lo que estoy haciendo con ella, <es por eso>. [...]Cosa que yo deseaba para teparle el hocico a todo el mundo. Así le decía yo: “Tápale la boca a todo el mundo, y hasta a mí hazlo”.

Entrevista 4. Madre Biológica

...hh es que me gustaría que la R cambiara, y que ella demuestre que es diferente a lo que piensan de ella los demás. Porque los demás yo pienso que piensan que es agresiva (porque la han visto), que es porfiada, que sale, que es fumona ((risa)). A mí me gustaría que pensarán lo contrario, que vean las cosas positivas, es que la gente normalmente ve las cosas negativas solamente de los otros (3 seg). ↓Pero las cosas positivas normalmente no las resaltan.

Entrevista 7. Madre Biológica

El resguardo de la imagen propia

Y ahí la A me dijo: “Déjalo, yo me lo llevo, si tú lo vai a ver todos los días” porque mi hermana vive casi a la par, como cuatro o cinco cuadras no más. hh hh Pero era eso, quitarme a mi hijo, o sea yo me veo como la peor mamá, yo me veo así, quedé como la peor mamá.

Entrevista 2. Madre Biológica

Pero nadien sabe lo que sucede en las cuatro paredes, nadien. Nadien puede opinar, nadie, y todo el mundo opina y no saben lo que sucede. Porque yo también he cometido varios errores, pero no los he cometido porque::: ¡chuta! Porque yo quise no más, porque a mí no me han hecho nada, las cosas suceden por algo ¿cierto? Porque yo también como mamá me he equivocada hartas veces, porque no soy perfecta y nadien es perfecto, pero no por eso me van a usar poh [...] Eeehhh yo creo que en su momento se darían cuenta, pero de la puerta para afuera no más poh. Porque no sé poh, ellos no ven todo como es. Eeeh no han estado en esa situación, poh. No han estado en el momento por qué, porque ella puede decir: “Ay mi mamá me contestó feo, mi mamá aquí, mi mamá allá”, <pero ellos no vieron cómo me contestó primero mi hija>.

Entrevista 3. Madre Biológica

Claro, o sea que sientan como que::: "¡Pobre, el niño que tuvo!", ↓no. O sea, sé que muchos deben cuestionarme, que no supo criar:::, que los errores que cometió:::, que es muy permiso:::va, que le aguanto mu:::cho, que fui muy maño:::sa, no sé. Pero que el que me cuestiona en realidad me da lo mismo, porque nadie sabe lo que es vivir con S, el día a día. hh Pero que me tengan lástima por eso, no me gusta.

Entrevista 5. Madre Biológica

Evitar preocupar a otras personas

Eso fue el año pasado, y yo no estaba con los chiquillos ya. Pero yo seguí la cosa con el J mientras los chiquillos no estaban, pero yo todo así como: “No:::, todo bien, sólo pasó esto y esto otro”, pero todo como muy superficial para no interferir en los estudios de ellos. Si me preguntaban: “Mamá y ¿cómo está?”, yo: “Bien, no hijo, no te preocupes” pero estaba mal a veces, no tenía que comer.

Entrevista 2. Madre Biológica

Eeehhh no sé poh, (3 seg) a ver, ¿por qué hacerle problemas a los demás si a la final es una carga? Eeehhh porque todos tenemos diferentes problemas, (3 seg) pero es bueno que a uno la escuchen. Y uno también tiene que escuchar al resto. Pero como le digo, hay cosas peores (5 seg), y por eso yo creo, ¿por qué más?

Entrevista 3. Madre Biológica

Investigadora: Y ¿por qué evita decírselo a sus papás? Aparte de que entiendo que es que ellos no entienden cómo es S y todo, pero ¿hay alguna otra razón?

Entrevistada: Porque ellos son adultos mayores, entonces siento que llevarles mis problemas (3 seg), para qué, es amargarles más y no.

Entrevista 5. Madre Biológica

Investigadora: Y con ella no habla porque le decía que era su problema ¿cierto?

Entrevistada: Sí, es que yo la entiendo sí. ¿Sabe por qué? Porque resulta de que:::: ella se ofreció a cuidar a mi mamá. Ya ahora mi mamá está::::, ya ahora con la edad que ella tiene sus huesitos no quieren más, entonces está cansada [...]. Y lo otro es que:::: (2 seg) ella tiene su marido enfermo, ↓se va a morir (2 seg) de cáncer, lo tiene grado 3. Entonces tiene todo eso ella aquí acumulado, entonces::::

Investigadora: Usted no quiere llenarla de más problemas...

Entrevistada: No quiero justamente darle más problemas.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

Temor a perder la custodia o enojo porque otros(as) le sugieran que la entregue

No, solamente yo a la::::, ni siquiera a la persona con la que yo andaba. Yo a nadie le dije eso, ni siquiera lo dije en el::::, en el colegio, yo dije: “No, porque si saben en el colegio me lo van a quitar o qué se yo”, una cosa así.

Entrevista 2. Madre Biológica

Es que ya:: es como que todos me dicen: “Entrégala”, “No es tu hija, estai soportando cosas que no deberían de ser”. Y ya estoy cansada que me digan: “Entrégala”, porque es mi decisión, yo tomé la opción de estar con mi hija y quiero seguir con ella, es por eso.

Entrevista 4. Madre Cuidadora

Temor a las consecuencias que podría generar en la vida del o la adolescente

Y si yo lo decía en el hospital, aunque yo:: en el hospital::::, no en el hospital tampoco lo dije, ¿por qué? Porque yo igual dije: “No el J lo van a hospitalizar, le van a poner psiquiátrico y ahí la cuestión es lo peor, qué se yo”.

Entrevista 2. Madre Biológica

(5 seg) Porque pienso que la gente no se interesa por los problemas de los demás encuentro yo. ↓Y:::: por hablar más de la cuenta, porque::::va a hablar de la R, negativamente.

Entrevista 7. Madre Biológica

Evitar producir lástima en otros(as)

Entonces mis amigas se fueron dando cuenta un poco de que algo pasaba, obviamente tampoco doy muchos detalles porque no me gusta que en el fondo, inspirar lástima, no, no quería inspirarles lástima, de que ¡ay la pobre V!

Entrevista 5. Madre Biológica

Por último, se identificó que en ocasiones al compartir su situación con otros(as), a pesar de que se cumplía el objetivo de desahogarse, también se reportaron consecuencias negativas por haberlo hecho, entre ellas: tensión en el subsistema

conyugal, juicios de valor respecto a rol parental, visión negativa de adolescente, y sensación de estrés dada la opinión o percepción de terceros sobre la situación.

Como la reja la dejé con llave y el portón no, se había saltado hh. Y no estaba la R, había saltado la reja. Entonces ¿qué pasó? Tuve que llamar:: a mi pare::ja al trabajo para decirle [Al final ya no lo llamé más porque me decía: "L yo tengo tantos problemas aquí en la empresa (me dijo), y tú me estás dando más problemas", me dijo. Entonces qué pasaba, ↓que al final me quedaba yo con esas cosas aquí adentro poh, porque tampoco se las podía contar a mi hermana porque también mi hermana me achacaba. O sea no me daban <ninguna solución por ninguna parte>. Al final estaba sola].

Entrevista 6. Madre Cuidadora

No, decidí no contarlo, porque si yo se lo contaba a mi hermana (3 seg): "BUENO, NO ES TU PROBLEMA (me decía), TÚ TENEI QUE ARREGLARTE, VER COMO ARREGLAI LAS COSAS, PERO SI LA R LLEGA AQUÍ YO NO LA VOY A DEJAR ENTRAR". O sea to::dos le dan la espalda. Si la única que le abre las puertas somos nosotros en la casa, el resto todos le dan la espalda (4 seg), ↓todos, hasta mi sobrina que es asistente social. M me decía que ella pudo haber hecho algo, que importa que no estuviera aquí, pero ella pudo haber movido, haber hecho contactos para que la pudieran ayudar, pero nunca hizo nada. Nunca hizo nada ella, aunque podía saberlo hecho.

Entrevista 6. Madre Cuidadora

↑Ese fue un gran error haberle contado encuentro yo, porque::: tiene una visión negativa hacia la R, no la puede ni ver. Ella es la dueña del restaurant de donde trabajo, entonces de hecho le tiene prohibida la entrada y todo. Es que:::, a ver, hace como un mes atrás R reaccionó de forma violenta con un cliente igual, eehhh el cliente la empezó a agredir, agredir verbalmente, le empezó a decirle puras cosas.

Entrevista 7. Madre Biológica

Pero ella tiene como una opinión negativa de la R, como le digo no tiene una opinión:::, "No, es que ella se metió en la droga porque <nadie le puso una pistola en la cabeza para que se metiera en la droga>". Es tan cuadra(h)da, no sé. "No, es que nada la justifica, nada la justifica" [...] Con mi hermano por ejemplo, mi hermano también tiene algo negativo hacia la R. En realidad compartirlo con mi amiga no fue bueno, me estresó. ↓Es que es muy extrema igual, yo pienso que las personas tienen derecho a cambiar, y la R es joven todavía, puede cambiar.

Entrevista 7. Madre Biológica

CAPÍTULO VI. DISCUSIÓN DE RESULTADOS



El presente capítulo pretende discutir y analizar los principales hallazgos de la investigación desde la teoría planteada en el marco referencial; para lo anterior se dividirán seis apartados referentes a los objetivos del estudio: Vivencia de la Parentalidad, Factores ambientales, familiares y personales asociados a la VFP, Situación de VFP, Comprensión de la VFP, Emociones asociadas a la VFP, y Secreto Familiar en la VFP.

Vivencia de la parentalidad

En cuanto al inicio de la parentalidad en las madres biológicas, los resultados de la investigación registraron dos tipos de vivencia, aquella donde las madres reportaron que la experiencia inicial de la maternidad con el (la) adolescente victimario(a) había sido gratificante, y aquellas donde la reportaron como no gratificante. Lo anterior podría estar relacionado con que, de acuerdo con Jacukowicz, Potocka, y Merez-Kot (2016), la experiencia de la parentalidad tiene dos aristas, por un lado representa nuevos beneficios y el cumplimiento de sueños, pero por otro lado, está asociada a mayores niveles de estrés, fatiga y la disminución de la sensación de bienestar.

Cabe destacar, que se encontró un punto en común según el tipo de vivencia experimentada (gratificante o no gratificante), este fue la edad al momento del embarazo. Así entonces, quienes mencionaron que su experiencia había sido positiva, también reportaron haber estado en el periodo de la adultez temprana, y quienes reportaron la experiencia como negativa, registraron haber estado en el periodo adolescente cuando se dieron cuenta del embarazo. Sin embargo, Martínez y Waysel (2009) identificaron que la edad del embarazo parece no afectar el estado anímico de las mujeres, sino más bien otros factores como: apoyo de la figura materna, no contar con pareja estable, y un bajo nivel de estudios. Si bien, Trejo, Torres, Medina, Briones y Meneses (2009), sí encontraron que había una alta frecuencia de depresión en las mujeres adolescentes embarazadas, estos compartieron que la edad en sí no era el problema, sino otros factores como: un embarazo no deseado, una relación de pareja conflictiva, la falta

de apoyo por parte de figuras maternas, la falta de apoyo social, la pobreza, un nivel académico bajo, y la pérdida de la pareja.

Lo anterior también concuerda con un elemento considerado esencial para las entrevistadas en el afrontamiento inicial de la maternidad y el proceso de crianza (tanto en el caso de las madres cuidadoras como de las madres biológicas), las redes de apoyo (principalmente por parte de la familia extensa).

Por otro lado, específicamente en el caso de las madres cuidadoras, se identificó que la decisión de asumir el rol materno estuvo mediada por dos motivaciones principales: el deseo de ofrecer mejores cuidados físicos y emocionales a los(as) victimarios(as), y la dificultad por concebir más hijos(as) biológicos(as). Esto último coincide con lo encontrado por Ávila (2005) sobre que la decisión de adoptar surge "... de una compleja situación psicológica secundaria a la imposibilidad de tener hijos por vía biológica, o como efecto de variables sociales y de edad". (p.193).

Ahora bien, se encontró que el rol de las distintas figuras paternas fue percibido en la gran mayoría de los casos como pasivo, intermitente y/o periférico, contrariando lo mencionado por Cebotarev (2003) sobre los cambios actuales observados en el rol paterno (mayor involucramiento y una participación más activa en el proceso de crianza). Sin embargo, se debe destacar que en los casos del estudio, las figuras paternas se encontraban en la adultez temprana o intermedia, por lo que podrían aún mantener patrones parentales tradicionales.

Unido a lo anterior, los resultados de la presente investigación coincidieron con los obtenidos por el Servicio Nacional de la Mujer (2012), respecto a que a pesar de que algunas figuras paternas se perciben más involucrados de lo que estuvieron sus propios padres en su proceso de crianza, la principal responsable del cuidado de sus hijos(as) sigue siendo la figura materna.

En concordancia con lo anterior, el presente estudio identificó que la desvinculación de los padres se extendía a las familias extensas paternas (Brito, 2014), quienes, tal como se reportó, tenían menos vinculación con los(as) adolescentes en comparación con las familias extensas maternas, aún en aquellos

casos cuando la progenitora no mantenía una relación activa con los(as) victimarios(as).

Por otra parte, esta investigación puso de manifiesto cómo la maternidad es, tal como lo menciona Ávila (2005), "...una dimensión psicológica y construida que no se basa en lo biológico" (p.194), en donde el sistema de cuidado es de tipo físico pero también emocional. Al respecto, las entrevistadas coincidieron en que el ejercicio de la maternidad no se limitaba al acto de cuidar la integridad física de los(as) hijos(as), sino que también significaba velar por el cuidado emocional y la transmisión de valores que les permitieran enfrentarse al mundo.

Respecto a lo anterior, las entrevistadas evidenciaron que el nuevo enfoque de la parentalidad (en donde se prioriza el desarrollo integral de los NNA por sobre lo demás, incluso el bienestar propio) (Cebotarev, 2003), es para ellas una realidad vigente, manifestada en frases como: "como mamá uno tiene que soportarlo todo" o "la mamá tiene que estar en todas".

En cuanto a lo considerado como ejercicio adecuado de la parentalidad, los resultados del estudio mostraron que si bien cada entrevistada valoraba como positivas ciertas competencias específicas, finalmente fue posible establecer un conjunto acotado de categorías que las agrupaban; para Teti y Candelaria (2002) y Rodrigo et al. (2009), esto ocurre porque dichas competencias son construcciones sociales propias de cada cultura y momento histórico. se pudo apreciar cómo estas categorías hacían referencia no solo a elementos cognitivos (características o actitudes de la figura parental y transmisión de valores familiares y culturales, etc.), sino también afectivos (tiempo de ocio compartido y cuidado emocional del NNA), y comportamentales (supervisión y disciplina, implicancia escolar, cuidado físico del NNA); coincidiendo así con la definición que plantea Rodrigo, et al. (2009) sobre las competencias parentales, en donde indica que éstas tienen una característica multidimensional que incluye el funcionamiento integrado de estas tres dimensiones mencionadas.

Así también, se hizo referencia a que tras el ejercicio del rol, los(as) adolescentes tuvieran la posibilidad de enfrentarse asertivamente al ambiente, alcanzar reconocimiento social y estabilidad económica. Siguiendo con Rodrigo et al. (2009) las competencias parentales, también se suelen entender desde una dimensión bidireccional, en donde existe un ajuste personal a las demandas requeridas en el contexto. Por lo tanto, podría pensarse que la eficiencia en el ejercicio de la parentalidad, también puede medirse socialmente por la capacidad de preparar a otros(as) dependientes para enfrentarse con asertividad al contexto.

Relacionado con lo anterior, se evidenció una constante evaluación del rol por parte de las madres entrevistadas, que según la teoría propuesta por Galinsky (1987), es elemento común y esperable en las diversas etapas del ejercicio de la parentalidad, en donde no sólo se está continuamente evaluando el rol propio, sino también el de los hijos. En cuanto a esto último, también se presentó una tendencia a la continua comparación de los victimarios(as) con otros pares, elemento que para el autor es propio de las fases ocurridas durante el periodo adolescente y preadolescente.

De acuerdo con Moreira (2015) aspectos propios de la historia de vida de las figuras parentales, pueden mediar la manera en la que se lleva a cabo el rol. Lo anterior fue también descrito por las madres del presente estudio, quienes mencionaron que no sólo su historia de vida, sino también su personalidad y elementos externos que se salían de su control, repercutieron la forma en la que ejercían su labor.

Cabe destacar, que una de las competencias destacadas como positivas: la capacidad de adaptarse a las necesidades evolutivas del NNA (Galinsky, 1987), también fue reportada como uno de los retos más importantes que habían experimentado en su maternidad, principalmente en el paso al periodo adolescente de sus hijos(as); como se revisó en el marco referencial de este documento, ésta etapa del ciclo vital ha sido múltiples veces asociada a mayores dificultades en el ejercicio parental. (Holden, 2014, Salazar, 2008; Olivia, 2007; Olivia, 2006).

Es importante destacar, que en todos los casos, las madres entrevistadas refirieron que la vivencia de VFP representaba una dificultad adicional respecto a los retos propios del ejercicio de la parentalidad (establecimiento de disciplina, adaptación a las necesidades evolutivas, manejo propio del estrés y el autocontrol, implicancia escolar, el establecimiento de relaciones equilibradas con los otros hijos, etc.). Sin embargo, esto no es de extrañar, como se verá más adelante, el perfil de los(as) victimarios(as) suele estar caracterizado por conductas desafiantes, opositoras, impulsivas y agresivas (Contreras y Cano, 2015; Aroca et al., 2014), que van más allá de los cambios físicos, neurológicos, cognitivos y sociales comúnmente vivenciados en la etapa de la adolescencia, en donde se pueden presentar ciertos conflictos dentro del subsistema parento filial debido a la redefinición que suele ocurrir de la relación (Dumontheil, 2015; Holden, 2014; Rodríguez y Caño, 2012; Salazar, 2008; Galinsky, 1987).

Además, la VFP ha sido asociada a las dificultades académicas y a la deserción escolar (Aroca et al.2014), precisamente por las características personales que presentan los(as) victimarios(as) en cuanto a la dificultad de acatar normas; también, se ha vinculado con el sentimiento de culpa que surge de la separación o abandono de los hijos(as) que no presentan conductas violentas. (Cottrell, 2003). Por tanto, todas estas situaciones, suelen llevar a las figuras parentales a sentirse frustradas, desesperadas e impotentes, experimentando un deterioro de las capacidades para ejercer asertivamente su rol. (Moreira, 2015).

Relacionado con lo anterior, se encontró que la mayoría de las entrevistadas, mencionó utilizar pautas de crianza caracterizadas por poco control y mucha entrega de afecto (según Ibabe (2015), un estilo de crianza indulgente); mismas que han sido asociadas a la aparición y el mantenimiento de la VFP por estudio previos. (Contreras y Cano, 2015; Montelío et al., 2012; Cottrell, 2003).

Sin embargo, Contreras y Cano (2015) encontraron que los(as) adolescentes que ejercen VFP más bien perciben poco apoyo emocional de parte de sus figuras parentales. Ibabe (2015) también comparte dicha idea al afirmar que la presencia de VFP ha sido asociada a la falta de afecto (estilo autoritario) y al poco

involucramiento de los padres o madres (estilo negligente). Sin embargo, cabe destacar que los resultados ofrecidos por este estudio muestran la percepción de las propias madres, por lo que sería importante revisar en investigaciones posteriores, si existen diferencias entre lo que los(as) adolescentes perciben como apoyo y lo que significa esto para sus figuras parentales.

Por su parte, Garrido (2008) ofrece una explicación del por qué una pequeña parte de la muestra de la presente investigación, refirió haber presentado intentos ineficaces al utilizar estilos de crianza más democráticos, en donde según Ibabe (2015), suele haber un elevado control y existencia de afecto. El autor menciona que en ocasiones dada la desesperación y el cansancio de no saber cómo manejar la situación, las figuras parentales tienden hacia la indiferencia, o pueden incurrir incluso en estilos más coercitivos (Montelío et al., 2012).

Por otra parte, se encontró que la mayoría de las entrevistadas mencionaron utilizar un estilo disciplinario indiferente, caracterizado por la pasividad y la permisividad. (Ibabe, 2015). Sin embargo, de acuerdo con Ibabe (2015) y Cottrell (2003) la violencia VFP ha sido asociada a estilos más bien coercitivos, en donde las reacciones violentas de los padres, en el intento de retomar el control de sus hijos(as), suelen producir más episodios violentos de parte de estos(as). No obstante, en general las madres coincidieron en que dada la desesperación que sentían por la situación de VFP, tendieron a utilizar distintos estilos disciplinarios (inductivos y coercitivos); quedando así evidenciando que por ejemplo, el castigo físico (propio de la disciplina coercitiva) efectivamente aumentaba en los(as) victimarios(as) el nivel de agresividad, convirtiéndose en lo que se reportó como violencia reactiva en el capítulo de resultados.

Finalmente, otro de los retos más mencionados por las entrevistadas, tuvo que ver con la condición económica y el conflicto trabajo-familia que esto generaba, encontrando que nuevamente las redes de apoyo (incluyendo hijos(as) mayores, familia extensa y amistades) se consideraban un elemento fundamental para la superación de la situación. Esto coincide con lo señalado por Cebotarev (2003), quien menciona que la estructura laboral actual, ha obligado a las figuras

parentales a establecer un ritmo de trabajo que les permita "...mantener un nivel de vida aceptable y ofrecer a los hijos educación y beneficios sociales, considerados 'normales'." (p. 8). Lo cual a su vez, como se mencionó previamente, requiere de una reorganización a lo interno y el uso de recursos propios de las familias, que permitan hacer frente a las demandas requeridas según el nivel socio económico de cada una. (Abarca y Errázuriz, 2007).

Los resultados también se muestran coherentes con los hallazgos obtenidos por el Ministerio de Planificación (2011), sobre que existe en Chile un aumento de los hogares monoparentales con jefatura femenina, que tienden a posicionarse en estratos socioeconómicos más bajos debido a su situación desventajosa (Abarca y Errázuriz, 2007); evidenciada por ejemplo, en la dificultad para encontrar redes de apoyo en cuanto al cuidado de los hijos(as), y las múltiples problemáticas en el ámbito laboral que genera esta situación.

Por último, en el caso específico de la muestra aquí investigada, se considera importante destacar que la incorporación de la mujer al mercado laboral como parte de la transformación de la familia chilena (Abarca y Errázuriz, 2007), se entiende en la mayoría de los casos como una necesidad más que como una posibilidad por parte de las madres para desarrollar una carrera profesional.

Factores ambientales, familiares y personales involucrados en la VFP

Inicialmente es importante destacar lo mencionado por Moreira (2016), quien señala que el fenómeno en estudio es un proceso que se gesta desde la infancia y tiene que ver con el manejo inadecuado de las situaciones familiares, además el contexto en donde ocurre es fundamental para entender su evolución, mantenimiento e intensidad. Tomando en cuenta lo anterior, la presente investigación enfatizó en la exploración de variables ambientales, familiares y personales que permitieran profundizar el entendimiento de la vivencia de VFP.

En cuanto a las variables del entorno, se determinó que tal como ha sido mencionado por estudios previos (Moreira, 2016; Aroca et al. 2014), el contexto donde se desenvolvía el (la) victimario(a) estaba asociado al comportamiento

violento, principalmente porque en su mayoría era percibido de manera negativa debido a la presencia de ciertas problemáticas sociales (tráfico de drogas, manejo violento de conflictos, delincuencia, etc.), que favorecían a su vez la aparición de grupos de amigos antisociales y el consumo problemático de sustancias (ambos identificados por las madres como causas del inicio de la VFP).

Además, similar a lo encontrado por Contreras y Cano (2016), Garrido (2008) y Cotrell (2003), el total de los(as) agresores(as) fueron víctimas directas o indirectas de algún tipo de violencia en el hogar y/o en otros contextos, como el escolar (Carrasco, 2014); por lo cual, los resultados de este estudio comparten la idea de que la exposición a la violencia parece ser uno de los mejores predictores de Violencia Filio Parental.

En cuanto a las variables familiares, las entrevistadas coincidieron en que había causas (potenciadores) y consecuencias de la situación de violencia. Respecto a las primeras reportaron principalmente: la etapa del ciclo vital y el nivel socioeconómico percibido; mientras que entre las segundas mencionaron: el clima familiar negativo y los cambios en la composición familiar.

Así entonces, en lo que respecta a la etapa del ciclo vital, las madres asociaron el paso a la adolescencia con el inicio de los comportamientos violentos de sus hijos(as); lo cual podría explicarse por los cambios que suelen ocurrir en esta etapa, en donde hay un aumento de conductas desafiantes (Holden, 2014) por la desidealización de las figuras parentales y la reevaluación de la legitimidad de su control (Cebotarev, 2003), desembocando en ocasiones en un aumento de los conflictos registrados al interior del subsistema parento-filial. (Oliva, 2007).

Sin embargo, las entrevistadas realizan una diferencia entre el fenómeno de la VFP y los cambios propios de la adolescencia, a los cuales les adjudican una categoría de estresores que contribuyeron a la aparición de la violencia (Rojo et al., 2013), pero que no la explican por completo. Para esto último, mencionan otras experiencias vividas por sus hijos(as), tales como: acoso escolar, abandono

por parte de figuras parentales, maltrato infantil (Cottrell, 2003; Ibabe y Jaureguizar, 2011) y/o abuso sexual.

Ahora bien, respecto al nivel socio económico, la mayoría de las madres percibían que su familia se encontraba en un nivel medio-bajo, aunque con mayor tendencia a ubicarse en el estrato medio; estudios al respecto concuerdan con que las familias de estratos socio económicos medios, son más propensas a vivenciar VFP (Contreras y Cano, 2015; Montelío et al.2012).

Sin embargo, es importante mencionar que los resultados de dichos autores provienen de estudios realizados con población europea, lo cual debe revisarse con cuidado si se pretende realizar algún tipo de comparación con la realidad latinoamericana. En todo caso, Cottrell (2003) plantea que este tipo de violencia puede ocurrir en cualquier familia, sin importar condición socio económica.

Por otro lado, se considera importante mencionar que a diferencia de lo señalado por Montelío et al. (2012), no necesariamente fueron los(as) adolescentes de familias ubicadas en estratos socio económicos más bajos, los(as) que recurrieron a conductas de hurto para obtener lo que sus madres no podían ofrecerle; de hecho, este tipo de conductas fueron más reportadas en familias ubicadas en estrato socio económico medio (esto según la percepción de las entrevistadas).

Seguidamente, respecto al clima familiar, las madres coincidieron en asociar la presencia de VFP con un deterioro del ambiente en sus casas, al cual describieron como: hostil, descoordinado, conflictivo, indiferente, depresivo, y quejumbroso. Sin embargo, algunas investigaciones también han planteado un vínculo causal entre el clima familiar negativo y la aparición de VFP (Contreras y Cano, 2016; Ibabe, 2015; Cottrell, 2003).

Respecto a lo anterior, si bien la mayoría de las entrevistadas no reportaron que el ambiente familiar fuera una potenciador de este tipo de violencia, sí se identificaron múltiples conflictos conyugales, separaciones, divorcios (Contreras y Cano, 2016) y preocupaciones económicas (Cottrell, 2003) en los relatos, que comúnmente se han asociado a la aparición de la Violencia Filio Parental.

Finalmente, en cuanto la composición familiar, las madres reportaron que la VFP había repercutido de forma negativa en la manera en la que estaba compuesta su familia, provocando en todos los casos la desintegración de al menos un miembro del sistema. Lo anterior, se vio motivado por la percepción del clima familiar como conflictivo y peligroso o por medidas judiciales que obligaron a la separación temporal del adolescente victimario(a). (Cottrell, 2003).

Además de lo anterior, se identificó que el tipo de composición familiar registrado por las madres, había sido asociado por múltiples estudios previos como un factor de riesgo para la aparición de VFP (Contreras y Cano, 2015; Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2009; Cottrell, 2003). Pues si bien menos de la mitad de las entrevistadas no constituían hogares monoparentales con jefatura femenina (lo cual ha sido identificado como el mayor factor de riesgo en estos casos), la mayoría de ellas sí cohabitaba la mayor parte del tiempo únicamente con sus hijos(as) victimarios(as), esto debido a las condiciones laborales de las figuras parentales existentes.

Cabe destacar, que la parentalización registrada por parte de algunas madres cuidadoras en cuanto al vínculo entre victimarios(as) y sus progenitoras, ya ha sido destacado en otros estudios, que mencionan que aunque "...no es un concepto que aparezca demasiado desarrollado con respecto a la VFP, ya que en muchas ocasiones se engloba dentro de las pautas parentales inadecuadas" (Moreira, 2015, p. 225), se ha considerado una característica importante en las familias que vivencian VFP.

Por otro lado, en cuanto a las variables personales, este estudio enfatizó en explorar elementos propios de las víctimas directas y de los victimarios. En cuanto a las primeras, casi la mitad reportaron dedicarse exclusivamente a labores domésticas, Brito (2014) enfatiza que el mantenimiento de las mujeres en el espacio privado (en donde se controla e incluso se les trata como propiedad), las hace más vulnerables a sufrir violencia en el seno de la familia.

Respecto a la edad, se encontró que la gran mayoría de entrevistadas se encontraban en la adultez media (entre 40 y 60 años), lo cual podría coincidir con

los mencionado por Montelío et al. (2012) sobre que, aunque no hay estudios concluyentes, el riesgo de sufrir Violencia Filio Parental aumenta al envejecer, principalmente por la diferenciación en cuanto a condición física que se evidencia entre los(as) involucrados(as).

Así también, los resultados mostraron que todas las entrevistadas sufrieron dinámicas maltratantes en su infancia, y que casi la totalidad de éstas habían sido también víctimas directas o indirectas de otros tipos de violencia intrafamiliar (específicamente violencia conyugal). Según lo obtenido por Moreira (2015), las figuras parentales víctimas suelen presentar un desgaste emocional no sólo por las funciones de su rol, si no también debido a la propia historia de vida, que suele incluir vivencias de algún tipo de maltrato.

En cuanto a la posición del victimario(a) en el subsistema fraterno, no se encontraron resultados concluyentes, pues si bien algunos estudios como Moreira (2015) e Ibabe y Jaureguizar (2010), señalaron que normalmente quien ejerce violencia suele ser un(a) hijo(a) mayor, en esta investigación los victimarios(as) que ocupaban dicha posición eran minoría. A pesar de esto, se mostró cierta concordancia con lo mencionado por Contreras y Cano (2015), quienes afirman que las familias con hijos(as) agresores(as) se caracterizan por ser pequeñas; esto porque al momento de la entrevista, la mayoría de los sistemas familiares estaban compuestos únicamente por dos o tres personas.

Por otra parte, respecto al perfil de los(as) victimarios(as), los resultados del estudio coinciden con lo mencionado por Contreras y Cano (2016), Aroca et al. (2014) e Ibabe y Jaureguizar (2011), en cuanto a las características más sobresalientes de dicho perfil, entre ellas: desafiante, opositor, hostil, agresivo, conflictivo, manipulador, reactivo, impulsivo, con cambios de humor frecuentes, y con dificultades para el acatamiento de instrucciones.

La investigación también arrojó algunos datos sobre la existencia de diagnósticos clínicos en los(as) victimarios(as), principalmente: Trastorno de Déficit Atencional/Hiperactividad y Trastornos de Personalidad; coincidieron con diversos

estudios que han relacionado diagnósticos psiquiátricos de este tipo con la aparición de VFP (Contreras y Cano, 2015; Aroca et al., 2014; Garrido, 2008; y Cottrell y Monk, 2004). Sin embargo, Moreira (2015), no encontró ningún tipo de relación entre los trastornos psicológicos y la VFP.

Si bien no hubo un acuerdo en cuanto a si los victimarios tendían más a la extroversión o a la introversión, se reportaron dificultades importantes para establecer relaciones interpersonales (Aroca et al., 2014), y constantes conflictos con personas externas al núcleo familiar. Sobre este último elemento, Rodríguez y Caño (2012) mencionan que puede ser propio de los cambios del periodo adolescente, en donde suele producirse una baja en la autoestima y la necesidad de reconocimiento social por parte de los pares. Sin embargo, Contreras y Cano (2016) lo asocian también a los resultados encontrados en su estudio sobre las competencias sociales de los(as) que ejercen VFP, en donde identificaron bajos niveles de inteligencia emocional (habilidad para identificar, expresar y controlar emociones y sentimientos), y menos actitudes pro sociales (principalmente en cuanto a sensibilidad social y actitud colaborativa).

Tomando en cuenta lo anterior, se podría explicar por qué algunas entrevistadas también reportaron que sus hijas extendían el comportamiento dominante y manipulador a su relación de pareja. Sin embargo, sobre este punto se mostraron resultados contradictorios en uno de los casos, donde la victimaria también se convertía en víctima de una relación maltratante con su cónyuge.

En cuanto al tipo de violencia ejercido según el sexo del victimario(a), los hallazgos son consistentes con un cuerpo importante de investigaciones (Calvete, et al., 2014; Ibabe, 2015; Ulman & Straus, 2003), que indican que no hay diferencias de género en la perpetración de la VFP. Cabe destacar, que aunque estos estudios también mencionaron que las agresiones psicológicas son más características en las mujeres victimarias, la presente investigación encontró que en todos los casos, sin importar el sexo del victimario, se reportaron manifestaciones psicológicas, físicas y económicas.

Además, si bien autores como Ibabe y Jaureguizar (2011) y Ulman y Straus (2003), señalan que existe cierta asociación entre la exposición a la violencia conyugal y las manifestaciones físicas de VFP, en el presente estudio la gran mayoría de los casos registraron violencia física, aunque ninguno de los victimarios fue testigo directo de este tipo de violencia entre sus figuras parentales.

Por otra parte, los resultados mostraron como elementos comunes: la deserción escolar y la dificultad por parte de los(as) victimarios(as) para adaptarse al sistema educativo formal. Aroca, et. al (2014) concluyeron que como parte de las consecuencias de la VFP, en ocasiones los(as) agresores(as) pueden presentar dificultades académicas o fracaso escolar, por la dificultad que presentan en el acatamiento de instrucciones.

En cuanto al consumo de sustancias, se reportó que todos(as) los(as) adolescentes victimarios(as) presentaban o habían presentado consumo reiterativo de drogas y/o alcohol (Ibabe y Jaureguizar, 2011; Garrido, 2008), aunque para Holden (2014) esto podría explicarse como un comportamiento propio de la etapa del ciclo vital.

No obstante, de acuerdo con Selma (2015), si bien no se puede afirmar que exista una relación causa-efecto entre la VFP y el consumo de drogas, si se puede afirmar que éstas últimas son un factor de riesgo claro para la aparición de este tipo de violencia. Por su parte, Contreras y Cano (2015), encontraron una correlación positiva entre la ocurrencia de VFP y el consumo de drogas lícitas o ilícitas y/o alcohol.

Sobre los intentos de suicidio, las entrevistadas señalaron que eran producto de las experiencias traumáticas (abuso sexual y bullying) vividas, que según sus hipótesis también pudieron generar el comportamiento violento. Rodriguez y Caño (2012) señalan que las tendencias suicidas se pueden explicar por la disminución de niveles de autoestima a los que se ven expuestos los adolescente en esta etapa. Sin embargo, este tema fue reportado por la minoría de las madres, con lo cual no se pueden generar resultados concluyentes al respecto.

Tal como se revisó en el marco referencial, las explicaciones desde el Modelo Procesual (Rojo et al., 2013) o desde el Modelo Ecológico Holístico (Cotrell y Monk, 2004), muestran la importancia de una multiplicidad de factores tanto internos como externos, que se relacionan entre sí y así propician la aparición de las conductas violentas. Quedando evidenciado que efectivamente el fenómeno de la violencia filio parental solamente puede entenderse en la integración de múltiples elementos ambientales, familiares y personales de los involucrados(as).

Situación de Violencia Filio Parental

Los resultados de esta investigación muestran que el inicio del comportamiento violento ocurre de manera progresiva entre el final de la infancia y la adolescencia media, registrándose el comienzo de la VFP alrededor de los 12 años; lo cual difiere de lo mencionado por Carrasco (2014), quien encontró que la edad promedio del primer episodio de violencia filio parental eran los 14 años. Sin embargo, se coincidió con Palma y Ruiz (2015) en que este tipo de violencia se asocia al periodo adolescente, siendo el rango de edad promedio en el que se encuentran la mayor cantidad de victimarios entre los 10 y los 15 años.

Lo anterior también coincide con la fase interdependiente del ejercicio de la parentalidad planteada por Galinsky (1987), en donde se menciona que los cambios relacionados con el inicio de la adolescencia, pueden desafiar bruscamente las imágenes hasta aquí construidas, y redefinir la relación filio-parental. A su vez, Holden (2010) comparte que dicho periodo puede ser una etapa difícil en la vida de los(as) adolescentes, pero también en la de sus padres por los cambios que ahí ocurren.

Respecto a las actitudes o acciones que pudieron interpretarse como futura VFP, no se logró un acuerdo entre las entrevistadas, pues mientras unas señalaron que habían percibido ciertos comportamientos violentos con pares o figuras de autoridad durante la infancia de sus hijos(as), otras mencionaron que nunca observaron algún indicio de violencia. Lo cual coincide con los datos registrados por Moreira (2015), quien señaló: “En este sentido, los resultados que hemos

obtenido no son concluyentes, por lo que nos podemos encontrar con casos de menores con conductas conflictivas en la infancia o no.” (p. 217).

Otros autores como Howard, Martin, Berlin y Brooks (2011), han descrito que existe una asociación entre la separación madre-hijo(a) en la infancia, y la aparición del comportamiento agresivo en etapas posteriores. Lo cual podría explicar dos de los casos en donde las progenitoras abandonaron a los(as) victimarios(as), y las madres cuidadoras reportaron haber identificado predictores de este comportamiento; no siendo igual con el tercer caso, en donde la madre biológica, quien también mencionó haber detectado ciertos predictores, reportó una relación cercana con su hijo victimario durante la infancia de éste.

Además, las madres señalaron que existieron algunos detonantes de la violencia filio parental (inicio de la adolescencia, bullying, amigos antisociales, consumo de sustancias, nacimiento de hermanos, etc.); mismos que podrían entenderse según el Modelo Procesual como estresores que contribuyeron a la aparición de la conducta, y que en conjunto con ciertos factores predisponentes (estilos educativos permisivos o coercitivos, abandono, etc.) y mediadores (dinámicas de la familia en respuesta a la violencia), favorecieron el comportamiento violento hacia las figuras parentales. (Rojo et al., 2013).

Por otra parte, los resultados enfatizaron que son las madres quienes se perciben más violentadas por sus hijos(as) (Aroca et al., 2014; Carasco, 2014; Cottrell, 2003). Además, éstas reportaron que las figuras paternas son menos atacadas por el miedo que provocaban en los victimarios, ya sea por presentar una contextura física distinta y/o por ser más agresivos en su reacción frente a la conducta violenta; lo cual concuerda con lo planteado por Erickstein (2002 citado en Ibabe y Jaureguizar, 2011) quién señala que esto ocurre porque los padres suelen defenderse físicamente de sus hijos(as), no siendo igual en el caso de las madres.

Ibabe y Jaureguizar (2011) y Cottrell (2003) agregan que otro motivo por el que los(as) adolescentes pueden enfocar sus agresiones en la madres, es que suelen

percibir las más débiles y con menos poder que las figuras parentales, esto debido a los estándares planteados por la misma sociedad.

A pesar de lo anterior, la investigación identificó que otros miembros de la familia también fueron afectados de forma indirecta por la VFP, tales como: hermanos(as), abuelos(as), etc. Aroca, Lorenzo y Miró (2014), confirma este resultado al señalar que el impacto de la VFP genera consecuencias en la salud y bienestar de todo el sistema familiar, aunque con especial relevancia en los(as) progenitores(as).

Por otra parte, si bien se identificó que ocurrían episodios de VFP cuando los adolescentes no se encontraban bajo los efectos de alguna sustancia, también sucedían cuando lo estaban. Carrasco (2014) encontró que muchos de los episodios violentos ocurrían bajo los efectos del consumo, debido a que durante estos suelen presentarse mayores niveles de agresividad e impulsividad.

En cuanto a los tipos de violencia ejercidos, las entrevistadas reportaron manifestaciones relacionadas con la violencia física, económica y psicológica; siendo esta última la más reportada por todas las entrevistadas (Calvete et al., 2014). Lo anterior coincide con Aroca (2010), Cottrell (2003), y Rojo et al. (2013), en cuanto a que la VFP puede manifestarse en actos físicos, psicológicos o financieros, pero difiriendo con Nebot (2003) que excluye estos últimos como parte del fenómeno.

Respecto a las crisis de rabia mencionadas por algunas de las entrevistadas, no se encontraron estudios que relacionen la VFP con violencia autoinflingida (autolesiones o intentos de suicidio). Sin embargo, se podría pensar que este tipo de actos violentos dirigidos hacia sí mismos, son parte de las conductas manipulativas que acompañan comúnmente a la VFP. (Contreras y Cano, 2016; Rojo et al., 2013; Aroca, 2010).

Por otro lado, los resultados mostraron que el principal detonante de los episodios de violencia, eran aquellas situaciones en donde la víctima difería con el victimario, lo cual podría explicarse por el perfil psicológico de los agresores

percibido por las entrevistadas; que se caracterizaba por bajos niveles de frustración, tendencia a la dominancia y conductas desafiantes eran característicos. (Aroca, et al., 2014; Contreras y Cano, 2016; Contreras y Cano, 2015).

Ahora bien, otra situación que se reportó como detonante de VFP fueron las reacciones agresivas de las propias figuras parentales, mismas que ocurrieron en el intento desesperado por controlar a los(as) victimarios(as) (Velilla, 2014), y representaron cómo la afectación emocional y física producida por la situación abusiva reiterada, interfería en la capacidad para resolver los conflictos de forma más asertiva. (Aroca, et al., 2014).

De acuerdo con Carrasco (2014), este tipo de reacciones corresponden a lo que se conoce como violencia reactiva, que suele presentarse en la VFP creando una especie de ciclo. Aroca, et al. (2014) explican que cuando las figuras parentales intentan imponer su autoridad mediante reacciones agresivas como las identificadas (gritos, palmadas, groserías, etc.), suelen recibir un trato similar de sus hijos(as), y quedan atrapados en una escalada de violencia; dichas escaladas fueron comúnmente reportadas como estrategias utilizadas de manera inefectiva durante los episodios violentos para aminorar la agresión.

Al respecto, se podría decir que el recurrir a reacciones agresivas como estrategia para controlar los episodios violentos, evidencia no sólo el desconocimiento de herramientas efectivas para hacer frente a este tipo de violencia intrafamiliar, sino también la necesidad de fortalecer el apoyo psico-social, educativo y legal que reciben este tipo de familias, y que podría explicarse porque, debido a lo relativamente reciente del fenómeno, existe poca especialización al respecto. (Moreira, 2014). Lo anterior, también podría relacionarse con la sensación de falta de ayuda percibida por la mayoría de las participantes respecto a sus hijos(as) victimarios(as), lo cual conlleva a cuestiones como la multi-consulta y los constantes cambios de profesionales.

Cabe destacar, que dicha sensación no se replicó respecto a la intervención realizada con ellas mismas, sobre la cual coincidieron que había sido una experiencia positiva y de gran ayuda; esto podría estar relacionado con que parte importante de la intervención reportada consistía en procesos grupales, en donde no solo se ofrece el apoyo de terapeutas, sino que además se da la posibilidad de compartir con pares que han vivenciado experiencias parecidas, se brinda apoyo emocional, se ofrece la posibilidad de construir un red de apoyo, y se les permite aprender de la experiencia de los(as) demás. (Villanueva, 2017).

Además, si bien la VFP es considerada un tipo de VIF, la Ley N°20 066 encargada de mediar legalmente los casos de Violencia Intrafamiliar en Chile, no está contextualizada para trabajar con este tipo de violencia, pues utiliza un enfoque represivo con uso de sanciones para agresores y sistemas de protección para las víctimas (Casas y Vargas, 2011); factores que se consideran poco adecuados a este tipo de violencia, en donde las mismas madres mencionaron evitar recurrir a dichas medidas para no exponer o sancionar a sus propios(as) hijos(as).

Ahora bien, la estrategia reportada como más efectiva para enfrentar la VFP, fue el alejamiento por parte de los(as) involucrados(as) de la situación conflictiva; con lo cual las entrevistadas señalaron lograr escaparse de la escalada y tener la posibilidad de reflexionar sobre lo sucedido en un espacio más asertivo. Esto podría explicarse porque cuando ocurren episodios violentos, la familia favorece su mantenimiento e intensificación al concentrarse en eliminar el comportamiento agresivo y descuidar las relaciones familiares, provocando un sentimiento de incompreensión en el victimario que suele intensificar el síntoma. (Velilla, 2014). Para Aroca, et al. (2014) toda estrategia preventiva debe consistir en romper dicha dinámica, sin dejar de lado que los progenitores son las víctimas y deben ser tratados como tales.

Siguiendo con la temática, se determinó que la intervención externa de la situación de violencia se vio enlentecida por el manejo interno de la misma, Palma y Ruiz (2015) explican al respecto que dicha violencia "...es una problemática que tradicionalmente se ha resuelto dentro del ámbito privado mediante las propias

estrategias y recursos de las familias” (p.150). Además, se encontró que la mayoría de intervenciones (terceros, carabineros, tribunales, instituciones educativas) fueron percibidas como negativas pues se les exponía públicamente, produciendo “...una herida narcisista que cuestiona los ideales familiares y la pertenencia social del sujeto.” (Alarcón, 2007, p.137).

Unido a lo anterior, Carrasco (2015) encontró que el comienzo de la situación violenta ocurre al menos dos años antes de que las familias soliciten algún tipo de intervención, y que un “...elevado porcentaje de menores y jóvenes había pasado por intervenciones psicológicas, educativas o farmacológicas, ya sea para tratar específicamente el problema de la violencia u otros.” (p.72), coincidiendo con los resultados obtenidos en el presente estudio, en donde el motivo de consulta inicial de las madres nunca fue la VFP en sí.

En cuanto a las consecuencias reportadas, los resultados muestran como cada manifestación de VFP (física, psicológica o económica) trae consigo secuelas asociadas, entre las más mencionadas estuvieron: daño a la integridad física y emocional de los(as) involucrados(as), afectación en el clima y las relaciones del sistema familiar, y repercusiones en otros ámbitos de la vida de los involucrados (laboral, académico, económico, etc.); mismas que coinciden con las señaladas en estudios previos. (Aroca et al., 2014; Alberola y García, 2009; Garrido, 2008; Cottrell, 2003).

Finalmente, la presente investigación concuerda con lo mencionado por Ibabe y Jaureguizar (2011), sobre que la VFP no parece disminuir ni aumentar con la edad del(a) adolescente, mostrando que al menos la mitad de las madres no identificaron mejoras conforme su hijo(a) crecía, y aquellas que lo hicieron otorgaron dicho resultado a las intervenciones recibidas más que a la edad.

Comprensión de la Violencia Filio Parental

Respecto a cómo entienden la VFP las víctimas, el presente trabajo identificó que durante los episodios violentos las madres tenían pensamientos relacionados con la pérdida de control de la situación y la duda respecto a la forma en la que

estaban ejerciendo el rol, lo cual podría explicarse en la afirmación que hacen Ibabe y Jaureguizar (2011): "...una de las peculiaridades de la VFP es que las víctimas son aquellas personas que debieran ser la fuente de protección para los hijos. Por el contrario, son ellas quienes demandan ser protegidas de sus hijos cuando denuncian los abusos de éstos." (p. 265).

Así también, se encontró que posterior a los episodios violentos, las madres iniciaban un proceso reflexivo que les permitía situar la responsabilidad de lo ocurrido (en ellas, en sus hijos(as) o en factores externos). A diferencia de lo que mencionan algunas investigaciones (Moreira, 2015; Pereira y Bertino, 2009; Ibabe y Jaureguizar, 2011), los resultados mostraron que la mayoría de las entrevistadas situaban parte importante de la responsabilidad en sus hijos(as), esto al percibirlos como injustos(as) en el trato.

Sin embargo, lo anterior no eliminó los sentimientos de culpa propios asociados a este tipo de violencia (Cottrell, 2003), en donde las madres consideraban que ciertas vivencias de la infancia de los victimarios(as), a las cuales los expusieron o de las cuales no los pudieron proteger, fueron parte de los causantes de la violencia actualmente ejercida hacia ellas. En otras palabras, la VFP no surgía únicamente de la mala intención del (la) adolescente, sino también de factores externos que marcaron la historia de estos(as).

Si bien, tal como lo menciona Almenares, Louro y Ortiz (1999), el fenómeno de la VFP se percibió como algo negativo (sensación de pérdida de control, sentimientos de culpa, comparación del victimario(a) con pares, etc.); en general las madres tendieron a normalizar la situación en frases como: "*No, pero hay cosas peores, hay hijos peores, hay mamás peores, hay de todo, pero bueno, qué le vamos a hacer, lo que tocó no más*"; lo cual coincide con lo mencionado por Calvete, Orue y González (2017), quienes plantean que los padres o madres víctimas podrían subestimar o minimizar la violencia sufrida, al sentirse incómodos admitiendo que sus hijos(as) les maltratan frente a una sociedad que interpreta esto como un fracaso en el ejercicio de su propio rol.

En cuanto a los supuestos del origen de la VFP otorgadas por las víctimas, se observa un enfoque multicausal, en donde cada una ofreció una gama de posibles explicaciones asociadas a su vivencia (maltrato infantil, abandono, estilos de crianza permisivos, bullying, personalidad, inicio del periodo adolescente, etc.); con lo cual quedó evidenciado una mayor afinidad a entender el fenómeno desde una perspectiva Procesual (en donde existen estresores que contribuyen a la aparición de patologías, moderadores que influyen, y mediadores que explican esa relación (Rojo et al., 2013)) o una perspectiva Ecológico Holística (en donde la VFP se explica en la interacción de cuatro niveles: ontogénico, microsistema, exosistema y macrosistema. (Cotrell y Monk, 2004)). En ambos casos, se otorga importancia a una multiplicidad de factores (internos y externos), que se relacionan entre sí, y así propician la aparición de las conductas violentas (Plan Nacional de Violencia Intrafamiliar en Chile, 2013; Rojo et al., 2013).

Sin embargo, no deja de ser relevante afirmar que parte importante de las explicaciones otorgadas, estuvieron relacionadas a los estilos de crianza utilizados con los(as) victimarios(as). Según Nebot (2013), tanto la Teoría del Aprendizaje Social (TAS) como la Teoría de la Coerción Recíproca (TCR), enfatizan estilos extremistas (permisivos o protectores) como factores de riesgos para la aparición de este tipo de violencia.

Así también, Garrido (2008) concuerda con que la vivencia de experiencias maltratantes (castigo físico, bullying, etc.) puede ser un causante de la VFP, en tanto desde la TAS y la TCR se comparte que las formas de interacción o relación (incluso las violentas) se aprenden de otros (figuras paternas, maternas o pares).

Cabe destacar, que el inicio del periodo adolescente fue otro elemento considerado causante del comportamiento violento de los(as) hijas(as); lo anterior podría explicarse con lo que mencionan algunos autores como Holden (2014), Rodríguez y Caño (2012), y Oliva (2007), sobre que existe una asociación entre el inicio de dicha etapa del desarrollo y la presencia de conductas agresivas o conflictivas dentro del subsistema parento-filial; aunque para Salazar (2008) y

Oliva (2006), se debe tener cautela con esta afirmación, porque consideran que este tipo de comportamientos no necesariamente ocurren en la adolescencia.

Finalmente, es importante agregar que si bien algunas madres otorgaron mayor relevancia a factores de la personalidad del (la) adolescente, ninguna de ellas se enfocó únicamente en estos, por lo que la teoría del “Síndrome del Emperador” propuesta por Garrido (2008), en donde se explica el comportamiento violento únicamente por la existencia de una predisposición psicológica en el (la) victimario(a), no sería aplicable en ninguno de los casos de este estudio.

Emociones y sentimientos asociados a la Violencia Filio Parental

Es necesario destacar que tal como lo plantea Moreira (2015), son pocos los estudios que se han centrado en identificar qué sienten las víctimas de VFP. Los resultados de la presente investigación pretenden hacer una diferencia entre las emociones (“sentimientos breves de aparición abrupta y con manifestaciones físicas, tales como, rubor, palpitaciones, temblor, palidez” (Fernández, 2011, p. 3)) y los sentimientos (“emociones culturalmente codificadas, personalmente nombradas y que duran en el tiempo” (Fernández, 2011, p. 3)) experimentados.

La razón de lo anterior, es que se reportaron diferencias entre lo vivenciado de manera inmediata (ira, tristeza y miedo), y lo sentido posterior al proceso reflexivo de la vivencia (sufrimiento, vergüenza, culpa, desesperación, cansancio, preocupación, ansiedad, impotencia, confusión, frustración, fracaso, aburrimiento, etc.); concordando esto con lo encontrado en investigaciones previas sobre emociones y sentimientos experimentados en situaciones de VFP. (Moreira, 2015; Pereira y Bertino, 2009; y Cottrell, 2003).

No obstante, se considera relevante mencionar, que si bien dichas investigaciones enfatizaron en el surgimiento de sentimientos de vergüenza por el hecho de ser víctimas de sus propios(as) hijos(as) (Pereira y Bertino, 2009), en los resultados de la presente investigación se le atribuye el origen de dichos sentimientos, a la exposición pública de la VFP, en donde no sólo queda expuesta a escrutinios y

juicios de valor la eficacia del rol materno, sino también la imagen de los(as) hijos(as) victimarios(as).

Por otra parte, el sentimiento de culpa en este tipo de violencia, es quizás uno de los más reportados (Garrido, 2008; Selma, 2015; Moreira, 2015). En el presente estudio, se determinó que dicho sentimiento aparecía en las víctimas por tres razones específicas: percibir negativamente su rol parental (Garrido, 2008), haber expuesto al adolescente a algún evento traumático, o no haber protegido al victimario(a) de algún evento de este tipo; así por ejemplo, Cottrell (2003) señala que en ocasiones cuando el hijo(a) victimario(a) es separado de sus padres por razones judiciales, estos suelen experimentar culpa al sentirse los causantes.

Por su parte, la rabia también fue un elemento importante en la vivencia de VFP para la mayoría de las entrevistadas. Al respecto, las madres registraron que dicha emoción se veía acompañada de sentimientos de frustración, y solía surgir por dos motivos: 1. Percibir una baja valoración por parte del victimario(a) de los sacrificios realizados en su rol parental, 2. Percibir una sensación de fracaso en el ejercicio de la parentalidad. Si bien, no se identificaron estudios que hicieran referencia a dicho sentimiento, varios de ellos han planteado que la tarea parental actual representa una serie de exigencias y dificultades como: fatiga, disminución del bienestar, estrés, problemas de pareja, etc. (Jacukowicz, Potocka, y Merez-Kot, 2016; Nelson, Kushlev, y Lyubomirsky, 2014; Twenge, Campbell, y Foster, 2003), que podrían explicar la necesidad de reconocimiento y valoración positiva que mencionan las entrevistadas.

Finalmente, se considera importante destacar la “sensación de colapso” descrita por algunas de las participantes; dicha sensación fue definida como la experimentación de un conjunto de sentimientos a la vez, entre ellos: desesperación, temor, incertidumbre y cansancio. A pesar de esto, no se encontraron estudios que mencionen este tipo de sensaciones en las víctimas de VFP, por lo tanto se considera relevante ahondar en ellas en futuras investigaciones.

Secreto familiar en la Violencia Filio Parental

Los resultados del estudio respecto a esta temática coinciden con la idea de que dada la presencia de situaciones abusivas, suelen generarse secretos familiares (Rober, Walravens y Versteijnen, 2012; Dalzell, 2000; Vangelisti, 1994; Pereira y Bertino, 2009). Siguiendo la lógica de Vangelisti (1994), el secreto creado alrededor de la VFP puede entenderse como un secreto tabú por la temática a la que refiere (abuso físico y psicológico).

Además, si bien se ha planteado que la violencia suele ser un tema que se esconde de personas externas al sistema familiar (Rober, Walravens y Versteijnen, 2012; Dalzell, 2000), se encontró que la vivencia de VFP suele ser ocultada por las madres víctimas no sólo a externos, sino también a miembros de la familia que no presenciaron el episodio. Por tanto, de acuerdo con Karpel (1980 citado en Vangelisti, 1994), los secretos familiares en la VFP forman parte de aquellos que conocen únicamente algunos miembros de la familia, por lo que se buscan ocultar de quien no tiene la información. Aunque en este caso específico, las únicas que intentaron ocultar la vivencia aparentaron ser las propias víctimas, quienes compartieron la situación de forma parcial únicamente con personas de confianza (amistades o familiares).

Sin embargo, también se reportó la fuga de información ocasionada cuando los episodios violentos se manifiestan públicamente o deben ser intervenidos por externos, rompiendo así el secreto de forma involuntaria. Al respecto las madres reportaron sensaciones no placenteras como vergüenza, ansiedad y fracaso; concordando con Alarcón (2012), Pereira y Bertino (2009) y Selma (2015), sobre lo experimentado cuando lo privado pasa a ser público, y queda expuesto a la crítica y el castigo.

En ocasiones, cuando el comportamiento violento se extendía a otros contextos (instituciones educativas), las madres también refirieron manejar con cautela la situación de violencia filio parental, tal como lo plantea Vangelisti y Caughlin (1997), respecto a que se crea una realidad para otros y frente a otros.

A pesar de lo anterior, el espacio psicosocial fue considerado en su mayoría como excepción a lo mencionado por dichos autores, en tanto se valoró positivamente como un lugar seguro para compartir la vivencia. Contrario a lo expresado por Pereira y Bertino (2009), el secreto en la VFP no fue un obstáculo para la intervención aunque sí la retrasó, pues según el reporte de las entrevistadas esta fue expuesta completamente frente a los profesionales en salud mental encargados de trabajar con los(as) victimarios(as), pero no como un motivo inicial sino como parte de un proceso previo de intervención al victimario(a). Ibabe y Jaureguizar (2011) agregan que al no tener información respecto a este tipo de violencia intrafamiliar, se suele fomentar el manejo interno de la misma.

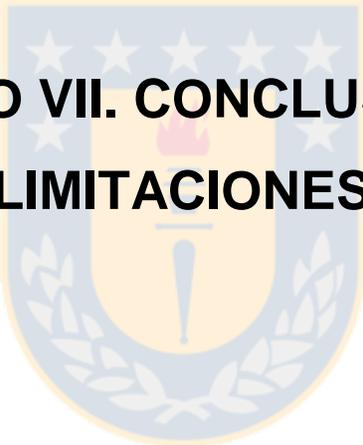
Además, se identificó que tal como lo señala Alarcón (2012), el secreto alrededor de este tipo de violencia presentó en su mayoría una función defensiva (nunca vincular), no sólo frente a externos en el afán de resguardar la imagen familiar, del victimario(a) y de la víctima (Pereira y Bertino, 2009; Salazar, 2017; Vangelisti, 1994), sino también con el objetivo de evitar el sufrimiento o la preocupación que podría provocar la revelación en otros miembros de la familia (Rober, Walravens y Versteynen, 2012).

A pesar de lo anterior, algunas madres coincidieron con lo señalado por Vangelisti (1994), respecto a que no revelaron su situación de violencia porque lo consideraban algo privado que a nadie más le iba a interesar, o porque simplemente consideraban innecesario hacerlo.

No obstante, en todos los casos se mostró que, tal como lo plantea Rober, Walravens y Versteynen (2012), las madres como principales afectadas reportaron que el silencio alrededor de la VFP solía impactar su propio bienestar, razón por la cual no solo mencionaron los motivos por los que no contaron su vivencia, sino también señalaron por qué decidieron hacerlo (la necesidad de desahogarse y la búsqueda de soluciones a la situación que les aquejaba). Sin embargo, como resultado reportaron la exposición a la crítica, a los juicios de valor, y la generación de tensiones entre algunos miembros del sistema (subsistema conyugal, subsistema fraternal, etc.). (Alarcón, 2012; Pereira y Bertino, 2009).

Finalmente, en cuanto a la “hipótesis de bi-direccionalidad” (Ibabe, 2007), quedó evidenciada la presencia de conductas violentas previas de parte de las propias figuras parentales (Nebot, 2013; Garrido, 2008). Sin embargo, no quedó claro si estas en algún momento dificultaron a las madres hablar sobre la temática de VFP, pues se debe recordar que los casos entrevistados habían estado expuestos a continuas intervenciones previas, pudiendo favorecer la elaboración cognitiva de la vivencia.





**CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES Y
LIMITACIONES**

Conclusiones

A continuación se desarrollan las principales conclusiones surgidas del estudio: “La significación de la vivencia de Violencia Filio Parental (VFP) por parte de madres, padres y cuidadores (as) víctimas”, según el eje temático investigado.

Vivencia de la Parentalidad

En cuanto a la vivencia inicial de la parentalidad, se encontró que en el caso de las madres biológicas, el inicio de su maternidad coincidió en su mayoría con el nacimiento del hijo(a) victimario(a). Además, hubo un acuerdo en percibir la participación de las figuras paternas, como intermitente o periférica. Así también, se identificó que quienes se encontraban en la etapa adolescente mencionaron que la experiencia inicial de la maternidad fue algo no tan gratificante, pues significó una pérdida (en cuanto a relaciones, metas, etc.); contrario a lo reportado por aquellas que se encontraban durante la adultez temprana, quienes la describieron como una experiencia gratificante aunque con temor por la implicancia. Finalmente, la mayoría coincidió en que la experiencia de la maternidad fue más difícil en el caso de sus hijos(as) mayores, pues implicó retos para los cuales no estaban preparadas. Sin embargo, el apoyo familiar fue un elemento esencial para hacerle frente a lo que esto conllevaba.

Ahora bien, en cuanto a la vivencia inicial de la parentalidad en el caso de las madres cuidadoras, se enfatizó en la toma de cuidado del adolescente victimario(a). Al respecto, se identificó que aunque en todos los casos las madres conocían a su hijo(a) desde su infancia temprana (0 a 7 años), la mayoría no asumió su cuidado total hasta la infancia intermedia (7 a 12 años). Además, se mencionó que fueron ellas mismas quienes tomaron la decisión inicial de asumir el cuidado de los(as) adolescentes victimarios(as), llevando posteriormente a los padres cuidadores a aceptar la situación. Si bien la motivación inicial para tomar dicha decisión fue el deseo o responsabilidad de ofrecer mejores cuidados físicos y emocionales al niño(a), las madres cuidadoras no emparentadas reportaron también que las

dificultades para concebir más hijos(as) biológicos(as) influyeron de manera importante su decisión.

Por otra parte, las entrevistadas coincidieron en que existían algunas competencias parentales necesarias para el ejercicio adecuado del rol, entre ellas: supervisión y disciplina, características o actitudes propias del(la) adulto(a), cuidado físico del NNA, implicancia escolar, tiempo dedicado y ocio compartido, cuidado emocional del NNA, y transmisión de valores familiares y culturales. Sin embargo, también señalaron que algunos aspectos como la historia de vida, la personalidad propia y la de sus hijos(as), así como ciertas situaciones externas entorpecieron en ocasiones su tarea parental, impidiéndoles alcanzar su ideal. Al respecto, las entrevistadas realizaron continuamente evaluaciones de su rol durante los relatos, identificándose tanto fortalezas como debilidades. En general, se coincidió en que el ejercicio parental era una tarea complicada.

Respecto a los estilos educativos utilizados por las entrevistadas, se encontró que la mayoría reportó estilos indulgentes (caracterizados por poco control y mucha entrega de afecto). Si bien, algunas de ellas mencionaron intentar estilos más democráticos (en donde existe un elevado control y existencia de afecto), el comportamiento del victimario(a) dificultó su decisión, provocando siempre una tendencia a estilos educativos con poco control parental.

En cuanto a la disciplina ejercida, la mayoría reportó estilos disciplinarios indiferentes (caracterizados por la pasividad, la permisividad, e incluso en ocasiones la indiferencia), esto como resultado del agotamiento generado por el comportamiento del victimario(a). Si bien, algunas de ellas mencionaron intentar estilos más inductivos (en donde buscaban poner límites y recurrir a la reflexión), dicho comportamiento dificultó la situación. Unido a esto, el castigo físico fue otro elemento disciplinar destacado por la mayoría de las entrevistadas. Al respecto se concluyó que su uso era una estrategia poco asertiva en situaciones de VFP, esto porque tendía a provocar o intensificar las reacciones agresivas del (la) adolescente. Finalmente, debido a la cantidad de figuras parentales involucradas

en la crianza de los(as) victimarios(as), se reportaron múltiples situaciones de inconsistencia disciplinar y desautorización.

En cuanto a las expectativas del rol parental, las entrevistadas coincidieron en que las dos principales eran: que sus hijos(as) victimarios(as) cambiaran el comportamiento actual por uno más asertivo que les permitiera adaptarse fácilmente a las normas sociales, y que éstos estudiaran alguna profesión u oficio para alcanzar reconocimiento social y/o estabilidad económica.

Por otra parte, las entrevistadas indicaron que entre los principales retos enfrentados en su tarea parental estaban aquellos relacionados con: la condición económica, los aspectos propios del proceso de crianza (conflicto trabajo-familia, desacuerdos con otras figuras parentales, etc.), las características de la personalidad del (la) adolescente victimario(a), y algunas características de personalidad propias. Mientras que, entre las estrategias más mencionadas para enfrentar dichos retos estuvieron: las redes de apoyo, la intervención psicosocial, y la actitud (emociones, deseos, creencias religiosas, etc.) frente a la situación.

Finalmente, el significado otorgado a la maternidad fue descrito por medio de emociones, sentimientos, valores y acciones, todos ellos mediados por el nuevo enfoque de la parentalidad, que está relacionado con una mayor conciencia de los derechos y necesidades físicas y emocionales de los NNA, así como con una mayor expectativa y exigencia social de lo que significa el rol parental.

Cabe mencionar, que la VFP se percibe como un desafío adicional a los que ya de por sí plantea el ejercicio parental, en donde las víctimas experimentan un deterioro de las capacidades para ejercer asertivamente el rol materno.

Factores ambientales, familiares y personales involucrados

En cuanto a las características del entorno, en general las entrevistadas refirieron sentimientos ambivalentes por el lugar donde vivían, principalmente relacionados con algunas problemáticas sociales que identificaban: tráfico o micro-tráfico de

drogas, consumo problemático de sustancias, manejo violento de conflictos, delincuencia, y presencia de personas con comportamiento antisocial.

Unido a lo anterior, hubo un acuerdo general en asociar el inicio o incremento del comportamiento violento de sus hijos(as), con elementos propios de dicho entorno (por ejemplo: amigos antisociales, introducción al consumo de sustancias, etc.).

Respecto a las características familiares, se concluyó que las madres percibían la etapa del ciclo vital (adolescencia), el nivel socioeconómico percibido (medio-bajo), y ciertos elementos de la historia familiar (secretos) como posibles potenciadores de la VFP; mientras que la existencia de un clima familiar negativo y la ocurrencia de cambios en la composición familiar (salida o separación de algunos miembros), eran más bien consecuencia de la situación violenta.

En cuanto a la composición familiar, se encontró como factor de riesgo que la mayoría de las madres que reportaron vivir actualmente con sus hijos(as) victimarios(as), cohabitaban la mayor parte del tiempo solas con éstos(as). Si bien, se reportó la existencia de figuras paternas significativas para los victimarios(as), también se enfatizó que la relación solía ser más lejana o periférica, así como que el comportamiento solía ser más asertivo y menos violento con estos.

En relación a las características individuales, se encontró que la vivencia de VFP según las entrevistadas, se veía influenciada principalmente por el perfil psicológico del (la) victimario(a), la etapa de la adolescencia, la historia de vida del (la) adolescente (antecedentes de abandono, maltrato infantil y bullying), y elementos de la propia historia (vivencias de la infancia que repercutieron en la forma en la que ejercen el rol).

En cuanto al perfil de las víctimas, todas eran mujeres entre los 34 y los 56 años, que habían sido víctimas directas o indirectas de otros tipos de violencia intrafamiliar (en su infancia o en su vida adulta). Por otro lado, si bien las entrevistadas utilizaron calificativos diferentes para referirse a sí mismas, se concluyó que independientemente al temperamento o características presentes cuando se relacionaban con otras personas, no les era posible replicarlo a lo

interno de sus casas, especialmente con sus hijos(as) victimarios(as) con quienes se sentían en ocasiones manipuladas.

Respecto al perfil del victimario(a), se identificó que cuatro eran mujeres y tres hombres, todos(as) ellos(as) entre los 15 y 18 años, con posiciones diferentes en el subsistema fraterno (hijos mayores, menores, del medio, y únicos), y con antecedentes de consumo de sustancias, así como de exposición a algún tipo de violencia (intra o extra familiar) en su infancia. Relacionado con lo anterior, entre las características que utilizaron las entrevistadas para describir a los(as) victimarios(as) estuvieron: actitud desafiante, opositora, hostil, agresiva, conflictiva, manipuladora, y con dificultades para el acatamiento de instrucciones.

Por otro lado, los resultados del presente estudio mostraron una asociación entre la situación de VFP, y el deterioro de las relaciones del subsistema fraterno. Así también, se reportó que el comportamiento violento y dominante característico de los(as) victimarios(as), se replicaba a sus relaciones de pareja. Finalmente, la gran mayoría de las entrevistadas, señaló que éstos (as) presentaban dificultades en la interacción con pares, la razón principal era que el comportamiento disruptivo se extendía en otras áreas de la vida del adolescente.

Relacionado con lo anterior, la mayoría de las entrevistadas mencionaron que los conflictos con terceros, las conductas delictuales y las dificultades para adaptarse al sistema educativo formal, eran posibles consecuencias asociadas al comportamiento violento de los (as) adolescentes; mientras que, el consumo de sustancias y los intentos de suicidio una causa de éste.

Se concluye, que la VFP es percibida por la víctimas como un fenómeno multicausal, que debe su existencia a la combinación de un conjunto de factores ambientales, familiares y personales que la median y/o la refuerzan; y que a la vez repercute en los diferentes contextos en los que se relaciona el victimario(a).

Situación de Violencia Filio Parental

Las entrevistadas refirieron que la VFP surgió de manera progresiva entre los 8 y los 15 años, apareciendo el primer episodio violento alrededor de los 12 años de edad. Si bien la mayoría de ellas nunca observaron predictores de comportamiento violento en la infancia de sus hijos(as) victimarios(as), los resultados no se mostraron concluyentes al respecto.

En cuanto a las personas afectadas, las madres refirieron ser las víctimas más directas, sin embargo se comprobó que la afectación se extendía al resto del sistema familiar (figuras paternas, hermanos, abuelos, etc.). Además, se encontró que el consumo de sustancias favorecía la aparición y/o el incremento de la intensidad de los episodios violentos, pero no era el único motivo por el que estos se presentaban.

Según las entrevistadas, los principales detonantes de VFP eran: diferir con el (la) adolescente en alguna acción o temática, y/o reaccionar de forma agresiva (gritos, groserías, palmadas, etc.) para intentar imponer el control parental. Sin embargo, coincidieron en que reaccionar de forma violenta con los(as) victimarios(as) siempre agravaba la situación de VFP.

Respecto a los tipos de violencia ejercidos, las participantes del estudio mencionaron que su vivencia incluía manifestaciones de violencia física, económica y psicológica; coincidiendo en que el tipo de violencia que prevalecía era esta última. Además, se reportó que la mayoría de los(as) victimarios(as) no mostraron señales de arrepentimiento por la conducta agresiva después de los episodios de violencia.

En general, las participantes refirieron no tener claridad sobre cuáles eran las estrategias más eficientes para enfrentar la violencia filio parental; aún así, mencionaron que entre las estrategias más utilizadas estuvieron: alejarse, debatir, regañar, ceder, callar, reaccionar agresivamente, amenazar con llamar a Carabineros, recurrir a la figura paterna, etc. También mencionaron otras como:

solicitar ayuda a profesionales, buscar otras opciones de atención, mejorar el trato con el (la) adolescente, y/o buscar información sobre su vivencia para mejorar la situación. A diferencia de las madres biológicas, las madres cuidadoras también analizaron la posibilidad de entregar la tuición de los victimarios(as).

En cuanto a la intervención externa, se encontró que las madres tienen una percepción general negativa de la misma, debido a la exposición pública que esto genera, en donde se sienten cuestionadas y juzgadas por otros (terceros, carabineros, tribunales, etc.). Sin embargo, existe un acuerdo en definir la intervención psicosocial como una experiencia positiva para ellas, aunque escasa para los(as) victimarios(as), en quienes no perciben los cambios deseados. Cabe destacar que la multi-consulta y los constantes cambios de profesionales fueron un elemento común en todos los casos.

Tal como se evidenció, existe un desconocimiento general sobre cómo intervenir asertivamente la VFP, no sólo de parte de las víctimas sino también de las diversas instituciones y/o profesionales que trabajan con estos casos; situación que plantea la necesidad de diseñar o fortalecer intervenciones acordes a este tipo de violencia. Sin embargo, también se percibe una oportunidad de intervención, esto en la valoración generalmente positiva que hacen las víctimas de los procesos psicosociales en los que han participado.

Finalmente, entre las principales consecuencias reportadas estuvieron: daños a la integridad física (contusiones, lesiones, etc.), afectación psicológica (niveles elevados de ansiedad, crisis de pánico, estado constante de alerta, sentimientos de culpa y desesperación, exposición a juicios de valor, etc.), afectación en el clima y las relaciones en el sistema familiar (conflictos de pareja, desintegración familiar, problemas con otros(as) hijos(as), conflictos en subsistema fraternal, etc.), y problemas en otros ámbitos (dificultades para concentrarse en el trabajo, conflictos del victimario(a) en lugar de trabajo de figura parental, daños a la propiedad, etc.); reforzando así la idea de que el impacto y repercusiones de la VFP trasciende a la diada paterno-filial.

Comprensión de la Violencia Filio Parental

Tal como se ha mencionado, las víctimas perciben la VFP como una situación que surge en la interacción de múltiples causas. Así entonces, entre los supuestos del inicio de la VFP, mencionaron: disciplina coercitiva (incluyendo castigo físico), reemplazo de la posición familiar por nacimiento de nuevos miembros (hermanos y nietos), abandono físico y emocional en la niñez, estilos de crianza permisivos, bullying, figuras parentales ausentes o periféricas, consumo de sustancias, amigos antisociales, e inicio de periodo adolescente.

Si bien, para algunas madres existe una inclinación a externalizar los motivos que generan el comportamiento violento, otras encuentran la explicación en factores más bien internos. No obstante, esta percepción constituye una tendencia que varía continuamente dentro de los mismos relatos, evidenciando sentimientos de confusión. Relacionado con esto, las participantes reportaron pensamientos de duda respecto a la manera en la que estaban o habían ejercido su rol de crianza (límites, decisiones, valores, etc.).

Cabe mencionar, que de acuerdo con el grado de externalización o internalización percibido, la vivencia de VFP se tiende a considerar como algo injusto de parte de sus hijos(as), como una situación que se debe asumir desde el rol de madre, y/o como una vivencia que debe enfrentarse dada la responsabilidad percibida en su aparición o mantenimiento.

Además, se encontró que las madres definen su vivencia como algo que les genera inicialmente la sensación de pérdida de control, y posteriormente culpa y enojo; éstos últimos dos sentimientos son parte del proceso reflexivo que ocurre después de los episodios violentos, en donde las víctimas mencionaron situar la responsabilidad de lo ocurrido en ellas, en sus hijos(as) y/o en factores externos. De lo anterior, se puede inferir que ubicar la responsabilidad en alguna persona o situación, favorece para las víctimas la comprensión y asimilación de su vivencia.

Cabe destacar, que para ninguna de las entrevistadas la violencia ejercida surge únicamente de la “mala intención” del (la) adolescente, sino que en su mayoría tiene el origen en experiencias traumáticas que vivenciaron durante su infancia.

Emociones asociadas a la Violencia Filio Parental

Las víctimas de VFP otorgan una carga emocional negativa al fenómeno, es por ello que las principales emociones experimentadas al iniciar un episodio violento son: miedo, ira y tristeza; mientras que los principales sentimientos reportados son: impotencia, frustración, cansancio, ansiedad, confusión, incertidumbre y desesperación, mismos que desembocan en lo que algunas de ellas describen como una “sensación de colapso” o “sensación de desestabilización”.

Por otra parte, el sentimiento de culpa fue uno de los más mencionados. Se encontró que los principales motivos que lo generaban era: percibir negativamente o dudar del rol parental, haber expuesto al adolescente a algún evento traumático (por ejemplo: maltrato físico o psicológico durante la infancia), o no haber protegido al victimario(a) de algún evento de este tipo (por ejemplo: bullying).

Así también, se identificó que el sentimiento de vergüenza fue continuamente mencionado por las entrevistadas, especialmente cuando se hacía referencia a episodios públicos de violencia en donde la situación quedaba expuesta a otros.

Por su parte, la rabia identificada por gran parte de las entrevistadas, respondía a la sensación de injusticia y frustración por no ser valoradas en su rol materno o por sentirse fracasadas en la tarea, en otras palabras, por no ser reconocidos los sacrificios y la dedicación que esto implicaba.

Finalmente, otros sentimientos como la inseguridad, la sensación de aislamiento y la falta de apoyo, fueron reportados al momento de buscar estrategias para enfrentar la violencia filio parental.

Secreto familiar en la VFP

Se concluye que efectivamente las situaciones de VFP se intentan ocultar de otros(as) no involucrados(as), lo cual representa el manteamiento prolongado de relaciones violentas que no se rompen hasta que otro tipo de intervenciones motiva su relato (por ejemplo: ingreso a programas de la Red SENAME). En otras palabras, el ocultamiento de la violencia representa una tardanza para el inicio de cualquier tipo de intervención.

Unido a lo anterior, se comprueba que el secreto en la VFP tiene una función principalmente defensiva. Entre los principales motivos por los que se propició la aparición del secreto, están: el resguardo de la imagen familiar, el resguardo de la imagen del victimario(a), y el resguardo de la imagen de la víctima. Sin embargo, también se identificaron otras motivaciones como: evitar generar preocupación o lástima en otros(as), temor a las consecuencias que podía tener la revelación para el (la) adolescente, y evitar los juicios de valor o críticas por parte de terceros.

Otros motivos como la hipótesis de la bi-direccionalidad (mecanismo de defensa desarrollado por la familia para ocultar otras dinámicas de violencia en la familia) o la poca problematización de la VFP, también pudieron propiciar la generación del secreto alrededor de la situación violenta. No obstante, por las características de la muestra (familias intervenidas a nivel psico-social y legal) no fue posible profundizar en ellos, pues para el momento de la entrevista ya habían sido elaborados cognitivamente en procesos previos.

Así también, quedó evidenciado que el silencio en la VFP impacta el bienestar de las víctimas, produciendo en éstas la necesidad de compartir su situación con terceros; entre los motivos para hacerlo estuvieron: necesidad de desahogarse, búsqueda de soluciones a la situación que les aquejaba, búsqueda de favorecer una mejor comprensión y apoyo a la conducta del(la) adolescente. Cabe destacar, que quienes indicaron compartir su situación con terceros no profesionales, reportaron sensaciones no placenteras al sentirse finalmente juzgadas.

Entonces, tomando en cuenta todos los elementos analizados durante la presente investigación, se concluye que para las figuras maternas víctimas de VFP, esta situación constituye un desafío adicional al ejercicio de la parentalidad, cuya carga emocional es negativa (confusión, culpa, enojo, tristeza, etc.) pues afecta los distintos aspectos de la vida de quienes se ven involucrados directa o indirectamente (víctima, victimario, y grupo familiar en general). Además, las víctimas interpretan este tipo de violencia, principalmente, como una situación injusta de parte de los hijos(as) y/o como la falta de capacidad para ejercer asertivamente el rol materno. Por su parte, la asocian con un conjunto de factores externos, experiencias pasadas y características personales que confluyen para propiciar su aparición. Si bien, existe una tendencia a externalizar la responsabilidad de la ocurrencia y mantenimiento de la VFP, también se evidencian continuamente sentimientos de confusión y duda respecto al propio margen de responsabilidad. Finalmente, se encontró que el ocultamiento de la información es una realidad en este tipo de vivencia, que funciona como mecanismo defensivo, y tiene como propósito fundamental protegerse y proteger a los(as) involucrados(as).

Limitaciones de la investigación

La principal limitación del presente estudio estuvo relacionada con el poco conocimiento y la poca problematización que existe en Chile sobre la temática de Violencia Filio Parental, lo cual representó dos complicaciones generales:

1. La mayoría de las instituciones desconoce cómo acceder a casos de este tipo, principalmente porque no existen programas especializados en la temática de VFP.
2. La mayoría de las personas desconocen de este tipo de casos, y cuando logran identificar uno, les genera incomodidad y temor contactar a las víctimas, principalmente por el miedo a que esto sea percibido como una grave transgresión a la privacidad de la persona.

Otra limitación, es que el presente estudio obtuvo sus resultados de una única fuente de información (figuras maternas víctimas), razón por la cual los hallazgos

se pudieron ver parcializados por la percepción de las entrevistadas, quienes como se mencionó anteriormente, en ocasiones tienden a minimizar la situación de violencia para resguardar su imagen y la de sus propios(as) hijos(as).

Además, tal como se mencionó en el Marco Metodológico, no fue posible realizar todas las entrevistas en espacios libres de distractores, ya que en dos de los siete casos se tuvieron que llevar a cabo en la casa de habitación de las figuras maternas (debido a la decisión o petición de las mismas). Lo anterior conllevó a dos situaciones específicas: 1. Tener que realizar la entrevista con la hija victimaria en la habitación contigua, y 2. Tener que realizar la entrevista con otros hijos escuchándola; estas circunstancias pudieron haber influido en la libertad percibida y/o concentración alcanzada para responder a las diferentes preguntas.

Finalmente, asociado con lo anterior, debido a que no todas las participantes reconocieron ser víctimas de violencia filio parental (criterio de inclusión requerido), no fue posible incluir el total de las entrevistas realizadas en el presente informe.

Recomendaciones para futuras investigaciones

Tomando en cuenta las limitaciones anteriores, se considera relevante mencionar que para futuras investigaciones, sería importante tomar en cuenta los Programas de Intervención Especializada como fuentes principales de información. Lo anterior, partiendo del hecho de que el acceso a los informantes en este tipo de estudios pudiera no ser una labor sencilla, y que la mediación de equipos psicosociales permite aprovechar no sólo el vínculo creado previamente con la familia, sino también funciona de verificador de la existencia de VFP.

Relacionado con lo anterior, se recomienda a futuros investigadores ofrecer a los equipos psicosociales de los programas de interés, charlas sobre la temática de VFP (en qué consiste, consecuencias asociadas, modelos de intervención, etc.), que sirvan como incentivo para que éstos perciban su colaboración no sólo como una ayuda, sino también como una oportunidad para sí mismos.

Por otra parte, se considera importante ampliar las fuentes de información consultadas (victimarios, figuras paternas, otros miembros de la familia, duplas psicosociales, etc.), esto con el fin de tener la posibilidad de triangular los datos obtenidos desde los distintos expertos experienciales en el tema, así como de obtener una visión más integral del fenómeno.

Así también, se recomienda prever en el diseño de futuros estudios, la posible realización de entrevistas en espacios *no libres* de distractores (por ejemplo, casas de habitación); para que así tomándolo en cuenta, se decida si esto será planteado como un criterio de exclusión del estudio, o si bien se intentará crear un plan de contingencia que permita controlar en la medida de lo posible, las variables externas que pudiesen interferir en los resultados.

Por otro lado, se considera relevante prever que la incorporación de figuras paternas se ve limitada en muchas ocasiones por el horario laboral de éstos, que por lo general coincide con el horario de atención de los propios programas. Así entonces, se recomienda ofrecer otras alternativas tanto físicas (por ejemplo, espacios reservados dentro de la universidad) como temporales, que sean acordes con las necesidades propias de este grupo de informantes.

Finalmente, se sugiere realizar investigaciones que profundicen en las formas y métodos de intervención actualmente utilizados a nivel psicosocial para trabajar casos de VFP en Chile. Lo anterior, con el propósito no sólo de explorar las estrategias interventivas actuales, sino también de elaborar propuestas de abordaje acordes al contexto chileno, que sirvan de apoyo a los profesionales que se ven enfrentados a este tipo de casos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abarca, N. y Errázuriz, M. (2007). Propuestas para la Conciliación Trabajo y Familia. *Gobierno de Chile/Pontificia Universidad Católica: Camino al Bicentenario. Propuestas para Chile*. Recuperado de http://www.unav.edu/matrimonioyfamilia/observatorio/uploads/30132_Abarca-Erazuriz_Conciliacion.pdf [Consulta 25 nov. 2016]
- Alarcón, M. (2012). Secretos Familiares: Interrogantes y Reflexiones. *Psimonart*, 5, 23-35.
- Alberca, J. (1996). Adolescencia: cambios físicos y psicológicos. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 11, 121-8.
- Alberola, C. R. y García, A. L. (2009). Menores agresores en el ámbito familiar (Estudio de Casos). Recuperado de https://www.uclm.es/centro/criminologia/pdf/informes/17_2009.pdf [Consulta 25 nov. 2016]
- Almenares, M., Louro, I. y Ortiz, M. T. (1999). Comportamiento de la violencia intrafamiliar. *Revista cubana de Medicina general Integral*, 15, 285–292.
- American Psychiatric Association. (2013). Diagnostic and statistical manual of mental disorders (5th ed.). Washington, DC: Author.
- Aroca, C. (2010). *La violencia filio-parental: una aproximación a sus claves*. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, España.
- Aroca, C., Lorenzo, M. y Miró, C. (2014). La violencia filio-parental: un análisis de sus claves. *Anales de Psicología*, 30(1), 157-170. doi: <http://doi.org/10.6018/analesps.30.1.149521>
- Arzobispado de la Santísima Concepción. (2016). *Vicaría de Pastoral Social*. Recuperado de http://www.iglesiadeconcepcion.cl/arzobispado/vicaria_pastoral.php?id=socialdpto&id_dpto=11 [Consulta 09 ene. 2017]
- Ávila, A. (2005). La función parental en la adopción. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1 (19), 191-204.

- Baeza, M.A. (2002). *De las Metodologías Cualitativas en Investigación Científico-Social. Diseño y uso de instrumentos de la producción de sentido*. Facultad de Ciencias Sociales, Depto. De Sociología. Universidad de Concepción, Concepción, Chile.
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2010). *Guía para la evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. [Versión digital]. Recuperado de <http://www.academia.edu/download/39619594/Guia de Evaluacion de Competencias Parentales.pdf> [Consulta 1 sep. 2016]
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia; Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- Berger, R. & Paul, M. (2008). Family Secrets and Family Functioning: The Case of Donor Assistance. *Family Process*, 47 (4), 553-566.
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2016). *Ley de Violencia Intrafamiliar*. Recuperado de <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=242648> [Consulta 10 nov. 2016]
- Brito, A. (2014). *Autonomía y Subordinación. Mujeres en Concepción 1840-1920*. LOM Ediciones, Santiago de Chile.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., y Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a las agresiones ejercidas por adolescentes contra sus progenitores. *Anales de Psicología*, 30(3). doi: <http://doi.org/10.6018/analesps.30.3.166291>
- Calvete, E., Orue, I., y González, J. (2017). Violencia filio parental: comparando lo que informan los adolescentes y sus progenitores. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4 (1), 9-15.
- Cardoso, A., Silva, A. y Marín, H. (2015). Parenting competencias: development of an assessment instrument. *Revista de Enfermagem Referência*, 4 (4), 11-20.
- Carrasco, N. (2014). Violencia Filio-Parental: Características personales y familiares de una muestra de Servicios Sociales [Child to Parent Violence: individual and family characteristics in a sample of cases at a Social

- Services Centre]. *Trabajo Social Hoy*, 73, 63-78. doi: <http://doi.org/10.12960/TSH.2014.0016>
- Casas, L., y Vargas, M. (2011). La respuesta estatal a la violencia intrafamiliar. *Revista de derecho*, 24(1), 133–151.
- Cebotarev, E. A. (2003). Familia, socialización y nueva paternidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, 1(2), 53–78.
- Chacón, F. y Ferrer, L. (1997). *Familia, Casa y Trabajo. Historia de la Familia. Una nueva perspectiva sobre la sociedad europea*. Universidad de Murcia, España.
- Contreras, L. y Cano, M.d.C. (2015). Exploring psychological features in adolescents who assault their parents: a different profile of young offenders?. *The Journal of Forensic Psychiatry & Psychology*. 26 (2), 224-241. doi:10.1080/14789949.2015.1004634
- Contreras, L. y Cano, M.d.C. (2016). Child-to-parent violence: The role of exposure to violence and its relationship to social-cognitive processing. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1016/j.ejpal.2016.03.003> [Consulta 10 jun. 2017].
- Contreras, L. y Cano, Md.C. (2015). Social Competence and Childto-Parent Violence: Analyzing the Role of the Emotional Intelligence, Social Attitudes, and Personal Values. *Deviant Behavior*. 37 (2), 115-125. doi: 10.1080/01639625.2014.983024
- Cottrell, B. (2003). Parent Abuse: The Abuse of Parents by Their Teenage Children. *Children*, 44, 45.
- Cottrell, B. y Monk, P. (2004). Adolescent-to-parent abuse: A qualitative overview of common themes. *Journal of Family Issues*, 25(8), 1072-1095.
- Dalzell, H. (2000). Whispers: The Role of Family Secrets in Eating Disorders. *Eating Disorders*, 8, 43-61.
- Dumontheil, I. (2015). Development of the social brain during adolescence. *Psicología Educativa*, 21, 117-124
- Fernández, A. (2011). Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos. *Revista Versión Nueva Época*, 26, 1-24.

- Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia. (2016). *Adolescencia y Juventud*. Recuperado de <http://www.unicef.org/spanish/adolescence/> [Consulta 9 jun. 2016].
- Gámez-Guadix, M., y Calvete, E. (2012). Violencia filio-parental y su asociación con la exposición a la violencia marital y la agresión de padres a hijos. *Psicothema*, 24(2), 277–283.
- Galinsky, E. (1987). *The Six Stages of Parenthood*. New York: Perseus Books.
- Garrido, V. (2008). *El síndrome del emperador y sus desafíos en el ámbito científico y profesional*. Universidad de Valencia, España.
- Garrido, V. (2007). *Antes que sea demasiado tarde: cómo prevenir la tiranía de los hijos*. Barcelona: Nabla Ediciones.
- González, M. P. (2009). HABLAR, NO GOLPEAR. *Investigación*. 14(43), 1103–1127.
- Harris, C., Bradley, M., Handley, M. & Worden, S. (2015). Religion, Age, and Crime: Do Religious Traditions Differentially Impact Juvenile Versus Adult Violence?. *Sociological Spectrum*. 30(1).
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6a ed.). México: Mc Graw Hill.
- Hidalgo, L. (2005). *Confiabilidad y Validez en el Contexto de la Investigación y Evaluación Cualitativas*. Recuperado de <http://www.ucv.ve/uploads/media/Hidalgo2005.pdf> [Consulta 05 mar. 2018].
- Holden, G. W. (2014). *Parenting: A Dynamic Perspective*. Los Angeles: SAGE.
- Howard, K., Martin, A., Berlin, L. J. y Brooks, J. (2011). Early mother-child separation, parenting, and child well-being in early head start families. *Attachment and Human Development*. 13(1), 5-26. doi:10.1080/14616734.2010.488119.
- Ibabe, I. (2015). Predictores familiares de la violencia filio-parental: el papel de la disciplina familiar. *Anales de Psicología*. 31(2), 615. doi: <http://doi.org/10.6018/analesps.31.2.174701>
- Ibabe, I. (2007). Perfil de los hijos adolescentes que agreden a sus padres. Universidad del País Vasco. Recuperado de

<http://www.avpap.org/documentos/alava2007/violenciafilioparental.pdf>
[Consulta 18 dic. 2016].

Ibabe, I., Jaureguizar, J. y Díaz, O. (2009). Adolescent violence against parents. is it a consequence of gender inequality?. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 1, 3–24.

Ibabe, I., y Jaureguizar, J. (2010). Child-to-parent violence: profile of abusive adolescents and their families. *Journal of Criminal Justice*, 38, 616–624. doi:10.1016/j.jcrimjus.2010.04.034.

Ibabe, I., y Jaureguizar, J. (2011). ¿Hasta qué punto la violencia filio-parental es bidireccional?. *Anales de psicología*, 27(2), 265–277.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2005). Instrumentos Generales de Derechos Humanos. San José, junio 2005. Recuperado de <https://www.iidh.ed.cr/IIDH/media/1986/instrumentos-internacionales-proteccion-ddhh-2005.pdf> [Consulta 03 ene. 2017]

Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. (2016). *Encuesta Nacional de Empleo*. Recuperado de http://www.ine.cl/genero/files/estadisticas/pdf/documentos/enfoque_genero_2016.pdf [Consulta 03 ene. 2017]

Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. (2016). *Demográficas y Vitales*. Recuperado de http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/familias/demograficas_vitales.php [Consulta 22 nov. 2016].

Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. (2014). *Infografía de Matrimonios*. Recuperado de http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/calendario_publicaciones/pdf/infografia_matrimonios_2014.pdf [Consulta 22 nov. 2016].

Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. (2014). *Estadísticas Vitales, Anuario 2014*. Recuperado de http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/calendario_publicaciones/pdf/completa_vitales_2014.pdf [Consulta 22 nov. 2016].

- Jacukowicz, A., Potocka, A., & Merezcz-Kot, D. (2016). Perceptions of parenthood: Parents' vision of an ideal childhood versus reality. Recuperado de http://www.drustvo-antropologov.si/AN/PDF/2016_2/Anthropological_Notebooks_XXII_2_Jacukowicz.pdf [Consulta 15 dic. 2016].
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Martín, J. C., Cabrera, E., León, J. y Rodrigo, M. J. (2013). La Escala de Competencia y Resiliencia Parental para madres y padres en contextos de riesgo psicosocial. *Anales de Psicología*, 29, 3. doi: <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.150981> [Consulta 14 set. 2016]
- Martínez Lanz, P., y Waysel, K. (2009). DEPRESIÓN EN ADOLESCENTES EMBARAZADAS. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14 (2), 261-274.
- Ministerio Público de Chile. (2017). *Boletín Estadístico III Trimestre*. Recuperado de <http://www.fiscaliadechile.cl/Fiscalia/estadisticas/index.do> [Consulta 02 mar. 2017].
- Ministerio Público de Chile. (2016). *Boletín Estadístico III Trimestre*. Recuperado de <http://www.fiscaliadechile.cl/Fiscalia/estadisticas/index.do> [Consulta 22 nov. 2016].
- Ministerio de Desarrollo Social. (2016). *Chile Crece Contigo-Nadie es Perfecto*. Recuperado de <http://www.crececontigo.gob.cl/adultos/nadie-es-perfecto/> [Consulta 30 dic. 2016]
- Ministerio de Desarrollo Social. (2016). *Programa de Intervención Especializada (PIE) SENAME*. Recuperado de <http://www.chilesolidario.gob.cl/manual/Fichas/f65.htm> [Consulta 09 ene. 2017]
- Ministerio de Desarrollo Social. (2012). *Programa Contra la Violencia y el Abuso al Adulto Mayor*. Recuperado de http://www.programassociales.cl/pdf/2012/PRG2012_3_5120.pdf [Consulta 30 dic. 2016]

- Ministerio de Planificación. (2011). *Transformaciones en las Estructuras Familiares en Chile*. Recuperado de <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/btca/txtcompleto/mideplan/transformac.fam.chilenas.pdf> [Consulta 29 dic.2016]
- Ministerio Público de Chile. (2016). *Violencia Intrafamiliar*. Recuperado de <http://www.fiscaliadechile.cl/Fiscalia/victimas/itemvif.jsp> [Consulta 22 nov. 2016].
- Montelío, C. A., Leonhardt, P. C., y Robles, J. L. A. (2012). Características de las familias que sufren violencia filio-parental: un estudio de revisión. *Educatio Siglo XXI*, 30(2), 231-254.
- Moreira, E. L. (2015). *La violencia filio-parental como proceso. Análisis de las variables personales, familiares y contextuales*. (Tesis de Doctorado en Psicología). Universidade da Coruña, España.
- Moreira, E. L. (2014). El contexto familiar como factor fundamental en la violencia filio-parental. *Revista de Psicologia da Criança e do Adolescente*, 5(1), 267–275.
- Muzzio, E. G., y Quinteros, M. (2014). Escala de Parentalidad Positiva. Recuperado de <http://www.apsptomontt.cl/wp-content/uploads/2016/04/Manual-de-la-Escala-de-Parentalidad-Positiva-2015.pdf> [Consulta 13 set. 2016]
- Nebot, A. (2013). *El fenómeno de la violencia filio-parental: un proyecto de prevención*. (Tesis de Maestría en Trabajo Social, Universidad Complutense de Madrid). Recuperado de <https://www.ucm.es/data/cont/docs/506-2014-05-17-tfmjinalnebot-seguridad.pdf> [Consulta 16 jun. 2016].
- Nelson, S. K., Kushlev, K., & Lyubomirsky, S. (2014). The pains and pleasures of parenting: When, why, and how is parenthood associated with more or less well-being?. *Psychological Bulletin*, 140(3), 846-895.
- Noreña, A., Alcaraz, N., Rojas, J. y Rebolledo, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12 (3), 263-274.

- Oliva, A. (2007). Desarrollo cerebral y asunción de riesgos durante la adolescencia. *Apuntes de Psicología*, 25(3), 239-254.
- Oliva, A. (2006). Relaciones familiares y desarrollo adolescente. *Anuario de psicología / The UB Journal of psychology*, 37(3), 209-224.
- Ortega, D. (2015). La Violencia Filio-Parental. ¿Un subtipo de violencia de género? Una revisión Bibliográfica de la figura de la víctima. *Revista de Educación Social*, 21, 45-63. Recuperado de <http://www.eduso.net/res/admin/archivo/docdow.php?id=680> [Consulta 13 ago. 2016].
- Palma, A. y Ruiz, R. (2015). El estudio de caso como estrategia para el análisis de la violencia filio-parental (VFP). Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/47326/1/2015_Palma_Ruiz_Violencia-filio-parental.pdf [Consulta 8 mar. 2018]
- Papalia, D. E., Olds, S. W. & Feldman, R. D. (2007). *Human development (10ª ed.)*. Boston: McGraw-Hill.
- Peligero, A. (2016). La violencia filio-parental en el contexto de la violencia familiar. *Repositorio Institucional de la Universidad Camilo José Cela*, 9, 69-84. Recuperado de http://repositorio.ucjc.edu/bitstream/handle/20.500.12020/492/IPSE-ds_9-6.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Consulta 12 jun.2018]
- Pereira, R. y Bertino, L. (2009). Una comprensión ecológica de la Violencia Filio Parental. *Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*, (21), 69-90. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2997726> [Consulta 13 dic.2016]
- Plan Nacional de Violencia Intrafamiliar en Chile. (2013). *Unidad de Prevención de Violencia Contra la Mujer. Programa Chile Acoge*. Recuperado de https://www.sernam.cl/descargas/Plan_Nacional_2012-2013.pdf [Consulta 15 dic.2016]
- Programa de Parentalidad Positiva. (2016). *Triple P para padres y madres*. Recuperado de <http://www.triplep.cl/home/> [Consulta 17 dic.2016]

- Quilodran, A. y Abarca, V. (2013). Recomendaciones, desde la Práctica, acerca de la Evaluación de Competencias Parentales y Marentales en Programas de Prevención Focalizada (PIB). Mesa Técnica Nacional. Servicio Nacional de Menores, Chile.
- Real Academia Española. (2017). *Secreto*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=XPKxnKN|XPMvDJ8> [Consulta 26 feb. 2018]
- Rober, P., Walravens, G., & Versteijnen, L. (2012). "IN SEARCH OF A TALE THEY CAN LIVE WITH": ABOUT LOSS, FAMILY SECRETS, AND SELECTIVE DISCLOSURE. *Journal of Marital and Family Therapy*, 38(3), 529-41.
- Rodrigo, M.J., Martín, J.C., Cabrera, E. y Márquez, M.L. (2009). Las competencias parentales en contextos de riesgo psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 18, 113-120.
- Rodríguez, C., y Caño, A. (2012). Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12 (3), 389-403.
- Rojas, J. L., Vázquez, G., y Llamazares, J. A. (2016). Violencia Filio-Parental: Una revisión de un fenómeno emergente en la investigación psicológica. Recuperado de <http://www.ucb.edu.bo/publicaciones/ajayu/v14n1/v14n1a7.pdf> [Consulta 10 set.2016]
- Rojo, A. L., Aramburu, G. V., y Urrutia, A. Z. (2013). Violencia filio-parental. Propuesta de explicación desde un modelo procesual. *Boletín de psicología*, (109), 85–100.
- Rose, W. (2010). The Assessment Framework. En Horwath J. (Ed.), *The Child's World. The Comprehensive Guide to Assessing Children in Need* (pp. 34-55). Second Edition. London: Jessica Kingsley Publishers.
- Ruiz, J. A. (2007). Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto. Primera reimpresión de la quinta edición 2012. Capítulo 6: Análisis de contenido. 191-210.

- Ruiz, J.I. (s.f). Diseño de Investigación. Universidad San Sebastián. Recuperado de <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/dise%C3%B1o%20J.%20I.%20Ruiz%20Olabenaga.pdf> [Consulta 22 nov. 2016].
- Salazar, Z. (2008). Adolescencia e imagen corporal en la época de la delgadez. *Rev. Reflexiones*, 87 (2), 67-80.
- Salazar, M.A. (2017). El Secreto Familiar en la Violencia Filio Parental. *Revista Electrónica de Trabajo Social*, 15, 84-93.
- Sallés, C. y Ger, S. (2012). Las competencias familiares en la familia contemporánea: descripción, promoción y evaluación. *Educación social*, 49, 25-47.
- Schene, P. (2005). Comprehensive Family Assessment Guidelines for Child Welfare. National Child Welfare Resource Center for Family Centered Practice. Recuperado de http://www.acf.hhs.gov/programs/cb/pubs/family_assessment/ [Consulta 14 set. 2016]
- Selma, A. A. (2015). La influencia del consumo de drogas en la violencia filio-parental. *Revista de Derecho de la UNED (RDUNED)*. (17), 165–202.
- Servicio Nacional de Menores. (2016). *¿Cuál es el objetivo del área de protección?*. Recuperado de <http://www.sename.cl/web/objetivo-del-area-proteccion/> [Consulta 20 oct. 2016]
- Servicio Nacional de las Mujeres. (2016). *Centros de Atención Reparatoria a mujeres víctimas de agresiones sexuales*. Recuperado de <https://portal.sernam.cl/?m=programa&i=65> [Consulta 20 oct. 2016]
- Servicio Nacional de las Mujeres. (2016). *Centros de la Mujer*. Recuperado de <https://portal.sernam.cl/?m=programa&i=9> [Consulta 20 oct. 2016]
- Servicio Nacional de las Mujeres. (2012). Estudio de los Padres: Participación en la crianza de los hijos. Recuperado de <https://estudios.sernam.cl/documentos/?eMjI2NDg1Ng==> [Estudio de los Padres: Participaci%C3%B3n en la crianza de los hijos](https://estudios.sernam.cl/documentos/?eMjI2NDg1Ng==) _ [Consulta 31 dic.2016]

- Servicio Nacional de las Mujeres. (2016). *Programa Casas de Acogida*. Recuperado de <https://portal.sernam.cl/?m=programa&i=10> [Consulta 20 oct. 2016]
- Servicio Nacional de las Mujeres. (2016). *Programa Hombres por una vida sin violencia*. Recuperado de <https://portal.sernam.cl/?m=programa&i=11> [Consulta 20 oct. 2016]
- Servicio Nacional de las Mujeres. (2016). *Violencia contra las Mujeres*. Recuperado de <https://portal.sernam.cl/?m=programa&i=8> [Consulta 20 oct. 2016]
- Sousa e Silva, C.y Carneiro, M. (2014). Adaptation to parenthood: The birth of the first child. *Revista de Enfermagem Referência*, 4(3), 17–25.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós. (Impresión 2013). Capítulo 6: El trabajo con los datos. El análisis de los datos en la investigación cualitativa. 152-176.
- Teti, D.M. y Candelaria, M.A. (2002). Parenting Competence. Por M. Bornstein (Ed.) *Handbook of parenting (2nd ed)*. Mahwah, N.J: Erlbaum.
- Trejo, H., Torres, J., Medina, M., Briones, J.C y Meneses, J. (2009). Depresión en adolescentes embarazadas que acuden a un hospital perinatal. *Revista Mexicana de Pediatría*, 76 (1), 9-12.
- Twenge, J. M., Campbell, W. K., & Foster, C. A. (2003). Parenthood and marital satisfaction: a meta-analytic review. *Journal of marriage and family*, 65(3), 574–583.
- Ulman, A., & Straus, M. A. (2003). Violence by children against mothers in relation to violence between parents and corporal punishment by parents. *Journal of Comparative Family Studies*, 41–60.
- Urzúa, A., Godoy, J. y Ocayo, K. (2011). Competencias parentales percibidas y calidad de vida. *Revista chilena de pediatría*, 82 (4), 300–310.
- Valencia, E., y Gómez, E. (2010). Una Escala de Evaluación Familiar Eco-Sistémica para programas sociales: Confiabilidad y validez de la NCFAS en población de alto riesgo psicosocial. *Psykhé*, 19 (1), 89–103.

- Valverde, F. (2004). *Apuntes sobre enfoque de derecho*. Asociación Chilena de Naciones Unidas.
- Vangelisti, A.L. (1994). Family secrets: Forms, functions and correlates. *Journal of Social and Personal Relationships*, 11, 113–135.
- Vangelisti, A.L., & Caughlin, J.P. (1997). Revealing family secrets: The influence of topic, function and relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 14, 679–705.
- Velilla, C. (2014). La violencia filio-parental desde la perspectiva ecológica: nivel individual y familiar. Recuperado de <http://invenio2.unizar.es/record/15163/files/TAZ-TFM-2014-345.pdf>
[Consulta 11 nov. 2016]
- Villanueva, S. (2017). Modelo de atención psicológica para mujeres víctimas de violencia familiar albergadas en hogares de refugios temporal. *Avances en Psicología*, 24(1), 85-102.





Anexo 1. Pauta guía entrevista

Encuadre

Como parte de mi Proyecto Final de Graduación, estoy realizando un estudio en el que intento conocer la vivencia que tienen algunos padres, madres o cuidadores(as) respecto a algunos actos violentos cometen contra ellos sus hijos o hijas, por ejemplo insultos, amenazas, romper objetos, etc. Agradezco su consentimiento a participar en este estudio, voy a hacerle algunas preguntas.

Parentalidad

Cuénteme, ¿Qué significó para usted convertirse en padre, madre o cuidador? ¿Cómo fue la experiencia (cuándo se enteró, donde estaba, quién apoyo)?

¿Cómo ha sido la experiencia de criar a sus hijos o hijas? ¿Cuáles son los principales retos que ha enfrentado? ¿Cómo ha hecho para enfrentarlos? ¿Qué ha significado para usted esa tarea parental?

¿Cuántos hijos o hijas tiene usted? ¿Qué diferencias ha identificado en la crianza de sus diferentes hijos(as)?

¿Ha recibido algún tipo de ayuda para reforzar sus habilidades parentales? (por ejemplo: atención psicológica, intervenciones individuales, talleres en la escuela, en la comunidad, programas, etc.) ¿Qué le parecieron? ¿En qué consistieron? ¿Qué temas revisaron? ¿Qué cosas le gustaron? ¿Cuál fue la utilidad que usted percibió en estas?

Factores ambientales, familiares y personales involucrados

Características del entorno

¿A dónde vive usted (sector, comuna, barrio, etc.) en este momento? ¿Cómo describiría este lugar? ¿Qué le parece ese lugar para vivir? ¿Qué hace que le parezca así? ¿Por qué?

Características familiares

¿Cuántas personas viven en su casa actualmente? ¿Quiénes son esas personas?

¿Cómo suele ser un día entre semana en su casa? ¿Cómo suele ser un día del fin de semana en su casa? ¿Qué suelen hacer?

¿Cómo describiría el ambiente que hay ahora en su casa? ¿Cómo describiría el ambiente que había antes en su casa en comparación con el de ahora?²⁶

Características de la víctima

¿Cómo se describiría usted mismo(a)? Si no tiene problema ¿Podría decirme su edad actual?

¿Podría describirme un poco cómo fue su infancia? ¿De qué forma le disciplinaban usted? ¿Considera usted que sufrió algún tipo de maltrato por parte de sus figuras paternas o maternas? ¿En qué sentido?

¿Ha sufrido alguna vez violencia por parte de alguna pareja? ¿En qué sentido?

Características del agresor (a) o victimario(a)

¿Cómo me describiría usted a su hijo(a)? Esto en cuanto a personalidad y aspecto físico ¿Qué palabras utilizaría para describirlo(a)? ¿Qué edad tiene actualmente su hijo(a)?

¿Considera usted que su hijo o hija tiene muchos o pocos amigos(as)? ¿Qué le hace pensar eso? ¿Conoce usted a los(as) amigos(as) de su hijo(a)? ¿Cómo son esos(as) amigos(as)? ¿Qué tipo de relación tiene con estos(as)?

¿Sabe usted si su hijo o hija consume drogas o alcohol? Cuénteme, ¿cómo se enteró de eso? ¿Sabe qué edad tenía cuando empezó el consumo? ¿Qué factores cree que pudieron influir en el consumo (muerte de familiar, quiebre en alguna relación, etc.)?

²⁶ Esto en caso de que la persona reporte una mejora en el comportamiento de su hijo(a) victimario(a).

A medida que su hijo(a) iba creciendo ¿mostró algunos signos de conductas o actitudes violentas? ¿Cuáles cree usted que son los principales cambios que ha presentado desde que nació?

¿Cómo se comporta su hijo(a) con los demás miembros de la familia (por ejemplo: hermanos(as), figuras paternas, otros familiares, parejas, etc.)?

¿Diría usted que su hijo(a) se comporta igual o diferente con su pareja? Esto en comparación a como se comporta con usted.

¿Cómo se ha relacionado su hijo(a) en el colegio? ¿Sabe si ha sido víctima de bullying en algún momento? ¿Cómo se enteró? ¿Qué sucedió?

Situación de VFP

Violencia Filio-Parental

¿En qué momento empezó usted a sentir que su hijo o hija se comportaba de forma violenta con usted?

¿Cómo cree usted que se ha manifestado la violencia de parte de su hijo o hija? Me podría dar ejemplo de alguna situación cotidiana de este tipo.

Cuando se presentan los episodios agresivos ¿Qué hace usted? ¿Siempre reacciona igual? ¿Ha intentado reaccionar de forma diferente? ¿Cómo ha sido?

¿Ha identificado usted en qué momento ocurren estas agresiones? ¿Qué cree usted que las genera? ¿Qué pasa después del acto violento?

¿Cree usted que los episodios violentos han aumentado o disminuido desde el momento que usted empezó a identificarlos? ¿Por qué cree que ha pasado?

¿Ha tenido algún tipo de atención profesional por la situación? ¿Cuál? ¿Cómo ha sido? En relación a dicha intervención ¿Considera usted que ha permitido mantener o disminuir la conducta agresiva de su hijo(a)? ¿De qué forma? ¿Qué le hace pensar eso?

Si no ha tenido ningún tipo de atención profesional ¿Por qué ha sido?

Comprensión de la VFP

Si usted tuviera a un padre o madre aquí, y yo le pidiera que le explicara cómo es vivir VFP de parte de sus hijos(as) ¿Qué le diría?

¿Qué piensa usted cuando se presenta una situación violenta de este tipo?

¿Qué es lo primero que se le viene a la mente cuando su hijo o hija se comporta de manera violenta?

¿Por qué cree usted que ocurre esto? ¿Cuál es la explicación que le da? ¿Tiene alguna hipótesis de por qué ocurre esto?

Emociones asociadas a la vivencia de VFP

Cuénteme, ¿cómo le hace sentir que su hijo o hija actúe de forma violenta?

¿Cómo se siente durante los episodios violentos?

¿Cómo se siente después de los episodios violentos?

Significado del secreto familiar en cuanto a la VFP

¿Ha comentado a alguien su situación?

En caso de no haber contado la situación:

- ¿Por qué ha decidido mantener en secreto esta situación?

En caso de haber contado la situación:

- ¿A quién le ha contado su vivencia (familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, otros.)?
- ¿Qué cosas ha decidido contar y qué cosas ha decidido no contar?
- ¿Qué factores influyeron en su decisión de contar la situación?
- ¿Qué le ha parecido compartir su vivencia con otras personas (apoyo, compañía, comprensión, ayuda, incomodidad, etc.)?

Expectativas y sueños

Para finalizar ¿cuáles son los principales sueños y/o expectativas que tiene usted en cuanto a su labor parental?

Cierre

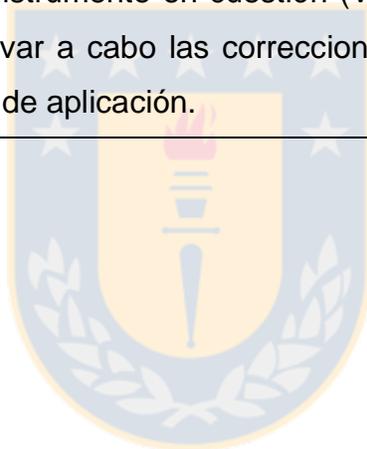
Agradezco mucho su participación, en cuanto haya analizado los datos podríamos acordar una fecha para darle una devolución de lo que usted me ha comentado.



Anexo 2. Formulario de Instrumentos

Tabla Información de Instrumento: Pauta Guía de la Entrevista	
Nivel de aplicación	El presente instrumento fue aplicado de forma individual con una duración media de 100 minutos por entrevista.
Estructura de las preguntas	<p>Tal como se mostró previamente, la estructura de las entrevistas estaba planteada según temáticas de interés, eran semi-abiertas e incitaban a profundizar en el fenómeno de VFP.</p> <p>Los temas abordados fueron: Parentalidad, Factores ambientales, familiares y personales involucrados, Vivencia de VFP, Comprensión de VFP, Emociones asociadas al proceso de violencia, Significado del Secreto Familiar, Expectativas y Sueños.</p>
Técnica	La técnica utilizada fue la entrevista a profundidad.
Estandarización	<p>El instrumento fue aplicado únicamente por la investigadora del proyecto.</p> <p>En caso de haber sido requerido apoyo externo, habían dos condiciones:</p>

	<p>1. Quienes lo aplicaran deberían contar con el grado mínimo de Licenciatura en alguna carrera del área social.</p> <p>2. Deberían recibir una capacitación previa por parte de la investigadora, en donde no sólo se explicara el instrumento, el orden, las temáticas, sino también en donde se realizaran pruebas de aplicación para identificar previamente dudas o complicaciones.</p>
<p>Información complementaria</p>	
<p>Se realizaron pruebas del instrumento en cuestión (Ver Anexo 1) en dos casos de VFP, lo cual permitió llevar a cabo las correcciones necesarias de acuerdo con lo surgido en el periodo de aplicación.</p>	



Anexo 3. Consentimiento Informado

Formulario de Consentimiento Informado

Nombre del proyecto: La vivencia de Violencia Filio Parental (VFP) por parte de madres, padres y cuidadores (as) víctimas.

Investigadora principal: María Amalia Salazar Alvarado

Propósito del Proyecto: Como parte de su Proyecto Final de Graduación, la estudiante de Magíster de la Universidad de Concepción, María Amalia Salazar Alvarado, está realizando un estudio en el que se intenta analizar la vivencia de la violencia sufren los padres o madres por parte de los hijos o hijas; esto con el objetivo de profundizar en un fenómeno que ha sido poco estudiado y que por tanto hace que al ser este tipo de violencia desconocida, los profesionales carecen de herramientas necesarias para trabajar con los(as) afectados(as).

¿En qué consiste?: Su participación consistirá en dar una entrevista a profundidad, con duración aproximada de una hora, donde se le preguntarán cosas relacionadas con qué es para usted la VFP, cómo ha sido su vivencia específica, qué percepción y que sentimientos les genera esta vivencia, cómo ha manejado la situación, la ha contado a alguien o no. La entrevista se realizará donde usted se sienta más cómodo(a), sea en el programa al que usted pertenece, en su casa de habitación o en algún espacio dentro de la universidad que la investigadora le proponga en una fecha programada que coincida para ambos. La entrevista será grabada en audio con el único objetivo de captar con mayor claridad todo lo que usted mencione, sin embargo una vez finalizada la elaboración de informes finales el audio será completamente destruido.

Riesgos: La participación en este estudio puede significar cierto riesgo o molestia para usted por tener que revivir la experiencia de agresión a través del relato de la misma. Además al participar en la entrevista usted puede sentir incomodidad o ansiedad originada por la pérdida de privacidad. Si sufriera algún daño psicológico

como consecuencia de la presente entrevista, la investigadora realizará una referencia profesional apropiada para que se le brinde el tratamiento necesario para su total recuperación.

Beneficios: Como resultado de su participación en este estudio, no obtendrá ningún beneficio directo, sin embargo, es posible que los investigadores aprendan más acerca de la temática y este conocimiento beneficie a otras personas en el futuro, porque brindará a los profesionales de la salud herramientas para trabajar con otras personas que sufran su vivencia.

Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con la investigadora principal, y ella debe haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas; además recibirá una copia de este documento.

Su participación en este estudio es voluntaria; tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento. Además es confidencial, pues si bien los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica será de manera anónima.

Consentimiento

Confirmando que he leído o se me ha leído, toda la información descrita antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio.

Nombre de sujeto participante: _____

Fecha: _____

Firma:

Anexo 4. Ficha Selección de Participantes

Ficha para Selección de Participantes	
Datos Generales	N° _____
Nombre	
Comuna de residencia	
Dirección *En caso de entrevista a domicilio.	
Teléfono	
Correo electrónico	
Perfil	
Parentesco *Con agresor(a).	
Reconocimiento de la situación violenta	Sí__ No__
Fecha posible entrevista	
Lugar posible entrevista	
Observaciones	

Anexo 5. Ficha de Control de Calidad

Ficha de Control de Calidad	
	Entrevista N° _____ Lugar: _____
Fecha entrevista	
Lugar entrevista	
Consentimiento firmado	Sí__ No__
Hora de inicio	
Hora de finalización	
Duración	
Ajustes a la guía	
Observaciones	

Anexo 6. Estadísticas de Violencia Intrafamiliar en Chile, año 2016

Delitos de violencia intrafamiliar ingresados por región y categoría de delitos.
Período: 01 enero 2016 - 30 septiembre 2016

CATEGORÍA DE DELITOS	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIV	XV	RM CN	RM OR	RM OCC	RM SUR	Total Nacional
DELITOS SEXUALES	15	1	9	33	20	5	10	10	10	29	4	5	11	3	109	4	14	20	312
MALTRATO HABITUAL	35	284	116	245	356	42	573	727	54	371	110	24	95	150	1.735	2.020	1.933	735	9.605
FEMICIDIO	3	4	1	1	4	3	2	13	6	5	1	0	1	0	11	3	4	8	70
OTROS DELITOS	18	48	38	76	286	131	70	39	20	79	33	10	11	28	123	81	88	115	1.294
AMENAZAS	715	1.254	542	1.040	3.550	2.494	1.725	3.268	2.036	1.629	243	197	698	487	4.652	2.110	3.983	5.128	35.751
DESACATO	78	116	103	109	414	242	153	225	163	214	20	44	65	61	453	188	312	106	3.066
PARRICIDIO	0	4	1	4	5	10	2	6	5	4	1	1	4	1	11	4	4	7	74
HOMICIDIO	0	0	0	0	1	0	1	1	1	0	1	0	0	0	1	3	0	3	12
LESIONES	1.515	2.268	846	1.619	4.493	2.564	2.239	3.956	2.482	2.277	397	350	1.048	844	5.172	2.422	4.078	4.603	43.173
TOTAL NACIONAL	2.379	3.979	1.656	3.127	9.129	5.491	4.775	8.245	4.777	4.608	810	631	1.933	1.574	12.267	6.835	10.416	10.725	93.357

Fuente: <http://www.fiscaliadechile.cl/Fiscalia/estadisticas/index.do>

Anexo 7. Estadísticas de Violencia Intrafamiliar en Chile, año 2017

Delitos de violencia intrafamiliar ingresados por región y categoría de delitos.
Período: 01 enero 2017 - 29 septiembre 2017

CATEGORÍA DE DELITOS	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIV	XV	RM CN	RM OR	RM OCC	RM SUR	Total Nacional
DELITOS SEXUALES	6	3	19	28	23	10	7	5	7	13	8	1	4	4	82	7	10	12	249
MALTRATO HABITUAL	35	306	109	320	304	117	604	742	45	334	107	31	82	172	1.414	1.841	1.666	794	9.023
FEMICIDIO	2	2	1	4	6	13	9	10	7	10	2	0	1	0	4	3	8	13	95
OTROS DELITOS	14	63	47	113	304	163	122	62	30	102	48	19	13	15	146	160	90	120	1.631
AMENAZAS	561	1.316	557	1.193	3.637	2.559	1.888	3.042	1.968	1.723	224	223	695	386	4.773	2.301	4.026	4.773	35.845
DESACATO	110	214	96	115	470	320	248	191	163	248	40	46	66	59	583	231	305	52	3.557
PARRICIDIO	0	1	0	1	6	1	2	7	3	6	0	0	2	0	6	5	3	4	47
HOMICIDIO	0	0	1	2	3	0	1	0	1	0	0	1	0	0	3	0	0	2	14
LESIONES	1.401	2.388	820	1.676	4.320	2.637	2.377	3.967	2.595	2.195	370	405	919	792	5.508	2.385	4.058	4.578	43.391
TOTAL NACIONAL	2.129	4.293	1.650	3.452	9.073	5.820	5.258	8.026	4.819	4.631	799	726	1.782	1.428	12.519	6.933	10.166	10.348	93.852

Fuente: <http://www.fiscaliadechile.cl/Fiscalia/estadisticas/index.do>

Anexo 8. Estadísticas Demográficas de Adolescentes en las Regiones de Chile

Cantidad de Adolescentes por Región en Chile
Proyecciones para el 2017

Edad	Regiones														
	XV	I	II	III	IV	V	RM	VI	VII	VIII	IX	XVI	X	XI	XII
10	3.424	5.268	9.160	4.703	10.287	22.995	95.654	12.329	13.675	27.480	13.461	5.288	12.056	1.679	2.218
11	3.421	5.181	8.746	4.505	10.269	22.886	93.196	12.176	13.579	27.073	13.256	5.256	11.892	1.640	2.205
12	3.439	5.131	8.549	4.278	10.332	23.083	92.631	12.361	13.722	27.089	13.400	5.233	11.973	1.643	2.157
13	3.453	5.043	8.597	4.318	10.375	23.288	93.498	12.425	13.839	27.758	13.532	5.285	11.926	1.634	2.163
14	3.430	4.972	8.697	4.350	10.624	23.950	95.139	12.571	14.122	28.326	13.771	5.401	12.124	1.614	2.224
15	3.409	5.023	8.571	4.625	11.464	24.420	95.717	13.395	14.798	29.761	14.411	5.682	12.131	1.749	2.226
16	3.557	5.002	8.651	4.524	11.403	24.914	96.219	13.609	15.135	30.274	14.890	5.788	12.330	1.712	2.314
17	3.594	5.036	8.833	4.549	11.580	25.494	98.234	13.856	15.507	31.035	15.290	5.967	12.566	1.689	2.299
18	3.619	5.067	9.043	4.589	11.789	26.120	100.486	13.978	15.770	31.717	15.600	6.150	12.731	1.667	2.283
19	3.628	5.117	9.244	4.639	12.007	26.751	102.824	14.042	15.977	32.363	15.872	6.332	12.872	1.643	2.267
Total	34.974	50.840	88.091	45.080	110.130	243.901	963.598	130.742	146.124	292.876	143.483	56.382	122.601	16.670	22.356
Porcentaje	1,42	2,06	3,57	1,83	4,46	9,88	39,05	5,30	5,92	11,87	5,81	2,28	4,97	0,68	0,91

Fuente: Elaboración propia en base a http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/familias/demograficas_vitales.php

Anexo 9. Lista de Códigos obtenidos desde Atlas.ti

Lista de Códigos

Tipo de lógica utilizada	Códigos
Lógica Deductiva	<ul style="list-style-type: none">- Antecedentes de violencia: bullying- Antecedentes de violencia: negligencia- Antecedentes de violencia: trato en la infancia- Antecedentes de violencia: VIF- Características del entorno- Características familiares: clima familiar- Características familiares: composición familiar- Condición actual con adolescente- Conflictos de pareja- Consecuencias de comportamiento violento- Consecuencias de VFP en subsistema filial- Consumo de sustancias- Cuestiones académicas- Desacuerdo entre figura materna y paterna- Detonante de episodio violento- Disciplina ejercida- Edad actual de madre o cuidadora- Edad actual del adolescente- Ejemplo episodio sin abuso de sustancias (VE)- Ejemplo episodio sin abuso de sustancias (VF)- Ejemplo episodio sin abuso de sustancias (VP)- Ejercicio de la parentalidad: crianza- Ejercicio de la parentalidad: emociones y sentimientos- Ejercicio de la parentalidad: expectativas- Emociones y sentimientos asociados a VFP- Espacios grupales como apoyo al ejercicio de parentalidad- Estilo educativo utilizado- Estrategias utilizadas durante episodios violentos- Estrategias utilizadas para enfrentar VFP- Explicaciones de comportamiento violento- Historia de toma de cuidado- Historia de vida de la madre-cuidadora- Inicio comportamiento violento- Intervención psicosocial- Pensamientos asociados a comportamiento

-
- violento
- Percepción de intensidad de episodios
 - Percepción de la ocurrencia de VFP
 - Perfil de victimario
 - Perfil de víctima
 - Personas con quienes se comporta especialmente violento(a)
 - Predictores de comportamiento violento
 - Reacciones post episodios violentos
 - Redes de apoyo
 - Relaciones de amistad del adolescente
 - Relación con amigos(as) de los hijos(as)
 - Relación del adolescente con figuras paternas
 - Relación entre hermanos
 - Retos enfrentados y estrategias utilizadas: características propias
 - Retos enfrentados y estrategias utilizadas: ciclo de vida familiar
 - Retos enfrentados y estrategias utilizadas: condición económica
 - Retos enfrentados y estrategias utilizadas: crianza
 - Retos enfrentados y estrategias utilizadas: trabajo-familia
 - Secreto familiar
 - Secreto: consecuencias de haber contado
 - Secreto: motivo para contar
 - Secreto: otros motivos para no contar
 - Secreto: percepción de terceros sobre adolescente
 - Secreto: percepción de terceros sobre ejercicio parental
 - Secreto: percepción de terceros sobre familia
 - Secreto: personas que saben y personas que no
 - Significado de la parentalidad
 - Tipo de violencia ejercida
 - Vivencia Inicial de la Parentalidad

Lógica Inductiva

- Antecedentes de violencia: abandono
- Antecedentes de violencia: abuso sexual
- Apoyo de instituciones educacionales
- Autolesiones
- Cambios de colegios
- Comparación de adolescente con otros
- Conductas asociadas a VFP
- Conflictos con personas externas
- Creencias religiosas
- Crisis de rabia

- Ejemplo episodio con abuso de sustancias (VE)
- Ejemplo episodio con abuso de sustancias (VF)
- Ejemplo episodio con abuso de sustancias (VP)
- Ejercicio de la parentalidad: apoyo en cuestiones asociadas a VFP
- Ejercicio de la parentalidad: apoyo escolar
- Entrega de tutela como estrategia
- Intervención legal
- Intervención policial
- Nivel socioeconómico
- Percepción de terceros sobre situación
- Perfil de figura paterna
- Perfil de madre biológica (para casos de cuidadoras)
- Relación con otros hijos(as)
- Relación de NNA con familia biológica
- Relación de pareja del o la adolescente
- Suicidio
- Tipo de trabajo
- Violencia reactiva

Fuente: Elaboración Propia.



Metodología, método y tipo de estudio	■	■																		
Diseño muestral, contextos e informantes	■	■																		
Elección de las técnicas de recogida de datos	■	■																		
Temas y guías para recoger datos	■	■																		
Decisiones sobre la estrategia de análisis	■	■																		
Preparación para la entrada en el campo	■	■	■																	
Planificación de la diseminación de los resultados: audiencias y fines	■	■																		
Cronograma de la investigación	■	■																		
Fase 4: Desarrollo del Trabajo de Campo																				
Prueba de las guías	■	■	■																	
Convocatoria/contacto con los informantes	■	■	■	■	■	■	■	■	■											
Planificación de la recogida de datos						■	■	■	■	■										
Recogida de datos utilizando las técnicas						■	■	■	■	■										
Fase 5: Reformulación de la investigación, diseño emergente																				
Realización de los primeros análisis										■	■	■								
Reformulación de las preguntas investigación										■	■	■								

Anexo 11. Normas de Jefferson

Normas de Jefferson utilizadas durante las transcripciones	
(0,3) (2 seg)	Ejemplos de pausas de tiempo exactas.
...hh, hh	Inspiraciones y aspiraciones del hablante respectivamente.
wo(h)rd	(h) denota que se ha reído en medio de la palabra.
((sniff))	Una descripción entre paréntesis dobles indica un sonido que no es de discurso.
Cu-	Un guión denota un corte pronunciado de una palabra o sonido anterior.
Lo:ng	Los dos puntos muestran que el hablante ha estirado la letra o el sonido anterior. Cuantos más puntos aparezcan, mayor es el estiramiento.
(Word)	El material entre paréntesis representa lo que la persona que transcribe adivina en una parte poco clara de la cinta.
↓↑	Las flechas indican el comienzo de un cambio de entonación ascendente o descendente.
?	Indica que el tono es ascendente.
.	Indica que hay un final natural.
,	Indica que hay una pausa de tipo coma.
<u>under</u>	Lo subrayado indica énfasis.
CAPITALS	Las letras en mayúscula indican que este fragmento de discurso es perceptiblemente más alto que el discurso circundante.
°soft°	Los signos de grados indican que el discurso se ha pronunciado mucho más lentamente que el habla circundante. Los signos de grado dble indican más suavidad.

>fast<	Los signos de “mayor que” y “menor que” indican que el habla que abarcan, se produjo más rápidamente o más lentamente que el habla de su entorno.
<slow>	Se produjo sensiblemente más deprisa o más lenamente que el habla circundante.
Over [lap [overlap	Los corchetes entre líneas adyacentes de discurso concurrente denotan el comiendo de habla solapada.
→	La flecha a un lado indica un punto de especial interés en el extracto, tratado en el texto.
[...]	Indica que el material ha sido dejado fuera del extracto.

